

OMAR Rincón - DAIANA Bruzzone - LUISA Uribe  
[EDITORES]

# Los YO. narrativos



RELATOS DE PODER EN LATAM-CARIBE



OMAR Rincón, DAIANA Bruzzone y LUISA Uribe  
[EDITORES]

# LOS YO NARRATIVOS

[Relatos de poder en LATAM-CARIBE]



Grupo de Trabajo Comunicación,  
Culturas y Política



Director del proyecto:  
OMAR Rincón

Coordinación editorial:  
LUISA Uribe

Corrección de estilo:  
JULIANA Rodríguez Pabón

Diseño:  
NELSON Mora Murcia

Ciudad:  
Bogotá, Junio de 2025

Producción:  
Programa de medios y comunicación de la Friedrich Ebert Stiftung  
para América Latina y El Caribe <https://fescomunica.fes.de>

ISBN: 978-958-8677-95-8

**© 2025 Friedrich–Ebert–Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert)**

La Fundación Friedrich Ebert no comparte necesariamente las opiniones vertidas por los autores y las autoras. Este texto puede ser reproducido con previa autorización de la Fundación Friedrich Ebert (FES) si es con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

# [ INDICE ]

Introducción .....	5
El contexto .....	9
<b>Parte I - Presidentes celebrities, pragmáticos y tuiteros .....</b>	<b>15</b>
<b>Argentina (Josefina Bolis y Valeria Di Croce)</b>	
El Príncipe del Apocalipsis: los medios que justifican el fin .....	17
<b>Chile (Ana María Castillo)</b>	
“Si tú supieras qué me pasa cada vez que te veo” o las narrativas del presidente millennial Gabriel Boric .....	29
<b>Uruguay (Diego Mota Orlob, Valeria Bonomi y Federico Musto)</b>	
Lacalle Pou: por la positiva la libertad responsable .....	41
<b>Ecuador (Yadis Vanessa Vanegas-Toala)</b>	
#DanielNoboaResuelve: crítica feminista sobre la narrativa de guerra, militarización y masculinidad heroica .....	61
<b>Colombia (Omar Rincón, Angie González, Catalina Uribe Rincón)</b>	
Una épica política, una tragedia gobernando .....	75
<b>Venezuela (Jeudiel Martinez)</b>	
Cesarismo y Melancolía: Narrativas políticas venezolanas del siglo XXI .....	89
<b>Costa Rica (Luisa Ochoa Chaves y Yanet Martínez Toledo)</b>	
Rodrigo Chaves y su Construcción de un Liderazgo Político .....	107
<b>El Salvador (Amparo Marroquín Parducci y Claudia Ivón Rivera Andrade)</b>	
Narrar para Gobernar: The philosopher king salvadoreño y la construcción del poder en la era digital .....	121

República Dominicana (Altagracia Salazar)	
Luis Abinader: un "Popi" que hace magia con WhatsApp .....	135
México (Ana Duarte, Gabriela Rubio y Diego Mota Orlob)	
Claudia Sheinbaum, Entre la épica de un hombre (AMLO) y el relato de todas (Claudia) .....	147
<b>Parte II Voces influyentes .....</b>	<b>159</b>
Bolivia (Karina Olarte Quiroz y Jesús Cantín)	
Andrónico Rodríguez: el hijo del poder, una narrativa indefinida desde el trópico boliviano .....	161
Perú (Fernando Vivas)	
El otorongo y los caviars .....	175
Brasil (Rodolfo Gómez y Manoela Roland)	
EL juez Alexandre de Moraes: lo jurídico, lo político y la comunicación (en el capitalismo latinoamericano) .....	185
Guatemala (Cynthia Rojas)	
La semilla de la primavera democrática .....	197
<b>Parte III Narrativas superpoderosas .....</b>	<b>207</b>
Tecnologías X (Daiana Bruzzone y Andrea Varela)	
Un ensayo Más .....	209
Movilizaciones sociales (Margarita Marroquín Parducci)	
De LasTesis a las clases de zumba: el poder en movimiento es performativo y baila .....	225
Movilizaciones indígenas (Magdalena Doyle y Emilse Siales)	
Narrativas de memorias y horizontes colectivos .....	237
Movilizaciones feministas (Ana Müller)	
Entre ellas y nosotras. Pañuelos, pantallas y poder .....	249
Movilizaciones afrodescendientes (Luisa Uribe)	
Afrofuturismos diaspóricos: imaginar otros mundos como práctica política .....	261
El Algortimo (Paola Ricaurte Quijano)	
Imaginario sociotécnicos, narrativas hacker y narradoras cyborg .....	275

## INTRODUCCIÓN

# LOS YOS NARRATIVOS [Relatos del poder en LATAM - CARIBE]

La invitación decía: “Un saludo de nuestro GT CLACSO “Comunicación, culturas y políticas”. En el año 2024 produjimos este libro: *Más derechos, menos derechas*. Para el 2025 queremos hacer otra publicación que se llama por ahora *NARRATIVAS DEL PODER LATAM – CARIBE*. Y queremos que Ud. escriba, ensaya, cuente LA NARRATIVA que caracteriza al líder de su nación.

El cuento es este: habitamos los tiempos políticos de las batallas culturales comunicacionales que se juegan en la cancha de los medios y las redes digitales, se lucha en torno a los derechos y el botín es los sentidos comunes de la gente. Mientras la derecha busca provocar, al progresismo le encanta educar. **Este libro surge de la idea de que si no comprendemos cómo es que narran y se ponen en escena nuestros políticos de éxito (aunque sean de derechas e impresentables), no sabremos cómo hacer una lucha contracultural progresista.**

La invitación es a ensayar y analizar desde criterios narrativos al sujeto que le tocó en destino y define un poco la democracia de sus pagos. Gabriel Boric (Chile), Javier Milei (Argentina), Luis Lacalle Pou (Uruguay), Alexander De Moraes (Brasil), Congreso (Perú), Andrónico Rodríguez (Bolivia), Daniel Noboa (Ecuador), Gustavo Petro (Colombia), Hugo Chávez y Corina Machado (Venezuela), Nayib Bukele (El Salvador), Rodrigo Chaves (Costa Rica), Xiomara Castro (Honduras), Luis Abidaner (República Dominicana), Movimiento Semilla (Guatemala), AMLO y Claudia Sheinbaum (México). Y un análisis especial de la narrativa del Movimiento feminista Latam, Movimiento Afro, Movimiento indígena y Elon Musk.

La matriz de análisis narrativo sugerida para que Ud. ensaye, analice, escriba es la siguiente:

- **Personaje** que encarna el líder, cuál es su talento y su valor, en qué tono comunica.
- **Storytelling** que lo ha llevado al poder.
- **Enemigos o villanos** contra los que lucha el poderoso.

- **Heroísmo y tipo de justiciero** encarna, promete, su seducción.
- **Género narrativo** que define al político: épico, tragedia, comedia, melodrama, drama, policial/justicial, superhéroes, outsider.
- Relación con **los medios masivos y los periodistas**.
- Uso de **las redes digitales**, los influencers, sus seguidores. Y su *call to action*.
- **Ensayo libre** donde se exprese su reflexión sobre lo que significa el líder para la democracia.
- **Criterios de comparación:** Las agendas de enunciación y lucha; las estrategias de legitimación discursiva; los proyectos de futuro.

Y la invitación logró convocar 20 textos que aquí están para su lectura, crítica y provocación.

[EL CONTEXTO]

## VAMOS GANANDO, PERO PARECE QUE ESTAMOS PERDIENDO

La política del siglo XXI se centra en torno a la agenda progresista: las luchas de las mujeres, los derechos, las diversidades, el medio ambiente, los movimientos de los pueblos indígenas y afro. Mientras la agenda de la derecha se reduce al free market, las libertades personales, y el yopitalismo. En este contexto, el eje de debate político y de las políticas de Estado se concentran en torno a la agenda progresista. Esto significa que lo progresista ha ganado porque ha ingresado al castillo o fortaleza de poder establecido, lo puso a temblar, y ahora ese poder blanco-macho-occidental y religioso ha decidido luchar “a muerte” para defender sus privilegios. Esta es la llamada batalla cultural: la lucha por los derechos y lo común frente a al yopitalismo y lo establecido en nombre de dios, la patria, la familia y la propiedad. Paradójicamente, se ganó en agenda y sentidos de lo político, pero se está perdiendo en lo los sentidos comunes. Así la que pierde es la democracia, la modernidad y el humanismo.

La clave de la batalla *son las mujeres y los derechos, que se han convertido en el factor que mueve y desestabiliza todo lo establecido y moviliza la batalla de sentidos*. Esta batalla se traduce en un debate entre los defensores del Estado de bienestar y un capitalismo regulado para el beneficio colectivo y los defensores del capitalismo sin estado, pero basado en dios, familia, patria y capital. La batalla es exitosa para la derecha si produce conflicto, caos y destrucción; los progres buscan el consenso y el educar.

Las derechas y el poder del capitalismo financiero buscan dismantelar el Estado y sus instituciones sociales, los periodismos libres y rigurosos, los movimientos sociales y por eso promueven una sociedad tradicional de Dios, familia, patria y propiedad y una sociedad sin Estado ni impuestos. Desde el lado progre se lucha contra un abstracto lejano de los sentidos comunes llamados neoliberalismo, hetero patriarcalismo, extractivismo y colonialismo. Mucho más concreta y comprensible para los sentidos comunes los enemigos contra los que lucha la derecha.

En esta batalla cultural, las derechas a todo lo que les moleste o cuestione sus privilegios lo llaman *woke*. Lo woke o despertar de conciencia pública surgió dentro de la comunidad negra de Estados Unidos y originalmente quería decir estar alerta a la injusticia racial, y se expandió a los movimientos de derechos para estar alerta a la discriminación y la injusticia. Ser “woke” significa tener conciencia social y racial, cuestionar los

paradigmas y las normas opresoras impuestas históricamente por la sociedad blanca-occidental-masculina, una forma de protesta no violenta que permite empoderar a grupos históricamente marginalizados de la sociedad y corregir comportamientos que persisten, sobre todo de los sectores más privilegiados y del statu quo.

Pero la derecha que ha sido muy hábil en resignificar los conceptos vaciándolos de sentido lo ha convertido en “todo” contra lo que hay que luchar. Lo mismo hizo con el concepto de *libertad* que ahora es hacer lo que se le venga en gana a cada uno, *democracia* que ahora es solo ganar elecciones. Y por eso su nueva manera de insultar a los que piensan distinto es llamándolos *wokes*.

Para los blancos-machos-capitalistas *lo woke* describe a hipócritas que se creen moralmente superiores y quieren imponer sus ideas progresistas sobre el resto; en nombre de la familia, la patria, dios y la propiedad rechazan las agendas progresistas y sus métodos de escraches y cancelación social y profesional a través de las redes digitales, contra individuos que atacan los derechos, las mujeres, las diversidades, las otredades. Esta forma de lucha es la que ponen en escena Milei y Trump quienes dicen combatir a los «*woke lefties*” (izquierdistas despiertos) o zurdos. Por eso, han prohibido enseñar sobre sexualidad, orientación sexual y diversidad de género en las escuelas.

Esta batalla cultural es comunicacional y se lucha al “todo se vale”. La extrema derecha e izquierda lo hacen con la desinformación y la promoción del odio y los miedos. La clave de esta batalla cultural por los sentidos está en que se “pelea” en los medios de comunicación y las redes digitales. Los medios y los periodistas son los enemigos de izquierda y derecha. Y ahí la batalla cultural vive, tal vez porque los periodistas son los únicos que le ponen cuidado. Ni políticos profesionales llamados burócratas de asambleas ni empresarios le ponen cuidado: ellos hacen negocio. Los periodistas creen la batalla y la encarnan.

La batalla cultural es, entonces, por los derechos. Y ahí los progres democráticos del mundo vamos ganando porque hemos puesto los derechos en el centro. Y se logró generar movimiento social y estallidos públicos en Chile en 2019, en Colombia en 2021 y derechos expandidos en Argentina. Pero hemos perdido la otra batalla cultural: la del sentido común. Eso que hace las felicidades cotidianas de la gente: yopitalismo para todos, algo de fiesta y certeza moral.

La gran batalla cultural es entre yopitalismo (libertad total para los negocios y el individuo) y democracia (bienestar social y trabajo por lo colectivo). El debate político es entonces entre un capitalismo que propone un individualismo de tener dinero para consumir y exhibir y una democracia que propone promover derechos para todos.

La derecha dice que la democracia no sirve cuando ellos no ganan elecciones, el Estado no sirve pero se lo apropian para sus negocios, que los políticos y las élites progres lucran solo para ellos y nos imponen sus reglas morales. “Zurdos” los llama

Milei, “virus mental woke” los nombra Musk, e “izquierdopatía” dice en Colombia la política de derechas María Fernanda Cabal. Todos defienden una fe: “¡Viva el YOpitalismo!”. Y esto ha llevado a que el sentido común sea que los políticos, los progres y la democracia son el enemigo.

El resultado es que habitamos un momento político tóxico, indignación, polarización, donde triunfan los yo *celebrities* de hombres muy arrogantes (Milei, Bukele, Trump, Musk...) que no son el pueblo, que son especiales y únicos, superhéroes que guían al pueblo y lo convierten en hordas de fans y seguidores; que juegan muy bien en las redes digitales y en *la coolture*, esa cultura del pasarla bien, en modo fluido, habitando la euforia del consumo. Su éxito está en que producen espectáculo y emociones para la gente (a la que desprecian) y los periodistas (a quienes odian), pero gente y periodistas los aman e idolatran. Su discurso es hiperpersonalizado, violento, polémico, popularizante, tribalista.

Por eso, creemos que si no los explicamos como “personajes” narrativos y sujetos estéticos no podremos hacer sentido de sus prácticas, no sabremos cómo debemos luchar contra sus egos y performances. Este libro nace de este argumento, mas que desde las razones y argumentos modernos, a estos “personajes” hay que entrarles en la lucha comunicativa y cultural desde lo narrativo y estético. Y eso es así porque la política, lo cultural y la democracia no tienen que ver con “realidades” o “hechos” o “razones”, sino con percepciones, emociones y sentido comunes.

## DE QUÉ VA EL LIBRO

Para dar de cómo es que operan estas narrativas del poder en América Latina y Caribe les presentamos un mapa con algunos de los casos más resonantes de la región -claro que no son los únicos, sin embargo “para muestra sobra un botón”-. En la primera parte encontramos los textos que dan cuenta de narrativas presidenciales -actuales y recientes, a elección de las/os autores de cada país-; luego, encontramos el análisis de narrativas que se corresponden con voces influyentes (tanto o más que las gobernantes) como son las de la justicia, la legislatura, organizaciones populares o candidatos; y finalmente encontramos un apartado que da cuenta de narrativas superpoderosas: las tecnológicas, las feministas, las indígenas, los movilizaciones sociales que se cuelean en todos las demás prácticas y discursos de la comunicación política contemporánea.

### Parte I. Presidentes celebrities, pragmáticos y tuiteros

¿Cómo no vamos a comenzar este libro con Javier Milei? El presidente argentino acaparó las luces de la derecha internacional con su narrativa liberal-libertaria. En *El Príncipe del Apocalipsis: los medios que justifican el fin* Josefina Bolis y Valeria Di Croce explican los tres momentos discursivos que llevan al presidente argentino a hacerse con el poder: “Milei representa a todos aquellos que “consideran que se

*esforzaron y se los discriminó ¿De dónde? De la academia. Él sufrió ese momento en el que quiso ser parte y no fue. Y ahora se la va a cobrar. El rencor es un gran motor”.*

Ana María Castillo presenta **El presidente millennial** de Chile: el joven Gabriel Boric, quien sabe crear comunidades de fans en redes sociales mientras los medios de comunicación boicotean su gestión. Desde X (twitter), TikTok e Instagram, él se conecta directamente con diferentes audiencias con un tono directo, auténtico, cercano e incluso cargado de humor; siempre inspirando a las personas en involucrarse políticamente para construir una sociedad más justa. Como plantea la autora: *“Es un presidente que abre sus discursos con poemas, pero sabemos que perrea hasta el suelo con el reggaeton de Daddy Yankee, y que es capaz de hacerlo en cazadora de cuero y gafas oscuras. Esa faceta se ha aprovechado en momentos concretos a través de sus comunicaciones en redes e intenta mantenerse separada de la solemnidad presidencial”.*

Desde el sur, pero representante de una generación mayor y de una línea política más cercana a la derecha, **Luis Lacalle Pou: por la positiva, la libertad responsable**, es *“el reformador”*. Según nos cuentan Diego Mota, Valeria Bonomi y Federico Musto al asumir su gobierno, Lacalle Pou puso en evidencia una narrativa cercana y pragmática introdujo 476 artículos de una sola vez para llevar adelante los cambios que proponía en Uruguay.

Yadis Vanegas, en su capítulo sobre **#DanielNoboaResuelve: crítica feminista sobre la narrativa de guerra contra el crimen organizado, militarización y masculinidad heroica** sostiene que el presidente ecuatoriano es un héroe militarista, heteropatriarcal y vengativo con el correísmo. Noboa proveniente de la élite y está casado con una influencer, *“él se asume como el macho que gestiona el miedo y el odio para legitimar el despliegue autoritario al margen de los derechos humanos y la justicia social. Y para hacer esto posible, espectaculariza la política desde su intimidad familiar para suavizar su perfil autoritario”*. Si para estar seguros/os hay que patear el tablero de la paz, adelante piensa Noboa... El problema es que, en los hechos, parece que ha echado leña al fuego.

En Colombia tenemos a Gustavo Petro, un tuitero si los hay: **Una épica política, una tragedia gobernando** plantean Omar Rincón, Angie González y Catalina Uribe Rincón. Su llegada al poder rompe con la hegemonía de las élites nacionales y trae consigo a la colombianidad popular, él es *“el de abajo que llega”*. Petro es un *“igualado”* que ocupa un lugar de poder que no le corresponde: *“consciente de estas resistencias, las convierte en su narrativa de contra quién lucha. Él no solo gobierna, también polemiza con su propio gobierno y con todos los que opinen distinto. Su afán por hacer historia lo lleva a la lucha constante, a la confrontación permanente con las élites y los medios que las representan. Su batalla cultural es también su mayor riesgo: mientras gana enfrentamientos en redes y medios, pierde capacidad de generar consensos y consolidar su mandato”*.

Una comparación entre dos narrativas en pugna es lo que nos trae el capítulo a cargo de Jeudiel Martínez titulado **Cesarismo y Melancolía: Narrativas políticas venezolanas**

**del siglo XXI.** De un lado, el legado del Comandante-Presidente Hugo Chávez erigido como un gran comunicador (que además discutió las estructuras de los medios de comunicación y buscó quitarlos del medio de la relación con su pueblo) y se instaló como el sucesor de Simón Bolívar. Carismático, Chávez fue una *“figura totalmente excepcional, mesiánica e irrepetible: el Comandante avatar de la patria en batalla eterna contra el demonio imperialista. Épica donde él es un héroe justiciero que afirma una masculinidad de “mano dura” vía militarización, pero suavizada con el manto de su buen humor, ternura y “generosidad”. Melodrama telenoveler que desarrolla el amor del pueblo al líder”*. Del otro lado, María Corina Machado, una aristócrata venezolana que se propone como candidata de pobres y desposeídos, promete reunificar a familias separadas por la migración y devolver la dignidad al pueblo: ella *“se convirtió en el avatar del rechazo a la dictadura de Maduro, pero desde enero de 2025 pasa a ser un personaje secundario en la narrativa de Trump (...) e incluso a villana que promueve el sufrimiento de los venezolanos para “asfixiar” al “régimen” actual”*.

El “campeón del pueblo” es, según Luis Ochoa Chaves y Yanet Martínez Toledo, **Rodrigo Chaves y su Construcción de un Liderazgo Político**. En este capítulo las autoras dan cuenta de la narrativa de un presidente con experiencia en organismos internacionales que, al igual que otros gobernantes de esta liga, se presenta como un outsider, un reformador y como alguien que lucha por los intereses de la ciudadanía frente a las élites (corruptas e incompetentes). En su estilo confrontativo *“refuerza esta imagen de “hombre fuerte” y un líder tecnócrata que no teme a las críticas ni a los conflictos. En esa narrativa, los medios de comunicación son un enemigo preferido porque desinforman y protegen intereses de las élites, por eso estigmatiza a los periodistas con calificativos como “malditos”, “sicarios políticos”, “asesinos a sueldo”, “banda” y “montón de lobos””*.

**Narrar para Gobernar: The philosopher king salvadoreño y la construcción del poder en la era digital** es el capítulo escrito por Amparo Marroquín Parducci y Claudia Ivón Rivera Andrade que explica a Nayib Bukele como *“Un líder visionario que encarna el futuro, un “rey filósofo” en la era de las redes sociales”*. El presidente de El Salvador se construye como un héroe solitario que busca poner orden donde hay caos, y lo hace desde la confrontación y la victimización. La suya es la historia de un líder sabio y excepcional, mesiánico que tiene enfrente a la prensa crítica, enemiga del pueblo; y para estar cerca de su pueblo se vale de las plataformas digitales.

Altagracia Salazar nos presenta a **Luis Abinader: un “Popi” que hace magia con WhatsApp**. En República Dominicana la red social más usada no es X sino WhatsApp y este presidente lo sabe, al punto que tiene grupos con los funcionarios de cada provincia y con los integrantes de un llamado consejo de supervisión de la gestión. *“Millonario que hereda de su padre una franquicia política y la aspiración de ser presidente de la República. Rico, católico, conservador y, muy importante, de piel clara”*, este presidente es sensible al trending topic desde donde escucha a su pueblo

y realiza cambios políticos, eso sí, lejos de su agenda enemiga que contiene a los haitianos y a los derechos sexuales y reproductivos.

Ana Duarte, Gabriela Rubio y Diego Mota Orlob abordan **Entre la épica de un hombre (AMLO) y el relato de todas (Claudia)**. Este capítulo nos trae el relato de la cuarta transformación mexicana en un diálogo de narrativas que da cuenta de las continuidades políticas entre ambos presidentes en sus retóricas de la justicia social y el feminismo en México.

## Parte II. Voces influyentes

Las narrativas de gobierno no son las únicas narrativas de poder que influyen en los destinos de América Latina, por eso aquí presentamos algunas de las voces más resonantes de la comunicación política de la región. Uno de estos casos es el de **Andrónico Rodríguez: el hijo del poder, una narrativa indefinida desde el trópico boliviano**. En el capítulo que busca contarle, Karina Olarte y Jesús Cantín dan cuenta de cómo él -presidente del Senado- sería un “el heredero natural” de Evo Morales (hasta que Evo le baja el dedo). Es que cuando las cosas se pusieron feas y los líderes del MAS debieron exiliarse, Andrónico salió del anonimato para representar a la resistencia pacífica y la unidad de acción de las bases partidarias, cuidando el legado plurinacional ante un gobierno de transición concentrado en borrarlo rápido. Autodefinido como un “orgánico” él se vale de un uso eficiente de las redes digitales para contar su gestión más que para participar de los debates públicos coyunturales.

Un poder legislativo que sí se enuncia y marca la dirección política es el Congreso peruano. En el capítulo titulado **El otorongo y los caviars**, Fernando Vivas explica cómo los legisladores en conjunto acomodan el diseño del Estado a su favor: “la narrativa de salvar a la patria del comunismo encarnado en Pedro Castillo y en los ‘caviars’ (la izquierda progresista) ayudó a cohesionar a sus variopintas bancadas. El relato es popular, pero no en boca de la mayoría congresal tras la caída de Castillo y su sucesión por una presidenta hoy alineada con el ‘anti caviarismo’ (...) El antihéroe, repito, quisiera que su lucha contra las hueveras de pescado fuese épica, pero el cinismo con que cuenta las cosas y se contradice, lo resbala hacia la farsa de felinos de uñas sucias”. Pura antiépica, concluye el autor.

**El juez Alexandre de Moraes: lo jurídico, lo político y la comunicación (en el capitalismo latinoamericano)**. Este capítulo se centra en el análisis de una de las voces influyentes de la última década en Brasil, donde Rodolfo Gómez y Manoela Roland explican la narrativa de un “justiciero democrático” en la relación entre el discurso republicano del poder judicial y el discurso periodístico mass-mediático (“tradicional” o “broadcasting”) en el que se expresa la justicia, especialmente de Moraes, en contraposición a su ausencia en redes sociales a las que, de hecho, pone límites en su país.

En *La semilla de la primavera democrática*, Cynthia Rojas da cuenta de la llegada al poder del Movimiento Semilla (de carácter nacional) surgido en 2015 en Guatemala como un personaje que resiste y representa la épica de la esperanza de quienes viven al margen de los privilegios (jóvenes, mujeres, indígenas, campesinos). Hoy, en la presidencia, este movimiento busca derrotar el establishment corrupto –apoyado por los medios de comunicación– y usando TikTok como una de las plataformas en las que se conectan de manera directa con la gente, especialmente con las juventudes guatemaltecas.

### Parte III. Narrativas superpoderosas

Como las constelaciones que todos vemos, hay unas narrativas superpoderosas que dan cuenta de nuestro tiempo y que están presentes en cada una de las prácticas y discursos políticos que vimos en los capítulos anteriores. Estas narrativas poderosas operan en las batallas culturales y son la base de los instrumentos que nos damos para conectar, representar e interactuar en la disputa por el sentido social, ya sea porque hegemonizan el lenguaje o porque se resisten a ser silenciadas.

*Un ensayo más* es el capítulo que toma como referencia a Elon Musk (dueño de X, un líder que se cuece entre tuits, criptos y motosierras) para hablar de las narrativas tecnofuturistas que buscan colonizar, una vez más, nuestras subjetividades y el espacio estelar. Aquí Daiana Bruzzone y Andrea Varela dan cuenta de cómo esta lógica discursiva implica un nuevo intento de imponer sobre América Latina los intereses estadounidenses a través de acuerdos cómplices con los gobiernos de derechas. La narrativa de Musk -Más como lo pronunciamos por estos sures- es una vía útil para consolidar la idea de una civilización para pocos, él se presenta como un héroe rebelde que lucha contra el status quo (medios, Estado) y, sobre todo, contra el virus mental woke, como denomina a quienes defienden las políticas de derechos.

Pero el megáfono de Musk no hace mella en nuestra región cuando se trata de los movimientos sociales, cuya historia los coloca como una de las principales narrativas que producen identificaciones políticas de lucha y de transformaciones. En el capítulo de Margarita Marroquín Parducci, *De LasTesis a las clases de zumba: el poder en movimiento es performativo y baila* se pone de manifiesto el modo en que las acciones colectivas desafían a los poderes establecidos, a la “democracia zombie”, y lo hacen desde la cultura: la música, las performances, las fiestas, la danza... De norte a sur, la autora da cuenta de las agendas de las protestas y las narrativas de derechos que se destacan en cada país de nuestra región.

En el capítulo titulado *Narrativas de memorias y horizontes colectivos*, Emilse Siales y Magdalena Doyle ponen en valor la narrativa indígena caracterizada por la épica de la resistencia: “El movimiento indígena, integrado por miles de comunidades y pueblos, con sus saberes y prácticas de raíces ancestrales, con las violencias sufridas

que los atraviesan, con las luchas presentes y proyecciones de futuro. Un ser habitado por memorias que enlazan pasados y presentes de desigualdad con promesas de futuros más justos”.

También están presentes entre las narrativas superpoderosas aquellas que nos traen los feminismos, con sus memorias y sus discursos contemporáneos. En **Entre ellas y nosotras. Pañuelos, pantallas y poder**, Ana Müller recorre las tácticas que las mujeres argentas llevaron y llevan adelante desde la comunicación y la cultura para derribar las lógicas patriarcales. En ese camino recupera experiencias y redes de resistencia señalando -como hitos- la continuidad de lucha entre los pañuelos blancos de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y los pañuelos verdes de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

En plena lucha por la visibilidad de la narrativa de los movimientos afro en América Latina, Luisa Uribe nos presenta el capítulo **Afrofuturismos diaspóricos: imaginar otros mundos como práctica política**. Allí la autora plantea las dificultades atraviesan las personas afrodescendientes a la hora de ejercer plenamente su ciudadanía en los países de nuestra región. De esta manera, el afrofuturismo como concepto político sitúa estas demandas en un escenario donde se enfrentan dos relatos: la historia oficial y la contranarrativa antirracista. Desde allí, lo afrolatino y afrocaribe retoma el cimarronaje como práctica de resistencia e imaginación política para trazar conexiones entre formas múltiples y singulares de autogestión y movilización colectiva.

En ese sentido, en el último capítulo titulado **Imaginario sociotécnicos, narrativas hacker y narradoras cyborg**, Paola Ricaurte plantea que *“narrar hoy es hackear los algoritmos, es introducir la complejidad, los afectos y lo incalculable ahí donde hay datos desprovistos de cuerpos, es recuperar la potencia de la narración como espacio de transformación social, colectiva y subjetiva”*. De esta manera, en tiempos de inteligencia artificial tenemos la responsabilidad de inventar mundos que escapen al imperio de los datos, mundos radicalmente humanos.

Y.....

Los poderosos parecen serlo porque son potentes y sus narrativos que usan muy bien las redes digitales, comunican para los periodistas, provocan los sentidos comunes y encarnan los miedos contemporáneos. En todos los casos, ellos, su yo, son el medio, la plataforma, la comunicación. Todos estos relatos sobre la narración del poder en América Latina y el Caribe nos muestran como en el siglo XXI la realidad es una especie en vías de extinción y la ficción ya triunfa. Por eso es que la comunicación es la clave de la política y la cultura en estos tiempos.

Las/os invitamos a leer, en el orden que quiera y por el personaje que más le interese, en todo caso siempre imaginen que debemos y podemos construir contra-narrativas ancladas en lo popular, lo ancestral, lo femenino, lo afro y sin perder de horizonte que la batalla la damos en las redes de lo cool and pop.

**PRESIDENTES  
CELEBRITIES,  
PRAGMÁTICOS  
Y TUITEROS**



## EL PRÍNCIPE DEL APOCALIPSIS: LOS MEDIOS QUE JUSTIFICAN EL FIN

\* Doctora en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata). Desde el año 2020 es prosecretaria de Medios y Publicaciones de la UNLP. Directora de la Tecnicatura en Comunicación Pública y Política y docente de la cátedra Introducción al Pensamiento Social y Político Contemporáneo (FPyCS-UNLP) [josefinabolis@gmail.com](mailto:josefinabolis@gmail.com)

(entrevista a Valeria Di Croce)

\*\* Magíster en Comunicación e Imagen Institucional (UCAECE – Fundación Walter Benjamin), especializada en comunicación, política y género. Autora de *Diccionario de Comunicación: conceptos y debates de las Ciencias de la Comunicación* (2023) y de *El Arca de Milei ¿Cómo y con quién construyó su poder?* (2024). Fue directora de la Agencia Cadena del Sur y es productora radial y de contenidos.

«La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo».  
(Génesis 1:2)

*La palabra es el artefacto más paradójico de la humanidad. A primera vista, su función es ordenar y valorar la existencia colectiva, dotando de sentido a vidas cuya única certeza es la muerte. Muchas especies nombran el mundo que los rodea a través de movimientos del cuerpo o, incluso, de fonemas. Pero no es la capacidad de simbolizar la que distingue a los humanos del reino animal, sino la de romper la fijación literal entre una palabra y su significado: reinventar el lenguaje a través de la metáfora. La imaginación es la génesis del tiempo, de la historia, del futuro y sus alternativas. «Dijo Dios: Sea la luz. Y fue la luz».*  
(Génesis 1:3)

*No hay creación sin división: la tarea originaria del Verbo fue separar la luz de las tinieblas, lo bueno de lo malo, lo bello de lo feo, lo justo de lo arbitrario, lo deseable de lo abominable. En la mitología griega existe una tensión irresoluble entre Kaos –el estado primordial, vacío y sin forma, con potencial ilimitado– y*

*Cosmos –el principio organizador, la estructura que aporta inteligibilidad y coherencia a la realidad–. Cosmos no logra eliminar a Kaos: este permanece latente y opera como garantía de la transformación. Pero es, también, responsable de la ineludible persistencia de la incertidumbre.*

*«“El Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios” [Juan 1:1]: en efecto, el lenguaje representa al Eros y es el Eros, el logro del encuentro en la comunicación verbal y el sustento relacional más profundo de la vida. (...) Y más allá: “En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece y las tinieblas no prevalecieron contra ella”».*

*(Bordelois, 2003, p. 25)*

«Dios ha muerto. Dios sigue muerto. Y nosotros lo hemos matado», sentenció Friedrich Nietzsche (1882) cuando percibió la desconfianza de sus contemporáneos hacia cualquier orden cósmico. Poco tiempo después, el modelo neoliberal occidental se adjudicó ser el único sistema viable y pregonoó el «fin de la Historia». La civilización –advirtió Fredric Jameson (2003)– transita una época en la que le resulta fácil vaticinar el fin del mundo, pero no logra imaginar el fin del capitalismo. La imaginación está paralizada.

¿Estamos frente a un orden global que se nutre del desorden? ¿Es acaso la proyección de escenarios apocalípticos funcional al sostenimiento del *statu quo* del capitalismo de plataformas? Tal vez, paradójicamente, sea el arrollador avance del caos sobre el universo, de las tinieblas sobre la luz, el mayor ultraje que se le ha perpetrado a la imaginación.

## MORALIZA Y REINARÁS

**Todo fue caos y confusión.** En 2023, el economista e *influencer* de ultraderecha Javier Milei se impuso con un 56% de los votos en la segunda vuelta presidencial en Argentina. A ocho años de su primera aparición televisiva, el candidato de La Libertad Avanza quiebra la lógica binaria que, desde la recuperación de la democracia, organizó la competencia electoral entre el peronismo-kirchnerismo y una constelación de fuerzas opositoras que fue, alternativamente, integrada por la Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana y la Coalición Cívica-ARI, entre otros partidos.

El lustro anterior había sido escenario de fuertes convulsiones. La vuelta del Fondo Monetario Internacional a la Argentina como acreedor del préstamo más grande de la historia del organismo en 2018, la pandemia en el 2020 y el intento de magnicidio a la entonces vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner en el 2022 conformaron los tres *shocks* que alumbraron la irrupción del libertario en la política nacional. Para la comunicadora Valeria Di Croce, en *El Arca de Milei* –como se titula la investigación

que publicó en 2024— se suben especies distintas y por diferentes motivos: conservadores, patriotas, paleolibertarios, anarcocapitalistas, cuentapropistas, financistas, *traders*, jóvenes menemistas, panelistas, *twitteros*, *streamers*, antivacunas, conspiradores, tecnoutópicos, etcétera. Navegan con la corriente a favor: una nueva derecha liderada por gobernantes de potencias globales, *think tanks* y tecnóricos.

Di Croce distingue que, en su ascenso al poder, la narrativa de Milei se despliega en tres momentos. El primero se desarrolla en el período que va de 2015 a 2019 y es estrictamente económico: «se asume como marginal y se construye como un opositor, pero no a aquello que desprecia, como el kirchnerismo; sino como opositor a una “derecha cobarde”, a un “liberalismo tibio”, es decir, al modelo económico de Mauricio Macri», analiza la comunicadora.

Las elecciones presidenciales de 2019 sintetizan dos expresiones de una derecha disconforme con el macrismo. Por un lado, con el militar Juan José Gómez Centurión como candidato y bajo el lema «Dios, Patria y familia», se embanderan quienes se refieren a sí mismos como conservadores y patriotas. Allí comienzan a destacarse figuras como la abogada Victoria Villarruel —quien acompañará en 2023 a Milei en la fórmula para la vicepresidencia de la nación—, el politólogo Agustín Laje y el abogado Nicolás Márquez. La otra representación de derecha lleva al economista José Luis Espert como candidato, se reconoce como «libertaria no estatista» y guarece a Javier Milei en sus primeros pasos hacia la Casa Rosada.

Esa campaña oficia de parteaguas discursivo para Javier Milei. A fines de 2019, publica junto al economista Diego Giacomini el libro *Libertad, libertad, libertad*, cuyo prólogo lleva por título «Batalla cultural». «Allí plantean que si sólo hablaban de economía, no le llegaban a la sociedad, que necesitaban crear la demanda de lo que ellos tenían para ofrecer porque no había un mercado para sus ideas, e insistían que la política no era el terreno en donde querían estar, sino que la batalla era cultural», observa Di Croce. En este segundo momento, la narrativa libertaria abandona la gramática economicista e incorpora una fuerte prédica anti-Estado.

La pandemia precipita el tercer desplazamiento en la posición enunciativa del libertario. En su libro *Pandemonics* (2020), Milei recupera una parábola de la película *Matrix* en la que al protagonista le plantean la disyuntiva de elegir si tomar una píldora roja, que implica despertar, aceptar la dolorosa realidad y asumir la necesidad de un cambio radical; o una píldora azul, para volver a la cómoda ilusión de la ignorancia. Con la dicotomía entre comunismo y Occidente y, en particular, entre China y Estados Unidos, el libertario comienza a extremar uno de sus recursos retóricos de cabecera: la antítesis. Para ello, «abraza teorías conspirativas diversas como, por ejemplo, que China inventó el virus del COVID-19 para destruir al capitalismo», detecta la autora de *El Arca de Milei*.

A partir de entonces, Milei se enfoca en el uso de la polarización como recurso retórico para la construcción de poder. Si la política y el decir político se posicionaban de un lado, él se ubicaba en el contrario: «La prioridad no era construir una buena imagen de sí mismo, sino destruir al adversario, para que la gente comprenda que lo de enfrente era tan malo que no importaba quién sea él –continúa la comunicadora–, lo que importaba es que él iba a enfrentar a la maldad».

Un nuevo salto gramatical trastoca la organización de su discurso: el debate ya no transcurre en el plano económico o en el político, sino que yace en el terreno de la moral. «Y eso es un problema –presagia Valeria Di Croce–, porque si la discusión es de valores, la política siempre queda atrapada».

## UN RENCOR SUPERPODEROSO

*«A la mierda los malditos empresarios/ A la mierda los sodomitas del capital/  
Basta de basura Keynesiana/ Ha llegado el momento liberal./ Tenemos un líder  
y él es un gran referente/ Que al Estado siempre logra incomodar/ Javier Milei,  
futuro presidente/ Javier Milei, el último Punk./ (...) Si seguimos así, arruinaremos  
nuestra vida/ Y vamos a envidiar el bienestar de Somalia/ Javier Milei, el último  
Punk/ Nuestro superhéroe de la libertad”.*

Canción «Javier Milei: el último punk» de *Una Bandita Indie* de La Plata, 2018  
Empuñando una motosierra, Javier Milei ha dislocado la escena pública con una balacera de metáforas. Repasemos algunas de sus célebres textuales:

- «Son todos **sodomitas del capital**». «Escuchas hablar, ya sea a Marcos Peña, a Massa y Stolbizer o a **Cristina, la reina de los sodomitas**, sentís que vas a entrar acá y te van a afanar todo» (2017).
- «El **Estado es el pedófilo en el jardín de infantes** con los nenes encadenados y bañados en vaselina» (2018).
- «Soy el **general AnCap** [anarcocapitalista]. Vengo de **Liberland**, una tierra creada por el principio de apropiación originaria del hombre (...) Mi misión es cagar a patadas en el culo a **keynesianos y colectivistas hijos de puta**» (2019).
- «No solo le ganamos en lo productivo, sino que además somos **superiores moralmente** y somos **superiores estéticamente**. Los **zurdos de mierda** están perdiendo la batalla cultural» (2021).

En los primeros capítulos de su historia, Milei se dedica a marcar quiénes eran los villanos: el Estado, la casta política, Cristina, los keynesianos, los colectivistas, los zurdos. La siguiente escena es autorreferencial: en un encuentro de otakus, viste un disfraz negro con capa amarilla (los colores libertarios) y se presenta como un

superhéroe cuya misión es combatir dichos enemigos y guiar a sus seguidores a la Tierra Prometida de la libertad. El *plot twist* ocurre cuando, luego de años de definir a los políticos como «parásitos» y «subhumanos», decide candidatearse primero como diputado y luego como presidente. Según Valeria Di Croce, para realizar esta inversión semántica el libertario debe valerse de una narrativa mesiánica: «En la campaña dice que no quería ser político, que desprecia la política, pero que lo hace porque cuando camina la gente le pide que los represente». Algunos ejemplos:

- «No vine a guiar **corderos**, sino a despertar **leones**» (2023).
- «Hay que meterse, si no, nos van a gobernar los **orc**» (2024).
- «Quiero decirles que cuando me vean a mí, no vean a un presidente, ni siquiera tal vez a un economista, que es verdaderamente el título que me llena de orgullo de base, les pido que vean una idea: esa **idea del espíritu de Occidente** que quiere renacer desde la Argentina hacia el mundo». (2024)

La incorporación de una gramática religiosa, cuyos íconos paradigmáticos son su reiterada apelación a «las fuerzas del cielo» y su comparación con Moisés, coincide con el acercamiento de Milei al rabino Axel Wahnish en 2021, a quien luego designará como embajador en Jerusalén. «Aspiro a llegar a ser el primer presidente judío de la historia argentina», afirma en aquel momento.

«Él construye un “todos contra mí”. Ahí hay, por un lado, una victimización; pero, a la vez, hay una idea de ser el “economista marginal” que después termina teniendo razón. Se emplaza como el que vino a representar a los silenciosos que no tenían voz, que nadie miraba. Pero ahora se abrieron las aguas y llegó él, y se sacrifica por los que lo necesitan», advierte la autora de *El Arca de Milei* y recuerda que una estrategia análoga fue utilizada por Donald Trump cuando, en su primera administración, cita a los representantes religiosos al Salón Oval y realizan un rezo conjunto para defenderse del poder económico y de la «vieja política». Ese tipo de mito fundacional es necesario para estas figuras porque «como no tienen historia política, construyen para adelante», completa Di Croce.

En este punto, la narración mileista adopta acabadamente la forma de mito. Para María Esperanza Casullo, los mitos son operaciones discursivas poderosas porque determinan aliados y adversarios, generan un sentido de identidad en los seguidores, provocan entusiasmo y delimitan repertorios para la acción. Son útiles para el *storytelling* político porque tienen efectos inmediatos y son más fáciles de comprender que el discurso lógico-deductivo (2019, p. 51). El héroe construye un lazo representacional con sus partidarios a través de la promesa de que encarará una lucha épica de tipo moral para reparar el daño sufrido: «la pasión política que lo anima es *resentimiento* contra una élite que quiere oprimirlo; (...) la legitimidad del

líder nace de su capacidad de explicarle al pueblo *quién lo ha dañado y qué debe hacer para alcanzar la redención*» (Op. cit., p. 65).

Si bien el mito es una estructura formal que puede albergar cualquier contenido, existen dos diferencias clave entre los que son postulados por las izquierdas y aquellos que proponen las derechas. Según Margaret Canovan, la primera se vincula con su orientación temporal: mientras los mitos de izquierda proyectan una visión hacia el futuro, los de derecha son nostálgicos, en tanto convocan a recuperar un pasado glorioso (2005, p. 48). La narrativa libertaria formula que es preciso revertir cien años de decadencia en Argentina: «Para principios del siglo XX, éramos el faro de luz de Occidente. Lamentablemente, nuestra dirigencia decidió abandonar el modelo que nos había hecho ricos y abrazaron las ideas empobrecedoras del colectivismo», expresó Milei en 2023.

La segunda diferencia en los repertorios discursivos es hacia dónde apuntan: las izquierdas «pegan para arriba» en términos socioeconómicos (sector financiero, empresarios, terratenientes, bancarios, medios monopólicos, el Imperio), mientras que las derechas, cuando están en el poder, «pegan para abajo» (Casullo, 2019, p. 146). «Todas las derechas a nivel global tienen siempre cuatro temas con los que polarizan. Hay tres que son comunes a todas: cuestiones de género, cuestiones ambientales y el tema de la inmigración. Y el cuarto tema siempre tiene que ver con el propio país», enumera Di Croce, y prosigue: «En Estados Unidos es la portación de armas, en España es la autonomía y la identidad nacional, y en Argentina son los derechos humanos». Veamos cómo funciona en el discurso de Milei:

- «La **ideología woke** es un **virus mental**. Esta es la **gran epidemia** de nuestra época que debe ser curada, es el **cáncer** que hay que **extirpar**». «El wokismo se manifiesta en el **sinistro ecologismo radical** y la bandera de cambio climático» (2025).
- «La **casta** también son los supuestos **científicos e intelectuales**, que creen que tener una titulación académica los vuelve seres superiores» (2024).

Publicación de Javier Milei en redes sociales tras la marcha universitaria en defensa de la educación pública.

Para Valeria Di Croce, el líder libertario es un exponente de un tiempo en el que lo que se critica a nivel global es la autoridad. Milei representa a todos aquellos que «consideran que se esforzaron y se los discrimina. ¿De dónde? De la academia. Él sufrió ese momento en él que quiso ser parte y no fue. Y ahora se la va a cobrar. El rencor es un gran motor». Eso explica sus posiciones anticientíficas y oscurantistas: «El problema es que nosotros seguimos usando parámetros de sujetos modernos y Milei no es un sujeto moderno».

## LOS DATA CENTER ENCIENDEN EL FARO DE OCCIDENTE

En 2025, Javier Milei dedica gran parte de su participación en el Foro Económico Mundial de Davos a criticar la «ideología woke»: la define como «un régimen de pensamiento único» y asegura que «feminismo, diversidad, inclusión, equidad, inmigración, aborto, ecologismo, ideología de género son cabezas de una misma criatura cuyo fin es justificar el avance del Estado». Para Di Croce, esta cruzada se motiva en que estos «son los colectivos que representan una discusión contra el capitalismo extractivista, voraz, que destruye el planeta». Silicon Valley no quiere «discutir que la inteligencia artificial consume 100 veces más agua que un buscador de Google, que es 100 veces más nociva para el ambiente; y Milei representa a ese capitalismo de plataformas extractivistas de datos», puntualiza.

La comunicadora considera que la gran diferencia del libertario con Mauricio Macri es que este último es «fan de Davos», ya que el Foro representa a «tipos como Bill Gates: millonarios con conciencia social, la famosa responsabilidad social empresaria». Por el contrario, «Silicon Valley desprecia a Davos». Elon Musk, Jeff Bezos, Mark Zuckerberg y la generación de ricos y poderosos de la que emerge Milei consideran que la única responsabilidad que tienen los empresarios es aumentar sus ganancias. Ya en 1970, Milton Friedman discute con Klaus Schwab, el creador del Foro de Davos, y le dice que «la responsabilidad social empresaria, al igual que la justicia social, son aberraciones», repone Di Croce.

Davos es lo viejo que no termina de morir para un nuevo poder económico que ya no replica las dinámicas tradicionales del capitalismo. Para Yanis Varoufakis (2024), las plataformas han reemplazado a los mercados como principal medio de intercambio. De este modo, la extracción de la «renta de la nube» ha corrido a la búsqueda de beneficio como principal motor del sistema económico. Amazon, Meta y Google, entre otros, actúan como feudos que ejercen el control a través de algoritmos. Sus siervos contribuyen con trabajo no remunerado (datos, atención, contenido) para alimentar su capital. Este tecnofeudalismo conlleva una pérdida de autonomía de los usuarios y –en la opinión de Valeria Di Croce– nos transporta a un medioevo digital: «Todos podemos imponer nuestra verdad. Nadie dirime cuál es esa esfera en donde nos vamos a poner todos de acuerdo. Si todo está en discusión, estamos en una sociedad muy frágil y fragmentada».

La fragmentación comunicacional contribuye de manera categórica al éxito narrativo de Milei. «No tiene consecuencias por nada de lo que hace –evalúa la especialista en el ecosistema mediático-digital–. Crear noticias todo el tiempo hace que desaparezca el seguimiento de cada cosa que pasa». Tomemos como ejemplo el acuerdo con el FMI de marzo de 2025: «en una semana anunció una cosa, hizo otra, luego dijo la contraria, mandó el proyecto, en el medio pide que discutamos los años 70 y la última dictadura militar, y sacó el proyecto sin que sepamos el monto y los plazos».

La atmósfera subyacente es la vigencia del Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2023 de Reconstrucción de la Economía Argentina –mentado por Federico Sturzenegger, ministro de Desregulación y Transformación del Estado–, que le da superpoderes de flexibilización al libertario en materia económica, ambiental y laboral.

Sin embargo, Di Croce sostiene que no hay que caer en la trampa de sobrerrepresentar el impacto de las redes digitales en el blindaje de su discurso: «El triángulo de hierro de Milei el día de la represión en contra de los jubilados y los hinchas de fútbol fueron *América 24*, *La Nación* + y *TN*. Los medios tradicionales mostraron una “subversión armada” en contra de las fuerzas de seguridad y justificaron la represión desde la primera hora».

## CEPILLAR LA CATÁSTROFE A CONTRAPELO

*«Es imposible tomar la palabra y conservarla sin una toma de poder.  
Querer expresarse es comprometerse a hacer la historia».*  
(Michel de Certeau, 1968, p. 60)

**La narrativa de Javier Milei es tautológica:** sus enunciados funcionan como verdades autoevidentes que se explican y validan a sí mismos. Son argumentos vacíos, porque no ofrecen justificación o evidencia. En diciembre de 2024, luego de asumir como jefe de Estado, pronosticó: «Íbamos camino a un 15 mil por ciento de inflación, la economía venía viajando en ese sendero». Frente a esa posibilidad latente, un 142% de inflación o un 118% de devaluación no parecían ser tan malos. Así, proyecta un escenario apocalíptico para atenuar el ultraje que suponen sus medidas y autoproclamarse como el Salvador frente a tal cataclismo. Si la afrenta es muy alta para sus seguidores, la presenta como un sacrificio en pos de llegar a un lugar mejor. Finalmente, posee un salvavidas retórico para cuando no cumple con sus promesas: «la casta no me deja», «las ratas del Congreso no me dejan». La culpa es del otro.

«Él no mide sus actos en función de construir poder. Él construye poder a través de actos caóticos», sintetiza Valeria Di Croce y agrega: «Eso es peligrosísimo, porque no está pensando en construir consensos. Está pensando en que quiere tener razón».

En última instancia, instituye un antagonismo en términos de batalla ideológica o afectiva para eludir la contradicción económica. Para la analista, «la gran tarea del campo nacional y popular es discutir el modelo económico». Ese es el lenguaje en el que se inscriben los «Che Milei», una saga de tuits que Cristina Fernández de Kirchner le dedica al mandatario. A juzgar por la virulencia de sus reacciones, una verdadera kriptonita para el economista. «No es ideológico el combate a la Agenda 2030. Es netamente económico. El modelo que proponen en Silicon Valley es extractivista, es de destrucción del planeta, es capitalismo catástrofe. Milei está defendiendo eso.

Todo lo otro es maquillaje para no discutir la cuestión de fondo», remata Di Croce.

En mayo del 68 en Francia, estudiantes y trabajadores encabezaron una cadena de manifestaciones que llevó como consigna «La imaginación al poder». El lema invitaba a quebrar el orden establecido y a recurrir a la creatividad para configurar el futuro. Pero ningún acto de habla se agota en su significado: las palabras hacen cosas. La imaginación es poder.

El Verbo es el Eros. Para revivir la imaginación es preciso recuperar la palabra deseante. Una palabra sentida, que desafíe el vacío del sinsentido y que reponga el sentido hacia el porvenir. Una palabra creadora, como la de los poetas, que empuje los límites del signo y nombre lo desconocido. Una palabra que, cuando se exprese, se comprometa a hacer la historia a contrapelo del fin.

*«Te doy una canción si abro una puerta  
Y de la sombra sales tú  
Te doy una canción de madrugada  
Cuando más quiero tu luz.  
Te doy una canción cuando apareces  
El misterio del amor  
Y si no lo apareces, no me importa  
Yo te doy una canción».*  
Silvio Rodríguez, 1975

## NARRATIVA MILEI

**PERSONAJE:** Un economista *self-made*, marginal, *outsider*, libertario no estatista, anarcocapitalista defiende la vida, la libertad y la propiedad privada. Un león que rugie y que viene a devorar a la casta, pero que también mantiene un vínculo tierno y hasta místico con sus «hijos de cuatro patas». Su estética muta de «ñoño» de traje a rayas, a *rockstar* antisistema, rebelde y ochentoso.

**STORYTELLING:** Un economista marginal quiere demostrar que tiene razón y que fue injustamente excluido. Incursiona en la política porque se sacrifica por sus seguidores para extirpar la maldad del Estado. Las «fuerzas del cielo» y el *free market* lo ayudarán a liberar a la Argentina y al mundo.

**ENEMIGOS:** Antes de ser presidente, son los estatistas, la casta política, los keynesianos y colectivistas, los zurdos. Luego, suma a quienes acusa de «ideología *woke*»: el feminismo, el ecologismo y los intelectuales.

**OBSTÁCULOS:** La casta conformada por políticos «parásitos», periodistas «ensobrados», empresarios prebendarios, las «ratas» del Congreso, los que viven del aparato estatal, en última instancia, quienes sostienen el modelo cuya máxima expresión es lo que considera la «aberración» de la justicia social. El escenario obstaculizador es el Estado como «asociación criminal» e «invención del Maligno».

**HEROÍSMO:** Es quien enfrentará a los poderosos para reducir el Estado y hacer crecer la economía. Ha sido discriminado, pero el resentimiento es su superpoder.

**GÉNERO:** Mesianico-nostálgico. Representa el espíritu de Occidente que hará que Argentina vuelva a ser potencia luego de cien años de decadencia. Quiere ser épico y superhéroe y termina siendo cómico.

**MEDIOS MASIVOS:** El personaje es producto de medios tradicionales: la televisión, los libros, el teatro. Su primera aparición televisiva es en 2015 con libros arriba de un escritorio, en el anticuado programa *Hora clave* conducido por Mariano Grondona. Los multimedios concentrados (*La Nación* +, *América*, *Clarín*) continúan siendo su triángulo de hierro. Sin embargo, discursa contra los periodistas «ensobrados».

**REDES DIGITALES:** Su relato tautológico y apocalíptico se basa en la construcción de poder a través de actos caóticos. La fragmentación comunicacional, la fugacidad de las tendencias en redes, el sesgo discriminatorio y la polarización algorítmica contribuyen a su éxito narrativo..

## Bibliografía

Bordelois, I. (2003). *La palabra amenazada*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Canovan, M. (2005). *The People*. Londres: Polity.

Casullo, M. E. (2019). *¿Por qué funciona el populismo?*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Certeau, M. (2006 [1968]). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.

Di Croce, V. (2024). *El Arca de Milei. ¿Cómo y con quién construyó su poder?*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Futurock.

Jameson, F. (2003). *Future City*. *New Left Review*, (21), 65–79.

Nietzsche, F. (2004 [1882]). *La gaya ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.

Varoufakis, Y. (2024). *Tecnofeudalismo: El sigiloso sucesor del capitalismo* (M. Valdivieso, Trad.). Barcelona: Deusto.



ANA MARÍA Castillo\*

## «SI TÚ SUPIERAS QUÉ ME PASA CADA VEZ QUE TE VEO» O LAS NARRATIVAS DEL PRESIDENTE MILLENIAL GABRIEL BORIC

\* Periodista. Investigadora y profesora en UIC Barcelona; co-directora del Núcleo de IA y Sociedad de la UChile. Faculty Associate del Centro Berkman Klein de Internet y Sociedad, Universidad de Harvard - [anacastillo@uchile.cl](mailto:anacastillo@uchile.cl)

Gabriel Boric Font es elegido presidente de Chile en 2021, en medio del periodo de crispación política más evidente desde el retorno a la democracia en el país. Este capítulo habla de la figura de Gabriel Boric, presidente, pero no puede evitar mirar a la generación que él representa: la de los líderes de las revoluciones estudiantiles que plantaron cara a los gobiernos del final de la transición, quienes demandaron y consiguieron un sistema de ingreso a la universidad con cupos para personas con menos oportunidades de base. Se trata de una generación que conoce pocas derrotas, pues pasaron de ser dirigentes estudiantiles extremadamente mediáticos a ser, casi directamente, diputados; los primeros diputados sin traje ni corbata, las primeras diputadas con tatuajes visibles y zapatillas deportivas. Una generación de políticos «sin experiencia», que parecían salidos de una canción protesta, pero a la chilena: con apellido rimbombante y familia de bien. Mientras los medios tradicionales han comunicado desde el prejuicio y para preservar el estado de las cosas, estos nuevos políticos han respondido con la construcción de comunidades de *fans* en redes, pero adaptándose a las necesidades de las élites mediáticas y políticas. Boric es al mismo tiempo desilusión y esperanza en una época en la que las contradicciones son la norma. Este capítulo cuenta por qué; se propone un análisis simbólico-narrativo del personaje público que es Gabriel Boric, identificando las claves narrativas de su discurso y su acción política.

## SER JOVEN ES SER REVOLUCIONARIO

«Queremos ya un presidente joven  
Que ame la vida que enfrente la muerte  
La tuya, la mía, de un perro, de un gato  
De un árbol, de toda la gente»  
León Gieco

La historia de Gabriel Boric es intensa. Como los rockeros que muy pronto han decidido a qué dedicarán sus vidas, Gabriel es una especie de David Gromann de la política: apoyado por su familia en el camino de hacer lo que le gusta, un poco porque lo hace bien, un poco porque le ha tocado. Con 38 años –al momento de escribir este capítulo–, es uno de los presidentes más jóvenes del mundo. Nació en el año 1986, mientras Chile se preparaba para conseguir el rechazo a la dictadura de Pinochet, pero seguía conservando los modos militares. La dictadura se acabó en el papel a finales de los ochenta, pero se quedó en las familias, en las instituciones, en los temas que fueron «de mala educación» durante mucho tiempo, en la rigidez de las autoridades. Boric reconoció desde muy joven la importancia de esa huella.

De familia abiertamente vinculada a la Democracia Cristiana, sobrino del primer intendente de Magallanes nombrado por Patricio Aylwin en 1990, y exalumno de The British School en Punta Arenas, Boric creció rodeado de posibilidades en un ambiente similar al descrito por muchos de los grandes nombres de la política chilena, pero con un factor distintivo: ser de una región distinta a la Metropolitana. En Chile, eso pesa.

Los apellidos de la política chilena se repiten. Dan cuenta de la idea de clase política, tan extendida para criticar sus prácticas elitistas y alejadas de la realidad, pero es más que una idea. En Chile los políticos ostentan apellidos de familias distinguidas que, más allá de sus diferencias, comparten la responsabilidad (¿otorgada?) de imaginar, diseñar e implementar el destino del país, porque son bienpensantes, dedicadas al servicio público y preocupadas por las personas a su alrededor, o al menos se consideran así (ver Mohor y Jimeno, 2022).

Boric se comprometió muy pronto con las injusticias que conoció desde muy joven y que siguen abundando en Chile. Desde las manifestaciones estudiantiles como dirigente universitario, cuando inició su trayectoria política, hizo eco de los problemas estructurales de Chile: educación, salud, trabajo digno, pensiones, vivienda, derechos humanos y un etcétera que acostumbramos a recordar a través de fechas conmemorativas que abarrotan el calendario. Antes ya había participado de la refundación de la Federación de Estudiantes Secundarios de Punta Arenas, pero fue durante su época como estudiante de Derecho de la Universidad de Chile cuando se comprometió seriamente y comenzó la dedicación a tareas de amplio alcance, como la fundación del Movimiento Autonomista (BCN, s/f: en línea), heredero de Izquierda Autónoma y el Movimiento SurDa.

Desde sus primeras apariciones como dirigente estudiantil, Boric se presentó cercano: un joven común y corriente con las preocupaciones, los gustos y las aficiones de todo chileno. Fanático del club de fútbol Universidad Católica –que simbólicamente lo alejaba de lo popular–, hizo el esfuerzo mediático de presentarse como un líder que emanaba desde las bases y que aspiraba a conectarse con las demandas más urgentes de la ciudadanía chilena. No tuvo miedo de reconocerse como un hombre sensible, incluso hizo público que enfrentaba dificultades de salud mental, como un alto porcentaje de la ciudadanía, por lo que identificaba perfectamente las deficiencias de un sistema sanitario altamente tenso para las personas de menores ingresos. La cuestión era simple: él podía acceder a un tratamiento, otros no. En numerosas apariciones mediáticas ha destacado la importancia que este tema tiene para él como persona y como mandatario, por lo que no solo se ha referido a la necesidad de mejorar las condiciones de atención y la visibilidad que debe tener esta área del servicio sanitario, sino que también encabeza la presentación de un proyecto del ley integral de salud mental, que activa redes multisectoriales para una atención más transversal y oportuna a las personas que lo requieran (Prensa Presidencia, 2024: en línea).

Esta historia de origen, vulnerabilidades y énfasis no solo posiciona a Boric como un *outsider* del sistema político tradicional, sino también como una figura que encarna la esperanza de quienes buscan un cambio estructural. Simbólicamente, es la figura de la rebeldía moderada: un niño bien que se junta con gente de izquierda y enarbola banderas de equidad social y sostenibilidad; esto pasa hasta en las mejores familias y, Chile juega a ser una familia *normal* que sostiene su equilibrio a punta de memes y chistes (Pérez Montero, 2021).

## SER EL PERSONAJE: **OUTSIDER Y MILLENIAL SENIOR**

La narrativa en torno a Gabriel Boric se distingue por tender un puente entre el mundo de las demandas sociales y el de la institucionalidad política. Este posicionamiento lo convierte en un personaje híbrido, que va y viene entre el idealismo juvenil y las exigencias pragmáticas de gobernar. Su promesa de cambio no es la de un revolucionario total, sino la de un reformista que busca construir desde dentro, lo que plantea un relato complejo y, a menudo, contradictorio que facilita el surgimiento de enemigos y la aparición de obstáculos narrativos.

Los enemigos están bien definidos: por un lado, la derecha chilena, que incluye a su contrincante republicano más evidente. En este plano, el enemigo se construye a partir del conservadurismo, del resguardo de los privilegios de clase y la resistencia a abrazar cambios y tener discusiones que reconocen derechos y necesidades de la ciudadanía como deberes del Estado y no como bienes negociables.

Por otro lado, sus propios electores se han presentado como enemigos al demandar más acción y compromiso con las reformas anunciadas. Hablamos acá de una

izquierda que se ha mantenido al margen de las estructuras políticas tradicionales y que busca mecanismos de choque constante contra la institucionalidad. Ellos apoyaron a Boric como «el mal menor» en una segunda vuelta en la que la alternativa era la derechización extrema, un Milei antes de Milei. Es la izquierda de la calle, de octubre, que demanda una transformación que, al parecer, ya no es posible en Chile: hacia un Estado social, plurinacional, feminista, comprometido a pie juntillas con la defensa de los derechos humanos y con la conservación del medio ambiente y los recursos naturales. Esa izquierda se transforma en un enemigo que es una sombra de promesas incumplidas, de planes truncados porque se han perdido en el Congreso, de buenas intenciones que se chocan contra la muralla de la realidad. La realidad de Chile exige flexibilidad y se vio claramente después de la revuelta social de 2019: lo que mueve a las personas a la calle ya no es el clamor popular por justicia social y más oportunidades. La exigencia de la calle se resume en que el movimiento favorable de la economía sea lo suficientemente potente para arrastrarnos a todos hacia un mejor pasar, hacia el mínimo esfuerzo, hacia la plata un poco más fácil: que llegar a fin de mes deje de doler tanto.

Además, se suman los medios de comunicación, que desde octubre de 2019 se encontraron en una posición problemática: primero vieron caer su credibilidad y pronto, con la pandemia, asumieron el rol de control y validación de la información veraz para la protección de la salud de la población (Montes, 2020). Pronto vino la Comisión Constituyente, que fue boicoteada por los medios de comunicación desde su instalación (Toro Fernández, 2023). Este capítulo es insoslayable porque si bien la pandemia habilitó la posibilidad de aumentar los dispositivos de control que ahogaron la protesta social, también hubo una conexión natural entre una nueva constitución y la elección de Gabriel Boric: las reformas de Boric estaban atadas a la aprobación de una constitución mucho más dedicada al bienestar social y eso se truncó con el primer rechazo a la carta magna propuesta en septiembre de 2022. Los medios se transformaron en detractores del gobierno joven: buscaron hasta los detalles menos importantes para hacer noticia de lo no noticiable, de las formas alejadas de la tradición, de la falta de corbata, del exceso de tatuajes. Han evitado hacer las preguntas importantes, han promovido una conversación baladí, pero ¿quién define hoy lo que es noticia? ¿Cómo se informa si lo que interesa es el *show* y los medios en Chile son, mal que mal, empresas que deben autosustentarse y generar beneficios?

Así, entre dimes y diretes, con una prensa obsesionada con los errores de la Convención Constituyente y los resbalones del presidente joven, se cayeron las primeras reformas (y fue el rechazo al nuevo sistema sanitario la caída más sonada y dolorosa). Se aguaron los planes, pero se mostraron muy claramente los enemigos: los medios, la derecha tradicional y la izquierda dura.

Los obstáculos que enfrenta Boric también se narran en términos de tensión generacional y cultural. Chile es un país marcado por una transición política incompleta, en la que

las heridas de la dictadura siguen abiertas y el presidente carga con la responsabilidad de reconciliar expectativas contrapuestas: satisfacer las demandas de justicia social mientras asegura estabilidad económica y gobernabilidad. Este dilema se amplifica en un entorno global incierto en el que las crisis económicas y los desafíos climáticos agregan capas de complejidad que oscurecen el futuro mientras en Chile las personas se sienten inseguras en su barrio, desconfían de todo y de todos.

Poco a poco, la inexperiencia, la juventud y la informalidad dejaron de ser la causa de los ataques y día tras día se articuló la inseguridad como enemigo número uno.

## NO MÁS CAPA Y ESPADA: SÍ AL CORAZÓN Y LA ESTRATEGIA

La justicia que Boric encarna y promete es social e inclusiva, una que se centra en reducir las brechas económicas, garantizar derechos fundamentales y construir una sociedad más equitativa. Esta agenda es verificable a través de los proyectos de ley enviados a discusión y aprobados por el Congreso chileno. En el discurso público de Boric, la justicia no es solo una meta, sino también un proceso, uno que requiere diálogo, participación y compromiso colectivo. Este llamado se hace constantemente a través de sus redes sociales y es reforzado con su estilo comunicativo, que busca empatizar con los sectores históricamente marginados y transmitir cercanía, aunque solo se logre a cabalidad en algunos barrios de la capital y con los *millenials* de regiones con quienes comparte ideario musical y experiencia de periferia. El problema es que estas personas son cada vez menos y su influencia también disminuye, con lo que se presenta la necesidad de construir equipo, levantar nuevas figuras más seductoras y talentosas, pero que no tomen protagonismo más allá de lo que corresponda: el ajedrez de gobernar llevado al extremo; los enemigos le pisan constantemente los talones, le comen las fichas, lo tienen en jaque.

Como gran parte de nuestra generación, la figura de Boric puede reconocerse narrativamente en el género de la lucha consigo mismo. No hay un reflejo directo en la lucha contra la dictadura, pero somos producto de una transición extraña, una liberalización extrema que nos impide ver más allá de nuestras necesidades, y en la que incluso las ideas progresistas están atravesadas por el capitalismo (Sadin, 2022). Si somos progres, somos los más progres; si practicamos yoga, lo transmitimos en vivo; si somos zen, despreciamos a quienes deben vivir rápido y nos vanagloriamos de nuestra fluidez foto tras foto en redes sociales, por supuesto. El Chile que le tocó a Boric es el ejemplo de lo que Omar Rincón llama *yopitalismo*, de la *coolture* (Rincón, 2018). Más que un héroe épico que vence enemigos externos, Boric parece ser un líder que enfrenta constantemente sus propios límites, dudas y contradicciones en medio de un paraíso de consumo y de exhibición.

Actúa desde la esencia *yopitalista* y *cool* de su generación, lo cual resulta en alimento para sus detractores y para la construcción de sus enemigos: tanto reconocimiento de

error, tanta validación de las ideas de los otros, tanto tender puentes es visto como debilidad y falta de convicción. La reflexión colectiva no es valorada cuando el héroe falla en el combate a la delincuencia, la bandera favorita de sus opositores.

El relato de Boric como héroe es el de la esperanza pragmática: predica la unidad, busca «que el amor chorree en los escritorios también»<sup>1</sup>, pero no deja de conversar con los empresarios, con los opositores, con quienes permiten que la economía se mantenga en marcha mientras se intentan algunas reformas que hagan la diferencia para los pobres.

Es un presidente que abre sus discursos con poemas, pero sabemos que perrea hasta el suelo con el reguetón de Daddy Yankee, y que es capaz de hacerlo en cazadora de cuero y gafas oscuras. Esa faceta se ha aprovechado en momentos concretos a través de sus comunicaciones en redes e intenta mantenerse separada de la solemnidad presidencial, cuando se posiciona incansablemente como un mediador entre el pasado y el futuro, entre las demandas radicales de transformación social y las limitaciones del sistema político actual. Este relato está impregnado de un tono optimista que busca equilibrar la aspiración con la factibilidad. Salvo contadas excepciones, sus comunicaciones son inclusivas, dialogantes y empáticas. Así busca hacer su justicia, a través de la conversación horizontal con todos los sectores. Sin embargo, este tono también puede resultar ambiguo, especialmente frente a temas polarizantes como la seguridad o la economía, sobre los que las expectativas de firmeza pueden chocar con su estilo insistentemente conciliador.

## EL DILEMA SOBRE QUÉ COMUNICAR

Boric ha adoptado una postura estratégica frente a los medios de comunicación tradicionales que en Chile tienen una larga historia de tensión estructural (Pancani et al., 2022): Camila Vallejo está todos los días en diálogo con los medios, buscando mantener un equilibrio entre la confrontación y la colaboración con el sistema informativo. Su gobierno reconoce el papel crucial de los medios en la construcción de narrativas públicas, pero también es crítico con la desinformación y los sesgos editoriales que pueden distorsionar su mensaje. Hay varias iniciativas que son destacables en este ámbito (Pancani et al. 2022; Anguita et al., 2024), pero lamentablemente no han alcanzado a modificar la realidad de los medios en el país: oligopolios y/o transnacionales siguen siendo financiados por la publicidad estatal, en desmedro de los medios populares, independientes, regionales o, simplemente, más pequeños, que obtienen menos financiación.

En la práctica cotidiana, la estrategia mediática de Boric incluye su participación activa en entrevistas y espacios mediáticos, en los que intenta transmitir claridad y transparencia. No obstante, también ha enfrentado momentos de tensión con la

<sup>1</sup> Pregón para iluminarse, Los Jaivas (1980).

prensa, especialmente cuando su gobierno es objeto de ataques desproporcionados o manipulaciones.

En las redes sociodigitales, Boric ha demostrado cierta habilidad para conectar con audiencias diversas, utilizando plataformas como Twitter, Instagram y TikTok para transmitir mensajes directos, humanizar su imagen y movilizar a sus seguidores. Su uso de estas herramientas combina el contenido informativo (como estrategia principal), y en algunas ocasiones el humor y la cercanía, lo que refuerza su imagen de autenticidad. Esto ha sido perceptible, por ejemplo, al anunciar públicamente que será padre a través de una publicación en redes<sup>2</sup>.

El llamado a la acción que promueve en estos espacios está orientado hacia la participación ciudadana y el compromiso colectivo. Busca inspirar a las personas a involucrarse en el proceso político y a identificar su proyecto como un camino colaborativo que tiene raíces en la izquierda imperfecta y a veces confusa de Chile, pero que se orienta hacia el bienestar colectivo desde el manejo del capitalismo. No pretende en lo más mínimo obviar la realidad económica global, sino al contrario, hacerse parte de esa conversación más allá de la ingenuidad, para hacer posible una socialdemocracia moderada que responda a los requerimientos de los capitalistas y que beneficie a la mayoría de la ciudadanía, habilitando servicios sociales básicos dignos y promoviendo una cultura de la valoración del otro, del afecto, de la comunidad.

Identificar qué comunicar para trasladar esa visión colectiva y afectuosa es tremendamente difícil en el marco social que impera hoy en América Latina. Mostrar una imagen de vulnerabilidad o de emotividad resulta chocante y poco productivo. Su ascenso desde el activismo estudiantil hasta el máximo cargo ejecutivo del país encarna un relato que, aunque centrado en la renovación y la promesa de cambio, está profundamente enraizado en la tensión entre tradición y modernidad, entre el pasado reciente del estallido social chileno y las expectativas de un futuro más justo y sostenible. Boric busca inspirar a las personas a involucrarse en el proceso político y a continuar construyendo una sociedad más justa, un Chile más alegre y solidario; pero tiene al mundo en contra, a las noticias en contra.

## EL EFECTO ALGORITMO: MILITARIZACIÓN Y FE

Durante el gobierno de Gabriel Boric se ha fraguado otra de las muchas transformaciones mediáticas de los últimos tiempos, una de las más potentes en cuanto a consecuencias directas en la forma de hacer política (Peña y Silva, 2023). La digitalización de las campañas, las cuentas institucionales y personales de las figuras políticas en plataformas de redes sociales, la interacción directa con

<sup>2</sup> Junto a la imagen de una ecografía: “La vida y sus bigbanes. Traerás a junio cada primavera, puntito. En tu espera, y siempre, daremos lo mejor de nosotros para que el Chile que toque vivir sea más justo y feliz. Te amamos”.

la ciudadanía, la mediación de contenidos y censura algorítmica, la irrupción de bots y otras tecnologías de automatización, la personalización de información, la información automatizada y un largo etcétera (Siles, Gómez-Cruz & Ricaurte, 2022) han modificado irreversiblemente las tácticas y estrategias de comunicación política.

Obama fue de los pioneros en usar el capital sociotécnico de las redes, al comprender el impacto de la información que circula a través de los canales digitales de comunicación, de la personalización y el perfilado de usuarios para hacer más precisa la distribución de información en las redes sociales. Desde 2007 en adelante, no fue posible pensar en hacer política prescindiendo del efecto algoritmo: todas las campañas se han apoyado en estrategias que permiten conocer las preferencias, los miedos y las expectativas de las personas (Siles, 2023; Gómez Cruz, 2022; Huszár et al., 2022). Es más, la mayoría de campañas a través de redes sociodigitales descansan en las fallas de sistema, en los baches normativos y en todas las posibilidades que las redes ofrecen para alcanzar a los indecisos y para fortalecer sus mensajes e idearios. Es un espacio más de disputa política. Lamentablemente ese espacio no es equitativo, igualitario ni neutral: los espacios digitales tienen dueños y un modelo de negocio muy claro (Peña, 2023).

Las discusiones en torno a la responsabilidad social de las plataformas digitales y su actuar como medios de comunicación son largas e infructuosas. Al cierre de la redacción de este capítulo, nuevamente están en discusión los límites de la libertad de expresión, el derecho a la comunicación, la definición de calidad en los contenidos, el concepto de censura y, sobre todo, la pregunta por quiénes deben responsabilizarse por el exceso de información no verificable y derechamente peligrosa para la ciudadanía. No es solo que Zuckerberg o Musk estén alineados con Trump, es que Trump (así como sus símiles latinoamericanos) ha facilitado la manifestación de lo que los empresarios tecnológicos ya han defendido públicamente en varias oportunidades: que ellos no son responsables de nada, nunca.

De esta manera, Boric no solo debe lidiar con los hechos «reales» de alza de delincuencia u otros problemas de seguridad, sino con la construcción simbólica de enemigos a través de las redes (del Valle, 2021; 2024). Redes que tienen una penetración importante en el país (que supera el 90%<sup>3</sup>) y que se configuran en torno a la autoexposición y la expresión de éxitos o miserias individuales, nunca colectivas (Sadin, 2022). En esas redes conviven las instituciones estatales y organizaciones de la sociedad civil, con una inmensa diversidad de contenido producido individualmente que, por un lado, exalta el exceso, el dinero fácil –que generalmente procede de negocios mal regulados<sup>4</sup>–, pero que al mismo tiempo, y quizás con más virulencia,

<sup>3</sup> Según datos de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, en 2024.

<sup>4</sup> Abundan en las redes los perfiles de negocios que se dedican a la estética buchona y a promover el estilo de vida asociado al narco y la narcocultura. Esto sin mencionar el éxito que tienen las plataformas de venta de contenido erótico, como OnlyFans y Arsmate (chilena).

exige seguridad, mano dura con la delincuencia y protección de la moral y las buenas costumbres, en nombre de Dios.

La fuerza de dicha construcción simbólica hace que las comunicaciones de Boric eludan el discurso heroico elaborado durante su carrera política. Intenta dejar de ser el *outsider* y encauza todo su potencial público hacia encajar en lo que se espera de la figura presidencial, sin llegar a ponerse corbata. Estrecha constantemente la mano de las fuerzas armadas y del orden, financia más y mejor equipamiento, participa de ceremonias, inauguraciones y desfiles, baja de aviones acompañado de militares; es decir, intenta hacer florecer una imagen de autoridad vinculada a la severidad y menos asociada a Pokemon<sup>5</sup> o a los referentes culturales que, aunque masivos, aportaron a la imagen de inmadurez y falta de experiencia que se fomentó del mandatario al inicio de su periodo presidencial.

## A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS DISCURSOS DE INCERTIDUMBRE Y FUTURO

Toda narrativa reflexiona sobre sí misma, se adapta a los entornos y circunstancias, y evoluciona; madura. En el caso del gobierno de Gabriel Boric, su narrativa ha cambiado conforme avanza su mandato, y se ha transformado tanto en la manera de contar como de contarse. La expresión de jovialidad se ha contenido, pero su forma de expresar heroísmo y justicia ha impactado a sus contrincantes. El adversario siempre busca adaptarse al medio que se le impone.

Los enemigos declarados han ajustado sus estrategias y es posible rastrear estas modulaciones a lo largo del tiempo. La izquierda dura se acomoda para mantenerse escudriñando y demandando: siempre hay oportunidades. Los medios tradicionales se han posicionado abiertamente como aliados de la derecha económica y política, la que ha migrado hacia las redes sociodigitales. Han ganado en formatos y adeptos. Basta con recordar que, en 2024, la principal candidata de la oposición lanzó su campaña presidencial con un video viral en el que aparece calzándose unas zapatillas deportivas, un gesto cargado de simbolismo propio de la informalidad atribuida en un primer momento al gobierno de Boric.

Los adversarios han sabido ocupar espacios que la política progresista suele subestimar, como los matinales de televisión, los programas de conversación, la radio, los podcasts y, sobre todo, la calle. Mientras Boric intenta recuperar su popularidad proyectando una imagen más tradicional, la derecha ha optado por despeinarse: aunque sus instintos conservadores siguen latentes, ha aprendido a despojarse de las

<sup>5</sup> En la visita oficial del gobierno japonés a Chile, en 2022, el Ministro de Asuntos Exteriores de Japón le regaló al recién asumido presidente Boric un peluche de la famosa serie de dibujos animados que él veía en su infancia.

formalidades y a conectar con las narrativas populares. Al final, han entendido que a la mayoría le gusta bailar, y eso les ha funcionado.

En este contexto, el anuncio de la futura paternidad del presidente se erige como un símbolo perfecto que encapsula todas las necesidades de proyección y esperanza de un buen relato. Es una imagen que intenta conmover a un país que enfrenta tensiones múltiples, pero que es capaz de olvidarlo todo por un gol, por una ruptura amorosa bien contada, por la historia de un héroe *millennial* cuya pareja desafía la figura de la primera dama y que ahora va a tener un bebé. Está todo por contar.

### Narrativa BORIC

**PERSONAJE:** La historia de Gabriel Boric es al mismo tiempo desilusión y esperanza. Desde sus primeras apariciones como dirigente estudiantil, Boric se presentó cercano: un joven común y corriente con las preocupaciones, los gustos y las aficiones de todo chileno; un líder que medraba desde las bases y que aspiraba a conectarse con las demandas más urgentes de la ciudadanía chilena. No tuvo miedo de reconocerse un hombre sensible, incluso hizo público que enfrentaba dificultades de salud mental, como un alto porcentaje de la ciudadanía.

**STORYTELLING:** Gabriel Boric es un outsider del sistema político tradicional que encarna la esperanza de quienes buscan un cambio estructural. Es una figura de rebeldía moderada, un niño bien que se junta con gente de izquierda y enarbola banderas de equidad social y sostenibilidad. Representa a una generación de los líderes de las revoluciones estudiantiles que plantaron cara a los gobiernos del final de la transición.

Esta es una generación que conoce pocas derrotas, pues pasaron de ser dirigentes estudiantiles extremadamente mediáticos a ser, casi directamente, diputados: los primeros diputados sin traje ni corbata, las primeras diputadas con tatuajes visibles y zapatillas deportivas. Una generación de políticos "sin experiencia", que parecían salidos de canción protesta, pero a la chilena: con apellido rimbombante y familia de bien.

**ENEMIGOS:** La derecha chilena, esa que es conservadora de los privilegios de clase y que se resiste a los cambios y a los derechos y necesidades de la ciudadanía como deberes del Estado. Esa derecha que sigue conservando los modos militares, ya que aunque la dictadura se acabó en el papel a finales de los ochenta, se quedó en las familias, en las instituciones, en la rigidez de las autoridades y los medios de comunicación.

**OBSTÁCULOS:** Sus propios electores, los que lo apoyaron como el mal menor ya que ellos quieren un estado social, plurinacional, feminista, comprometido a pie juntillas con la defensa de los derechos humanos y con la conservación del medio ambiente y los recursos naturales.

**HEROÍSMO:** Desde las manifestaciones estudiantiles como dirigente universitario, en las que inició su trayectoria política, se hizo eco de los problemas estructurales de Chile: educación, salud, trabajo digno, pensiones, vivienda, derechos humanos. Así surge el relato de Boric como héroe de la esperanza pragmática que no deja de conversar con los empresarios, con los opositores, con quienes permiten que la economía se mantenga en marcha mientras se intentan algunas reformas que hagan la diferencia para los pobres. Un mediador entre el pasado y el futuro, entre las demandas radicales de transformación social y las limitaciones del sistema político actual.

**GÉNERO:** Esa posmodernidad que lucha consigo mismo, ya que más que un héroe épico que vence enemigos externos, Boric parece ser un líder que enfrenta constantemente sus propios límites, dudas y contradicciones en medio de un paraíso de consumo y de exhibición.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios tradicionales se han posicionado abiertamente como aliados de la derecha económica y política, comunicando desde el prejuicio y para preservar el estado de las cosas. Los medios boicotearon y son los detractores permanentes del gobernante. Mientras tanto, Boric buscaba mantener un equilibrio entre la confrontación y la colaboración con el sistema informativo.

**REDES DIGITALES:** La cancha preferida por Boric para construcción de comunidades de fans, en la que ha demostrado cierta habilidad para conectar con audiencias diversas, utilizando plataformas como Twitter, Instagram y TikTok para transmitir mensajes directos, humanizar su imagen y movilizar a sus seguidores. Su uso de estas herramientas combina el contenido informativo (como estrategia principal), y en algunas ocasiones el humor y la cercanía, lo que refuerza su imagen de autenticidad

## Bibliografía

Anguita, P., Bachmann, I., Elórtégui, C., Escobar, M.J., Faure, A., Ibarra, P., Lara, J.C., Padilla, F. y Peña, P. (2023). Recomendaciones para contrarrestar la desinformación en Chile. Número de informe II. Comité Asesor contra la Desinformación; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de Chile. <https://bit.ly/4g3ghP6>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (Sin fecha). Reseña Gabriel Boric Font. Disponible en: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_biograficas/wiki/Gabriel\\_Boric\\_Font](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Gabriel_Boric_Font) del Valle, C. (2021). La construcción mediática del enemigo: Cultura indígena y guerra informativa en Chile. Chile, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

(2024). Economía política del Enemigo. Arqueologías de la guerra y del genocidio. Chile, Palinodia.

Gómez-Cruz, E. (2022). Tecnologías Vitales. Pensar las culturas digitales desde Latinoamérica. Editorial Universidad Panamericana – Puertabierta Editores, ISBN: 978-607-8783-97-7

Huszár, F., Ktena, S.I., O'Brien, C., Belli, L., Schlaikjer, A., & Hardt, M. (2022) Algorithmic amplification of politics on Twitter. Proc. Natl. Acad. Sci. U.S.A. 119 (1) e2025334119. <https://doi.org/10.1073/pnas.2025334119>

Mohor, D. y Jimeno, C. (2022). La búsqueda. Chile, Planeta.

Montes, R. (2020). El virus que silenció a Chile. El País. Disponible en línea: [https://elpais.com/elpais/2020/04/28/eps/1588081740\\_258202.html](https://elpais.com/elpais/2020/04/28/eps/1588081740_258202.html)

Pancani, D et al. (2022). Informe Más amplitud, más voces, más democracia. Aporte para las comunicaciones del Chile que viene. Universidad de Chile, Universidad de La Serena, Universidad de la Frontera. ISBN: 978-956-236-424-9.

Peña, C. y Silva, P. (eds.) (2023). El gobierno de Gabriel Boric: entre refundación y reforma. Chile, Catalonia.

Peña, P. (2023). Tecnologías para un planeta en llamas. Barcelona, Paidós.

Pérez Montero, J. (2021). El humor como deslegitimación política en memes. El caso del presidente y los ministros de Chile durante el estallido social. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/189773>

Prensa Presidencia. 2024. Presidente de la República, Gabriel Boric Font, encabeza el ingreso del proyecto de Ley Integral de Salud Mental. Visitado 30/12/2024. Disponible en: <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=287492>

Rincón, O. (2018). La *coolture*. Revista Anfibia. Disponible en línea: <https://www.revistaanfibia.com/la-coolture/>

Siles, I., Gómez-Cruz, E., & Ricarte, P. (2022). Toward a popular theory of algorithms. Popular Communication, 21(1), 57–70. <https://doi.org/10.1080/15405702.2022.2103140>

Siles, I. (2023). Living with Algorithms: Agency and User Culture in Costa Rica. Cambridge, MIT Press.

Sadin, E. (2022). La era del individuo tirano. Buenos Aires, Caja Negra.

Toro Fernandez, C. (2023). La Tercera y Wikipedia: la relación entre las noticias y las ediciones en la enciclopedia durante el Estallido Social de 2019. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/196785>

# LACALLE POU: «POR LA POSITIVA», LA LIBERTAD RESPONSABLE

\* Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica del Uruguay, Máster en Comunicación Política por la Universidad de Blanquerna, Barcelona, formado en IA y ética por la Universidad de Lund, Suecia. Es consultor en comunicación política. Ha trabajado en campañas electorales y comunicación de gobierno en Europa, Latinoamérica y el Caribe. Autor del libro "Comunicación política e inteligencia artificial: cuando la tecnología toma el poder". Coautor del libro "No es la comunicación..."

[diegomotauy@gmail.com](mailto:diegomotauy@gmail.com)

\*\* Licenciada en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Sociales y Candidata a Máster en Políticas Públicas (Universidad de la República). Diplomada en Género y políticas de igualdad (Flacso, 2020); Comunicación política (Claeh, 2023), Educación mediática y Comunicación política (Clacso, 2024). Especializada en métodos para la investigación en ciencias sociales.. Se desempeña como analista de social listening con foco en campañas electorales.

\*\*\* Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Sociales y Maestrando en Historia Política (Universidad de la República). Máster en Derecho Humanos y Democratización (Universidad de San Martín, Argentina). Técnico en Comunicación Social (DGETP). Docente e investigador en Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Comisión Coordinadora del Interior de la Universidad de la República del Uruguay.

Lacalle Pou ha trabajado su narrativa tanto en su faceta como candidato a la presidencia durante las campañas de 2014 y 2019, como en el ejercicio de Gobierno entre el 2020 y el 2025, en dos registros claves: primero, como el "renovador" que emergió en la contienda electoral y, posteriormente, como el "reformador" en su rol presidencial. Esta dualidad le ha permitido no solo ganar el apoyo de los votantes, sino también consolidar una imagen de liderazgo efectiva en la presidencia. Aunque deja el cargo con una aprobación de la gestión del 50%<sup>6</sup> <sup>7</sup>, su fuerza política no

<sup>6</sup> Equipos Consultores (12 dic.2044) «Evaluación de Lacalle Pou en noviembre: 54% Aprueba, 29% Desaprueba». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://equipos.com.uy/noticias/Evaluacion-de-Lacalle-Pou-en-noviembre-54-Aprueba,-29-Desaprueba/304>>

<sup>7</sup> En Uruguay no está permitida la reelección inmediata, se debe dejar pasar un período de gobierno para volver a postularse.

supo capitalizarla en las elecciones de 2024, ya que perdió el Gobierno a manos del partido de izquierda Frente Amplio<sup>8</sup>.

## PERSONAJE/HISTORIA: SIGNADO PARA GOBERNAR

*«(...) yo puedo ser distinto a mi viejo en muchas cosas. Puedo tener un perfil político distinto, puedo tener cosas distintas, pero en temas de moral y de ética la fruta cae cerca del árbol. Soy como él y con mucho orgullo».*  
*(Lacalle Pou en octubre de 2019 durante una entrevista por el comunicador Ignacio Álvarez)*

Luis Alberto Lacalle Pou nació en el seno de una familia profundamente política con un linaje familiar, tanto paterno como materno, que hunde sus raíces en los siglos XVIII y XIX. Nació en agosto de 1973, durante la dictadura cívico-militar que había comenzado 16 días antes, el 27 de julio. Este régimen se extendió hasta el 1 de marzo de 1985, cuando Julio María Sanguinetti, perteneciente al Partido Colorado, asumió la Primera Magistratura democrática postdictadura.

La actividad política de los Lacalle y Herrera se enmarca en la historia del Partido Nacional (en adelante PN), un partido «longevo que se proyecta, en sus casi 200 años, junto al Partido Colorado, como “los más viejos del mundo”» (Bucheli et al, 2021; pp: 41).

Lacalle Pou es hijo de Luis Alberto Lacalle Herrera y de María Julia Pou Brito del Pino. Su padre fue presidente de la República<sup>9</sup>, desde 1990 a 1995, por el PN. Durante su mandato trató de implementar políticas económicas de corte neoliberal que seguían el clima de la época y las recomendaciones que surgieron del Consenso de Washington, orientadas por los lineamientos de los organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Además, fue el único presidente del PN durante el siglo XX. Mientras tanto, su madre se desempeñó como senadora de la República por el período 2000-2005.

Cuando nos referimos a su linaje familiar, es importante señalar el apellido Herrera: Lacalle Pou es bisnieto de Luis Alberto de Herrera, caudillo del PN que, si bien no

<sup>8</sup> Entre octubre y noviembre de 2024 se celebraron las elecciones nacionales, tanto presidenciales como parlamentarias, en Uruguay. Las preferencias fueron encabezadas por Álvaro Delgado por el PN y Yamandú Orsi por el FA, quien obtuvo la victoria en el balotaje de noviembre.

<sup>9</sup> Líder político de extensa trayectoria. Además de presidente, fue diputado (1971-1973), senador (1985-1990 y 2010-2015) y presidente del Directorio del PN (1999-2004 y 2009-2011), máximo órgano partidario. También fue precandidato a presidente de la República en 2004, pero cayó derrotado ante Jorge Larrañaga en las Elecciones Internas. Fue también candidato en 2009, pero fue vencido por José Mujica, candidato del FA.

pudo ser presidente –se postuló en siete oportunidades–, marcó profundamente la política uruguaya durante las primeras seis décadas del siglo XX<sup>10</sup>. Lideró la fracción más importante de su partido durante casi todo el siglo XX, el herrerismo. Además de líder político, tuvo una extensa trayectoria como hombre de ideas, historiador, ensayista, periodista e intelectual de las relaciones internacionales, tema sobre el que escribió varios libros (Caetano, 2021). Herrera fue «ideólogo del liberalismo conservador y antijacobino militante [especialmente] en relación a su admirado Burke» (Caetano, 2021:154). Esa perspectiva liberal conservadora, según entiende Reali (2022), encuentra su matriz en «la tradición decimonónica europea (...) en la promoción de la iniciativa privada y de la economía de mercado, así como de la primacía del principio de la libertad sobre el de igualdad» (p.134).

El padre de Lacalle Pou, Lacalle Herrera, sin dudas ha continuado –con las actualizaciones temporales correspondientes– con una tendencia política que se puede caracterizar como herrerista. Sin embargo, la actuación política de su hijo, especialmente durante su presidencia, genera una discusión teórica al respecto: ¿su gobierno se puede caracterizar como herrerista, neoherrerista o un movimiento que trasciende ideológicamente el pasado familiar? ¿Se ha constituido como reformador o renovador de la tradición histórica del PN?

## Carrera política

*«Que te quede claro algo, yo no voy a ser ni abogado ni político porque es una vida de porquería».*

*(Diálogo entre Luis Lacalle Pou y su madre reproducido en Leonís, 2020:32-33)*

Luis Lacalle Pou inició su carrera política en 1999 cuando fue elegido Representante Nacional. Ingresó en el año 2000 como suplente de su madre, quien había optado por la banca en el Senado. Lacalle Pou renovó el cargo en 2005 y luego en 2010, y ejerció la presidencia de la Cámara durante el periodo de sesiones de 2011. En las elecciones de 2014, fue elegido senador, cargo que ejerció desde 2015 hasta 2019, cuando renunció para la candidatura a las elecciones nacionales.

En el año 2008 creó el sector Aire Fresco, un nuevo espacio del PN liderado por él bajo la lista 404. En este momento fundacional, el rol de los entonces jóvenes legisladores Álvaro Delgado (luego candidato a presidente por el PN en 2024) y Carlos Enciso (embajador en Argentina durante el período de gobierno de Lacalle Pou) fue definitivo para apuntalar su liderazgo, y para los esfuerzos por renovar el partido.

<sup>10</sup> A su vez, Luis Alberto de Herrera fue hijo de Juan José de Herrera (1832-1898), caudillo nacionalista del siglo XIX, diputado, integrante del gabinete ministerial de la presidencia de Berro durante 1863-1864 en cuestiones de relaciones exteriores.

En cuanto a su actividad como legislador, se puede afirmar que tuvo una presencia y actividad intermedia<sup>11</sup>. Se registran 198 proyectos presentados desde el año 2000 hasta el 2019<sup>12</sup>, si bien no se puede afirmar que sean de su autoría, dado que en general fueron presentados por la bancada del PN o por un grupo de legisladores. Las temáticas abarcadas son diversas, pero se puede ver un especial interés en temas de seguridad, con un perfil punitivista, y de economía y finanzas con foco en el sector agropecuario.

En el año 2010, Lacalle Pou se postuló como candidato para la Intendencia de Canelones y en 2014 y 2019 para la Presidencia de la República. Vale aclarar que la norma electoral uruguaya habilita a los candidatos a postular simultáneamente para cargos ejecutivos y legislativos<sup>13</sup>. Por eso Lacalle Pou pudo asumir su banca en el Senado cuando perdió la elección frente a Tabaré Vazquez, el candidato del Frente Amplio, (en adelante FA)<sup>14</sup> en 2014.

### Candidatura de 2014: «Por la positiva»

*«No entendieron que “Por la positiva” no es una estrategia, es una forma de entender la vida, es una forma de ser».*  
(Discurso de Luis Lacalle Pou, 17/11/ 2014).

La candidatura de Lacalle Pou en 2014 se empezó a construir internamente en 2012. El primer dirigente en apoyar su precandidatura fue Carlos Enciso, diputado por Florida, dos veces intendente y embajador en Argentina (2020-2025)<sup>15</sup>. Los primeros resultados de las compulsas de opinión pública daban, en ese momento, una clara ventaja a Jorge Larrañaga<sup>16</sup>, un líder político de larga trayectoria en el partido. En el inicio, esta fue una precandidatura cuyo objetivo era que Lacalle Pou

<sup>11</sup> En el Ranking de Esfuerzo Parlamentario realizado por el Programa de Estudios Parlamentarios que construye un índice de actividad de los legisladores en función de varios indicadores (asistencia, presentación de proyectos y actividades en comisión, participaciones en debates, exposiciones y solicitudes de pedidos de informes) para periodo 2015 - 2019, Luis Lacalle Pou se ubica en el lugar 17 de 34. <https://parlamentodata.com/2019/03/04/esfuerzo-parlamentario-los-senadores/>

<sup>12</sup> Parlamento del Uruguay. (s.f.). Iniciativas del legislador. Cámara de Representantes. <https://parlamento.gub.uy/camarasycomisiones/legisladores/5167/iniciativas-legislador?Fechadesde=2000-01-15&Fechahasta=2020-02-29>

<sup>13</sup> Ley N.º 7812, de 15 de octubre de 1925. Impo. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes-corte-electoral-nd/7812-1925>

<sup>14</sup> Coalición de izquierdas en Uruguay, que gobernó ininterrumpidamente desde 2005 hasta 2019.

<sup>15</sup> Según Leonis (2020), Enciso manifestó en diciembre de 2012: «así como esta agrupación le pidió a Wilson a fines de los setenta que fuera candidato a la presidencia, hoy le pedimos a Luis Lacalle Pou que preste su nombre para ser precandidato de la agrupación Manuel Oribe» (p.134).

<sup>16</sup> Portal FACTUM (24 abr.2014) «Elecciones internas - Partido Nacional». Recurso en línea. Recuperado de: <https://portal.factum.uy/encuestas/2014/enc140424.php>

fuera competitivo en 2019, pero los resultados electorales lo anticiparon. Cuando se comenzó a gestar la candidatura, Lacalle Pou hizo un arduo trabajo para convencer a los viejos dirigentes nacionalistas que era el momento de empezar la renovación, lo que incluía terminar con la carrera política de su padre<sup>17</sup>.

«Por la positiva» fue el eslogan de campaña que impulsaba a Lacalle Pou como candidato único del PN después del sorpresivo resultado de las elecciones internas contra Larrañaga. Con «la positiva» buscaba tener un discurso centrista y conciliador (Garcé, Vairo, 2014). Sin embargo, fue incapaz de vertebrar un discurso, sufrió de lo que Wainstein y del Rey Morató (2015) describen como «anemia narrativa, de lo que los griegos llamaban *anekdiegesis*, un callejón narrativo sin salida» (p.22).

Durante la campaña definida por Daniel Supervielle (2015) como «una quijotada», se empezó a construir un estilo de liderazgo en torno a Lacalle Pou, entre la exaltación de la juventud<sup>18</sup>, la renovación y la esperanza como ejes centrales de la candidatura. En un primer documento realizado por el comando de campaña, se definieron una serie de ejes para estructurar la estrategia de la candidatura que en buena medida se pueden trasladar o extender a los ejes estructurantes de la campaña en 2019, sentando las bases de su construcción narrativa, a saber:

- Lacalle Pou representaba la esperanza, una nueva mirada, un cambio de época<sup>19</sup>,
- representaba una oportunidad de modernizar al país,
- se decidió explícitamente exaltar su juventud como rasgo positivo,
- representaba además una síntesis entre la tradición y lo moderno,

<sup>17</sup> Según Garcé, Vairo (2014) Lacalle Pou logró retener el respaldo de la alianza Herrerista-Correntada Wilsonista que llevó a su padre a ser candidato a la presidencia en 2009. Lo consiguió tomando distancia tanto del discurso herrerista como del de su padre. En una entrevista declaró que vendió la motosierra y compró fertilizante, una clara alusión al discurso de Lacalle Herrera en 2009 que prometía un recorte del gasto público.

<sup>18</sup> La juventud e inexperiencia llevaron a dos momentos claves durante la campaña que en parte influyeron en el resultado posterior. La primera fue realizar la bandera (un ejercicio que consistía en mostrar su destreza física poniéndose horizontal al piso agarrado de un poste) y desafiar a Tabaré Vázquez. El otro hito fue la entrevista que le realizó Gabriel Pereira, en la que Lacalle Pou no se mostró solvente ni claro para defender su propuesta ante una actitud desafiante del periodista, algo que sin duda se modificó en la campaña de 2019. Previa a la primera vuelta en 2019, Lacalle Pou tuvo un exitoso debate ante Daniel Martínez (FA), fue clara la evolución en los últimos cinco años y la preparación del candidato nacionalista daba sus frutos.

<sup>19</sup> Linng Cardozo retoma la idea de “cambio de época” en referencia a la campaña de 2019, cuando se puso mayor énfasis aún en la necesidad de cambiar frente a una gestión percibida como desgastada del FA.

- que venía de adentro de una familia política, pero que surgió desde la gente<sup>20</sup>,
- la innovación para traspasar los límites del PN sería otro aspecto fundamental al igual que su capacidad de diálogo (Supervielle, 2015).

Con una actitud desafiante frente a una década de gestión del FA, la capacidad de tejer alianzas estratégicas dentro del PN, numerosas recorridas por el país para delinear un liderazgo de cercanía y cierto sentido de urgencia de cambios condensada bajo el eslogan «Es ahora», se consolidó la candidatura hacia las elecciones de 2014, pero también con una mirada de largo aliento de liderazgo nacional.

## Ahora sí: un conservadurismo desafiante

*«Yo no quiero ser dueño de los resultados buenos, quiero ser el responsable de los cambios».*

*(Entrevista a Luis Lacalle Pou por El País, 02/12/2019).*

Durante la campaña de 2019, Lacalle Pou nuevamente se presentó como un “renovador” que se diferenciaba de los gobiernos de izquierda del FA, que llevaba 15 años en el poder. Lacalle Pou encarnaba una narrativa de cambio generacional como hijo de un expresidente, pero también como un político con ideas nuevas y voluntad de modernizar el país, con lo que tensionaba la renovación con la tradición y el conservadurismo. Además, se apoyaba en su gestión parlamentaria, que resultó ser una plataforma para consolidar su liderazgo como candidato natural del PN<sup>21</sup>.

Lacalle Pou se presentó, además, como un candidato accesible, con una proximidad intencional que lo hizo ver como un político cercano a la gente. Tenía una imagen juvenil y activa, y, además, era un candidato que, como en 2014, volvía a recorrer todos los rincones del país. También reforzó la idea de que era un político enfocado en las soluciones pragmáticas y realistas, que ofrecía respuestas a problemas específicos como la economía y la seguridad<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Según expresa Luis Alberto Heber: «la suya fue una candidatura que vino de abajo. Yo mismo había oído gente que lo pedía como candidato, el tema era si él lo asumía o no. Porque no dejaba de ser un riesgo» (Leonis, 2020:132-133).

<sup>21</sup> Durante toda la campaña anterior fui muy crítico y firme con el gobierno, la cuestión es que “Por la positiva” fue tan fuerte que permeó toda la campaña. Puede ser que algunos me vean más duro ahora, pero es que hay que serlo, porque el país está mucho peor que en 2014 y hay que decirlo. Yo sigo teniendo una actitud positiva: no insulto, no grito, no descalifico, doy argumentos y trato de ser objetivo. Cuando crítico, propongo una idea, hago propuestas” (Leonis, 2020:190).

<sup>22</sup> Según Lafluf, buscaban mostrar a Lacalle Pou como «alguien simple, directo, llano, transparente, simpático y accesible. Nuestro desafío entonces es que la gente se de cuenta de que él realmente es así, por tanto, más que Lacalle Pou, es Luis. (...) Vamos a mostrarlo tal cual es, y él es Luis». (Leonis, 2020: 232)

Durante la campaña para 2019, Lacalle Pou tuvo tres momentos marcados en su narrativa que coincidieron con las etapas electorales establecidas. En primera instancia, tuvo que competir en la interna del PN. Inicialmente, su principal competidor era, como en 2014, Jorge Larrañaga, pero la aparición de un inesperado candidato, *outsider* y empresario millonario, Juan Sartori<sup>23</sup>, modificó lo planificado<sup>24</sup>. Su lema de campaña en esa instancia fue principalmente «Es ahora», pero además utilizó «Estamos preparados» y «Un Gobierno para evolucionar»<sup>25</sup>. Luego de confirmarse su victoria y ser el candidato único por el PN, se sumó el eslogan «Lo que nos une». De cara a la segunda vuelta, se buscó crear una narrativa que unificara a los partidos integrantes de lo que más adelante se denominó la Coalición Multicolor.

De todas formas, esta última estrategia comunicacional se puede rastrear previamente. Con la consciencia de que para triunfar sobre el FA era necesaria la unión entre los partidos de oposición (Partido Nacional, Colorado, Independiente, de la Gente y Cabildo Abierto), se constató una construcción previa de puentes entre los diferentes partidos de oposición y el liderazgo de Lacalle Pou, que trascendió los límites de su partido<sup>26</sup>. En ese sentido, la unión de cara al balotaje se dio naturalmente y el acuerdo programático, denominado Compromiso para el País, fue de sencillo arribo.

Dos ejes principales se manejaron durante toda la campaña, por un lado, la reactivación económica (vía reducción del déficit fiscal) y, por otro, el combate a la inseguridad. Como estrategias transversales, también se destacaron el uso de la

<sup>23</sup> Es un político y empresario uruguayo con inserción en los sectores agrícola, energético y forestal que hizo su fortuna principalmente en el exterior, incluso, su primera votación fue en las internas de 2019.

<sup>24</sup> Si bien durante toda la campaña Lacalle Pou lideró la intención de voto, hacia el final hubo una posibilidad de elección competitiva con Sartori, quien, gracias a una inversión millonaria en su campaña, logró posicionarse, incluso desplazando a Larrañaga al tercer lugar. El empresario uruguayo confesó que contrató al estratega político Juan José Rendón, en principio para combatir una campaña sucia contra él, pero en realidad el que sufrió ese tipo de estrategias, *fake news*, fue Lacalle Pou, que finalmente logró vencer la interna con un margen importante de adhesiones.

<sup>25</sup> A «la positiva» la queremos mucho, pero es parte del pasado. Vamos a mirar para adelante, no queremos ningún contacto con la campaña anterior (...) lo único que vamos a mantener es el logo, pero con algunos cambios en la estética. Nuestro nuevo eje es otro. [...] Leímos el estado de ánimo de los uruguayos y está claro que quieren un cambio de rumbo. De todos modos, no nos parece usar la palabra cambio sino evolución» palabras de Roberto Lafluf recogidas en Leonis, 2020:220.

<sup>26</sup> En el discurso inmediato a la victoria en las elecciones internas, cuando anunció que su compañera de fórmula sería Beatriz Argimón, sentenció que «Uruguay empezó a sacarle la mirada al Frente Amplio y está mirando en quién confiar. Este viejo partido que tiene más futuro la empieza a construir liderando pero no en solitario. Todos sabemos que el próximo gobierno es multicolor y para avanzar sobre él será con mucha humildad». Previamente, se había comunicado con los ganadores de cada interna, a excepción de el candidato por el Frente Amplio, Daniel Martínez.

juventud y rebeldía del candidato, la composición de equipos preparados, expertos en cada materia y, por último, una crítica a los 15 años de gobierno frenteamplista<sup>27</sup>.

## “El reformador”

Al asumir la presidencia, Lacalle Pou evolucionó de ser el “renovador” a convertirse en el “reformador”. Su narrativa pasó de prometer cambios a aplicarlos de forma inmediata, apelando a una Ley de urgente consideración (LUC) que introdujo 476 artículos de una sola vez para llevar adelante los cambios que proponía este nuevo gobierno. La ley contenía una síntesis de las propuestas programáticas de la coalición gobernante y, al mismo tiempo, se presentaba como una modernización del país. Durante la campaña se utilizó constantemente la narrativa de querer hacerse cargo<sup>28</sup> de la situación del país y la LUC era una clara señal en esa dirección.

Por otro lado, la pandemia de COVID-19 le presentó el desafío perfecto para posicionarse como un líder fuerte y pragmático, capaz de tomar decisiones rápidas y racionales. En su rol de gobierno, encarnó la figura del líder que veló por la estabilidad del país frente a crisis y los desafíos económicos.

## DESIDIA Y POCO APEGO: LA CONSTRUCCIÓN DE ENEMIGOS

*«Firme con las ideas, suave con las personas»<sup>29</sup>.*

Durante la campaña, Lacalle Pou manejó el concepto de enemigos o antagonistas de manera implícita y moderada, sin recurrir a la polarización o al excesivo ataque directo. En lugar de apuntar a individuos o grupos específicos, construyó su narrativa alrededor de un sistema desgastado que necesitaba una renovación. El enemigo era la inercia del gobierno del FA que no había logrado adaptarse a los nuevos desafíos y necesidades de Uruguay, especialmente en áreas como la seguridad, la economía y la educación. Su enfoque crítico estuvo dirigido hacia las políticas más que hacia las personas, lo que le permitió mantener una imagen de candidato moderado que atraía votantes de todo el espectro político sin alienar a los simpatizantes del gobierno anterior.

<sup>27</sup> En las últimas horas previas a la elección de octubre, la cuenta de Luis Lacalle Pou en YouTube divulgó un video en el que hacía un racconto de los hitos negativos del gobierno del FA con el título «15 años» sin voz en off (solo con música clásica) y la leyenda «Hechos, no palabras» (en relación a una expresión utilizada por Daniel Martínez, candidato presidencial por el FA) y el eslogan «Es ahora», los nombres de los candidatos (Luis y Beatriz) y la leyenda «Un gobierno para evolucionar» <https://www.youtube.com/watch?v=YLMQNhJJ5V4>

<sup>28</sup> Hacerse cargo es una expresión que se puede rastrear incluso durante la campaña de 2014.

<sup>29</sup> <https://x.com/LuisLacallePou/status/1077227033284018181>

Ya como presidente, Lacalle Pou construyó una narrativa que enfrentó enemigos más concretos y definidos, aunque siguió evitando el conflicto personal. En este caso, los enemigos han sido los problemas estructurales que él denominó la “herencia maldita” para referirse al estado del país que recibió y culpar a la gestión anterior del estancamiento económico. Durante los primeros meses de su gestión, llevó adelante auditorías muy mediatizadas, cual caza política de brujas, aunque en lo concreto no se encontraron importantes irregularidades de las anteriores administraciones<sup>30</sup>. Durante su gobierno, también tuvo que transitar por la ya mencionada pandemia del COVID-19, la crisis económica pospandemia –una gran sequía, que para Uruguay como país agroexportador fue determinante–, y diversos escándalos de corrupción. Lacalle Pou presenta estos obstáculos no como enemigos personales, sino como retos que se deben superar en beneficio del país. Esto le permite mantener su narrativa de liderazgo estable y orientado hacia el bien común, y alejarse de una imagen polarizadora. En este sentido, vale aclarar que, a diferencia de muchos países de Latinoamérica, en Uruguay parecen no funcionar las posturas polarizantes, extremistas o muy disruptivas en la arena política: las opciones tanto de izquierda como de derecha son “razonables”, moderadas y los discursos más disruptivos se mantienen en un espacio marginal. Es así que el antropólogo social Nicolas Guigou define al país como “mesocrático”<sup>31</sup>.

## HEROÍSMO: EL JUSTICIERO PRAGMÁTICO

En la etapa electoral, Lacalle Pou se posicionó como el “justiciero pragmático”, un líder que no prometía transformaciones utópicas, sino reformas concretas y realistas. En su campaña, la justicia que proponía estaba centrada en corregir lo que no funciona y en hacer que las instituciones respondieran mejor a las necesidades de la ciudadanía<sup>32</sup>. Se trataba de un tipo de justicia estructurada y ordenada, que no

<sup>30</sup> Desidia y poco apego» fue la síntesis que definió los resultados de las auditorías ejecutadas Ministerio de Economía y Finanzas (19 oct.2020) «Informes muestran desidia, falta de previsión, descuidos y poco apego al buen manejo de los dineros públicos». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.gub.uy/ministerio-economia-finanzas/comunicacion/noticias/informes-muestran-desidia-falta-prevision-descuidos-poco-apego-buen-manejo>>

<sup>31</sup> *La diaria* (6 ene.2024) «Nicolás Guigou: “Toda forma de radicalidad en Uruguay fracasa totalmente, sea de derecha o de izquierda”». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/1/nicolas-guigou-toda-forma-de-radicalidad-en-uruguay-fracasa-totalmente-sea-de-derecha-o-de-izquierda/>>

<sup>32</sup> Luego del triunfo en noviembre de 2019, y tras una reunión con el entonces presidente Dr. Tabaré Vázquez con el fin de empezar la transición de gobierno y mostrar la fortaleza de los vínculos institucionales, en conferencia de prensa Lacalle Pou expresó que «Uruguay es una gran nación construida por mucha gente a lo largo de su historia y nosotros no tenemos complejos refundacionales, lo que está bien hecho lo vamos a mantener, lo que está mal hecho lo vamos a cambiar». *El Observador* (2 de dic. 2019) «Lacalle Pou: “no tenemos complejos refundacionales”». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.telenoche.com.uy/nacionales/lacalle-pou-no-tenemos-complejos-refundacionales>>

pretendía desafiar el sistema, sino ajustarlo para ofrecer una mayor calidad de vida. Su valor como candidato radicó en su habilidad para comunicar promesas realistas y alcanzables. Este enfoque pragmático lo hizo atractivo para los votantes que buscaban un cambio seguro y medido.

En la presidencia, Lacalle Pou asumió el rol de justiciero liberal conservador, esto se manifestó en su énfasis del equilibrio entre libertades individuales y el bien común, pero sin tocar el *status quo* –por eso el tinte de conservador–. En su gobierno, la libertad como valor ocupó un lugar central (el concepto de libertad responsable para enfrentar la pandemia fue estructurante). Asimismo, se plantearon como objetivos mantener los equilibrios macroeconómicos, favorecer los negocios e inversión privada y abrir la economía (Chasqueti et al, 2021). Con este norte, el lugar de la comunicación ocupó un espacio central, que quizás se maximizó a partir de marzo del 2020 con la irrupción de la pandemia del COVID-19 durante la que el recurso a conferencias de prensa periódicas y la transmisión de certezas a la población no solamente reforzó el estilo comunicativo impulsado desde Presidencia sino también la evaluación favorable de la gestión. Asimismo, es clave destacar que, más adelante, en otro episodio crítico para el gobierno como lo fue la crisis de la sequía<sup>33</sup>, hubo diferencias notables con el estilo de comunicación durante la pandemia. En esta etapa, la comunicación no estuvo centrada en el presidente, sino en otros actores del Gobierno. Los principales oradores fueron el presidente del ente estatal encargado de la gestión del agua, Obras Sanitarias del Estado (OSE), Raúl Montero, y el secretario de Presidencia, Álvaro Delgado. Casi dos meses después de la afectación en el suministro de agua, Lacalle Pou realizó una conferencia al respecto en la que declaró la emergencia hídrica para la zona metropolitana y anunció medidas concretas que se iban a comenzar a implementar como la exoneración tributaria en el agua embotellada y la obras en la cuenca del río San José, afluente al principal río que abastece al área metropolitana. Esta situación repercutió en la opinión pública: el 63% de la población evaluó negativamente el desempeño tanto del presidente como del Gobierno en general. Este guarismo aumentaba hasta el 71% entre los habitantes de Montevideo, directamente afectados por la crisis hídrica, y al 89% entre los votantes del Frente Amplio en 2019 –45% entre quienes optaron por la Coalición Multicolor– (Factum, 2023).

## STORYTELLING: EL JUSTICIERO LIBERAL

Su relato se acerca más al drama político con tintes de esperanza y cierta épica moderada, antes que al melodrama o la comedia. No es un superhéroe, pero sí

<sup>33</sup> En Uruguay se vivió «una sequía sin precedentes que devino en una crisis hídrica que dejó sin agua corriente potable al 60 % de la población uruguaya durante cuatro meses» (Lizbona, Delbono, 2024: 3). Durante varios meses de 2023, la crisis hídrica estuvo caracterizada por no tener agua potable, con altos niveles de cloruro y de sodio que evitaron el desabastecimiento.

un facilitador institucional. Podría describirse como un justiciero liberal-democrático que, sin romper el sistema, lo actualiza, lo moderniza y lo humaniza.

A nivel de arquetipos, apeló principalmente al del ciudadano cercano y al joven reformador.

La narrativa de cercanía, “personalización” de la política

Lacalle Pou ha construido una narrativa en torno a su figura, presentándose como un mandatario cercano, accesible y sencillo. A través de gestos cotidianos, como asistir a eventos deportivos, conversar con ciudadanos en la calle, mostrarse junto a su familia en actos públicos o en actividades recreativas (como su afición por el surf), ha consolidado una imagen de presidente alejado de la solemnidad excesiva y próximo al ciudadano común. Este enfoque no solo busca transmitir cercanía, sino hacerlo desde un plano compartido, reforzando la idea de un líder que comparte espacios, costumbres y experiencias con su pueblo; esto, con un perfil muy diferente al de su antecesor, José Mujica<sup>34</sup>, que también utilizaba este recurso pero desde otro ángulo. Lacalle Pou muestra en sus facetas de cercanía un perfil aspiracional: alguien joven con dinero, que tiene una familia feliz y hace deporte, además de dirigir los destinos del país.

## El arquetipo del ciudadano cercano

En sus apariciones públicas, Lacalle Pou proyecta el arquetipo del “ciudadano cercano”: un líder que no se posiciona por encima de las personas, sino que se identifica con sus valores y experiencias. Esta estrategia combina cercanía y empatía, elementos esenciales para conectar emocionalmente con la ciudadanía.

El uso de un lenguaje cotidiano y distendido ha sido central en su comunicación. En discursos y entrevistas, recurre a expresiones coloquiales, proverbios populares y un tono relajado que reduce la distancia con el receptor. Además, apela frecuentemente a historias personales, como anécdotas familiares o momentos de su juventud, para humanizar su figura. Durante la campaña electoral de 2019, destacó por compartir en redes sociales videos de actividades como surfear o correr, mostrando momentos sin filtros que reforzaron su imagen de un hombre común, con intereses y rutinas similares a las de cualquier uruguayo.

## El joven reformador

Lacalle Pou también ha cultivado el arquetipo del joven reformador, mostrándose como un líder que, pese a provenir de una familia de larga tradición política, aporta una visión fresca y un estilo de liderazgo renovado. Este arquetipo enfatiza la

<sup>34</sup> Presidente del Uruguay entre 2010 y 2015. Exguerrillero, político y agricultor uruguayo, conocido por su imagen austera.

juventud, la energía y el dinamismo, simbolizados por sus prácticas deportivas y su carácter activo, y vivaz.

Además, ha vinculado su liderazgo con la promesa de cambio institucional, destacando repetidamente la necesidad de reformas que modernicen el Estado uruguayo y promuevan el progreso. Esta narrativa conecta con una generación que demanda soluciones a desafíos contemporáneos como los tecnológicos, culturales y medioambientales.

## EL RELATO: FIRMEZA Y PRAGMATISMO

Es posible señalar que la estrategia comunicacional de Lacalle Pou está estructurada por un relato que ha sido cuidadosamente construido y que influye tanto en la manera de comunicar, como en las acciones que se desarrollan, tanto a nivel de gestión como personal, y son congruentes con dicho relato. La premisa fundamental ha sido la idea de una modernización sin ruptura que promueva un avance sostenido sin extremismos y que apueste por generar políticas de Estado a largo plazo.

La narrativa de Lacalle Pou durante su gestión se articula en torno a hitos como la Ley de Urgente Consideración (LUC) y la respuesta sanitaria a la pandemia COVID-19. La LUC fue presentada como un instrumento que posibilitaba dinamizar las acciones de gobierno sin alterar excesivamente el *status quo* y que, además, contaba con el diseño y apoyo de la totalidad de la coalición gobernante. Por su lado, la gestión durante el COVID se centró en generar un modelo de confianza en el ciudadano, en una comunicación transparente, clara y constante, y centrar las acciones en la responsabilidad individual.

Estos elementos refuerzan una imagen de liderazgo de Lacalle Pou que oscila entre la firmeza y el pragmatismo, y que evita la confrontación y utiliza un tono que refleja un estilo sereno, calmado, sobrio y cercano. Su retórica busca ser dialogante y confiada, alejada de un tono beligerante. Esto le permite mostrarse como una persona que busca generar consensos y estabilidad, sin recurrir a la polarización exacerbada.

Sin embargo, vale la pena destacar que esta estrategia de sobriedad, cercanía y ausencia de polarización se pudo desarrollar porque existieron actores del Gobierno o del partido de Gobierno que oficiaron como válvulas de escape y que sí generaron un discurso polarizante, por momentos violento y que, incluso, replicaba *fake news*. Un claro ejemplo de estas válvulas de escape es la senadora por el Partido Nacional, y por el sector de Lacalle Pou, Graciela Bianchi<sup>35</sup>. Sobre este tema, vale destacar que

<sup>35</sup> El caso más reiterado y que ha tenido repercusión a nivel nacional, internacional e incluso en la órbita judicial han sido diversas *fake news* que la senadora Graciela Bianchi del Partido Nacional ha divulgado en su cuenta de X (antes Twitter). En una nota de *El Observador* del 16 de noviembre de 2023 hacen un compilado de noticias falsas -algunas evidentemente alteradas- que ha divulgado en su cuenta y que mantiene en su *timeline*» (Bonomi, Musto, 2024:80).

si bien las malas prácticas que se desarrollan en X (ex-Twitter) se podría considerar que quedan constreñidas a un nicho digital, parece cumplir con un rol de válvula de escape que a priori y con algunas excepciones parece funcional más a una campaña permanente que a la gestión gubernamental en sí (Bonomi, Musto, 2024:81).

## Dormir sin frazada y el énfasis en la confianza

Para su gobierno se definieron ciertos valores o pilares que debían de algún modo guiar la gestión, a saber: libertad, patria o nación, transparencia, eficacia, cercanía y responsabilidad. En clave de comunicación, estos valores permitieron construir liderazgo y poner freno a los reclamos de la oposición. En este sentido, hechos críticos de la gestión como casos (o escándalos) de corrupción<sup>36</sup> en el círculo cercano del Presidente o el aumento de la pobreza<sup>37</sup> y la inseguridad<sup>38</sup> parecieron no afectar la imagen presidencial, que, como se mencionó, mantuvo una evaluación favorable prácticamente durante toda la gestión (Cardozo, 2024).

El momento de mayor afectación fue a finales de 2022, cuando el jefe de seguridad presidencial, Alejandro Astesiano, fue detenido por estar vinculado a la emisión de documentación uruguaya apócrifa para ciudadanos rusos. La detención de Astesiano destapó una trama de corrupción con múltiples aristas que involucró a altos mandos del gobierno y funcionarios cercanos a Luis Lacalle Pou. Desde la primera conferencia que hizo el presidente a partir del arresto de su custodia<sup>39</sup> como en las siguientes comunicaciones que hizo sobre esta trama así como en otros asuntos vinculados a su gestión, hubo un énfasis especial en la confianza: «Ustedes saben cuál es la forma de ser nuestra, que es dar la cara». En distintos momentos de esta conferencia y de otras, recurría a este tipo de latiguillos: «ustedes me conocen», «a esta altura nos

<sup>36</sup> mandos policiales involucrados en episodios delictivos, como el encubrimiento de un senador oficialista pedófilo; el jefe de seguridad presidencial acusado de participar desde la Torre Ejecutiva (sede de la Presidencia de la República) en licitaciones amañadas y en el seguimiento de importantes dirigentes de la oposición; el caso de un pasaporte “expres” entregado a un peligroso narcotraficante (Sebastián Marset), además del acomodo de militantes del oficialismo en cargos públicos, presiones sobre la justicia, etc., todo lo cual no parece hasta el momento haber dañado su imagen en un porcentaje importante de la ciudadanía» (Caetano, 2025: 10-11).

<sup>37</sup> Montevideo Portal (29 jul.2024). «Pobreza infantil duplica la pobreza general en Uruguay, ¿qué políticas se pueden aplicar?». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.montevideo.com.uy/En-Perspectiva/Pobreza-infantil-duplica-pobreza-general-en-Uruguay--que-politicas-se-pueden-aplicar--uc895547>>

<sup>38</sup> Brecha (23 feb.2024). «El Uruguay inseguro». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://brecha.com.uy/el-uruguay-inseguro/>>

<sup>39</sup> *El Observador* (26 set.2022) «Lacalle Pou sobre detención de Astesiano, su custodia: “Si hubiese indicios, no le entrego lo máspreciado, que es mi familia”». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.elobservador.com.uy/nota/en-vivo-lacalle-pou-habla-en-conferencia-de-prensa-tras-detencion-del-jefe-de-custodia-2022926143441>>

conocemos», «ustedes ya saben cómo actúa el presidente» (Silva, 2024); la cercanía y la confianza presentes siempre en su narrativa.

La serie histórica de la popularidad del presidente de Lacalle Pou, por una parte, muestra cómo logró desacoplarse en buena medida de los problemas de su gestión, ya sean estas denuncias de corrupción o cifras vinculadas a la gestión de gobierno. Asimismo, vale mencionar que esta valoración favorable no se trasladó ni a su equipo de Gobierno ni a su delfín de las elecciones de 2024, Álvaro Delgado. En buena medida, el fuerte personalismo y la gestión marcadamente presidencialista no logra una transmisión o efecto contagio a su entorno. Tampoco consiguió consolidar el apoyo electoral para una nueva gestión de la coalición de Gobierno liderada nuevamente por el PN en el balotaje de noviembre de 2024.

## El relato de la libertad responsable en la gestión de la pandemia

Uno de los ejes centrales de la construcción narrativa de Lacalle Pou fue su abordaje de la crisis sanitaria por COVID-19. En lugar de imponer confinamientos estrictos, el mandatario optó por la consigna de la libertad responsable, una noción de corte liberal, que apelaba a la confianza en la madurez ciudadana. Este concepto no solo funcionó como un eslogan, sino como un marco narrativo que enmarcó su accionar: las conferencias de prensa frecuentes, en las que el presidente se mostraba sereno y cercano, generaron un clima de diálogo en vez de imposición. Así, el énfasis no estuvo en una autoridad coercitiva, sino en una ciudadanía empoderada o bien liberada a las condiciones de supervivencia conforme a las normas del mercado y de las posibilidades individuales de tomar medidas tales como el aislamiento o el trabajo y/o educación a distancia. La acción concreta que respaldó esta narrativa fue la implementación de recomendaciones más que de prohibiciones, acompañadas por campañas de comunicación que exhortaban a la población a autocuidarse. El relato de la libertad responsable elevó a la sociedad uruguaya al rol de agente activo, transmitiendo la idea de que el gobierno confiaba en su criterio y civismo. Sin embargo, hay quienes interpretan esta narrativa en cierto sentido esperanzadora como una extensión exagerada del liberalismo<sup>40</sup>. No hubo un rol activo del Estado en los cuidados, más allá del manejo más que eficiente de la comunicación, hubo libertad de agencia tanto de los ciudadanos, en la medida de sus posibilidades, como de los prestadores de salud<sup>41</sup>.

<sup>40</sup> *La diaria* (3 jul. 2021) «Y muriendo también libertad: el exitoso fracaso de la libertad responsable y su futuro pospandémico». Recurso en línea. Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/7/y-muriendo-tambien-libertad-el-exitoso-fracaso-de-la-libertad-responsable-y-su-futuro-pospandemico/>

<sup>41</sup> Más allá de lo comunicacional para enfrentar la pandemia, Uruguay tenía ciertos arreglos institucionales que le permitieron hacer frente a la emergencia sanitaria sin tener que realizar grandes innovaciones: vale destacar un sistema nacional integrado de salud que tiene una cobertura amplia a lo largo del país, una estructura de protección social para los asalariados formales y un Ministerio de Desarrollo

El uso del concepto de libertad responsable tuvo su correlato en la estrategia comunicacional usada por el presidente Lacalle Pou. Particularmente se destaca la realización de conferencias de prensa diarias (en vivo, en horario central, desde Torre Ejecutivo, sede del Poder Ejecutivo) en las que compartió protagonismo con el secretario de Presidencia, Álvaro Delgado, el ministro de Salud Pública, Dr. Daniel Salinas (perteneciente al partido Cabildo Abierto) y un grupo de científicos nucleados en el novel Grupo Asesor Científico Honorario (GACH) que fue conformado por destacados investigadores como el Dr. Rafael Radi (coordinador general), el Dr. Fernando Paganini y el Dr. Henry Cohen y que buscaron asesorar y coordinar el área científica utilizando el sintagma “nueva normalidad” (Grupo Asesor Científico Honorario, 2020).

En el libro de Daniel Supervielle (2022) se pone de manifiesto una ponencia de Roberto Lafluf<sup>42</sup> en el II Congreso Latinoamericano de Marketing Social en la que expone cuatro elementos: la transparencia, la confianza, el liderazgo y la libertad que guió la estrategia comunicacional durante la pandemia.

### La Ley de Urgente Consideración (LUC)

Otro punto clave del *storytelling* presidencial fue la presentación de la LUC al inicio del mandato. Esta gran norma se comunicó como una herramienta para agilizar procesos, modernizar estructuras estatales, fortalecer la seguridad ciudadana y promover la inversión. Desde el discurso del Gobierno, la LUC se erigió en un símbolo de celeridad y eficacia que Uruguay necesitaba para encarar el futuro. A nivel narrativo, la LUC fungió como la primera gran prueba del nuevo rumbo del país, un relato fundacional del quinquenio. Cada comparecencia pública, entrevista en medios y comunicado oficial reforzaba la idea de que con esta ley se daba el puntapié inicial a una nueva etapa de modernización, orden y apertura económica. También le ayudó a ordenar el vínculo entre quienes representaban la modernización y quienes se oponían a esta Ley por diferentes motivos y por esto se los encasillaba como retrógrados o antirenovación.

## LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: UNA AGENCIA DE PUBLICIDAD

Durante la campaña y su gobierno, Lacalle Pou utilizó los medios de comunicación masiva como una plataforma para presentar sus propuestas e ideas, pues contaba con el apoyo explícito de la mayoría de los grandes medios masivos locales.

---

Social con penetración en el territorio y acciones sociales previas que facilitaron una ejecución de medidas durante la pandemia. Estructuralmente, Uruguay tenía condiciones para hacerle frente a una emergencia como la pandemia del COVID.

<sup>42</sup> Asesor en materia de comunicación de Presidencia, publicista, cercano a Lacalle Pou en las campañas de 2014 y 2019, aunque anteriormente también estuvo vinculado a su padre en la lista 71. Si bien se apartó de Lacalle Pou debido al caso Marset en 2023 (a Lafluf se lo acusa de destruir documentación vinculada al caso del pasaporte), se vincula nuevamente como asesor de la campaña de Álvaro Delgado en 2024.

Uno de los puntos más recurrentes en la crítica de la oposición es la afirmación de que «estamos gobernados por una agencia de publicidad»<sup>43</sup>. Esta expresión apunta a la gran capacidad del gobierno de Lacalle Pou para manejar la agenda pública y mantener un vínculo constante con los medios de comunicación. Los detractores argumentan que el éxito mediático del presidente, más que reflejar logros concretos, responde a una estrategia cuidadosamente diseñada para destacar logros simbólicos y minimizar los aspectos más conflictivos de su gestión. Esta crítica pone de relieve el riesgo de priorizar la forma sobre el fondo, lo que sugiere que las políticas públicas podrían estar subordinadas a las necesidades de comunicación.

No obstante, este enfoque también puede interpretarse como una demostración de habilidad para adaptarse a las demandas de un entorno político altamente mediatizado, en el que la percepción pública juega un papel determinante en la legitimidad gubernamental.

Asimismo, Lacalle Pou, en particular desde la presidencia, ha logrado controlar sus apariciones públicas. Más allá de los recorridos con seguimiento de prensa y las *selfies* con los ciudadanos, ha concedido relativamente pocas entrevistas de larga duración en medios locales e internacionales (Cardozo, 2024), pues da prioridad a las conferencias de prensa y a la espontaneidad en espacios en los que puede tener el dominio de la situación.

## REDES DIGITALES: HUMANO Y CERCANO

En campaña, Lacalle Pou utilizó las redes sociales para mostrar una imagen más humana y cercana. Compartió a través de ellas momentos de su vida personal y comunicó mensajes de forma espontánea, lo que le permitió conectar con votantes jóvenes y establecer un vínculo directo con la ciudadanía. Por otra parte, como presidente, ha adaptado un uso de las redes más formal y estructurado. Su equipo utiliza las redes para informar sobre decisiones importantes, y el tono es más serio y oficial.

Sin embargo, sigue utilizando redes como Instagram para mostrar una imagen cercana y directa, aunque menos frecuentemente que en campaña. Este tipo de estrategia en la que se muestra el político con la familia fue un recurso de Lacalle no solo en campaña, sino particularmente en los primeros años de gestión: su exesposa y

<sup>43</sup> *El Observador* (2 mar..2021) «Mujica: “Este gobierno parece monitorear una agencia de publicidad”»,». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.elobservador.com.uy/nota/mujica-este-gobierno-parece-monitorear-una-agencia-de-publicidad--202132164753>> Portal PIT-CNT (26 mayo 2020) «Rosencof: “Nos gobierna una agencia de publicidad”»,». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.pitcnt.uy/novedades/noticias/item/3540-rosencof-nos-gobierna-una-agencia->> Caras y Caretas (12 set 2021) «Ferreira, Juan Raúl: “Ni blancos ni arcoíris descolorido. Gobierna una agencia de publicidad”»,». Recurso en línea. Recuperado de: <<https://www.carasycaretas.com.uy/gobierna-una-agencia-de-publicidad>>

sus hijos fueron parte de la imagen de campaña en buena medida para reforzar los valores tradicionales que se proyectan desde el PN.

## REFLEXIONES FINALES

El liderazgo de Lacalle Pou, tanto dentro del Partido Nacional como actualmente en la Coalición Republicana, ha sido construido en los últimos años, particularmente desde su candidatura para las elecciones de 2014. Podemos encontrar tendencias, narrativas y maneras de comunicar que lo han hecho posible.

Durante la campaña de 2014 y 2019, se posicionó desde un lugar de propuestas, trató de minimizar el conflicto y buscó modernizar la política nacional. Desde su primer eslogan «Por la positiva» hasta la búsqueda por no polarizar durante su presidencia, Lacalle Pou logró posicionarse como un líder que busca consensos, destaca los logros de sus rivales y es firme en la crítica de lo que él evalúa que se ha realizado negativamente. Su manera de comunicar no solo se ha visto reflejada en cuestiones políticas, sino que hizo de su familia, sus intereses y sus actividades deportivas un eslabón más en su narrativa. Y por momentos, esto fue central tanto en campaña como durante su gestión presidencial.

Esa narrativa tuvo una estructura cercana que permitió que se sostuviera en el tiempo. Diversos actores fungieron de válvula de escape con la función de polemizar, de agrietar el entorno político nacional e incluso de hacer un uso irresponsable de noticias falsas.

Así mismo, su capacidad para trabajar la agenda pública en el inicio de su mandato, en particular con una propuesta de ley (LUC) como estructurante del programa de la coalición y de generar una praxis propositiva en la agenda mediática (particularmente en los medios masivos) logró mantenerlo relativamente al margen de sucesos polémicos de la gestión, escándalos, etc., lo que ha sido su gran virtud, en tanto la construcción de una imagen positiva. En buena medida, su fortaleza radica en estos dos pilares.

Más allá de las cualidades de liderazgo de Lacalle Pou, es importante contextualizar su inserción en un sistema político que goza de cierta cordialidad y moderación. Si evaluamos a Uruguay en el contexto latinoamericano, las expresiones a la derecha del espectro político son, también, ciertamente moderadas a nivel comparativo. Desde un punto de vista económico, la idea generalizada de la necesidad de un Estado presente limita expresiones en favor de su reducción radical. Desde una perspectiva cultural existe cierto conservadurismo, pero no es dominante en la derecha vernácula.

En ese sentido, las expresiones polarizantes de extrema derecha que se han multiplicado en los últimos años en la región parecen no tener un correlato masivo en el sistema político uruguayo, lo que permite mantener una narrativa centrada en la tolerancia y el respeto a las instituciones que se traduce en tener los mejores indicadores de calidad democrática del continente.

## NARRATIVA LACALLE POU

**PERSONAJE:** Heredando el poder de sus ancestros se construye como un personaje joven, pragmático, accesible, cercano a la gente que viene a renovar la política y proveer la esperanza que requiere el Uruguay.

**STORYTELLING:** Llegar al poder presidencial es algo que estaba inscrito en su herencia familiar. Se constituyó como un sujeto sin narrativa pero con actitud centrista y conciliadora bajo el lema de “con la positiva” y “por la libertad responsable”. Una síntesis entre la tradición y lo moderno, un liderazgo de cercanía y cierto sentido de urgencia. Esto le permitió alejarse de una imagen polarizadora hacia una narrativa de liderazgo estable orientado hacia el bien común.

**ENEMIGOS:** El sistema político creado por el Frente Amplio que estaba desgastado y necesitaba una renovación. Y se manifestaba en la inercia del gobierno del FA que no había logrado adaptarse a los nuevos desafíos y necesidades de Uruguay, especialmente en áreas como la seguridad, la economía y la educación.

**OBSTÁCULOS:** El covid, la sequía, los escándalos de corrupción en el círculo cercano del Presidente, el aumento de pobreza y la inseguridad.

**HEROÍSMO:** Una actitud positiva de no insultar, no gritar, no descalificar. Alejado de la solemnidad excesiva y próximo al ciudadano común ya que recurre a expresiones coloquiales, proverbios populares y un tono relajado.

**GÉNERO:** Justiciero pragmático y un facilitador institucional que juega entre el drama y cierta épica moderada.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios tradicionales son amables y amigos con él. Lacalle Pou manejó la agenda pública vía los medios en una estrategia cuidadosamente diseñada para destacar logros simbólicos y minimizar los aspectos más conflictivos de su gestión

**REDES DIGITALES:** Uso personalista de las redes para demostrar cercanía que se concreta en los selfies con los ciudadanos.

## Bibliografía

- Bonomi, V., Musto, F. (2024). Comunicación de gobierno: la buena, la mala, la fea. En L. Cardozo (ed), *El país de la bisectriz. Polarización amable, la excepcionalidad uruguaya* (pp. 65-84). Pescado Rabioso.
- Bucheli, B.; Garcé, A. (2021). *Blancos. Presentación del volumen*. en J. Rilla, J. Yaffé (Dir.) *Partidos y movimientos políticos en Uruguay. Historia y Presente. Blancos* (pp. 41 - 44). Crítica.
- Caetano, G. (2021). El liberalismo conservador. Ediciones de la Banda Oriental
- \_\_\_\_\_ (2025). Uruguay no es una isla. El regreso de la izquierda y sus desafíos. *Revista Nueva Sociedad*, 315, 4-13.
- Cardozo, L. (2024). El país de la bisectriz. Polarización amable, la excepcionalidad uruguaya. Pescado Rabioso.
- Chasquetti, D.; Garcé, A. (2021). *El PN en la democracia restaurada (1985-2019)* en J. Rilla, J. Yaffé (Dir.) *Partidos y movimientos políticos en Uruguay. Historia y Presente. Blancos* (pp. 105 -117). Crítica.
- Factum (2023). *Evaluación de la población sobre la crisis hídrica*. Recurso en línea. Recuperado de: <https://portal.factum.uy/analisis/2023/ana230704.php>
- Garcé, A., Vairo, D. (2014). Los partidos de la oposición. En J. M. Busquets, G. Caetano, J. A. Moraes (Eds), *Final Abierto. Hacia las elecciones de 2014*, pp.139-149, Estuario.
- Grupo Asesor Científico Honorario. (2020). Informe GACH. Presidencia de la República Oriental del Uruguay. [https://medios.presidencia.gub.uy/tav\\_portal/2020/noticias/AG\\_280/Informe\\_GACH.pdf](https://medios.presidencia.gub.uy/tav_portal/2020/noticias/AG_280/Informe_GACH.pdf)
- Leonis, E. (2020). Luis Lacalle Pou presidente. Planeta.
- Lizbona, A., Delbono, A. (2024). La crisis hídrica y las paradojas de la gobernanza del agua en Uruguay. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 33, 1-27.
- Nocetto, L., Piñeiro, R., Rosenblatt, F. (2020). Uruguay 2019. Fin del ciclo progresista y reestructura del sistema de partidos. *Revista de Ciencia Política*, 40 (2), 511-538.
- Reali, M.L. (2022). *El surgimiento del herrerismo*. En M. Broquetas y G. Caetano (coord.) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial* (pp.133 - 146). Ediciones de la Banda Oriental.
- Silva, L. (2024) El caso Astesiano. Una trama de espionaje y corrupción en la Torre Ejecutiva. Sudamericana.
- Supervielle, D. (2015). La positiva. Los secretos de campaña de Lacalle Pou. Aguilar.
- \_\_\_\_\_ (2022). La Libertad Responsable. *La pandemia, el gobierno de Luis Lacalle Pou y el futuro de Uruguay*. Fundación Konrad Adenauer.
- Wainstein, M., del Rey Morató, J. (2015). Uruguay: la narrativa política en las elecciones uruguayas de 2014. *Más poder local*, 22, 22-23.



YADIS Vanessa Vanegas-Toala\*

# #DANIELNOBOARESUELVE: CRÍTICA FEMINISTA SOBRE LA NARRATIVA DE GUERRA, MILITARIZACIÓN Y MASCULINIDAD HEROICA

\* Docente e investigadora. Universidad Politécnica Salesiana  
yvanegast@ups.edu.ec

*En memoria de Josué, Nehemías, Ismael y Steven.*

Daniel Noboa vende una narrativa épica donde él es un héroe justiciero que afirma una masculinidad de “mano dura” vía militarización y estados de excepción. Su estrategia discursiva es una política securitista de guerra contra el crimen organizado frente a la crisis de seguridad actual del país. Él se construye un héroe masculino que gestiona el miedo y el odio para legitimar el despliegue autoritario al margen de los derechos humanos y la justicia social. Y para hacer esto posible, espectaculariza la política desde su intimidad familiar para suavizar su perfil autoritario, explotando las figuras femeninas de su esposa y madre. Noboa es un caso paradigmático del ascenso de las élites económicas al poder político que se inscribe en una gubernamentalidad neoliberal en la que el poder se ejerce por vía de la fuerza y a través del control narrativo y emocional.

## CONTEXTO

En medio de un estado de excepción debido a la escalada de violencia en el país, el joven empresario Daniel Noboa Azín sorprendió al erigirse como Presidente de la República del Ecuador en las elecciones extraordinarias de 2023 tras la activación del mecanismo constitucional de muerte cruzada por parte del presidente Guillermo Lasso . Bajo la narrativa que ofrecía construir #ElNuevoEcuador, capitalizó ser un outsider tanto por su juventud -apenas 35 años- y ser el representante de una coalición emergente inscrita como Acción Democrática Nacional (ADN). En el balotaje, logró aglutinar el voto anticorreista, en una atmosfera signada de una gran polarización política entre opositores y simpatizantes del ciclo progresista que rigió entre el 2007 y

el 2017, cuando gobernó Rafael Correa por Alianza País y, posteriormente, Revolución Ciudadana. El triunfo electoral de Noboa se enmarcó en la conmoción nacional por el magnicidio de Fernando Villavicencio, opositor histórico del correísmo, quién también fungía como candidato por la derecha política. En este contexto, Noboa alcanzó un 52.29% de los votos sobre su contrincante, la correista Luisa González, para gobernar por un periodo interino de 18 meses.

## Y, ¿CÓMO ES ÉL?

Nacido en el seno de una de las familias más poderosas de la élite económica y empresarial del país, propietaria del Grupo Noboa -un conglomerado con más de 141 empresas en diversos sectores dentro y fuera de Ecuador- (S. Herrera & Macaroff, 2023a). Daniel Noboa utilizó estratégicamente su capital social como plataforma política. Aunque buscó distanciarse de la imagen oligárquica de su padre, Álvaro Noboa, quien intentó sin éxito alcanzar la presidencia en cinco ocasiones con el partido de derecha Adelante Ecuatoriano Adelante; capitalizó su perfil como representante de una nueva generación de empresarios y políticos jóvenes. En su página web, se destaca su experiencia y formación empresarial, graduado de prestigiosas universidades en el mundo de los negocios - New York Stern School of Business, Kellogg School of Management y Harvard-, así como también su única experiencia política como asambleísta donde presidió la Comisión de Desarrollo Económico (Noboa Azin, 2025). A pesar de que su juventud fue su principal carta de presentación, proyectándose como una renovación frente a la vieja política, Daniel Noboa se inscribe en un linaje con tradición en el poder, siendo el tercer miembro de su familia en llegar a la Presidencia, tras Diego Noboa (1850-1851) y Gustavo Noboa (2000-2003). En este sentido, varios análisis han vinculado el poderío económico del Grupo Noboa, con la influencia política histórica de su familia (S. Herrera & Macaroff, 2023b).

La noche en la que fue electo como presidente, la cobertura periodística reveló un Daniel Noboa de pocas palabras que recibió a la prensa de forma atípica, lo hizo en su mansión de playa con helipuerto privado, acompañado de su familia: su madre, Anabella Azín, quién fue diputada y asambleísta (2007-2008); y, su esposa, la influencer Lavinia Valbonesi, que ha sido fundamental en la comunicación política y la popularidad de Noboa. Fue sintomático, que no estuviese acompañado por un equipo político consolidado, reflejo de la falta de base sólida e ideológica de su partido apenas emergente. Efectivamente, aunque en la página web y en su discurso, Noboa asegura que ADN es un partido de “centro izquierda”; sin embargo, durante su gobierno ha desplegado una serie de medidas de corte neoliberal vinculadas a una “modernización del poder terrateniente” (S. Herrera & Macaroff, 2023b) que incluye la creación de zonas francas, celebración de tratados de libre comercio e intentos de flexibilización laboral, así como privatizaciones de sectores estratégicos. Por otro lado, sus políticas autoritarias basadas en la militarización y mano dura ha

sido caracterizadas como un discurso de populismo punitivo de derecha (L. Herrera, 2015; N. Sierra & Acosta, 2024).

Desde sus inicios, el gobierno de Daniel Noboa ha estado marcado por la controversia y la contradicción; sin embargo, ha mantenido una popularidad que alcanzó el 80% (La República, 2024). Su aceptación alcanzó su clímax tras un acontecimiento que redefinió su gobernabilidad. El 9 de enero de 2024, un grupo armado irrumpió en las instalaciones de TC Televisión en Guayaquil -un medio privado, pero con acciones en poder del Estado- obligando a periodistas a transmitir en vivo la violenta toma. Este hecho ocurrió un día después de que Noboa emitiera el Decreto 110, declarando estado de excepción por “grave conmoción interna” ante una crisis carcelaria con masacres y la fuga de dos cabecillas del crimen organizado. La ocupación del canal desató un clima de pánico generalizado y, en respuesta, Noboa consolidó su imagen con el Decreto 111, en el que declaró un “conflicto armado interno” y catalogó como terroristas a 22 grupos de crimen organizado (GDO). Desde entonces, ha implementado el “Plan Fénix”: una estrategia de seguridad basada en la militarización permanente, la activación recurrente de estados de excepción y una política punitiva que ha sido cuestionada por la vulneración de derechos (Molina Ramón & Moncada Landeta, 2024).

La crisis democrática y el auge del autoritarismo en América Latina explican la popularidad de figuras como Daniel Noboa. El Informe La Democracia Resiliente 2024, de Latinobarómetro revela que en Ecuador un 61% de la población considera preferible un gobierno no democrático si resuelve problemas, y un 54% aprueba que el presidente pase por encima de las leyes e instituciones. Además, las Fuerzas Armadas son la institución con mayor confianza ciudadana (59%), seguidas por la Policía Nacional (44%) (Corporación Latinobarómetro, 2024). En este contexto, Noboa capitaliza la demanda de liderazgo autoritario con una imagen juvenil que revitaliza el discurso de “mano dura”. Su estrategia comunicacional construye una narrativa épica donde se erige como héroe justiciero en la lucha contra la inseguridad, legitimando su autoridad a través de la militarización y una masculinidad que opera dentro de lo que Pilar Calveiro (2017) denomina “gubernamentalidad neoliberal”. Esta hace referencia a un régimen semiótico, dinamizado principalmente desde los medios de comunicación, que impone una lógica rentista y se vale de las políticas de seguridad para generar procesos de control y disciplinamiento social. Por sus estudios en comunicación política, Daniel Noboa conoce de primera mano el papel que juega la narrativa como andamiaje de su popularidad y gobernabilidad.

### **[SOBRE EL MIEDO Y EL ODIO] LA NARRATIVA ÉPICA: GUERRA POR LA PAZ Y CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE**

La comunicación política de Daniel Noboa ha jugado un rol medular en su gobernabilidad y su popularidad. En el marco de la crisis de inseguridad que agobia al país tomado por el narcotráfico, ha consolidado una narrativa de género épico en

donde su rol como héroe justiciero, encarna una masculinidad hegemónica, que en su máxima expresión actúa a través de la militarización. A partir de la consigna de “guerra contra el crimen organizado”, su retórica se vale de la gestión del miedo y el odio para inscribirse en los patrones clásicos del relato épico que confronta el bien, contra el mal. A contraluz de su éxito comunicacional, conviene señalar que el Plan Fénix no ha dado los resultados esperados, tomando en cuenta que Ecuador se convirtió en el país más inseguro de la región con una tasa de homicidios de 38.8 por cada cien mil habitantes (Insight Crime, 2025). Organizaciones sociales y de derechos humanos han denunciado lo que consideran violencia estatal, documentando 9 desapariciones forzadas de menores de edad, 15 ejecuciones extrajudiciales, 80 casos de tortura y 145 investigaciones por uso excesivo de la fuerza entre enero y noviembre de 2024 (CEPAM, 2025). Sin embargo, la narrativa gubernamental ha logrado mantener estos datos al margen de la opinión pública imperante; y, al contrario, la política securitista de “mano dura” goza de gran aceptación pese al incremento del Impuesto al Valor Agregado (IVA) al 15%, que justificó bajo una retórica de solidaridad patriótica para el financiamiento de esta guerra.

Aplicando un análisis desde la teoría narrativa y los roles actanciales propuesto por Algirdas Julien Greimas (1971), en la comunicación política gubernamental de Daniel Noboa se identifican seis roles: el sujeto (el presidente, un héroe justiciero), que busca un objeto (seguridad para la nación); impulsado por un destinador (la demanda ciudadana de orden); con un destinatario (el Ecuador). En su misión, cuenta con ayudantes (Fuerzas Armadas, Policía Nacional) y enfrenta oponentes (crimen organizado del narcotráfico). Estudios similares han analizado la comunicación de líderes políticos autoritarios, como el caso de Nayib Bukele en El Salvador, desde la estructura narrativa del género épico (Marroquín-Parduchi, Chévez-Reynosa, & Vásquez-Monzón, 2022), con especial énfasis en la legitimación discursiva de la militarización como estrategia para garantizar la seguridad (Cristancho Cuesta & Rivera Andrade, 2021). Sin embargo, el presente análisis de la narrativa del poder de Daniel Noboa, además de inscribirse en esta línea de estudio que examina la comunicación política desde la estructura del género épico, aporta una perspectiva crítica que examina la gestión emocional del miedo y el odio. Desde este andamiaje, a partir de un enfoque feminista, se cuestiona la construcción del “héroe” dentro del pacto patriarcal que vincula la masculinidad con el ejercicio del poder y la militarización como la base de gobernabilidad.

Desde la crítica feminista de Sara Ahmed (2015), una de las pioneras en el análisis de las “economías afectivas” como regímenes semióticos que operan como dispositivos de poder, se entiende que la gestión del miedo y el odio funciona a través de la circulación de signos que configuran una lógica dicotómica que establece jerarquías entre el nosotros-sujetos dignos de protección-y ellos-sujetos que amenazan el orden-. En este marco, la metáfora económica subyacente revela cómo estas emociones se

administran estratégicamente desde la narrativa épica del gobierno de Noboa, que se despliega en el uso reiterado de ciertos hashtags como ejes discursivos. Por ejemplo, #DanielNoboaResuelve refuerza la imagen del presidente como héroe que enfrenta y promete superar el miedo frente a la inseguridad; #JuntosContraElTerrorismo posiciona a las Fuerzas Armadas y Policía Nacional como aliados en una cruzada moral, legitimando el odio hacia quienes son construidos como enemigos internos; y, finalmente, #ElNuevoEcuador funciona como promesa de redención, proyectando la utopía del orden recuperado tras la victoria del bien sobre el mal. El siguiente fragmento ilustra esta dinámica discursiva, en palabras del presidente:

La guerra que libramos para reconstruir la paz y la seguridad de las familias ecuatorianas llenará de gloria las páginas de nuestra historia (...). Cuenten con el respaldo de su Gobierno y de su Presidente, me jugaré la vida junto a ustedes por devolver la paz a nuestro país y construir el sueño de un mejor futuro para todo (Secretaría de Comunicación de la Presidencia, 2024)

Este extracto evidencia la glorificación de los actos heroicos de un “nosotros” encarnado por Daniel Noboa apoyado por la fuerza pública, cuyo relato intensifica el sentido patriótico de “guerra por la paz”. La retórica del sacrificio refuerza la gesta heroica; y, al mismo tiempo, legitima la postura gubernamental del presidente, quién ha manifestado un respaldo incondicional a las fuerzas del orden mediante ofrecimientos de amnistías e indultos que facultarían el libre uso de la fuerza (El Comercio, 2025). Frente a las críticas de organizaciones sociales y de derechos humanos que han denunciado esta política de seguridad que opera a través de la permanente declaratoria de estados de excepción; un ecosistema reaccionario de desinformación ha empezado a vincular la narrativa de derechos humanos asociándola con la de protección de delincuentes. En este sentido, esta estrategia busca criminalizar a los defensores de derechos humanos al concebirlos como aliados del enemigo público; y, en tanto, pasan a ser una amenaza antipatriótica de la cruzada heroica del presidente y su aparato de defensa.

El episodio más controversial de respaldo a la fuerza pública y de condena a los derechos humanos se evidenció en el caso de desaparición forzada de cuatro menores de edad racializados y empobrecidos, que fueron detenidos extrajudicialmente por 16 militares en el sur de Guayaquil, el 8 de diciembre de 2024. Quince días después, sus cuerpos fueron hallados calcinados y desmembrados a 40 kilómetros del lugar donde fueron detenidos. El caso conocido como “Los cuatro de Guayaquil” o “Los cuatro de Las Malvinas” se investiga en el marco de una desaparición forzada y bajo responsabilidad del Estado, luego de que una jueza aceptara una acción de habeas corpus instructivo, interpuesta por los familiares de las víctimas acompañados de organizaciones sociales. Sin embargo, desde el Ministerio de Defensa y el Ministerio del Interior han solicitado la nulidad del fallo de la jueza (Teleamazonas, 2025b). Los menores afroecuatorianos -Josué, Nehemías, Ismael y Steven- tenían entre 11 y 15 años;

y, fueron revictimizados a través de una campaña de desinformación que los vinculó falsamente a bandas criminales como estrategia para justificar la actuación militar. Mientras el país atravesaba un duelo nacional, el arsenal mediático gubernamental y corporativo posicionó la versión oficial de que los niños fueron víctimas del crimen organizado pese a que el juicio aún está en curso. En cadena nacional, el ministro de Defensa, Giancarlo Loffredo, cuestionó a la jueza amenazándola: “llegaremos hasta las últimas consecuencias para que se sancione su actuación” y remató: “también se deberá investigar la narrativa de los derechos humanos como instrumento de persecución política” (Radio Pichincha, 2025).

Esta construcción narrativa no sólo normaliza la militarización y el uso excesivo de la fuerza como estrategia de seguridad del gobierno; sino que deja por fuera la posibilidad de gestionar la crisis desde un enfoque de derechos humanos y de justicia social capaz de comprender la violencia como un fenómeno estructural. Como han destacado varios estudios, el militarismo genera la normalización de violencias basadas en la raza, la clase social y el género; e implica un proceso de disciplinamiento y control social basados en la lógica de la guerra (Victoriano Serrano, 2010). En este escenario, los estudios feministas han sido los pioneros en advertir la relación existente entre militarización y patriarcado; dado que no sólo refiere a la presencia de las fuerzas armadas en el espacio público, sino a un orden simbólico de poder masculinizado y autoritario, como lo han señalado Enloe y Díaz Sanz (2022). En este sentido, se comprende que la relación existente entre género y militarismo refuerza la primacía de la masculinidad hegemónica en diversas esferas de actividad social, política y económica (Tickner, 2022). De ahí, que el personaje de héroe justiciero que desempeña Daniel Noboa está vinculado a símbolos asociados con la masculinidad que evoca el Ejército. En varias ocasiones, ha participado en operativos, vestido con traje militar apelando al poder persuasivo de la puesta en escena de una masculinidad bélica. Las imágenes a continuación, en la Figura 1, son casos ejemplificadores que dan cuenta del vínculo inherente entre militarización y masculinidad en la comunicación política del presidente.

En estas imágenes se puede apreciar la construcción de una narrativa visual heroica que inviste al poder soberano del mandatario con valores asociados a la virilidad del cuerpo masculino, la fuerza y el combate escenificadas a través del uso de la indumentaria y los implementos militares. En la fotografía de la izquierda se presenta al presidente liderando un operativo militar; y la del centro, corresponde a la imagen del presidente en el informe a la Nación de los 100 primeros días de mandato donde vistió con botas militares. Así mismo, el culto al cuerpo es parte de la construcción de marca de Daniel Noboa que lo presenta como un héroe que encarna la masculinidad hegemónica, son frecuentes sus imágenes dorso desnudo, haciendo ejercicio o posando. La fotografía de la derecha da cuenta de la instrumentalización de la imagen de masculinidad del presidente, cuando en medio de la tragedia de “Los

cuatro niños de Guayaquil” publicó en sus redes sociales todo el proceso de tatuarse, casualmente, cuatro aves fénix en alegoría al nombre del plan de seguridad.

Finalmente, el imperio del miedo y el odio -como motor que sostiene la narrativa bélica de Daniel Noboa- puede leerse desde el concepto de “gubernamentalidad neoliberal”, planteado por Pilar Calveiro (2017). Este refiere a la imposición de la racionalidad económica del mercado por sobre la esfera política, social y cultural, a través de prácticas de control y disciplinamiento que han colocado en el centro la gestión del miedo (Calveiro, 2017). Desde este lente, la narrativa oficial en clave épica utiliza estratégicamente la imagen de Noboa como la de un héroe capaz de devolverle al país la seguridad. Por un lado, un héroe que destaca por ser un joven empresario como imagen modélica del éxito neoliberal, capaz de “resolver” la crisis económica; y, por otro lado, un héroe que utiliza estratégicamente el poder militar para “resolver” la crisis de violencia. En suma, la narrativa de “guerra” contra el crimen organizado, se ha convertido en la punta de lanza para la imposición de un modelo neoliberal. Esto explica que sus contrincantes políticos -que se oponen al proyecto neoliberal- han sido vinculados con el narcotráfico, sin que hasta la fecha de hoy exista evidencia probatoria. Así, por ejemplo, en redes sociales sus simpatizantes han calificado peyorativamente a sus contrincantes políticos como “narco-correistas” en un intento de vincularlos con el enemigo común.

### **[SOBRE LA RIQUEZA Y LA CARIDAD] LA NARRATIVA DEL ESPECTÁCULO: MEDIOS, REDES Y CELEBRIDAD PRESIDENCIAL**

La comunicación política actual se dinamiza a través de la compleja ecología mediática contemporánea, a partir del paradigma de la convergencia de medios tradicionales así como redes y plataformas digitales. Este entorno ha propiciado una transformación del sensorium político, es decir, las formas cómo se percibe, produce y consume política. (F. Sierra, 2017). Asistimos así a una hibridación de prácticas, narrativas, discursos y estéticas que entrelazan la cultura popular y el entretenimiento con el campo político. Como lo ha planteado Omar Rincón: “El hecho político en Latinoamérica está en que nuestros gobernantes más que presidentes que gobiernan son presentadores de televisión que “en vivo y en directo” producen una democracia emocional para televidentes/ciudadanos” (Rincón, 2008, p. 8). Desde esta premisa, se comprende que haya una tendencia creciente en la comunicación política, que diluye los límites entre la esfera informativa y la del espectáculo. Por esta razón, el liderazgo político ha pasado de ser construido institucionalmente para privilegiar el enfoque de la personalización que sitúa la emoción por encima de la razón. A la luz de este fenómeno, han proliferado políticos que construyen su imagen desde los marcos semánticos de las celebridades; tendencia que ha sido definida como parte de la espectacularización de la política (Prior, 2014). En este contexto, el caso de Daniel Noboa resulta emblemático no sólo por su estrategia de mediatización en

redes sociales por sobre los medios tradicionales; sino también por la escenificación de la su vida personal y familiar que genera conexión emocional con el público joven, presentándolos como una suerte de celebridades o inclusive como parte de la nobleza.

Lejos de mantener una relación cercana con medios de comunicación tradicionales como suele suceder en el mundo de la política, Daniel Noboa ha adoptado una postura de distancia frente a la prensa evitando espacios de confrontación pública. En el año y medio en el que ha ejercido como primer mandatario, ha concedido muy pocas entrevistas exclusivamente a medios públicos o aliados a su régimen. Y, de hecho, a través del Decreto 173 derogó el Código de Ética de la Función Ejecutiva que obligaba a los funcionarios públicos a difundir sus agendas en la página web, a ofrecer ruedas de prensa y contestar preguntas en entrevistas (Vistazo, 2024). En paralelo, durante su gestión se ha evidenciado un tono autoritario frente a la crítica mediática que derivó en la cancelación del programa Los irreverentes (Fundamedios, 2024) y la expulsión del país de la periodista cubana Alondra Santiago (DW, 2024). Esta estrategia de blindaje mediático no sólo responde a una demostración de poder, sino también a una forma de control narrativo que se ejerce, principalmente, desde lo visual y lo simbólico. Esto explica el por qué ha privilegiado la producción de contenido a través de plataformas como Instagram, Tik Tok, Facebook y X, donde despliega una narrativa adaptada a los distintos perfiles de usuarios de cada una de éstas. En sus publicaciones suele combinar elementos simbólicos que apelan a su “éxito” familiar, empresarial y como presidente, a partir de un tono triunfalista.

Durante su campaña presidencial, Noboa implementó una estrategia innovadora que integró lo on-line con lo off-line al distribuir en espacios públicos su propia figura en tamaño real impresa sobre cartón; y, rápidamente, sus simpatizantes viralizaron en redes sociales publicaciones en las que interactuaban con éstas en situaciones cotidianas. El fenómeno adquirió tal popularidad que Lavinia Valbonesi, que acumula miles de seguidores en sus redes sociales como influencer de moda y estilo, comentó en su cuenta de Tik Tok: “Ya me enteré de que se están robando a mi marido por todo el país”. El hecho viral no sólo aumentó la visibilidad de la familia presidencial; sino que se ha mantenido como insumo del permanente estado de propaganda gubernamental. A contraluz de esta estrategia exitosa, sectores opositores del gobierno han desplegado acciones de protesta a través de la intervención de la imagen del presidente. El rechazo al uso de su imagen en actos iconoclastas ha llegado al extremo; y, ha revelado su postura reaccionaria frente a la crítica. Este fue el caso frente a Mugre Sur, una banda de hip hop que realizó un performance durante un concierto utilizando una de las figuras de cartón (El País, 2024); así como también el del artista Lars Obrist Olate, cuyo cuadro El nuevo Ecuador ha resuelto fue retirado de una exposición artística luego de que un grupo de simpatizantes del gobierno lo calificara como ofensivo (La Hora, 2025). A continuación, la Figura 2 ilustra las disputas entre afines y opositores de Noboa, en torno a su imagen de cartón.

La popularidad de Daniel Noboa se ha construido en torno al manejo de una narrativa mediática, en la que la imagen familiar legitima el modelo de éxito neoliberal. En el orden de lo simbólico, esta narrativa planea una representación aspiracional basada en la riqueza, el glamour y el altruismo, articulada a una estética cuidada que busca impactar emocionalmente. Esta narrativa exagera la idea de un recambio generacional que explota el imaginario de un liderazgo joven, moderno y renovado; aunque, en realidad, profundamente anclado a estructuras de poder y a una estricta distribución tradicional de los roles de género. Por un lado, Daniel Noboa encarna la continuidad del legado empresarial y político de su padre Álvaro Noboa; al tiempo que simula una ruptura con su origen oligárquico a través de la instrumentalización del discurso de “centro izquierda”. Por otro lado, Lavinia Valbonesi simboliza la herencia humanitaria de su suegra Anabella Azín -históricamente vinculada a brigadas médicas en zonas populares, legado que se reactualiza en clave digital a través de la labor social de Valbonesi en sectores marginales, que difunde ampliamente a través de sus redes sociales. No en vano ha rechazado ser nombrada como “primera dama”; y, a cambio se define a sí misma como “la primera servidora del país”; mientras que Azín ha comentado que el significado del segundo hombre de su hijo, Roy Gilchris, significa “servidor de Cristo”. Desde esta dinámica, Noboa y Valbonesi posicionan una narrativa de compromiso social y cercanía emocional afectiva y humanitaria, mientras refuerza la legitimidad simbólica de una élite que se reinventa para perpetuarse en el poder.

La mediatización con la que esta imagen familiar se produce, reproduce y legitima está atravesada por un cuidadoso trabajo de estetización del poder, a tono con los preceptos de la espectacularización de la política. Por un lado, el encuadre mediático corporativo, aliado del proyecto político neoliberal que encarna la familia Noboa, ha banalizado el quehacer periodístico, trasladando la cobertura de la esfera política hacia lógicas propias de la farándula y el entretenimiento. Por ejemplo, son frecuentes las coberturas que se centran en el estilo y el costo de los outfit de Valbonesi, como si se tratara de una celebridad; o notas periodísticas que destacan la historia romántica de la pareja a modo de un reporte nobiliario. En paralelo, la dinámica actividad de la pareja presidencial en redes sociales construye la imagen de una familia perfecta que los asocia a valores tradicionales y un estilo de vida saludable. Por ejemplo, comparten sus rutinas de ejercicio físico y los paseos familiares junto a sus hijos. En suma, tanto la banalización del encuadre mediático, así como la labor caritativa y la vida familiar que exponen en redes sociales, opera como un componente discursivo que complementa y matiza la imagen de autoritaria y militarista del héroe masculino.

## EL USO NARRATIVO DE LAS MUJERES

Como punto de reflexión final, retomando el enfoque feminista como marco de análisis de la comunicación política de Daniel Noboa, conviene examinar críticamente el rol instrumental que se asigna a las mujeres para favorecer su legitimidad simbólica.

A la luz de los escándalos de corrupción y la crítica al gobierno de Noboa, figuras como la de Valbonesi y Azín -como esposa y madre- juegan un papel central para la limpieza simbólica de la imagen presidencial. En primer lugar, las labores de asistencia social que desempeñan dan la ilusión de cercanía afectiva con sectores populares. En segundo lugar, suavizan el perfil autoritario del presidente en el marco de las políticas de seguridad que ha sido el pilar de su gestión. A pesar de que Daniel Noboa en su discurso de jacta de que su gobierno ha sido el de mayor paridad de género por la presencia de mujeres, se reproducen patrones patriarcales y verticales que no han significado una distribución real del poder. La contradicción es evidente si se examinan las expresiones misóginas desplegadas por el presidente. Por ejemplo, el trato discriminatorio y el bloqueo a su vicepresidenta, Verónica Abad, a quien recientemente le fueron retirados sus derechos políticos; la denuncia penal que afronta la ex ministra de Energía, Andrea Arroba, a quién acusa de “sabotaje” y “traición a la patria” culpabilizándola de la crisis energética; la reciente calificación de “histérica” a su contrincante política, Luisa González; y, las 43 denuncias judiciales que interpuso sobre su exesposa, Gabriela Goldbaum. Estas acciones ratifican el talante autoritario de Daniel Noboa, en el que las mujeres son instrumentalizadas en la práctica y el discurso del poder; pero reprimidas cuando no son funcionales a los intereses políticos y personales del primer mandatario.

## APUNTES -Y ADVERTENCIAS- FINALES

En medio de una nueva declaratoria de estado de excepción -decretado el día anterior a celebrar elecciones-, el 13 de abril de 2025, Noboa fue reelegido como presidente para el periodo 2025-2029, derrotando a Luisa González, con una diferencia de 11 puntos porcentuales de votos. La campaña estuvo signada por condiciones de evidente desigualdad que no fueron cuestionadas por la autoridad del Consejo Nacional Electoral. Por citar algunas de las más preocupantes; por ejemplo, Noboa no pidió licencia de sus funciones y llevó adelante un rol ambivalente en calidad de candidato-presidente; y, actualmente, tiene 20 denuncias por infracciones electorales ante el Tribunal Contencioso Electoral entre el 2024 y el 2025. Noboa no solo tuvo a su disposición fondos propios insólitos en la historia de las campañas electorales del país -el pauta en redes sociales no está reglamentado y tampoco está supeditado al principio de transparencia-; sino que articuló todo el aparato comunicacional de medios públicos, incluyendo, cuatro cadenas nacionales gubernamentales diarias con temas de seguridad en los últimos días previos a las elecciones. En calidad de candidato-presidente, Daniel Noboa destinó 518 millones de dólares en bonos, becas e incentivos. Entre los rubros más controversiales entregó una compensación económica a Policías y Militares -cuyo voto es facultativo- en reconocimiento a su desempeño en el combate a la inseguridad enmarcado en el “Plan Legado de Honor” (Teleamazonas, 2025a). En este segundo periodo de gobernanza, Anabela Azín

-madre de Daniel Noboa- figura como la principal asambleísta electa por el partido ADN, que es la primera fuerza política del legislativo.

La narrativa épica del primer mandatario amenaza con ofrecer una segunda temporada, en la cual sus aliados ya no solamente es el aparato de defensa del país, sino que ha contactado con la empresa de seguridad privada estadounidense “Blackwater”, que ha sido ampliamente cuestionada por sus prácticas poco apegadas al derecho (El País, 2025). Esto preocupa tomando en cuenta el riesgo latente de normalizar crímenes de Estado, anestesiados y paralizados frente al miedo y el odio perpetuados a través del control comunicacional y mediático de la narrativa. El autoritarismo del primer mandatario, legitimado a través de su rol de héroe justiciero en el marco del conflicto armado interno que se ha examinado en este ensayo, intenta abonar al debate público de la gestión de la crisis de violencia hasta el momento reductivamente manejada desde la militarización y el estado de excepción; y, no desde un marco analítico que valore los causales estructurales que perpetúan las desigualdades donde se inscribe la inseguridad.

El lente del feminismo con el que se ha procurado desarrollar estas reflexiones, se propone como un marco epistémico de crítica a la narrativa gubernamental que legitima el populismo punitivo instaurado por el régimen de Noboa, sustentado en una masculinidad hegemónica que se ejerce vía militarización. Además, de dar luces sobre otras formas posibles de gestión de la violencia desde la ética del cuidado, el apego a los derechos y la justicia social como parte de un feminismo antipunitivista. No es gratuito que, a través de las prácticas de espectacularización de la política, en paralelo a la crisis de seguridad; la imagen de la familia presidencial se construya simbólicamente como ideal aspiracional del modelo neoliberal a partir de la espectacularización del poder político. En el marco del ascenso de las élites económicas al poder político, cabe un análisis a partir de la comprensión de la gubernamentalidad neoliberal como régimen semiótico que instrumentaliza el discurso de la seguridad como punta de lanza para la imposición de una lógica rentista, cuyo éxito es subordinar la vida a los términos del mercado.

## NARRATIVA NOBOA

**PERSONAJE:** Daniel Noboa es el heredero de la familia más poderosa de la élite económica y empresarial del Ecuador, que se presenta políticamente como un joven empresario y como el rostro nuevo de la política. Él hace posible el sueño de su padre, quien intentó sin éxito alcanzar la presidencia en cinco ocasiones. Formado en las universidades de élite estadounidenses, se convierte en el presidente más joven de la historia del Ecuador.

**STORYTELLING:** Noboa se posiciona como un héroe justiciero que promete modernizar la política y la seguridad en Ecuador. Para ello, moviliza su capital económico y social, vinculado a su entorno familiar y experiencia empresarial, con el objetivo de enfrentar la crisis económica y de violencia. Simultáneamente, apela al respaldo de la fuerza pública -policías y militares- para combatir la inseguridad. Su figura encarna un héroe hipermasculinizado que, mediante la gestión del miedo y el odio, busca legitimar un modelo autoritario al margen de los derechos humanos y la justicia social, enmarcado en la promesa de construir #ElNuevoEcuador.

**ENEMIGOS:** Los grupos de crimen organizado vinculados al narcotráfico y los actores políticos de lo que llama #ElViejoEcuador, que vincula con el correísmo

**OBSTÁCULOS:** El crimen organizado del narcotráfico (GDO) han convertido al Ecuador a ser el país más inseguro de América Latina. Su política de seguridad ha sido cuestionada por organizaciones sociales y de derechos humanos que denuncian sistemáticas vulneraciones desplegadas por la fuerza pública.

**HEROÍSMO:** La retórica del sacrificio que hace al renunciar a la comodidad de su vida empresarial, para entregarse a la gestión pública movido por su sentido patriótico que implica un constante riesgo; pues al liderar la cruzada contra el narcotráfico considera que arriesga su vida -en clave altruista-. Además, de que al ser joven posesiona una imagen fresca alejada de la vieja forma de hacer política.

**GÉNERO:** Épico donde él es un héroe justiciero que afirma una masculinidad autoritaria de “mano dura”, que se despliega a través de la fuerza militar; al tiempo que suaviza su imagen a través de la estetización de su familia exaltando valores tradicionales que operan en un orden patriarcal en el que las mujeres de su familia -madre y esposa- son instrumentalizadas a partir de sus labores caritativas.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios públicos y corporativos lo apoyan irrestrictamente basados en la retórica pro seguridad y anticorreista. Mantiene una relación distante frente a la prensa evitando espacios de confrontación pública. Ha llevado la esfera política hacia lógicas propias de la farándula y el entretenimiento. Manifiesta un tono autoritario frente a la crítica mediática.

**REDES DIGITALES:** Las usa para la escenificación de la su vida personal y familiar que genera conexión emocional con el público joven. En sus publicaciones suele combinar elementos simbólicos que apelan a su “éxito” familiar, empresarial y como presidente, a partir de un tono triunfalista.

## Referencias

- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Calveiro, P. (2017). Víctimas del miedo en la gubernamentalidad neoliberal. *Revista de Estudios Sociales*, 2017(59), 134-138. <https://doi.org/10.7440/res59.2017.11>
- CEPAM. (2025). Comité de los Derechos del Niño exige verdad y justicia. Recuperado de <https://goo.su/UrTew>
- Corporación Latinobarometro. (2024). Informe 2024. Santiago de Chile. Recuperado de <https://goo.su/G43wr>
- Cristancho Cuesta, A., & Rivera Andrade, C. I. (2021). La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 47, 1-39. <https://doi.org/10.15517/aeca.v47i0.49384>
- DW. (2024). Gobierno de Ecuador revoca la visa de Alondra Santiago. Gobierno de Ecuador revoca la visa de Alondra Santiago. Recuperado de <https://goo.su/lXjtg>
- El Comercio. (2025). Noboa ofrece indulto presidencial a policías y militares que actúen en Nueva Prosperina. Recuperado de <https://goo.su/AOjjVH8>
- El Expreso. (2024). Los zapatos de Noboa se vuelven virales. Recuperado de <https://acortar.link/g9YPUJ>
- El País. (2024). El grupo Mugre Sur exhibe en el Quito Fest un muñeco ahorcado de Daniel Noboa. Recuperado de <https://goo.su/wAxYk>
- El País. (2025). Noboa anuncia una alianza con la empresa de mercenarios Blackwater para la seguridad de Ecuador. Recuperado de <https://goo.su/u4Cg>
- Enloe, C., & Díaz Sanz, M. (2022). ¿Cómo se militariza la «seguridad nacional»? En *Globalización y militarismo: Las preguntas feministas* (pp. 61–82). Trama Editorial. <https://doi.org/10.2307/j.ctv37p9zjk.8>
- Fundamedios. (2024). Programa periodístico sale del aire y denuncian presiones gubernamentales sobre el medio. Recuperado de <https://surl.li/qibnjg>
- Greimas, A. J. (1971). *El heroe de las mil caras*. Madrid: Gredos.
- Herrera, L. (2015). *Bajo el imperio del terror. Militarización, drogas y muerte en el Ecuador*. Buenos Aires, Argentina: Argus-a Artes y Humanidades.
- Herrera, S., & Macaroff, A. (2023a). Daniel Noboa, el joven presidente del Ecuador. Recuperado de <https://goo.su/8lNBX>
- Herrera, S., & Macaroff, A. (2023b). Daniel Noboa y el ejercicio del “poder terrateniente”. *Ecuador Debate*, 120, 135-153.
- Insight Crime. (2025). Balance de InSight Crime de los homicidios en 2024. Recuperado de <https://goo.su/5b7HOQ>
- La Hora. (2024). Daniel Noboa y sus tatuajes: ¿qué reacciones generó en las redes sociales? 30 de diciembre 2024. Recuperado de <https://acortar.link/g9YPUJ>
- La Hora. (2025). Seguidores del presidente Daniel Noboa retiran un cuadro del Salón de Pintura Luis A. Martínez en Ambato. Recuperado de <https://goo.su/60H4r8>

La República. (2024). Noboa cumple dos meses de gestión con un 80% de aceptación. Recuperado de <https://goo.su/uheRU>

Marroquín-Parduchi, A., Chévez-Reynosa, N., & Vásquez-Monzón, O. (2022). Con N de Nayib. Apuntes mitológicos a un guión milenial de comunicación política. En A. Katherine, G. Matías, O. Rincón, & C. Uribe (Eds.), (No) es la Comunicación... es la Política (pp. 57-78). Bogotá: FES Comunicación.

Molina Ramón, J. A., & Moncada Landeta, K. T. (2024). Crisis Energética , Necropolítica y Simulacro : La Coyuntura Ecuatoriana bajo la Gestión de Daniel Noboa. Revista Veritas de Difusao Científica, 1651-1673. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v5i3.304> Crisis

Noboa Azin, D. (2025). Daniel Noboa Azin. Recuperado de <https://danielnoboazin.com/biografia/>

Presidencia de la República del Ecuador. (2024). [Presidencia de la República del Ecuador] (26 de marzo de 2024) El presidente Noboa lidera operativo de intervención y recuperación territorial en Socio Vivienda [Fotografía] Flickr.

Prior, H. (2014). La espectacularización de la política. Más poder local, 20(Marketing Político: estrategias globales en escenarios locales y regionales), 10-13. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7412506>

Radio Pichincha. (2025). Gian Carlo Loffredo transgrede normas y tratados internacionales, según expertos. Recuperado de <https://goo.su/oWzUluu>

Rincón, O. (2008). ¿La comunicación tiene ideología? En Los tele-presidentes: cercadel pueblo, lejos de la democracia (pp. 5-14). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Friedrich Ebert Stiftung,.

Rostros Ecuador. (2024). [@rostrosec] (25 de mayo de 2024) La estrategia parece repetirse, y esta vez los muñecos de cartón con la imagen del Presidente Daniel Noboa reaparecieron (...)[Fotografía] Instagram. Recuperado de <https://goo.su/X32Vp>

Secretaría de Comunicación de la Presidencia. (2024). “Cuenten con el respaldo de su gobierno y de su presidente”: Daniel Noboa exalta la labor de las fuerzas armadas en la lucha contra el crimen organizado. Recuperado de <https://goo.su/r89c>

Sierra, F. (2017). Tecnopolítica y nuevo sensorium. Notas para una teoría de la cibercultura y la acción colectiva. En F. Sierra & T. Gravante (Eds.), Tecnopolítica en América Latina y el Caribe (pp. 23-44). Quito-Salamanca: Ciespal.

Sierra, N., & Acosta, A. (2024). De la excepción del Estado a la militarización: Ecuador 2024. Descolonialidad del poder, Buenos vivires y Diálogo de saberes, 7(2), 34-43.

Telem Amazonas. (2025a). Gobierno entregará bono de USD 507,60 a militares y policías. Recuperado de <https://acortar.link/wOx7wl>

Telem Amazonas. (2025b). Gobierno pide anular fallo que declaró forzada la desaparición de los Niños de Las Malvinas. 11 de febrero de 2025.

Tickner, A. B. (2022). Hacia una lectura crítica del militarismo y la militarización. Análisis Carolina, (4), 11. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8490245>

Victoriano Serrano, F. (2010). Estado , golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórica política. Argumentos, 23(64), 175-193.

Vistazo. (2024). Daniel Noboa derogó el Código de Ética que normaba el comportamiento de la Función Ejecutiva. Recuperado de <https://goo.su/ShoGPr>

# UNA ÉPICA POLÍTICA, UNA TRAGEDIA QUE GOBIERNA

\* Profesor Universidad de los Andes, Colombia, [orincon@uniandes.edu.co](mailto:orincon@uniandes.edu.co)

\*\* Profesora Universidad Externado de Colombia, [angie.gonzalez@uexternado.edu.co](mailto:angie.gonzalez@uexternado.edu.co)

\*\*\* Profesora, Universidad de los Andes, [ca-uribe@uniandes.edu.co](mailto:ca-uribe@uniandes.edu.co)

## 1. LA HISTORIA DE UN REBELDE

Construir historias efectivas significa tener la capacidad de empoderar audiencias, construir defensores y mensajeros genuinos. Gustavo Petro ha convertido su vida en una narración épica, un relato de resistencia, sacrificio y transformación. Su *storytelling* se basa en la idea de un pasado turbulento, marcado por experiencias difíciles: persecución política, prisión, tortura, amenazas de muerte y una lucha incansable contra las élites que han gobernado Colombia por siglos. Petro es el protagonista de su propia historia de redención, un relato que ha sabido construir con maestría.

Petro no emergió de la nada. Creció en los años setenta, una época en la que América Latina ardía en insurgencias y sueños de revolución. Mientras dictaduras militares se imponían con brutalidad en Argentina, Chile y Brasil, en Colombia la violencia política tomaba otro matiz. Las guerrillas, inspiradas por la Revolución Cubana y las luchas socialistas, se convirtieron en protagonistas de un país donde la democracia estaba restringida a una élite excluyente. Frente a este tema, por ejemplo, Palacios (1989) analiza la obra de Daniel Pécaut en la que se establece cómo, en Colombia, la violencia política durante los años setenta no provenía tanto del control autoritario directo del ejército, sino de las tensiones derivadas de un sistema cerrado, elitista y excluyente, que generó múltiples focos de violencia y movimientos insurgentes. Fue en este escenario que un joven Petro, aún adolescente, decidió unirse al M-19. Pero él no era un guerrillero convencional. No empuñó fusiles ni dirigió emboscadas en la selva. Su lucha era intelectual, su arma la palabra. Desde las trincheras urbanas de Zipaquirá, organizaba estructuras políticas del movimiento, impulsaba la construcción

de una base social que diera legitimidad a la insurgencia y escribía discursos cargados de ideales progresistas.

La historia lo atrapó en 1985, cuando fue capturado y torturado por el Ejército colombiano. Mientras el M-19 ejecutaba la toma del Palacio de Justicia en Bogotá, Petro padecía en la clandestinidad la brutalidad del régimen, tal como lo cuenta él mismo en su autobiografía *Una vida, muchas vidas* que fue publicada por la editorial Planeta en 2021. Su tiempo en prisión no solo lo radicalizó, sino que lo convenció de que la lucha armada estaba condenada al fracaso. Cuando el M-19 depuso las armas en 1990, él ya había decidido que la transformación debía darse en otro escenario: el de la política institucional.

El guerrillero se convirtió en congresista. Petro emergió en la política con un discurso incendiario, que denunciaba la corrupción, enfrentaba a las mafias del poder y desafiaba el *statu quo*. Como legislador, desmanteló redes criminales dentro del Estado, se convirtió en el azote del uribismo y proyectó la imagen de un político brillante, culto, con una retórica implacable, tal como lo describen, o solían describirlo, periodistas reconocidos como Daniel Coronell (2023). Era un populista, sí, pero con una propuesta ideológica que lo diferenciaba de otros líderes. Fue alcalde de Bogotá, un gobierno que, aunque caótico, lo posicionó como la alternativa de izquierda más fuerte en el país, sobre todo porque logró, a pesar de no estar entre las metas de su Plan de Desarrollo, reducir la pobreza a la mitad. En esto la ciudad tuvo un cambio evidente: se redujo en más de 500.000 el número de personas pobres (Sánchez, 2015).

En general, durante este periodo de gobierno, Petro mantuvo a la opinión pública dividida sobre sus resultados como alcalde de la capital del país. La percepción ciudadana sobre la gestión de Gustavo Petro reflejó una considerable insatisfacción según la Encuesta Bogotá Cómo Vamos (2015). Un 73% de los ciudadanos consideró que la ciudad iba en mala dirección, mientras que el 68% manifestó tener una imagen negativa del mandatario. Durante todo el mandato de Petro (2012-2015), estos índices de desaprobación se mantuvieron altos, fluctuando entre el 51% y el 59%.

Estas cifras quizás se puedan explicar, además de la ejecución, por un episodio político complejo que vivió Petro y que inició en diciembre de 2013, cuando el entonces procurador Alejandro Ordóñez lo destituyó e inhabilitó por 15 años debido a irregularidades en la implementación de un nuevo esquema de aseo en la ciudad. Como resultado de esta sentencia, Petro fue retirado del cargo oficialmente el 19 de marzo de 2014, pero posteriormente, tras una intensa batalla jurídica, la Corte Interamericana de Derechos Humanos otorgó medidas cautelares a su favor, lo que obligó a que fuera restituido en abril de 2014, decisión que fue acatada y ejecutada por el entonces presidente Juan Manuel Santos. Finalmente, en noviembre de 2014, el Consejo de Estado anuló definitivamente la destitución y permitió que Petro terminara su mandato como alcalde de Bogotá. Este episodio marcó profundamente su carrera política y fortaleció su imagen como líder opositor al establecimiento tradicional.

Como resultado, su narrativa evolucionó: dejó de ser el guerrillero convertido en congresista para convertirse en el justiciero que desafiaría a las élites, primero desde la alcaldía de Bogotá y luego, si el pueblo lo quería, protegería a los desfavorecidos de Colombia.

## 2. LAS RESISTENCIAS DEL JUSTICIERO POPULAR

Gustavo Petro representa en Colombia una ruptura con la tradición del poder. Su llegada a la presidencia en 2022 simboliza una transformación en términos de clase, raza y estilo, pues desafía a las élites políticas, económicas y culturales del país. Colombia, durante el siglo XX, fue gobernada por una élite blanca, masculina y de clase alta, acostumbrada a ejercer el poder con sus propios códigos y protocolos (Gutiérrez Sanín, 2010). Sin embargo, el siglo XXI trajo cambios. Primero con Uribe (2002-2010), un líder proveniente de la Colombia rural, con una ética basada en Dios, familia, patria y tradición. Luego, con Santos (2010-2018), quien restauró el dominio de las élites clásicas (Rincón & Uribe, 2015). Duque (2018-2022) emergió como un joven tecnócrata que jugaba a ser presidente sin cuestionar el *statu quo* (Rincón, 2019). Pero con Petro (2022-2026), llegó la Colombia popular, la que nunca había gobernado: la de los barrios, la de las plazas, la de los sindicatos, la de la protesta. Y eso desató resistencias (Llano-Ángel, 2025).

Las élites lo perciben como un intruso. Para los de *new money* (futbolistas, reguetoneros, influencers, emprendedores, corruptos, narcos, farándula), Petro incomoda porque representa lo que ellos aspiran a dejar atrás: lo popular. Para las élites rurales, significa que los peones se están tomando el poder y cuestionando al mayordomo. Para las élites tradicionales, es una ofensa a su concepción del buen gusto y sofisticación. Para los políticos y periodistas que se creen parte de la clase alta por su poder adquisitivo, Petro es un “igualado” que ha irrumpido en un espacio que no le corresponde, que no se merece, por el cuál ellos sí han luchado legítimamente. Las instituciones, moldeadas por décadas de clientelismo y burocracia tradicional, se resisten a sus intentos de transformación.

Petro, consciente de estas resistencias, las convierte en su narrativa de contra quién lucha. Él no solo gobierna, también polemiza con su propio gobierno: y con todos los que opinen distinto. Su afán por hacer historia lo lleva a la lucha constante, a la confrontación permanente con las élites y los medios que las representan. Para algunos, esto es un acto de reivindicación; para otros, un obstáculo para la gobernabilidad. Su batalla cultural es también su mayor riesgo: mientras gana enfrentamientos en redes y medios, pierde capacidad de generar consensos y consolidar su mandato. Como lo expresó en su discurso presidencial: «La paz es que alguien como yo pueda ser presidente o que alguien como Francia pueda ser vicepresidenta» (Petro, 2022). Su proyecto político es devolver la dignidad a los de abajo, pero su estilo combativo

ha terminado aislándolo. En su afán de justicia, Petro se enfrenta a un sistema que se niega a ceder, y la pregunta es si logrará doblegarlo o si quedará atrapado en su propia lucha.

Gustavo Petro encarna en Colombia el rechazo explícito a un pasado marcado profundamente por la violencia, reivindicando a través de su discurso y su trayectoria política la necesidad urgente de romper con una historia de exclusión y conflicto armado. Para el presidente de uno de los países más desiguales del mundo, según el coeficiente de Gini, «la igualdad será posible si somos capaces de crear riqueza para todos» (Petro, 2022). Su figura, surgida precisamente de la insurgencia guerrillera, representa simbólicamente una negación activa del legado violento que ha definido gran parte del siglo XX colombiano, y asume la paz y la inclusión como ejes fundamentales para un cambio histórico. A pesar de enfrentar profundas resistencias, críticas y estigmatizaciones por su pasado guerrillero y su discurso de ruptura frente a las élites tradicionales, Petro logra consolidarse finalmente como un héroe auténtico, capaz de transformar su propia narrativa personal y política en símbolo de reconciliación y esperanza democrática para una sociedad históricamente dividida.

### 3. EL MITO, LOS ESQUELETOS Y EL GOBIERNO A TRAVÉS DE X

Pero Petro no es un héroe puro o clásico; no encarna la figura del líder inmaculado que asciende al poder con una narrativa de bondad universal. Por el contrario, su identidad política se construye en capas contradictorias: el de abajo que llega, el zambo que oscurece el poder, el rebelde que molesta, el retórico que ofende. En ninguna de estas facetas busca ser simpático; Petro disfruta la camorra y la confrontación. En su estilo, permite que todo colombiano, al observar su forma de actuar, exprese su propia superioridad moral, sus valores estéticos y sus creencias políticas. Pero en todo caso, y quizás esto es lo que más lo diferencia de otros políticos tradicionales, Petro es auténtico. Y su autenticidad lo convierte en una figura atractiva y con un enorme potencial emocional y narrativo.

Sin embargo, Petro no es solo un personaje político; juega dentro del terreno de la posmodernidad, un tiempo marcado por el desencanto con los grandes proyectos modernos, los partidos, las ideologías y los estadistas. En este nuevo escenario, lo individual prima sobre lo colectivo, lo fragmentario sobre la totalidad y el pragmatismo sobre la utopía (González, Rincón & Uribe-Rincón, 2025). Dentro de este marco, Petro pertenece a la estirpe de Uribes, Chávez, Correas, Evos, Lulas, Cristinas y Amlos, quienes han sabido conjugar narrativas tradicionales de caudillismo con la hiperconectividad contemporánea. Pero al mismo tiempo, también es parte del espectáculo digital que comparten figuras como Milei, Trump, Musk y Bukele: una política del caos y del carisma, del amor y el odio visceral.

Toda esta complejidad hace que Petro sea un personaje fascinante para los medios de comunicación, que lo han convertido en el rey del debate, en el protagonista inevitable de la agenda diaria. Cada trino suyo es noticia, cada palabra que publica genera polémica. Como lo señaló en la entrega de los premios Simón Bolívar en 2022: «El periodista y el político están en un mismo escenario. Esa capacidad de comunicar de una manera mayor dentro de la sociedad genera una tensión permanente, una tensión que siempre existirá mientras exista el oficio del periodista y del político profesional. (...) Nos va a enfrentar, nos va a encontrar, siempre estaremos juntos, siempre estaremos enfrentados» (Bock, 2023).

Petro entiende la política como una batalla cultural, una lucha por la hegemonía del relato. En este sentido, la cancha no son solo las urnas o las instituciones, sino el ecosistema mediático, las redes, la opinión pública. Su estrategia de gobierno se ha desplazado de los espacios tradicionales al terreno de X (antes Twitter), donde cada trino es un acto de poder. Este fenómeno no es enteramente nuevo. En 2016 Trump aprovechó la transformación digital que alteró el poder de las élites para controlar narrativas políticas<sup>44</sup>. Trump, así como ahora lo hace Petro, se convirtió en un mito porque desde el ecosistema de X construyó una narrativa en tiempo real y sin la mediación de las instituciones tradicionales. Los dos mandatarios aprendieron que esta plataforma se alimenta de discursos destructivos; de ahí que, como argumenta Gurri (2018), este tipo de líderes adquieran una habilidad para usarla como arma política.

En otras palabras, el colapso del control informativo de las élites ha permitido que figuras disruptivas como Trump y Petro impongan su agenda mediante un flujo incesante de mensajes en redes, sin necesidad de la mediación de los medios tradicionales o de ningún tipo. A diferencia de los políticos tradicionales, que siguen atados a formas de comunicación más controladas, Petro aprendió a moverse con soltura en este entorno digital, en el que los discursos se crean y destruyen en cuestión de horas. Su mito del hombre rebelde, del revolucionario de mil causas, ese que insta a la protesta incluso desde su gobierno ha tenido como gran plataforma a X.

Si bien Petro ha construido su propio mito a lo largo de su carrera, este no es uniforme ni estable. Su narrativa es múltiple: el guerrillero que sobrevivió a la cárcel y la tortura, el político que desafió a las élites bogotanas, el alcalde destituido que regresó con más fuerza, el presidente que habla en términos de justicia histórica. En este sentido, comparte ciertas características con el mito político de Álvaro Uribe, quien se consolidó como el gamonal indomable que enfrentó a las guerrillas, pero también con

<sup>44</sup> La digitalización ha provocado una crisis estructural en las instituciones tradicionales, como los medios de comunicación, el gobierno y el sector empresarial. La proliferación de información en línea ha socavado la credibilidad de estas instituciones, ya que cualquier error, contradicción o acto de corrupción puede ser expuesto instantáneamente en redes sociales. Esto ha generado un ciclo de crisis permanente donde las figuras en el poder son constantemente desafiadas y deslegitimadas (Klein, 2025)

Trump, quien ha sido elevado por su base como un líder casi providencial, discurso que se potenció tras el intento de asesinato en 2024.

Uno de los elementos más interesantes de la estrategia de Petro es su uso de la narrativa de los “esqueletos”, un concepto que Gurri analiza en su estudio sobre Trump. En el ecosistema mediático actual, en el que cualquier error del pasado puede ser amplificado hasta el infinito, los políticos tradicionales intentan ocultar sus fallas y proyectar una imagen impecable. Pero figuras como Petro han optado por una estrategia distinta: exponen sus esqueletos, o todo aquello que sería reprochable para un público sensato, y los incorporan a su narrativa, con lo que crean una especie de coraza y se vuelven inmunes a los ataques de sus adversarios. Para Petro no es grave que se haga eco en las redes de la corrupción de su hijo o de la incompetencia de algunos funcionarios de su gobierno. La estrategia no es esconder en el closet sino al contrario, nadie puede sacar a la luz los esqueletos porque ya están en la sala de la casa.

La situación de los esqueletos ha llegado a su punto más álgido desde que decidió además televisar los Consejos de Ministros. En el primer espectáculo televisivo del 4 de febrero de 2025, los colombianos vieron en vivo y en directo a Petro regañar y después ignorar a José Daniel Rojas, Ministro de Educación, por llegar tarde; a la canciller Laura Sarabia pelear con el Director de Prosperidad Nacional, Gustavo Bolívar; a Bolívar, que le declaró su amor a Petro; a la Vicepresidenta Francia Márquez y la Ministra de Ambiente Susana Muhamad llorar y enfrentarse a Petro por la participación en el gobierno de Armando Benedetti, acusado de violencia hacia las mujeres (Presidencia de la República - Colombia, 2025). Vimos las tensiones del gobierno, las rencillas, los ataques, la falta de control presidencial, sin que nada de esto pareciera afectar al primer mandatario.

En el caso de Petro, este fenómeno se manifiesta también en su estilo frontal y sin filtros en redes sociales. No teme admitir sus contradicciones, enfrentar a sus críticos o responder de manera directa a las acusaciones en su contra. Más aún, usa el conflicto como una herramienta de legitimación. Mientras sus adversarios lo atacan por su pasado guerrillero, su falta de diplomacia o sus decisiones erráticas, él transforma estas debilidades en símbolos de su autenticidad. Su discurso se basa en la idea de que la persecución mediática y política que sufre es la confirmación de que está desafiando el orden establecido.

## Gobernar por x: la nueva política digital

el estilo de comunicación de Petro está completamente alineado con la lógica de X: fragmentado, provocador, viral. El presidente colombiano sabe aprovechar esa digitalización que ha desplazado la información del control de las instituciones hacia un espacio descentralizado, en el que la inmediatez y la indignación son las fuerzas dominantes. Esto ha permitido a Petro establecer un vínculo directo con sus

seguidores, sin necesidad de intermediarios; pero también ha generado una dinámica en la que los medios tradicionales se han convertido en meros amplificadores de sus trinos. En lugar de investigar su gestión o proponer análisis de fondo sobre su gobierno, los periodistas terminan atrapados en el ciclo infinito de reaccionar a cada una de sus publicaciones. En este nuevo ecosistema mediático los gobernantes no necesitan construir nada sólido; solo necesitan generar suficiente caos para mantener la conversación en torno a ellos.

La estrategia comunicativa de Petro en X se divide en dos ejes principales: comunicación defensiva y comunicación ofensiva (Uribe Rincón, 2024). En su comunicación defensiva, Petro no solo responde a las críticas, sino que también las reconfigura a su favor. Defiende sus políticas públicas recurriendo a informes de medios internacionales que desacreditan o relativizan las críticas locales. También protege el proyecto de izquierda, relativizando los ataques en contra de Venezuela y sugiriendo que el verdadero problema está en la hipocresía de la prensa colombiana. Un ejemplo claro es su trino del 23 de febrero de 2023, donde, citando un editorial de *The New York Times*, afirma: «Coincide el editorial de The New York Times con mi propuesta sobre las drogas. La criminalización de las drogas ha fracasado. Hay que reducir el consumo a través de fuertes campañas de salud pública para prevención del consumo». Aunque el editorial no menciona a Petro, él lo usa para reforzar su posición. Este tipo de estrategia le permiten presentarse como alineado con tendencias globales, en contraste con la prensa colombiana, a la que constantemente acusa de parcialidad (Uribe Rincón, 2024). En otro trino del 29 de mayo de 2023, defiende su reforma de salud compartiendo un artículo de *El País* de España y afirmando: «Es prensa extranjera pero la de acá no publica estas cosas. No hay hospitales en 700 municipios de Colombia. Para eso es la reforma de la salud».

Su estrategia ofensiva, por otro lado, es más evidente. Petro ha construido una narrativa en la que los medios de comunicación son aliados del establecimiento, opositores al progresismo y, en algunos casos, incluso cómplices de la violencia (Uribe Rincón, 2024). Constantemente ataca a medios como Caracol, RCN y *La Silla Vacía*, acusándolos de sesgo y desinformación. En un trino del 5 de octubre de 2020, en respuesta a un reportaje de RCN sobre el hospital San Juan de Dios, afirma: «RCN está engañando a la ciudadanía. (...) RCN quiere defender el negocio privado de Copasa». Este ataque *ad hominem* es una constante en su discurso digital. No se limita a cuestionar la información, sino que desacredita directamente a los medios, sugiriendo que están comprometidos con intereses privados o políticos.

La victoria de Petro en este escenario es que ha logrado uniformar el debate público por lo bajo: en su universo discursivo, ya no hay diferencias entre periodistas profesionales e influencers, entre análisis serios y opiniones virales. Todo se reduce a una guerra de percepciones en la que la confrontación se convierte en la única norma.

## Entre la épica y la tragedia

y es así cómo la épica termina en tragedia. Petro, que ha construido su carrera en torno a la confrontación, ahora enfrenta la paradoja del revolucionario en el poder. Su gobierno se tambalea entre contradicciones internas, un país dividido y una agenda que parece cada vez más desarticulada. A pesar de su capacidad para dominar la conversación en redes, su legado es incierto, por decir lo menos.

Su presidencia ha estado marcada por tres fantasmas evidentes: un constante cambio en su equipo de trabajo (aunque parece no haber castigos por escándalos o mal desempeño), una baja ejecución presupuestal y una baja capacidad de revertir los prejuicios que hay sobre él en particular, y sobre los gobiernos de izquierda en general. Frente a lo primero, el gobierno arrancó con un equipo ministerial que provenía de varias corrientes ideológicas y que representaba el “centro” al que Petro apeló en segunda vuelta para ganar votos. Sin embargo, en treinta meses el gobierno ya ha tenido 46 ministros y lo que tenemos hoy es un presidente blindado, rodeado por los que no le hacen sombra, por quienes no lo cuestionan y por quienes no tienen proyectos políticos personales.

En el segundo caso, la ejecución presupuestal en 2024 alcanzó niveles históricamente bajos derivados de problemas administrativos y conflictos internos. Por ejemplo, según cifras del Ministerio de Hacienda, hasta noviembre de ese año solo se habían ejecutado el 63,5% de los recursos del presupuesto nacional, lo que deja ver la lentitud e ineficiencia en la gestión pública de este gobierno. Parece que Petro es muy bueno diagnosticando los problemas, mejor cotizándolos e interviniéndolos, pero es muy deficiente en la gestión, luego no muestra resultados, se queda en lo retórico.

Finalmente, Gustavo Petro ha mostrado poca capacidad para revertir los prejuicios en su contra y hacia los gobiernos de izquierda, en parte por un tono discursivo que frecuentemente polariza, enfatizando divisiones sociales. Sus reiterados llamados a movilizaciones ciudadanas para presionar decisiones políticas, en lugar de priorizar el diálogo institucional y legislativo, así como sus constantes mensajes polémicos en la plataforma X—varios por los cuales ha debido disculparse públicamente—han reforzado percepciones negativas sobre su estilo de gobierno. Petro ha sido criticado también por su pacto patriarcal, una postura que contradice las expectativas de un gobierno de izquierda comprometido con la defensa de los derechos de las mujeres y los colectivos feministas. No solo respaldó a funcionarios señalados por violencia de género, como Hollman Morris y Armando Benedetti, sino que se refirió a mujeres periodistas como «muñecas de la mafia», lo que provocó el rechazo de la Fundación para la Libertad de Prensa y la Defensoría del Pueblo por reforzar estereotipos que siguen poniendo en riesgo la vida y el ejercicio profesional de las periodistas (Parada Lugo, 2024 & Osorio, 2025).

Este es un dilema que ha afectado a otros líderes populistas: ¿cómo mantener la narrativa de *outsider* cuando ya se ocupa el poder? Trump, por ejemplo, ha logrado reciclar su imagen de víctima del *establishment*, pero su retorno a la presidencia sigue siendo una incógnita. En el caso de Petro, la pregunta es si podrá seguir gobernando con la misma estrategia cuando los problemas del país demandan soluciones concretas y no solo relatos virales.

En última instancia, Petro encarna las tensiones de la política contemporánea: la crisis de las instituciones, el auge de la comunicación digital y la batalla cultural por la hegemonía del discurso. Aquí, la capacidad de controlar una narrativa ha desaparecido y el liderazgo político se define más por su habilidad para gestionar el caos que por su capacidad de construir estabilidad, Petro se mueve bien.

El Petro de hoy, el que gobierna a través de X, el que no teme exponer sus esqueletos, el que desafía a los medios y a las élites, es el reflejo de una era política en transformación. El problema es que el escenario político del revolucionario de las mil causas lo está atrapando en la trampa de su propio relato.

#### 4. UNA ÉPICA TRÁGICA: EL SUPERVILLANO SOY YO

Y a pesar de todos, y tal vez gracias a todo, Gustavo Petro sigue siendo un personaje de contrastes. El 4 de febrero de 2025, en un consejo de ministros televisado – convertido en un *reality* político, el presidente hizo una confesión impactante: «No soy de izquierda, yo no propuse el socialismo», «Tengo un gabinete triste», «Me da vergüenza mi gobierno», «El presidente es revolucionario, el Gobierno no» (Presidencia de la República de Colombia, 2025). Aquí radica la contradicción central de su historia: enarbola la bandera de la izquierda, pero reniega de ella; gobierna, pero culpa a su equipo de su fracaso; se proclama revolucionario, pero está atado a las estructuras del Estado. Su trayectoria puede leerse como una epopeya: del joven insurgente al líder de una nación. O como una tragedia: toda su vida luchó por llegar al poder, pero cuando lo consiguió, no supo qué hacer con él.

Petro no encaja en los moldes convencionales de la política y el poder; en lugar de gobernar desde el *statu quo*, lo critica, lo enfrenta y lo subvierte, pero sin dejar de hacer política. Lo que lo define ya no es su ideología, sino su actitud confrontacional frente al sistema liberal, burgués y tradicional. Su lucha es contra lo que considera un orden injusto y corrupto: las élites políticas y económicas tradicionales, los medios de comunicación como *Semana* y *El Tiempo*, la oposición institucional y burocrática (las cortes, el Congreso, las fuerzas armadas) e, incluso, sus propios aliados, quienes limitan la capacidad de su gobierno y son cooptados por el sistema.

Su estilo impredecible y su forma de actuar construyen nuevos enemigos cada día. Sus antagonistas favoritos son los periodistas que amplifican sus declaraciones, los

políticos que juegan el juego del poder y los empresarios que hacen negocios. Las élites y los medios se indignan pero Petro, en respuesta, juega contra ellos; cada acción busca generar un espectáculo y provocar indignación. A esto se le llama batalla cultural: una confrontación con las élites y los medios.

Petro podría decir: «Son mis enemigos quienes me hacen grande». Sin embargo, él mismo es su mayor antagonista: gobierna contra sí mismo. Más que gobernar, polemiza con su propio gobierno. Su victoria en el terreno mediático y digital fracasa en la gestión del Estado. Como dice Lucas Ospina (2024): «El afán de Petro por ser histórico lo lleva a ser agónico»; es decir, a concentrarse en la confrontación en lugar de gobernar. Se petrifica y se aleja del ejercicio del poder. Cada Petrotuit le otorga un nuevo escándalo, pero le resta gobernabilidad. Petro acumula enemigos, pierde simpatizantes y genera indignaciones cada vez más masivas. Un estadista gobierna para todos y crea consensos; Petro, en cambio, prefiere ser un influencer político antes que ejercer el poder de manera efectiva.

Las narrativas existen para generar emociones; no son simples reacciones fisiológicas, sino que enmarcan nuestras disposiciones emocionales y orientan nuestras actitudes hacia el mundo (Lakoff, 2002; Cavell, 2006). Por eso, la historia de Gustavo Petro no encaja en un solo género narrativo tradicional. Se puede interpretar de tres maneras: como la épica de un hombre que se hizo a sí mismo y ganó el poder para hacer justicia; como la tragedia de alguien que logró su sueño de ser presidente pero no supo gobernar; o como una combinación de sátira, comedia negra y antihéroe.

Petro es una tragedia, pero él mismo la ironiza y se burla del poder, convierte su historia en una sátira política. Su sufrimiento es innegable, pero nunca es realmente derrotado. Su relato explora temas controversiales, que desafían la tradición pero que, al mismo tiempo, son universales. Esto lo hace resonar con el público, pues refleja luchas, “traiciones” y transformaciones propias de la vida real.

Petro encarna un liderazgo antisistema: es un disruptor dentro del orden establecido, un personaje comparable con Deadpool, pero sin humor. Como el antihéroe de Marvel, Petro es cínico, irónico y difícil de encasillar. Ha construido su identidad a partir de la confrontación con los poderes establecidos. Aunque inicialmente era un *outsider* radical, con el tiempo ha evolucionado hacia un rol más pragmático, aunque caótico y poco convencional.

## CONCLUSIÓN

El liderazgo antisistema puede ganar elecciones, pero gobernar como si se siguiera en la oposición desgasta rápidamente el poder. Ser antisistema es un motor de cambio necesario cuando el sistema es corrupto o ineficaz, pero también puede derivar en caos, populismo o autoritarismo si no se establecen límites claros. Lo innegable es el

atractivo comunicativo y político de este tipo de liderazgos: tanto en la política como en la ficción, los líderes antisistema capturan la imaginación de las masas porque representan la posibilidad de un cambio radical, algo irresistible en tiempos de crisis.

Con Petro, nos encontramos con un líder incomprendido, inmerso en el caos y atrapado en un sistema que no pudo cambiar. Un líder con ideas novedosas que, al momento de hacerlas realidad, se quedaron en promesas maximalistas, difíciles de cumplir. Un líder que olvidó que comunicar también es rendir cuentas, que la narrativa no es solo un acto de ego o un medio para garantizar su legado. Para que un relato político sea exitoso, debe regresar a la conversación con la sociedad.

Todo movimiento antisistema es heterogéneo, sin patrones ni caminos definidos, solo una multiplicidad de intereses. En este tipo de relatos, la identidad puede ser una trampa; hay que evitar la división entre los “puros” y los “corrompidos”, ya que esto conduce a una alienación del discurso antisistema hacia el orden establecido.

El panorama político global y colombiano está marcado por una lucha contra las élites y las castas políticas, con un fuerte énfasis en la defensa de la libertad individual. En este contexto, los líderes *outsiders* ganan popularidad, apelando al orden, a Dios, la patria y la familia. En las próximas elecciones presidenciales en Colombia, es probable que el péndulo político oscile en la dirección opuesta, y que se imponga una narrativa basada en valores tradicionales y en la defensa de un capitalismo individualista (González, Rincón & Uribe-Rincón, 2025).

#### NARRATIVA PETRO

**PERSONAJE:** El superhéroe que comenzó en épica y termina en tragedia.

**ENEMIGOS:** Lucha contra las élites, los medios de comunicación, la política, y termina luchando contra sí mismo

**OBSTÁCULOS:** El clasismo y el racismo de las élites que le impiden gobernar, y la política que practica.

**HEROÍSMO:** La lucha contra las élites, los medios y el estatus del poder.

**GÉNERO:** Una épica trágica, un super heroísmo cínico.

**STORYTELLING:** Salido del pueblo, ha luchado por el pueblo en la guerrilla, ha defendido al pueblo en la legislatura, expresa en cambio en el gobierno de la nación. Y dice que no lo han dejado.

**MEDIOS MASIVOS:** Los enemigos útiles. Lo odian y son la oposición pero a Petro le encanta provocarlos.

**REDES DIGITALES:** X es donde reina. Es más, debería dejar de trinar y gobernar.

## Bibliografía

- Bock, J. (2023, 5 de febrero). Petro, el presidente editor. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2023-02-05/petro-el-presidente-editor.html>
- Bogotá Cómo Vamos. (2015). *Encuesta de Percepción Ciudadana 2015*. Recuperado el 17 de marzo de 2025, de <https://bogotacomovamos.org/presentacion-encuesta-de-percepcion-ciudadana-2015/>
- Cavell, M., 2006. *Becoming a subject: reflections in philosophy and psychoanalysis*. Oxford University Press.
- Coronell, D. (2023). El día que conocí a Petro. *Cambio Colombia*. Recuperado el 17 de marzo de 2025, de <https://cambio colombia.com/opinion/los-danieles/el-dia-que-conoci-petro>
- González, A. K., & Ferré-Pavia, C. (2022). Construcción de emociones políticas: análisis del uso de Twitter en campañas electorales en Bogotá. *Cuadernos.Info*, (53), 22–45. <https://doi.org/10.7764/cdi.53.38499>
- González, Rincón & Uribe-Rincón, 2025. Postmodern Campaigns. In Nai, A., Grömping, M., & Wirz, D. (Eds). *Elgar Encyclopedia of Political Communication*. Edward Elgar Publishing. Accepted version.
- Gurri, M. (2018). *The revolt of the public and the crisis of authority in the new millennium (1st ed.)*. Stripe Press.
- Gutiérrez Sanín, F. (2010). El orangután con sacoleva: Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010). *Análisis Político*, 23(70), 48-69. [https://www.researchgate.net/publication/332670819\\_El\\_orangutan\\_con\\_sacoleva\\_Cien\\_años\\_de\\_democracia\\_y\\_represion\\_en\\_Colombia\\_1910-2010](https://www.researchgate.net/publication/332670819_El_orangutan_con_sacoleva_Cien_años_de_democracia_y_represion_en_Colombia_1910-2010)
- Heaney, J.G., 2013. Emotions and power: a bifocal prescription to cure theoretical myopia. *Journal of Political Power*, 6 (3), 355–362. doi:10.1080/2158379X.2013.849367
- Klein, E. (2025, 25 de febrero). *A theory of media that explains 15 years of politics*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2025/02/25/opinion/ezra-klein-podcast-martin-gurri.html>
- Lakoff, G., 2002. *Moral politics: how liberals and conservatives think*. 2nd ed. London: University of Chicago Press.
- Llano-Ángel, H. (2025). Petro, entre la gobernabilidad democrática y la cacocrática. *Revista Sur*. Recuperado el 17 de marzo de 2025, de <https://www.sur.org.co/petro-entre-la-gobernabilidad-democratica-y-la-cacocratica/>
- Masia V, Garassino D, de Saussure L and Brocca N (2022) Editorial: Language, Cognition, and the Manipulated Brain: Theoretical and Experimental Perspectives on Manipulative Processes in Language Comprehension. *Front. Psychol.* 13:869595. doi: 10.3389/fpsyg.2022.869595
- Osorio, C. (2025, 7 de febrero). *El pacto patriarcal de Petro*. El País. <https://elpais.com/actualidad/newsletter-americanas/2025-02-08/el-pacto-patriarcal-de-petro.html>
- Ospina, Lucas (2024, junio 22). *Gustavo Petro: de un mandato histórico a la mediocridad de gobernar*. La silla vacía. <https://www.lasillavacia.com/opinion/gobierno-petro-de-un-mandato-historico-a-la-mediocridad-de-gobernar/>
- Palacios, M. (1989). Daniel Pécaut. Crónica de dos décadas de política Colombiana. 1968-1988, Siglo XXI. Bogotá, 1988. *Historia Crítica*, 1(2), 131-132. <https://doi.org/10.7440/histcrit2.1989.10>
- Parada Lugo, V. (2024, 2 de septiembre). *La FLIP y la defensora del Pueblo critican a Petro: las mujeres periodistas no pueden ser señaladas de "muñecas de la mafia"*. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2024-09-02/la-flip-y-la-defensora-del-pueblo-critican-a-petro-las-mujeres-periodistas-no-pueden-ser-senaladas-de-munecas-de-la-mafia.html>
- Petro, G. F. [@petrogustavo]. (2023, 29 de mayo). *Es prensa extranjera pero la de acá no publica estas cosas. No hay hospitales en 700 municipios de Colombia (...)* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1663188186925867010>
- Petro, G.F. [@petrogustavo] (2023, 23 de febrero) Coincide el editorial de New York Times con mi propuesta sobre las drogas. La criminización de las drogas ha fracasado (...) [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1628797310925737984>

Petro, G. (2021). *Una vida, muchas vidas*. Planeta.

Rincón, O., & Uribe, C. (2015). *De Uribe, Santos y otras especies políticas: Comunicación de gobierno en Colombia, Argentina y Brasil* (1st ed.). Universidad de los Andes, Colombia. <http://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt1bd6k61>

Petro, G.F. [@petrogustavo] (2020, 5 de octubre) *Miren como el congresista y el informe de RCN busca lo mismo: demoler el edificio central del San Juan de Dios (...)* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1313092864767913989>

Petro, G. (2022, agosto 7). *Discurso de posesión presidencial de Gustavo Petro [Discurso]*. Presidencia de la República de Colombia. Recuperado el 17 de marzo de 2025, de <https://www.youtube.com/watch?v=dAwWHxWdaM0>

Presidencia de la República de Colombia. (2025, 4 de febrero). *[En vivo] Alocución del Presidente de la República, Gustavo Petro Urrego* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OkisqYkUtwA>

Rincón, O. (2019). *Iván Duque, el presidente regañado*. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/04/19/espanol/opinion/ivan-duque-donald-trump.html>

Rincón, O. (2025, 9 de febrero). *Gobernar es un género televisivo*. *El Tiempo*.

Sánchez, E. (2015). *Un balance de la Bogotá Humana*. *Razón Pública*. Recuperado el 17 de marzo de 2025, de <https://razonpublica.com/un-balance-de-la-bogota-humana/>

Street, J., 2004. *Celebrity politicians: popular culture and political representation*. *The British Journal of Politics & International Relations*, 6 (4), 435–452. doi:10.1111/j.1467-856X.2004.00149.x

Uribe Rincón, C. (2024). *Colombia: “Petro, medios y desconfianza sistemática”*. En D. Bruzzone, P. Ricaurte Quijano y O. Rincón (Eds.), *Más derechos, menos derechas: Acerca de la comunicación y la democracia en América Latina* (pp. 151-183). CLACSO.



JEUDIÉL Martínez\*

## CESARISMO Y MELANCOLÍA: NARRATIVAS POLÍTICAS VENEZOLANAS DEL SIGLO XXI

\* Sociólogo y escritor colombovenezolano, actualmente refugiado en Brasil. Ha sido editor literario del proyecto Biblioteca Ayacucho Ilustrada y profesor invitado en la UCV. Otaku, geek y aficionado a los deportes de combate, especialmente interesado en la sociología política, la cultura pop y la ficción especulativa. [jeudiel@gmail.com](mailto:jeudiel@gmail.com)

*«Un jefe que manda y una multitud que obedece»  
Laureano Vallenilla Lanz.*

### MAKE VENEZUELA GREAT AGAIN



Chávez, Bolívar y Cristo por Omar Cruz<sup>45</sup>.

En su forma definitiva (hacia el año 2007) y en el apogeo de su gloria, la narrativa del comandante y presidente Hugo Chávez lo presentaba como el sucesor de Bolívar

<sup>45</sup> La iconografía del dibujante y caricaturista Omar Cruz es esencial para entender el imaginario y la mentalidad del chavismo.

–quien es a su vez un doble y sucesor de Cristo<sup>46</sup>–, el vindicador del pueblo y el enemigo de la oligarquía y el imperialismo: tiene el fusil en la diestra y los petrodólares en la siniestra, alimenta a los pobres pero está listo, con aviones rusos y fusiles ak 47, a combatir a los enemigos de la patria.

Restitutor y renovador, trae de vuelta tanto la gloria bolivariana de la Gran Colombia al activar una gran gesta continental antiimperialista, como la de la Gran Venezuela de los setentas al traer un nuevo *boom* petrolero...pero en un nivel histórico-universal también restituye al socialismo y se convierte en el último gran ícono de una izquierda melancólica ante la que también cumple una función dual: de vindicador del pasado y de enemigo de los Estados Unidos.

Con Chávez en 1998 y el *Make Venezuela Great Again*, inició, en cierto sentido, la política del siglo XXI: fue Chávez y no Orbán el primero de los políticos populistas que levantaron las banderas del soberanismo... pero él también fue el iniciador de la malograda Ola Rosada. Esa ambigüedad entre lo que una conceptualización un poco inepta llamaría «populismos de izquierda y de derecha» lo define.

Pero Chávez no es el único salvador venezolano del siglo XXI: en un cuarto de siglo, Venezuela ha generado dos liderazgos caudillistas o cesaristas<sup>47</sup>: el epocal de Chávez que duró más de una década; y el efímero de María Corina Machado, que duró menos de 18 meses. Ambos, a la vez que tuvieron un profundo impacto, son muy *sui generis* debido a su condición híbrida y melancólica<sup>48</sup> y también a sus dimensiones catastróficas. Si Chávez conservó la impronta siglovientera del desarrollismo, el socialismo y el castrismo, Machado guarda la de un reaganismo y un thatcherismo no menos melancólicos que las nostalgias izquierdistas. Pero Chávez, un militar nacionalista y cristiano, fue adoptado por una izquierda no demasiado selectiva en la que encajó perfectamente; mientras que Machado lo fue por una derecha etnonacionalista y rusófila, que habría horrorizado a Reagan y a Thatcher y ante la que juega un papel menos digno.

En otra oportunidad habría que hablar del contexto del que surgieron las narrativas de Chávez y Machado: tradiciones y relatos excepcionalistas que los venezolanos todavía creen y en las que el héroe es Venezuela misma, nación extraordinaria y superior a sus vecinos rodeada de enemigos que quieren quitarle lo que tiene (sean estos EE.UU. y las transnacionales que le roban su petróleo, sean colombianos,

<sup>46</sup> El tema de Alí Primera «Sangueo para el regreso» muestra la analogía entre Cristo y Bolívar, convertida en la cultura popular latinoamericana en una figura semejante a Arturo, Don Sebastián o Federico de Sicilia. La retórica y el imaginario de Primera, un marxista convencido, fueron incorporadas en la de Chávez, del que se podría decir que hablaba el dialecto de Primera.

<sup>47</sup> Sobre el cesarismo, me apego básicamente a la definición de Gramsci.

<sup>48</sup> Uso el término melancolía en el sentido de apego al pasado e imposibilidad de superar el luto. Ver: Fisher, M. (2014). *Ghosts of My Life*. John Hunt Publishing.

brasileños y guayaneses que le roban territorio) y tradiciones y narrativas cesaristas y mesiánicas –como el Cesarismo Democrático de Laureano Vallenilla Lanz<sup>49</sup>– en que la política es el empeño leviatánico de unir a los muchos en el poder de uno. Por ahora, solo basta decir que, en este contexto, dos políticos totalmente diferentes ejercieron un mando de tipo cesarista y sacaron sus narrativas, discursos y retóricas de la misma matriz aunque sus destinos y fortunas sean tan diferentes como las leyendas que pretendieron protagonizar.

## UN MILITANTE HÍBRIDO

Tanto el sangriento golpe del 4 de febrero como la pacífica llegada al poder de Hugo Chávez en 1998 tienen todas las características de un retorno de lo reprimido, de un militarismo que en Venezuela se creía había sido vencido desde los años sesenta con el fracaso de las revueltas militares de izquierda y derecha de la época.

En la Venezuela posterior al Pacto de Puntofijo<sup>50</sup>, y particularmente en la de los noventa, el militarismo se había hecho no solo anacrónico sino inexpresable: no había ninguna manera de justificar una toma de poder militar, especialmente una violenta, y no existían en Venezuela, como en Argentina o Brasil, robustas tradiciones que reivindicasen el gobierno militar (a excepción de un perezjimenismo débil y marginal<sup>51</sup>).

Esta inexpresabilidad del militarismo en la Venezuela de la época –análoga a la inexpresabilidad del nacionalismo étnico en Europa y EE.UU. a finales del siglo XX– consiste en que las expresiones habituales de ciertos contenidos (sea la reivindicación del derecho de los militares a dirigir la nación, o la superioridad de unos grupos étnicos sobre otros) no son aceptables en la opinión pública mayoritaria y están de alguna manera censurados –no por prohibidos sino por estigmatizados, replegados a márgenes y enclaves culturales–. Tanto la derecha etnonacionalista europea y norteamericana como los militaristas venezolanos encontraron estrategias para evadir este veto o sanción contra la expresión de sus ideas, deseos e intereses. Sus diferentes estrategias tuvieron en común no solo la invención de nuevas expresiones para esos contenidos sino su transformación.

En el caso venezolano, surgió un nuevo tipo de militarismo híbrido propio del siglo XXI que, en el contenido, consistía en la organización de un partido cívico-militar cuyo eje son los militares retirados y, en la expresión, la narrativa de la Revolución Bolivariana que entreteje discursos nacionalistas tradicionales e incluso conservadores

<sup>49</sup> Vallenilla-Lanz, L. (1991). *Cesarismo democrático y otros textos*. Biblioteca Ayacucho.

<sup>50</sup> El acuerdo, en la Quinta Punto Fijo en Caracas, entre Rómulo Betancourt, Jovito Villalba y Rafael Caldera que, junto al combate a la guerrilla marxista, garantizó el gobierno civil en un periodo de dictaduras en el continente.

<sup>51</sup> El perezjimenismo experimentó un repunte en este siglo y se convirtió en una cultura de extrema derecha entre la clase media venezolana.

con antiimperialismo de izquierdas<sup>52</sup>. Esta narrativa era protagonizada por una figura totalmente excepcional, mesiánica e irrepetible: el Comandante avatar de la patria en batalla eterna contra el demonio imperialista. Eventualmente, los grandes mitos y narrativas de la historia venezolana y de su izquierda política fueron refaccionados y capturados por este nuevo militarismo hasta el punto en que una serie de símbolos patrios se identificaron totalmente con Chávez y el chavismo.

El comandante es una figura propia de las tradiciones militaristas de izquierda, guerrilleras: de los barbudos de la Sierra Maestra al Subcomandante Marcos. Una larga tradición de comandantes le dieron prestigios casi sobrenaturales al término, con algo de héroes románticos, de luchadores enmascarados y de *mystery man* fueron figuras esenciales de la política latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX. Pero si los comandantes castristas ya expresaban la ambigüedad de una guerrilla devenida en estado –y que requiere del enemigo imperialista para justificar un poder absoluto–, con Chávez, el Comandante se convirtió tanto en el eje como en el símbolo de un militarismo mucho más contemporáneo que combinaba lo civil y lo militar tanto en su organización como en su retórica y narrativas. Así, en el comandantismo, fuerzas regulares e irregulares se repartían el territorio<sup>53</sup> mientras los militares de carrera hablaban desde sus oficinas como si fueran guerrilleros en la montaña.

Durante el intempestivo golpe del 4F, fue el enorme *shock* cultural el que hizo que el militarismo fuera expresable y aceptable. Sin embargo, esto no se debió a las imágenes de soldados y tanquetas que entraban en el palacio presidencial; sino al *mass media act* del militar que, tras el fracaso del golpe, fue puesto ante las cámaras para asumir la responsabilidad del «movimiento militar bolivariano», fracasado «por ahora». Este militar se presentó a sí mismo, en una suerte de teatro improvisado, como el Comandante Chávez<sup>54</sup> y no como el Teniente Coronel Hugo Chávez. Así, este militar de carrera pasa, en su propia narrativa, de golpista a insurgente y luego a revolucionario. Su progresiva mimesis con los comandantes de fuerzas guerrilleras, que le permitió blanquear su imagen y presentarse como un héroe popular, fue facilitada por el discurso de la izquierda venezolana: una variante del discurso nacionalista común a todos los partidos venezolanos desde los años treinta. Según este discurso, la nación debía reclamar la riqueza infinita del subsuelo, su segundo cuerpo, defendiéndola de la codicia de los extranjeros que le roban su territorio y sus riquezas<sup>55</sup>. Lo que la

<sup>52</sup> Y las simpatías personales de Chávez con Pérez Jiménez, dictador anticomunista, condecorado por Eisenhower; y con Fidel Castro, el quintaesencial líder marxista del tercer mundo.

<sup>53</sup> Internacional, A. (2023). Venezuela: Los Colectivos son uno de los factores que impulsa la migración | Amnistía Internacional | Venezuela. Amnistia.org. <https://www.amnistia.org/ve/blog/2023/07/24290/venezuela-los-colectivos-son-uno-de-los-factores-que-impulsa-la-migracion>

<sup>54</sup> Davidtubeven. (2007, April 29). Chávez - 4 de febrero de 1992. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dV1fKQscgSQ>

<sup>55</sup> «En la lucha contra el gomecismo y las compañías petroleras foráneas se desarrolló

izquierda marxista hará no será cuestionar ese discurso nacionalista –o insertarlo en uno de clase–, sino más bien acusar a los partidos socialdemócratas y socialcristianos de no ser suficientemente nacionalistas. Más jacobina que marxista y más nacionalista que antiimperialista, proclive a un romanticismo que recuerda más a Rosseau que a Marx o Mariategui, la izquierda había incentivado toda una narrativa, una mitología, una simbología y un discurso que fueron esenciales para el nuevo militarismo.

Eso ya había ocurrido en Cuba, en cuyo extraño marxismo la lucha de clases es secundaria y el protagonista es el pueblo que busca liberarse de un poder extranjero. También había sucedido con el peronismo de izquierdas y con el paradigmático caso de Montoneros, cuya conversión del catolicismo nacionalista al castrismo recuerda a la transición de Chávez entre Ceresole y Castro.

En realidad, es muy difícil separar el antiimperialismo de Chávez, que expresa una concepción metafísica de la geopolítica<sup>56</sup>, del soberanismo de Orbán o Putin. Esta confusión permitirá al Comandante reivindicar valores tradicionales (familia, religión, patria, jerarquía, autoridad) y, a la vez, los del antiimperialismo y la lucha de los pueblos por su emancipación.

## LA DOCTRINA DE LOS TRES CUERPOS

A diferencia de los césares y tecnocésares de hoy, el Comandante era genuinamente carismático. Mezcla de Jack Black y Mick Jagger, se ponía en ridículo con frecuencia, pero también podía seducir a Naomi Campbell, amigo a Oliver Stone, atraer fans en cualquier país del mundo y embelesar a cientos de miles con sus discursos, canciones y chistes pues era, ante todo, un *performer* que cantaba y bailaba su propia historia. Su carisma tenía connotaciones fuertemente religiosas y su gobierno estaba lleno de teatralidad y liturgia.

Durante el año 2007, anunció que Venezuela sería invadida por EE.UU. y afirmó que era necesario movilizar una reserva militar<sup>57</sup> para contener la invasión que, aunque ficticia, desencadenaría una oleada de ejercicios militares con reservistas sexagenarios, una pantomima absurda que teatralizaba una narrativa esencialmente audiovisual, televisiva y dependiente de la proliferación de televisoras públicas y de las cadenas con que el Comandante prácticamente todas las noches obligaba a los canales comerciales a transmitir sus alocuciones.

---

un lenguaje nacionalista que se dirigía a los venezolanos como miembros de una comunidad sostenida por la propiedad colectiva del subsuelo». Fernando Coronil Ímber, *El estado mágico*. Editorial Alfa, 2016.

<sup>56</sup> RTVE. (2013, January 2). Chávez llama “diablo” a George W. Bush en la ONU. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=F5gMiWX5kr8>

<sup>57</sup> LD/Agencias. (2005, March 21). Chávez asume el mando directo de la reserva militar venezolana para asegurar “la defensa nacional.” Libertad Digital. <https://www.libertaddigital.com/mundo/chavez-asume-el-mando-directo-de-la-reserva-militar-venezolana-para-asegurar-la-defensa-nacional-1276247163/>

Como sea, sus seguidores no lo siguen solo por odio común a un tercero sino también por amor. Y no reciben de él solo un espectáculo de crueldad, sino además beneficios materiales –así estos sean efímeros como una moneda inflada o comida subsidiada–. Pero el Comandante sí es cruel: con la jueza Afiuni<sup>58</sup>, con el general Baduel<sup>59</sup> y con cientos de opositores. Trata como enemigo a quien no le obedece y se refiere a todos sus adversarios despectivamente: son el mal, el caos, la nada...sus policías y militares son corruptos y violentos, sus cárceles están llenas de pobres y su respuesta al aumento de la violencia es prohibir hablar de los homicidios. Pero estas son crueldades cubiertas por el manto de su buen humor y una generosidad que esconde o sabe cuándo exponer.

Así, el amor al líder, y no solo la obediencia y la devoción, es una característica esencial del comandantismo que se hizo evidente en la última campaña presidencial de Chávez, en 2012, en la que el Comandante es llamado “Corazón de la Patria”<sup>60</sup>. Ese sentimentalismo político, que el castrismo explotó a través de diferentes medios –como la nueva trova–, en Venezuela se intensifica aprovechando que el Comandante, favorecido por su época y la cultura del Caribe, puede expresar afecto y sentimientos conmovedores, sin menoscabo de su imagen de hombre fuerte<sup>61</sup>. Pero la peculiaridad del Comandante, que nunca ha peleado ninguna guerra y fracasó en su única acción militar, es que sus auténticos prestigios no son bélicos y la fuente de sus poderes no son las armas, ni siquiera su condición de militar, sino el poder de la unidad, el de reunir en sí lo que Coronil llamó «los dos cuerpos de la nación»<sup>62</sup>.

Si seguimos la tesis de Coronil, el Comandante ya tiene, tal como los soberanos medievales, dos cuerpos<sup>63</sup>: su propio cuerpo biológico y el político, compuesto por el conjunto de los ciudadanos. Pero como también personifica al Estado, que es la relación misma de los ciudadanos con el cuerpo natural –compuesto por el subsuelo y sus riquezas–, termina por tener tres cuerpos, como una criatura

<sup>58</sup> Internacional, A. (2021, August 16). Venezuela: Preocupación por la salud de jueza detenida: María Lourdes Afiuni Mora - Amnistía Internacional. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/documents/amr53/001/2011/es/>

<sup>59</sup> Internacional, A. (2021a). *Declaración de la FFM sobre la muerte en custodia del general Baduel* | Amnistía Internacional | Venezuela. Amnistía.org. <https://www.amnistia.org/en/news/2021/10/19844/declaracion-de-la-mision-ffm-sobre-la-muerte-en-custodia-del-general-baduel>

<sup>60</sup> Show Fils. (2012, July 20). *Hugo Chávez Corazón de Mi Patria*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=onx4aVPuNvonn>

<sup>61</sup> Chavez Corazondemipatria. (2012, September 12). *Chávez y las mujeres revolucionarias cantando temas de Rocío Durcal*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=J2XRDVdDkis>

<sup>62</sup> *En tanto nación petrolera, se imaginó a Venezuela como un país con dos cuerpos: un cuerpo natural (la fuente material de su riqueza) y un cuerpo político (sus ciudadanos), ambos representados por el Estado* Fernando Coronil Imber. Ibid.

<sup>63</sup> Ernst Hartwig Kantorowicz. (2012). *Los Dos cuerpos del rey: un estudio de teología política medieval*. Aka

mítica o un personaje de cómics. Así, el Comandante Chávez es el pueblo entero sintetizado en un solo individuo: «No soy un individuo, soy un pueblo<sup>64</sup>». Frente a él, que personifica al soberano, todos son simples particulares a los que puede exigir lealtad absoluta. «Chávez es el pueblo» y, a la vez, «Todos somos Chávez»; más aún, «Chávez es la patria» o el «corazón de la patria» y por eso está dotado de una autoridad ilimitada e incuestionable: «Lo que diga Chávez».

El Comandante incluso tiene su relato de origen en los Cuentos del Arañero<sup>65</sup>, que cuentan su infancia en Barinas, el llano profundo, de donde salieron los primeros caudillos venezolanos. Lo retratan cuando vendía dulces en la calle, cuando vivía en una casa con piso de tierra y escuchaba historias de su abuela. Cuentan también su juventud en la grande, montañosa y artificial Caracas, donde, aún con la posibilidad de haberse convertido en beisbolista y cosechar la fama, decidió tomar la carrera de las armas para servir a su patria. Pasa, además, por la prisión, el desierto y la traición antes de triunfar.

La paradoja del comandante es que, pese a sus poderes increíbles, siempre está bajo amenaza. No es solo que la patria está amenazada, es él el que está siempre bajo riesgo: su cuerpo biológico bajo la de los atentados; su cuerpo político bajo la de la conspiración y la invasión; y, por consiguiente, su cuerpo de oro, metales e hidrocarburos, bajo la amenaza de ser apropiado por el imperialismo y la oligarquía que son las caras de la misma moneda antinacional.

Como otros héroes arcaicos y modernos, el Comandante tiene una debilidad que es inherente a su fortaleza: es vulnerable a la traición que deshace y sabotea su triple cuerpo desde dentro. El pueblo podría combatir la invasión como los cubanos y los vietnamitas habían hecho en el pasado, pero el asesinato o secuestro del Comandante —como en abril de 2002—, incluso la deslealtad y los intentos de cuestionarlo, son más peligrosos porque destruyen la «unidad, unidad, unidad» que es su poder. A veces parecía que el grito de «unidad» era para el Comandante lo que «shazam» era para Billie Batson: el conjuro que lo proyecta de lo natural a lo sobrenatural y convierte a Hugo Rafael, el humilde arañero de la sabana de Barinas, en el poderoso comandante y presidente que vigila el país desde las montañas de Caracas. Así, este estado de perpetua amenaza no indica fragilidad del Comandante, que es el *katechon* que contiene al anticristo imperialista; sino la necesidad para los venezolanos de mantenerse en pie de guerra, disciplinados y obedientes, so pena de perder el poder de la unidad y sucumbir.

<sup>64</sup> GlobovisionRCTV. (2010, February 1). *VIDEO Presidente Chávez Exijo lealtad absoluta a mi liderazgo No soy un individuo, soy un pueblo*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=swBsxRWambk>

<sup>65</sup> Cubadebate. (2014, March 5). CUENTOS DEL ARAÑERO. HUGO CHÁVEZ. Capítulo 1. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Purb7mMoesQ>

## EL MADURATO



En la práctica, la forma definitiva del Comandante como avatar de la patria y vindicador del socialismo emerge cuando el partido cívico-militar toma control de instituciones clave del país como las Fuerzas Armadas, el Banco Central y PDVSA. Ayudado por la torpeza de la oposición, gobierna cinco irreversibles años con control total del parlamento. Es en este mismo periodo cuando el Comandante deja de hablar de democracia participativa y empieza a hablar de lo comunal y del socialismo del siglo XXI.

Este nuevo militarismo es uno de militares retirados que nacionalizan lo privado para privatizar el Estado. Así, en el apogeo del comandantismo, lo que era privado es estatizado, pero lo público es tratado como si fuera privado: la oleada de nacionalizaciones que ocurre desde 2007, en la práctica, convierte a miles de militares, activos y retirados, en apoderados de empresas nacionalizadas y todo tipo de entes públicos que administran sin ningún control<sup>66</sup>. Este es un régimen de empresas de maletín y grupos parapoliciales en los que militares y civiles se asocian tanto en el contexto del capitalismo mafioso que extrae riqueza pública<sup>67</sup> como en la administración de la violencia, en el que todo poder procede, directa e indirectamente, de Chávez. Las instituciones se convierten en una extensión de su persona: los tesoreros de la nación son sus enfermeras y guardaespaldas<sup>68</sup> y el alto gobierno se concentra en elementos de su confianza.

<sup>66</sup> Las investigaciones sobre los negocios de los militares venezolanos se han convertido en un género periodístico, ver: DENIZ, R. (2017, August 13). El Ejército venezolano ganó la batalla del atún. Armando.info. <https://armando.info/el-ejercito-venezolano-gano-la-batalla-del-atun/>

<sup>67</sup> AVN, A. (2013, May 24). Presidenta del BCV: Parte de los \$59.000 millones entregados en 2012 fueron a “empresas de maletín.” Aporrea. <https://www.aporrea.org/actualidad/n229466.html>

<sup>68</sup> SWI swissinfo.ch. (2023, March 6). “Enfermera” y “guardaespaldas” de Chávez serán sentenciados el 17 de abril. SWI Swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/enfermera-y-guardaespaldas-de-chavez-ser%C3%A1n-sentenciados-el-17-de-abril/48337264>

Y el comandante habla y discurrea todo el tiempo como si su discurso fuera un conjuro, como si, al callarse, todo este aparataje dejase de funcionar. Es que el relato heroico del comandante es necesario para presentar esta captura del Estado como una gesta revolucionaria. Sin embargo, como el cubano, el comandantismo venezolano es tan personal que es un poder que no puede ser transferido: Carlos II es tan Rey como era Reina su madre Isabel, pero solo Chávez era el Comandante y no podía heredar ese título a nadie como tampoco podía hacerlo Fidel.

Sintomáticamente, sus últimos años estuvieron llenos de rituales necrofílicos, como la exhumación del cuerpo de Bolívar, mientras su cuerpo mortal, enfermo, se eclipsaba. Por un tiempo, el entorno del presidente pudo gobernar el país cómodamente beneficiándose de la autoridad del caudillo convaleciente; pero eventualmente, tras la campaña de 2012, cuando todo parecía volver a la normalidad –aunque fuese ilusorio<sup>69</sup>–, Chávez aceptó la realidad: nombró sucesor a Nicolás Maduro y murió a los pocos meses. Con él moría el comandantismo y toda una forma de gobernar a Venezuela.

Al año siguiente, se desplomaron no solo los precios del petróleo<sup>70</sup> sino también la producción petrolera venezolana e inició un colapso logístico e institucional de la economía y los servicios públicos<sup>71</sup> sin precedentes. La historia de Maduro es la de cómo, en medio del colapso societal, se convirtió en su propio personaje con un régimen y una narrativa propias, que es una evolución del chavismo.

Originalmente debía ser el «hijo de Chávez», su pupilo, pero no tenía condiciones para heredar el manto porque no era militar ni carismático. El «Madurato», pues, es el régimen que nació cuando el partido cívico-militar, privado de los petrodólares y del carisma del comandante, evolucionó a una dictadura plena: una suspensión total de la Constitución y el orden jurídico. Así, Maduro, que no pudo ser amado, necesitó del espectáculo de la crueldad constante para ser temido.

Para resumir, se puede decir que el Madurato nace en tres fases: con un incremento increíble de la violencia policial y la represión entre 2013 y 2015<sup>72</sup>, con la suspensión

<sup>69</sup> En 2012, Chavez se reeligió pero con una ventaja de 10%, mucho menor a la de más del 30% que había obtenido en 2006. El declive era aún más notorio en las elecciones regionales. Mundo, B. (2025). BBC Mundo - Noticias - Hugo Chávez es reelecto presidente de Venezuela. Bbc.com. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121001\\_livetext\\_venezuela\\_elecciones\\_ao](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121001_livetext_venezuela_elecciones_ao)

<sup>70</sup> de la Energía, E. (2020, May 4). *Venezuela: El petróleo y el Socialismo del Siglo XXI*. Encyclopédie de L'énergie. <https://www.encyclopedie-energie.org/venezuela-el-petroleo-y-el-socialismo-del-siglo-xxi/>

<sup>71</sup> Como los apagones y fallas de servicios públicos se remontan a 2009, podría discutirse si el colapso no había comenzado desde entonces y estaba contenido por los altos ingresos petroleros.

<sup>72</sup> Monitor de víctimas. (2025). *Monitor de víctimas*. Monitor de Víctimas. <https://monitordevictimas.com/>

de facto de la Constitución entre 2016 y 2017<sup>73</sup> y, finalmente, con las reformas financieras de 2018 y 2019 que dismantlan el sistema de controles de Chávez, dolarizan la economía<sup>74</sup> y ejecutan un terrible ajuste de facto.

En ese contexto, Maduro hace constantes y desafortunados intentos de insertarse en una narrativa literalmente superheróica, como la del infame *Super Bigote*<sup>75</sup>. Sin embargo, las narrativas específicamente maduristas son teorías conspirativas y no relatos del gobernante heróico: desde la principal, alimentada por EE.UU., de que las sanciones causaron el colapso<sup>76</sup>, a teorías conspirativas diversas y relatos policiales para explicar apagones y fallos de los servicios públicos. Para ese fin, no solo dispone de los medios públicos y de los privados que han sido comprados o doblegados, sino de todo un ecosistema en las redes –que Chávez nunca tuvo–, compuesto por *influencers* venezolanos y extranjeros –usualmente reclutados de entre la izquierda melancóica–, *bots* y bodegas para viralizar mensajes<sup>77</sup>. Cada dirigente chavista importante tiene su propio aparataje, incluido el ministro del Interior, Diosdado Cabello, que es el único del mundo en tener un programa de televisión propio adecuadamente llamado *Con el Mazo Dando*. Allí se cuentan historias sobre la guerra eléctrica, económica o memética, sabotajes, ataques de iguanas y armas electromagnéticas, complots interminables y cómo son superados por las fuerzas del orden. Se trata de una mezcla de relato policial y de *true crime*, más que de relatos de aventuras, del presidente cuyo poder no viene del carisma sino del miedo<sup>78</sup>.

<sup>73</sup> <https://www.facebook.com/bbcnews>. (2016, March 3). Cómo el Tribunal Supremo de Venezuela le quita poder a la Asamblea Nacional controlada por la oposición - BBC News Mundo. BBC News Mundo. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160303\\_venezuela\\_tsj\\_asamblea\\_nacional\\_poderes\\_ab](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160303_venezuela_tsj_asamblea_nacional_poderes_ab)

<sup>74</sup> Sutherland et alia. (2022, April 20). *Venezuela: lujo, desigualdades y “capitalismo bodegonero”* | Nueva Sociedad. Nueva Sociedad | Democracia Y Política En América Latina. <https://nuso.org/articulo/venezuela-lujo-desigualdades-capitalismo-bogonero/>

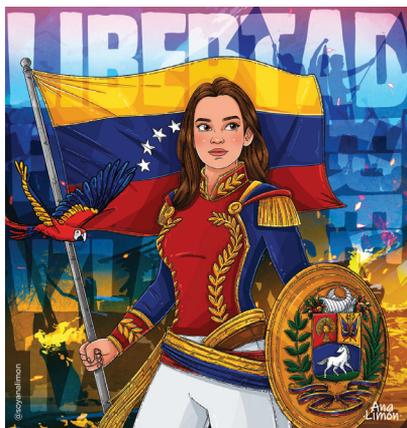
<sup>75</sup> Oficial, S. (2021). Super Bigote (@superbigoteoficial) • Fotos y videos de Instagram. Instagram.com. <https://www.instagram.com/superbigoteoficial/?hl=es>

<sup>76</sup> En realidad, las primeras sanciones financieras, en julio de 2017, llegaron tras más de tres años de crisis severa, aunque, ciertamente, la agudizaron. Se podría argumentar, además, que el colapso inició en 2009 con el primer apagón nacional y las crisis en varios servicios públicos, ver Jeudiel Martínez. (2019, April 13). Causas y razones del apagón en Venezuela (I): Corporación Eléctrica Nacional - UninomadaSUR. UninomadaSUR. <https://uninomadasur.net/?p=1364>

<sup>77</sup> Quintero, L., & Coscojuela, S. (2019). *Bombardeo virtual sobre las redes para desinformar en Venezuela*. OpenDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/tropa-virtual-de-maduro-bombardea-las-redes-para-desinformar-en-venezuela/>

<sup>78</sup> Sin embargo, se ha tratado de combinar las narrativas conspiratorias con las heróicas, aunque no tengan credibilidad alguna. Maduro, N. (2021). Nicolás Maduro on Instagram: “¡El que se mete con #Venezuela, se seca! Veán este capítulo bien bueno de #SuperBigote.” Instagram. [https://www.instagram.com/reel/C-9H6lrsmP-/?utm\\_source=ig\\_embed&ig\\_rid=36fb1b90-9d9b-44aa-be7f-4f4808104f01](https://www.instagram.com/reel/C-9H6lrsmP-/?utm_source=ig_embed&ig_rid=36fb1b90-9d9b-44aa-be7f-4f4808104f01)

## LA REINA QUE NO FUE



Notoria por su rechazo inquebrantable al chavismo y por no participar de la corrupción de la mayoría de los partidos, María Corina Machado, hija de una antigua familia aristocrática, es atractiva, elocuente, valiente, pero también extravagante, autoritaria y muy ideológica. Es tatcherista y profesa una devoción metafísica por los Estados Unidos, tiene ideas ultraliberales semejantes a las de Milei pero también un enorme deseo de convertirse en una líder popular. Vender esos valores, para ella, superiores, a los «inferiores» siempre fue su ambición.

Pero fueron solo las enormes distorsiones creadas por la inhabilitación y persecución de candidatos y la cooptación de dirigentes de oposición lo que le permitieron convertirse en una figura de primera línea en la política venezolana. Por un lado, los políticos más populares como Leopoldo López fueron inhabilitados o exiliados. Por el otro, la mayoría de los candidatos de oposición eran colaboracionistas y sumisos con el Gobierno, y los que no –como Andrés Caleca, un político muy bien formado– no tenían las condiciones para crecer y hacerse conocidos. Esto dejó a Machado, quien siempre fue partidaria de remover al chavismo por la fuerza y creyente de que era posible una intervención internacional al estilo de las de Granada o Panamá, como única defensora de la demanda mayoritaria, social, del fin de la dictadura.

Así, tras pasar años estrechando lazos con Vox y el Likud, adentrándose en el mundo de la nueva derecha y fantaseando con desencadenar una intervención internacional en Venezuela, de pronto se vio en la intempestiva y paradójica situación de ser la candidata de los pobres y los desposeídos. Machado ganó la primaria opositora por mayoría abrumadora en octubre de 2023<sup>79</sup> y se convirtió en el avatar del rechazo

<sup>79</sup> Inés Santaaulalia. (2023, October 23). *María Corina Machado arrasa en las primarias de la oposición en Venezuela*. El País América. <https://elpais.com/america/2023-10-23/maria-corina-machado-arrasa-en-las-primarias-de-la-oposicion-en-venezuela.html>

a la dictadura. Desde entonces y hasta el 9 de enero de 2025, “La Líder” recorrió Venezuela y movilizó multitudes como no se veían desde que Chávez recibió el poder ancestral del César Democrático.

Como Chávez en el 98, Machado emergió en el país profundo como un ídolo de los pobres y demostró su poder de convocatoria y la capacidad de despertar la devoción religiosa que los venezolanos dan a sus caudillos. Pero su cesarismo también era melancólico y ambiguo: anclada en los noventa, como Chávez lo estaba en los sesenta y setenta, fue adoptada por una derecha etnonacionalista y putinista que comparte sus valores parcialmente y tal vez no se la tome muy en serio. Su reaganismo *vintage* luce tan patético entre los rusófilos como su mención del «poder del amor» en la asamblea de Patriots.eu.

En su apogeo, su narrativa era la de una mujer inquebrantable, semejante en la estampa a Doña Barbara y la reina María Lionza, que recorría el país, recogiendo el dolor profundo del país profundo. Prometía reunificar a las familias separadas, regenerar la tierra y devolver la dignidad a las personas. Como en la de Chávez, y a diferencia de otros dirigentes populistas contemporáneos, la empatía y la simpatía parecían un rasgo esencial de su imagen. El Gobierno incluso la ayudó a teatralizar su narrativa al tratar de sabotear sus viajes y castigar a los que le vendían comida o le rentaban habitaciones. Ese sabotaje convirtió eventos procaces como el cruce de un río o de una carretera en pequeñas gestas en las que la gente común levantaba los obstáculos del camino de La Líder<sup>80</sup>. En Socopó, en Puerto Piritu, en los pueblos perdidos más azotados por el desastre y la opresión del Madurato, llenó las calles convertida en la primera caudillesa de la historia venezolana<sup>81</sup>.

La campaña electoral se convirtió en una gran campaña de agitación y Machado parecía haber superado su dificultad para definir los medios para sus fines. Inhabilitada, aceptó un candidato sustituto, Edmundo Gonzales Urrutia, y hasta se dedicó a organizar a la gente, principalmente a mujeres, en grupos llamados «comanditos» que mostraban gran potencial. La aventura de La Líder se relataba en X, el minúsculo ágora venezolano, y en grupos de Whatsapp que, en los días de represión post electoral, serían auscultados por la policía. Se trató de un liderazgo accidental pero salvajemente viral cuyos medios son cuentas de Instagram y X o entrevistas en medios digitales.

Los mensajes de La Líder son elocuentes, pero patológicamente optimistas y demandan fe religiosa de los seguidores, pues no acepta críticas y exige una fe inquebrantable semejante a la lealtad absoluta del Comandante. Para ella, la dictadura no solo es

<sup>80</sup> Castillo, L. (2024, May 22). *María Corina Machado evadió bloqueo y llegó en curiara a Apure*. El Carabobeño. <https://www.el-carabobeno.com/maria-corina-machado-evadio-bloqueo-y-llego-en-curiara-a-apure/>

<sup>81</sup> Machado, M. C. (2025). *Ya estamos en #Trujillo y así nos recibieron en Monay*. X (Formerly Twitter). <https://x.com/MariaCorinaYA/status/1788309969768456663?lang=es>

dictadura sino una expresión pura del mal; la suya es una historia como la de *El Señor de Los Anillos*, sobre la lucha del bien y el mal.

El culto a la personalidad de Machado ya existía en las redes desde hace años y se expandió y maduró durante la campaña impulsado por la opinión de extrema derecha y luego por la esperanza de los pobres, pero su credibilidad se desplomó cuando su optimismo chocó con la realidad: era evidente que el Madurato no planeaba entregar el poder sin importar la diferencia de votos.

En la campaña, la combativa consigna «Hasta el final» se entremezcló con otra sacada del fútbol: «mano tengo fe» que expresaba la pasividad de un espectador que no está en el terreno de juego y, con ella, las expectativas irreales de que Maduro iba a reconocer mansamente su derrota. No sabemos qué expectativas tenía Machado, tal vez envolvían algún tipo de intervención internacional, pero lo cierto es que, aunque sorprendió al Gobierno cuando reunió las actas electorales y publicó los resultados en internet para exponer la ilegitimidad del Madurato, pronto se demostró que no tenía ninguna preparación para el fraude, que no había planeado nada a ese respecto ni pensado como podría ser la siguiente fase de la lucha. Peor todavía: ignoró la revuelta popular espontánea que siguió a las elecciones<sup>82</sup>, lo que inició un divorcio violento con los venezolanos pobres que la habían acompañado por meses y de los que no sabemos hasta qué punto conserva el apoyo. Machado siempre conservó una visión de la política desde arriba, que impedía que su cesarismo, como el de Benito Mussolini o Fidel Castro, tuviera el potencial subversivo que le permitiera insurgir desde abajo. En condiciones muy precarias, con su partido bajo persecución constante y no sabiendo cómo construir una fuerza popular y destituyente, era inevitable que Machado volviera a la agenda intervencionista en la que siempre creyó: si para Chávez EE.UU. era el diablo, para ella es lo contrario.

El 9 de enero de este año y tras un torpe intento de convocar una movilización insurreccional con tres audios y sin casi ninguna organización, fue detenida, maltratada y luego liberada<sup>83</sup> tras la manifestación de ese día. Quedó totalmente a merced tanto del Madurato como de la buena voluntad de Marco Rubio y Donald Trump. Está claro que el relato y la estrategia de Machado solo tenían validez durante el periodo electoral. En ese nuevo contexto, trató de reinventar sus narrativas: de promover una intervención internacional contra Maduro, quien según ella sería la cabeza del Tren de Aragua, pero la administración Trump definió al Tren como un enemigo interno y no externo y tenía su propia narrativa sobre los emigrantes venezolanos como

<sup>82</sup> Sobre la revuelta post electoral, ver el documental *De Macedonia, con Amor: Hacha y Machete*. (2025, January 8). *De Macedonia, con Amor*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oogE2PRMmRQ>

<sup>83</sup> Stefano Pozzebon, & Alvarado, A. (2025, January 9). *Comando con Venezuela reportó liberación de María Corina Machado; Gobierno de Maduro niega detención de la líder opositora*. CNN; CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/01/09/venezuela/detienen-maria-corina-machado-venezuela-orix>

criminales. Así, su narrativa de la cruzada contra el crimen terminó justificando la persecución de venezolanos ante la que puso objeciones muy débiles. Ahora también aboga por sanciones al gobierno venezolano para «asfixiar al aparato represivo», aunque estas puedan generar hiperinflación y escasez sin ninguna garantía de que el aparato represivo colapse como ella espera –especialmente porque no hace esfuerzo alguno por movilizar y organizar la lucha interna contra la dictadura–.

«Asfixiar al aparato represivo» es una metáfora sin significado que terminó convertida en su última narrativa. Con ello, acabó implicada en el sufrimiento de los venezolanos, especialmente de los pobres, cuyos sacrificios, ha dicho abiertamente, considera necesarios. Con su tibieza ante las deportaciones a El Salvador y su exigencia de hundir la frágil economía venezolana, su imagen empática se desdibujó rápidamente y se empezó a asemejar más a Milei y Trump.

Pero estos son relatos en los que ella no es protagonista: pasó de actriz principal a guionista que espera que otros protagonicen por ella, si acaso aspira a un papel secundario en la épica de Trump. Todo esto le da a los cesarismos venezolanos de este siglo dimensiones catastróficas. Si el fin de la epocal narrativa comandantista de Chávez marcó el inicio del colapso societal de Venezuela, el evanescente de María Corina Machado, la reina que no fue, podría marcar el inicio de una nueva fase de la catástrofe.

**NARRATIVA CHAVEZ**

**PERSONAJE:** El Comandante-Presidente Hugo Chávez es el sucesor de Bolívar -quien es a su vez un doble y sucesor de Cristo- el vindicador del pueblo y el enemigo de la Oligarquía y el Imperialismo y para combatir a los enemigos de la patria. Mezcló ese tradicionalismo y autoritarismo con un discurso antiimperialista y emancipatorio. Un personaje genuinamente carismático y performático. Un carisma con connotaciones religiosas, teatralidad y liturgia.

**STORYTELLING:** El retorno de lo reprimido que crea la “Revolución Bolivariana” que entreteje discursos nacionalistas tradicionales e incluso conservadores con anti-imperialismo de izquierdas. Una historia protagonizada por una figura totalmente excepcional, mesiánica e irrepetible: el *Comandante* avatar de la patria en batalla eterna contra el demonio imperialista.

**ENEMIGOS:** Las oligarquías locales, los partidos socialdemócratas y socialcristianos, el imperialismo norteamericano. Para su revolución, él era su villano ya que en nombre de los valores tradicionales (familia, religión, patria, jerarquía, autoridad) bloqueó la despenalización del aborto, el matrimonio gay y hasta el uso de anticonceptivos.

**OBSTÁCULOS:** Los Estados Unidos, la derecha, los medios de comunicación, las élites empresariales, sus seguidores corruptos.

**NARRATIVA MARIA CORINA**

**PERSONAJE:** Maria Corina Machado, hija de una antigua familia aristocrática, es atractiva, elocuente, valiente, pero también extravagante, autoritaria y muy ideológica. Ha estado con Vox y el Likud, pero se propone como la candidata de los pobres y desposeídos gracias a su simpatía. Pasa de protagonista a secundaria por plegarse a la narrativa de Trump, tanto que se está convirtiendo en villana porque alimenta la narrativa que justifica la persecución de los venezolanos en EEUU y nuevas sanciones económicas para el país.

**STORYTELLING:** Una mujer inquebrantable, semejante en la estampa a Doña Barbara y la reina Maria Lionza, que recorría el país, recogiendo el dolor del país profundo, prometiendo reunificar a las familias separadas, regenerar la tierra y devolver la dignidad al pueblo. Desde octubre del 2023 se convirtió en el avatar del rechazo a la dictadura de Maduro.

**ENEMIGOS:** Un rechazo inquebrantable al chavismo y a la dictadura de Maduro. Su lucha es por “asfixiar al aparato represivo” del madurismo.

**OBSTÁCULOS:** La inhabilitación y persecución de candidatos por parte del madurismo, la elevó a figura épica. Tiene una visión de la política “desde arriba”.

**HEROÍSMO:** Él es el restitutor y renovador que trae de vuelta tanto la gloria bolivariana de la Gran Colombia en una gran gesta continental antiimperialista y quien restituye al *socialismo* y el soberanismo. El macro-relato es que el héroe es Venezuela misma, nación extraordinaria y superior a sus vecinos rodeada de enemigos que quieren quitarle lo que tiene. Y Chávez es el pueblo: *No soy un individuo, soy un pueblo*. Él es la patria.

**GÉNERO:** Épica donde él es un héroe justiciero que afirma una masculinidad de “mano dura” vía militarización adobado con el manto de su buen humor y “generosidad”. Melodrama telenovelera que desarrolla el amor del pueblo al líder, por eso “Lo que diga Chávez”.

**MEDIOS MASIVOS:** Una narrativa esencialmente audiovisual, televisiva y dependiente de la proliferación de televisoras públicas y de las “cadenas” en los medios públicos. Apropiación de los medios privados. Creación de Telesur para su relato.

**REDES DIGITALES:** Redes de seguidores, influencers y activistas para viralizar mensajes.

**HEROÍSMO:** Emergió en el país profundo como un ídolo de los pobres y demostró su poder de convocatoria y la capacidad de despertar la devoción religiosa que los venezolanos dan a sus caudillos. Todo para defender esa nación extraordinaria y superior que es Venezuela.

**GÉNERO:** Épica trágica donde pasó de actriz principal a guionista que espera que otros protagonicen por ella.

**GÉNERO:** Épica trágica donde pasó de actriz principal a guionista que espera que otros protagonicen por ella.

**MEDIOS MASIVOS:** Apoyo internacional de los medios mainstream..

**REDES DIGITALES:** Un liderazgo viral, una aventura que se relataba en X, en grupos de whatsapp, en cuentas de instagram y medios digitales. El culto a la personalidad de Machado ya existía en las redes desde hace años y se expandió y maduró durante la campaña impulsado por la opinión de extrema derecha y, luego, por la esperanza de los pobres.

## Bibliografía

AVN, A. (2013, May 24). Presidenta del BCV: Parte de los \$59.000 millones entregados en 2012 fueron a “empresas de maletín.” Aporrea. <https://www.aporrea.org/actualidad/n229466.html>

Castillo, L. (2024, May 22). María Corina Machado evadió bloqueo y llegó en curiara a Apure. El

Carabobeño. <https://www.el-carabobeno.com/maria-corina-machado-evadio-bloqueo-y-llego-en-curiara-a-apure/>

Chavez Corazondemipatria. (2012, September 12). Chávez y las mujeres revolucionarias cantando temas de Rocío Durcal [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=J2XRdVdDkis>

Cubadebate. (2014, March 5). CUENTOS DEL ARAÑERO. HUGO CHÁVEZ. Capítulo 1 [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Purb7mMoesQ>

Davidtubeven. (2007, April 29). Chávez - 4 de febrero de 1992 [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dV1fKQscgSQ>

de la Energía, E. (2020, May 4). Venezuela: El petróleo y el Socialismo del Siglo XXI. Encyclopédie de L'énergie. <https://www.encyclopedie-energie.org/venezuela-el-petroleo-y-el-socialismo-del-siglo-xxi/>

DENIZ, R. (2017, August 13). El Ejército venezolano ganó la batalla del atún. Armando.info. <https://armando.info/el-ejercito-venezolano-gano-la-batalla-del-atun/>

Ernst Hartwig Kantorowicz. (2012). Los dos cuerpos del rey: Un estudio de teología política medieval. Aka.

GlobovisionRCTV. (2010, February 1). VIDEO Presidente Chávez Exijo lealtad absoluta a mi liderazgo. No soy un individuo, soy un pueblo [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=swBsxRWAmbk>

Hacha y Machete. (2025, January 8). De Macedonia, con Amor [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oogE2PRMmRQ>

Internacional, A. (2021a). Declaración de la FFM sobre la muerte en custodia del general Baduel. Amnistía Internacional. <https://www.amnistia.org/en/news/2021/10/19844/declaracion-de-la-mision-ffm-sobre-la-muerte-en-custodia-del-general-baduel>

Internacional, A. (2021, August 16). Venezuela: Preocupación por la salud de jueza detenida: María Lourdes Afiuni Mora. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/documents/amr53/001/2011/es/>

Internacional, A. (2023). Venezuela: Los Colectivos son uno de los factores que impulsa la migración. Amnistía Internacional. <https://www.amnistia.org/ve/blog/2023/07/24290/venezuela-los-colectivos-son-uno-de-los-factores-que-impulsa-la-migracion>

LD/Agencias. (2005, March 21). Chávez asume el mando directo de la reserva militar venezolana para asegurar "la defensa nacional." Libertad Digital. <https://www.libertaddigital.com/mundo/chavez-asume-el-mando-directo-de-la-reserva-militar-venezolana-para-asegurar-la-defensa-nacional-1276247163/>

Machado, M. C. (2025). Ya estamos en #Trujillo y así nos recibieron en Monay. X (Formerly Twitter). <https://x.com/MariaCorinaYA/status/1788309969768456663?lang=es>

Monitor de víctimas. (2025). Monitor de víctimas. <https://monitordevictimas.com/>

Mundo, B. (2025). Hugo Chávez es reelecto presidente de Venezuela. BBC Mundo. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121001\\_livetext\\_venezuela\\_elecciones\\_ao](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121001_livetext_venezuela_elecciones_ao)

Oficial, S. (2021). Super Bigote (@superbigoteoficial) • Fotos y videos de Instagram. Instagram.com. <https://www.instagram.com/superbigoteoficial/?hl=es>

Pozzebon, S., & Alvarado, A. (2025, January 9). Comando con Venezuela reportó liberación de María Corina Machado; Gobierno de Maduro niega detención de la líder opositora. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/01/09/venezuela/detienen-maria-corina-machado-venezuela-orix>

Quintero, L., & Coscojuela, S. (2019). Bombardeo virtual sobre las redes para desinformar en Venezuela. OpenDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/tropa-virtual-de-maduro-bombardea-las-redes-para-desinformar-en-venezuela/>

RTVE. (2013, January 2). Chávez llama “diablo” a George W. Bush en la ONU [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=F5gMiWX5kr8>

Santaaulalia, I. (2023, October 23). María Corina Machado arrasa en las primarias de la oposición en Venezuela. El País América. <https://elpais.com/america/2023-10-23/maria-corina-machado-arrasa-en-las-primarias-de-la-oposicion-en-venezuela.html>

Show Fils. (2012, July 20). Hugo Chávez Corazón de Mi Patria [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=onx4aVPuNvonn>

Sutherland, M., et al. (2022, April 20). Venezuela: lujo, desigualdades y “capitalismo bodegonero.” Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/venezuela-lujo-desigualdades-capitalismo-bogonero/>

Vallenilla-Lanz, L. (1991). Cesarismo democrático y otros textos. Biblioteca Ayacucho.

SWI swissinfo.ch. (2023, March 6). “Enfermera” y “guardaespaldas” de Chávez serán sentenciados el 17 de abril. SWI Swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/enfermera-y-guardaespaldas-de-chavez-ser%C3%A1n-sentenciados-el-17-de-abril/48337264>

## COSTA RICA

# RODRIGO CHAVES Y SU CONSTRUCCIÓN DE UN LIDERAZGO POLÍTICO

\* Doctora en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas. Investigadora y docente de la Universidad de Costa Rica (UCR). Sus temas son las narrativas de mujeres migrantes y narrativas *hacker* para la transformación social, la producción social de tecnologías en las prácticas de cuidado y la participación ciudadana, políticas públicas de comunicación con perspectiva de género, concentración de medios en Costa Rica. Actualmente es directora de comunicación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y parte del grupo Comunicación, culturas y política del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). [sociocomun@gmail.com](mailto:sociocomun@gmail.com)

\*\* Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Investigadora del Centro de Investigación en Comunicación, Universidad de Costa Rica. Investiga sobre violencia *online* contra mujeres en el ejercicio político y sobre brecha digital de género en Costa Rica. Docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Coordina el Grupo Temático Comunicación, Género y Diversidades del Congreso Latinoamericano de Investigación en Comunicación, ALAIIC. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6347-2265> [yanetmartinezt@gmail.com](mailto:yanetmartinezt@gmail.com)

Rodrigo Chaves Robles, presidente de Costa Rica desde el 2022, se presenta como un *outsider* político con un discurso abiertamente neoliberal y conservador que privilegia una narrativa de confrontación y polarización ante la institucionalidad estatal existente y las estructuras democráticas (Tristán *et al*, 2024). Mientras él se ve como un líder fuerte, se le siente más como un héroe matón.

En un contexto político caracterizado por el descontento ciudadano hacia las élites tradicionales, Rodrigo Chaves Robles emerge como una figura disruptiva que desafía el *status quo*. Con una narrativa política en la que se combinan elementos del populismo, el presidente se suma a una tendencia de liderazgo que a nivel regional se ha caracterizado por la exaltación de figuras individuales, que retoman la construcción narrativa del héroe popular, con un discurso confrontativo contra las élites opositoras y una interpelación directa a la ciudadanía insatisfecha por el modelo democrático liberal (Maugushca, 2019, p. 769).

Los resultados fundamentales demuestran que, aunque su discurso logra conectar con sectores descontentos a través de una narrativa de heroísmo populista y confrontativo, esta misma estrategia conlleva riesgos significativos para la gobernabilidad democrática.

Esto resalta la necesidad de desarrollar contranarrativas que no solo respondan de manera reactiva, sino que también sean propositivas y fomenten la cohesión social y el fortalecimiento institucional del país.

## LA FIGURA POLÍTICA DE CHAVES ROBLES

En 2022, Costa Rica vivió una de las elecciones presidenciales más fragmentadas de su historia, con 25 candidaturas. Rodrigo Chaves Robles, del Partido Progreso Social Democrático (PPSD), logró posicionarse como una figura *outsider* y obtuvo el 52,85% de los votos en la segunda ronda, frente al 47,15% de José María Figueres Olsen (PLN), quien representaba a una élite política histórica a nivel nacional (R. Q. Madrigal, 2021). A pesar de ser electo con solo el 29,5% del padrón electoral, su discurso de cambio y confrontación atrajo un amplio apoyo popular, como lo demuestra una encuesta que indicó un 70,1% de aprobación durante sus primeros 100 días de gobierno (Mayorga et al., 2022).

Este escenario político marcó un precedente importante en la historia electoral costarricense, no solo por el número de candidaturas, sino también por la consolidación de narrativas polarizadoras que marcaron las discusiones públicas. La promesa de cambio y la apelación a sectores descontentos hicieron que Chaves lograra una conexión única con el electorado, pues se presentó como un líder que desafiaba las estructuras tradicionales del poder.

Cuando Rodrigo Chaves asumió la presidencia, el país enfrentaba múltiples desafíos: la crisis económica, exacerbada por la pandemia de COVID-19, dejó altos niveles de desempleo, un elevado costo de vida y una deuda pública creciente. La gestión de la pandemia, aunque reconocida internacionalmente, fue objeto de críticas por sus efectos negativos en la economía y la educación, especialmente en sectores vulnerables y excluidos por la brecha digital. Además, los escándalos de corrupción como el caso Cochinilla minaron la confianza en el gobierno saliente de Carlos Alvarado, mientras que el acuerdo con el FMI y las reformas fiscales generaron oposición por sus efectos en el sector público y en los derechos laborales (Dyer, 2021).

Otros temas de preocupación incluían el deterioro del sistema educativo, la falta de avances en igualdad de género y derechos humanos, así como la deficiente infraestructura y transporte público. Sectores empresariales y sociales demandaban un entorno más favorable para la inversión y la generación de empleo, criticando las excesivas burocracia y regulaciones (UCCAEP, 2021). La llegada de Chaves generó expectativas de cambios significativos, con la promesa de reducir la corrupción, mejorar la economía y simplificar la administración pública para impulsar el desarrollo del país.

Chaves Roble se presentó a las elecciones presidenciales de 2022 en representación del Partido Progreso Social Democrático (PPSD). Había sido funcionario del Banco

Mundial, ministro de Hacienda del Gobierno del Partido Acción Ciudadana en 2019, puesto al que renunció en 2020 por diferencias con el presidente Carlos Alvarado.

La campaña política de Chaves Robles estuvo acompañada mediáticamente por noticias sobre denuncias de acoso sexual durante su gestión en el Banco Mundial (Bolaños, 2021). Estas acusaciones fueron el centro de los debates públicos «polarizando la discusión en torno a su idoneidad para el puesto de la presidencia, cuyos actores claves fueron los movimientos de mujeres y feministas del país, y las reacciones que tendían a justificar o minimizar su conducta» (Tristán et al, 2024, p. 117).

En su periodo de mandato, Chaves Robles ha contado con una amplia popularidad, se posiciona como el presidente mejor evaluado en los últimos 44 años según datos de una encuesta realizada por la empresa CIP Gallup (Camarillo, 2025). Si bien en el año 2024 se vio un descenso en la percepción positiva del Gobierno y del presidente, las valoraciones positivas y negativas mantienen porcentajes similares. En el mes de abril de 2024, según la encuesta de percepción elaborada por el Centro de Investigación en Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica, el Gobierno mantenía el respaldo de la mitad de la población (Rodríguez, 2024, par. 5).

## El personaje y su historia

Rodrigo Chaves Robles se presenta como una persona cercana a la ciudadanía y un tecnócrata pragmático. Ha hecho un uso discursivo de su experiencia política y técnica para construir una narrativa de resiliencia que enfatiza su capacidad para superar adversidades y posicionarse como un líder que entiende los desafíos del ciudadano común. Su discurso también apela a la empatía a través de historias personales, como su esfuerzo por lograr una educación superior mientras enfrentaba retos económicos significativos.

El perfil “Conozca a Rodrigo Chaves” publica lo siguiente:

“La vida es dura... pero con ganas la superamos. En los años en que viví, trabajé y estudié en Ohio, Estados Unidos, hice de todo: vendí periódicos, fui traductor, tuve que aprender inglés en tres meses y acepté todos los empleos para medio vivir. A punta de disciplina y sacrificio gané bachillerato, la maestría y el doctorado en economía, y quedé en la lista de los mejores alumnos de la Universidad de Ohio. ¡Sí se pudo! Cuéntenme sus historias” (24 de mayo, 2021).

El modelo político de Chaves Robles es populista: critica a las élites económicas y políticas que han traicionado la voluntad popular. Este es un populismo de derecha, ya que propone el regreso a los valores e ideologías conservadores de un pasado idealizado. En términos concretos, estos valores presuponen una negación de los avances en materia de derechos humanos mediante la supresión de políticas migratorias incluyentes, el reconocimiento de derechos de personas sexualmente

diversas, de los derechos de las mujeres y la niñez (Stopler, 2021, p. 400).

En su narrativa, Chaves Robles se presenta a sí mismo como un *outsider* y reformador alejado de los partidos tradicionales y de la política convencional. Su experiencia internacional es reinterpretada como una ventaja que le permite tener una visión objetiva y no contaminada por la política costarricense. Se proyecta como el «campeón del pueblo», alguien que lucha por los intereses de la ciudadanía frente a las élites políticas, económicas y mediáticas. Se posiciona como un líder que escucha al pueblo y actúa en su favor. Se presenta como un líder fuerte y valiente, el único dispuesto a «poner orden» y «hacer lo necesario» y «comerse la bronca» para cambiar el rumbo del país. Su estilo confrontativo refuerza esta imagen de hombre fuerte que no teme a las críticas ni a los conflictos.

Lo anterior se complementa con la imagen de tecnócrata pragmático, avalada por su carrera en organismos internacionales. Lo anterior genera las bases para justificar su capacidad para ofrecer soluciones técnicas y rápidas a los problemas del país, en contraste con las élites políticas tradicionales a quienes acusa de ser incompetentes y corruptos. Un héroe reformador, defensor del pueblo y líder fuerte que a su vez es tecnócrata con un estilo confrontativo y polémico.

## Actores y villanos en la narrativa de Chaves Robles

Chaves Robles define a sus antagonistas como las élites políticas, económicas y mediáticas, así como a los sindicatos y la burocracia estatal. Esta construcción de villanos le permite polarizar el debate público y consolidar su imagen de reformador. Por un lado, acusa a los partidos históricos de corrupción y malas prácticas (Madrigal, 2022), mientras critica a los medios de comunicación por desinformar y proteger intereses particulares (Jiménez Alvarado, 2024). También se enfrenta a los sindicatos y a la burocracia, presentándolos como obstáculos para el cambio, lo que refuerza su narrativa de eficiencia tecnocrática. La identificación de los villanos no solo refuerza su conexión con un electorado frustrado, también le permite mantener una narrativa simplificada en la que él representa el cambio frente a un sistema percibido como corrupto e ineficaz.

Chaves ha señalado directamente a partidos históricos como el Partido Liberación Nacional (PLN) y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), a quienes acusa de perpetuar la corrupción y de haber gestionado de manera inadecuada el país durante décadas (Aburto, W. M., 2023). En sus intervenciones públicas, ha enfatizado la necesidad de romper con estas estructuras que, según él, han frenado el progreso de Costa Rica.

Ha cuestionado a ciertos medios por supuestamente difundir desinformación y proteger intereses de grupos de poder. Por ejemplo, en un discurso de noviembre de 2024, Chaves Robles criticó duramente a periodistas que han amplificado las denuncias de personas diputadas sobre el aumento de la inseguridad y las acciones

del gobierno que, según ellos, han facilitado la expansión de bandas de crimen organizado. Según Chaves, estos medios difunden información negativa sobre Costa Rica a nivel internacional, afectando la imagen del país: «Periodistas malintencionados publican y firman artículos en la prensa internacional diciendo que aquí este pueblo, fuerzas policiales y Gobierno somos narcotraficantes» (Campos, M. 2024).

En su narrativa, presenta a los medios de comunicación como parte de un sistema que busca desacreditar su gestión y frenar sus reformas. Este discurso se alinea con tendencias globales en las que líderes políticos critican a la prensa como un mecanismo para consolidar el apoyo popular. Ha dirigido críticas contundentes hacia sindicatos del sector público, a quienes percibe como opositores a sus reformas económicas y administrativas. Los ha acusado de representar intereses particulares que, según él, obstaculizan los cambios necesarios para modernizar el país.

Su discurso también incluye una fuerte crítica a la administración pública, calificándola de ineficiente y resistente al cambio. Según Chaves, esta burocracia es uno de los principales impedimentos para la implementación de políticas que impulsen el desarrollo del país. Sobre la crítica a las potestades de las instituciones públicas, el ejemplo más representativo han sido los cuestionamientos a la Contraloría General de la República cuando lanza la pregunta retórica: «¿A quién le responde la Contraloría General de la República? ¿A qué partidos e intereses responde Marta Acosta?» (Ruiz, 2024, par. 5).

## El heroísmo matón de Rodrigo Chaves

En Costa Rica, el término «matonismo» se refiere a comportamientos de intimidación, acoso o abuso de poder. Aunque su uso inicial se limitaba a dinámicas escolares, el concepto también se emplea para describir discursos o acciones intimidantes en ámbitos sociales y políticos, especialmente cuando figuras públicas utilizan su poder para silenciar o desacreditar a otros.

Chaves Robles ha desarrollado una narrativa confrontativa, un líder decidido y dispuesto a enfrentarse a los poderes establecidos, recurriendo al descontento popular. Lo anterior se ejemplifica en una nota de prensa producida por *Diario Extra* en su versión digital, titulada «Las 8 frases polémicas de Rodrigo Chaves» (Ruiz, 2024). En esta nota, el medio recopila una serie de afirmaciones realizadas por el presidente en las que se pueden identificar elementos clave como: los antagonistas políticos, la crítica a la división de poderes y la autonomía de las instituciones estatales, la confrontación directa con la prensa nacional e internacional.

Investigaciones del CICOM-UCR han analizado el discurso estigmatizante del presidente Chaves hacia periodistas y medios de comunicación. El IV Informe sobre el Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica señala que el 99% de las intervenciones de Chaves en conferencias de prensa sobre medios de comunicación

y periodistas han sido negativas, lo que ha contribuido al debilitamiento de la libertad de expresión en el país (Jiménez Alvarado, 2024).

Chaves ha mantenido una relación tensa con los medios de comunicación tradicionales, a los que ha acusado de desinformar y proteger intereses particulares. Para contrarrestar estas críticas y movilizar la opinión pública a su favor, ha recurrido a medios emergentes y estrategias digitales y ha aprovechado plataformas como redes sociales y aplicaciones de mensajería para difundir su mensaje directamente a la ciudadanía.

## Medios digitales y propagación de la narrativa

El presidente Rodrigo Chaves ha utilizado las tecnologías digitales, especialmente las redes sociales, como una estrategia central en su comunicación desde la campaña electoral, y las ha consolidado en su gestión actual. El enfoque utilizado ha sido objeto de denuncia, como lo reportan las noticias publicadas en diversos medios, algunos estudios académicos, y personas diputadas de la Asamblea legislativa. *La República*, un periódico de Costa Rica que se enfoca principalmente en noticias de economía, negocios, finanzas y política, por ejemplo, señala: «con pagos supuestamente semanales de ₡145 mil a la semana durante un par de meses, Alberto Vargas Zúñiga, administrador del personaje ficticio Piero Calandrelli, habría participado en la campaña anterior para hacer a Rodrigo Chaves presidente» (Arrieta, E. 2023).

*CRHoy*, *Lado B*, *Interferencia de Radios UCR* y *CLIP* titulan su texto «Partido de Rodrigo Chaves pagó por servicios de “mano izquierda” en campaña y lo detalló en informe ante TSE». Esta investigación es parte de Mercenarios digitales, una alianza transfronteriza y colaborativa de medios, organizaciones y estudiantes universitarios de diferentes países de América Latina (Miranda, H. 2023). En el reportaje se indica que:

Durante la última campaña política, los ataques en redes sociales fueron constantes. En medios se ventiló que es probable que hubieran operado al menos tres grupos distintos diseminando propaganda y desinformación, por lo que resulta imposible vincular específicamente alguno de los ataques a opositores del entonces candidato Chaves con el informe presentado por Osman ante el TSE (Tribunal Supremo de Elecciones). (Carvajal Mora, et al. 2023)

Desde la academia, se ha señalado la existencia de redes de desinformación dirigidas desde el Estado, con el propósito de atacar a periodistas, medios de comunicación y actores políticos opositores:

En síntesis, se observa que la instrumentalización de las redes sociales, como un mecanismo represor, buscaba la creación de un consenso mediante la coacción de las perspectivas diferentes a las definidas por la palabra oficial. La persecución contra las fuerzas opositoras y el uso de la desinformación demuestra la implementación de

un plan de acción que buscaba mediante una racionalidad cognitivo-instrumental eliminar todos los elementos de persuasión que podrían cambiar la percepción ciudadana sobre el gobierno. (Chavarría, 2024).

Ariel Robles Barrantes, diputado del Frente Amplio, denunció que durante la campaña electoral se hizo creer a las personas votantes que interactuaban directamente con el candidato a través de WhatsApp. Esta estrategia involucró el uso de *big data* y contratación de *trolls* para segmentar y dirigir mensajes específicos a distintos grupos de la población. Federico Cruz, exasesor presidencial, admitió que se utilizó *big data* e inteligencia artificial para determinar los mensajes que resonarían con la ciudadanía (República, L. 2023).

Estas tácticas han generado un debate sobre la ética en el uso de herramientas digitales en campañas políticas y su impacto en la democracia costarricense. Mientras algunos argumentan que son estrategias legítimas de comunicación política, otros las ven como mecanismos de manipulación y control de la opinión pública que socavan la integridad del proceso democrático (Pomareda García, F. 2024).

Paralelamente, se ha observado un incremento significativo en los discursos de odio y discriminación en redes sociales en Costa Rica. Según un estudio realizado por el Centro de Investigación en Comunicación (CICOM) de la Universidad de Costa Rica, en colaboración con Naciones Unidas y la empresa COES, estos discursos aumentaron un 50% en el último año, lo que quiere decir que las cifras se tan triplicado desde 2021. Los temas más prevalentes incluyen xenofobia, racismo y género, aunque la política es el ámbito que más conversaciones de este tipo genera (Tristán Jiménez & Martínez Toledo, 2024).

Estas estrategias digitales han sido efectivas para movilizar a sus grupos de seguidores, para quienes Chaves Robles se presenta como un héroe antisistema que lucha contra institucionalidad democrática responsable de los problemas estructurales del país.

## **RETÓRICA DE POLARIZACIÓN EN EL DISCURSO DE RODRIGO CHAVES ROBLES**

La estrategia retórica se basa en una división binaria de la opinión pública que distingue entre quienes apoyan su gestión y quienes la critican. En esta narrativa, los sectores críticos son identificados no solo como opositores, sino como villanos que amenazan el bienestar del pueblo y los cambios que requiere el país. Por el contrario, sus simpatizantes son presentados como la auténtica voluntad popular, en contraposición a élites que han sido beneficiarias de la corrupción en el sector público. Este esquema simplista ha calado de manera efectiva en un electorado descontento, al mismo tiempo que contribuye a deslegitimar las denuncias por corrupción contra su gobierno.

El discurso de Chaves se caracteriza por un tono directo y agresivo, frecuentemente acompañado de críticas mordaces y descalificaciones hacia sus opositores. Un ejemplo destacado de esta retórica se dio en la conferencia de prensa del 9 de enero de 2023, cuando el presidente utilizó calificativos como «malditos», «sicarios políticos», «asesinos a sueldo», «banda» y «montón de lobos» para referirse a periodistas (Presidencia de la República, 2023). Estas declaraciones surgieron como respuesta a publicaciones del diario *La Nación* (González, JD. 2024), en las que se revelaba la relación entre la entonces ministra de Salud, Joselyn Chacón, y el «trol Piero Calandrelli», quien presuntamente habría recibido dinero para atacar, desde el anonimato, a diputados y periodistas en redes sociales.

Además, Chaves Robles emplea historias personales, metáforas populares y referencias simbólicas, como la de la «señora de Purral» (Tristán et al, 2024), para conectar emocionalmente con su audiencia. Esta estrategia le permite simplificar temas complejos y presentarse como una figura cercana a las preocupaciones del ciudadano común, lo que se refuerza en sus conferencias de prensa y redes sociales.

## ÉPICA E *STORYTELLING*

El *storytelling* de Rodrigo Chaves es una narrativa épica, según la que el líder es un héroe solitario que enfrenta múltiples adversidades que le impiden alcanzar su misión de transformación nacional. En este relato, Chaves asume el rol central de un protagonista que lucha por implementar las políticas necesarias para el progreso del país, pero cuyo éxito es constantemente obstaculizado por fuerzas externas: una institucionalidad rígida, medios de comunicación críticos y sectores sociales resistentes al cambio. Este tipo de narrativa política puede interpretarse como una estrategia discursiva que traslada la responsabilidad del fracaso o los obstáculos hacia un otro, los villanos, y hasta los propios miembros de su equipo, lo que también explica los cambios frecuentes en su entorno político y administrativo.

En términos comunicativos, el recurso del “héroe incomprendido” no solo refuerza la percepción de autenticidad del líder, sino que también desvía la atención de sus propias acciones hacia los supuestos responsables del estancamiento. El reciente caso de las vallas publicitarias relacionadas con el gobierno de Rodrigo Chaves ejemplifica cómo su narrativa épica cobra forma en el ámbito político y social costarricense.



«El dirigente del Partido Pueblo Soberano, de tendencia rodriguista, Boris Marchegiani, confirmó que fue la persona que pagó por las vallas en las que se pide la renuncia de miembros de instituciones públicas». (Ugarte, Ó. 2025)

Retradores de Chaves viralizan en redes sociales esta imagen donde también piden la renuncia de estas seis personas, incluido el mismo presidente Rodrigo Chaves». (El Norte Hoy, 2025).

Un reconocido seguidor del presidente admitió haber financiado estas vallas como una expresión de su derecho a la libre expresión. Estas piezas publicitarias no solo pedían la renuncia de figuras prominentes de la institucionalidad costarricense, como el jefe de la Asamblea Legislativa, la contralora general, el fiscal general y el presidente del poder judicial, sino que también reforzaban un mensaje de confrontación hacia las élites tradicionales. El caso ha tenido dos lecturas principales: por un lado, los seguidores de Chaves han utilizado estas vallas para reiterar su narrativa de que actores institucionales específicos obstaculizan las reformas necesarias para el progreso del país. Por otro lado, los detractores del presidente han viralizado las imágenes en redes sociales, y han criticado lo que interpretan como una estrategia de victimización y desvío de atención frente a los problemas internos de su gobierno.

Adicionalmente, la intervención de la Fiscalía, que ahora investiga la colocación de estas vallas, añade una capa de complejidad legal y política. Este hecho refleja cómo las acciones simbólicas y discursivas dentro del *storytelling* de Chaves no solo consolidan su figura de líder enfrentado a las élites, sino que también generan polarización y controversia en el panorama nacional.

## CONCLUSIONES

La narrativa política de Rodrigo Chaves Robles ha sido construida estratégicamente para consolidar su imagen como un líder fuerte y reformador que enfrenta a las élites tradicionales y a las instituciones democráticas de Costa Rica. Su discurso, basado en una retórica confrontativa y populista, ha logrado conectar con sectores de la población descontentos con el sistema político, pues lo ha presentado como un *outsider* capaz de resolver los problemas del país mediante un liderazgo autoritario y directo. Sin embargo, esta estrategia ha generado un clima de polarización social y desconfianza en las instituciones, lo que ha dificultado la posibilidad de consensos necesarios para la gobernabilidad democrática.

El discurso de Chaves se basa en una estructura narrativa de héroe popular que enfrenta a múltiples antagonistas, tales como los medios de comunicación, los sindicatos, la burocracia estatal y los partidos políticos tradicionales. A través de este

discurso, el presidente ha logrado movilizar a su base de apoyo, pero también ha intensificado la división social y política del país.

El uso estratégico de las redes digitales ha jugado un papel fundamental en la consolidación de su imagen, pues ha aprovechado las herramientas digitales para difundir su mensaje. El conflicto principal es la propagación de desinformación y los discursos de odio, elementos que han sido utilizados para desacreditar a opositores, medios de comunicación y actores de la sociedad civil. La proliferación de noticias falsas y ataques coordinados en redes sociales ha creado un entorno hostil en el que la discusión pública se ve empañada por la manipulación informativa.

A pesar del éxito inicial de la estrategia de Chaves, su sostenibilidad a largo plazo depende de su capacidad para transformar su retórica en resultados tangibles. La ausencia de una narrativa propositiva por parte de la oposición representa un desafío, ya que el debate público sigue siendo dominado por la agenda presidencial.

Las contranarrativas impulsadas por diversos actores sociales, como las vallas publicitarias promovidas por sectores críticos y las narrativas alternas a la «señora de Purral», han representado intentos por contrarrestar la hegemonía discursiva de Chaves. Sin embargo, estas acciones han sido en su mayoría reactivas y han dejado ver la necesidad de desarrollar propuestas narrativas propositivas que vayan más allá de la figura del presidente. Es fundamental construir un discurso colectivo que priorice la cohesión social, el fortalecimiento del debate democrático y la proyección de visiones alternativas de país.

Estas nuevas narrativas deben disputar al oficialismo la representación del pueblo, fortalecer la institucionalidad pública y revalorizar el legado histórico del Estado de bienestar costarricense. Asimismo, es esencial impulsar una creatividad social que permita imaginar posibles futuros para Costa Rica, rescatando y fortaleciendo los aspectos positivos del sistema actual; y a su vez implementado mejoras que transformen las instituciones públicas.

Para alcanzar estos objetivos, es imperativo fomentar un ecosistema informativo basado en la veracidad y la responsabilidad social, que contribuya a la construcción de una ciudadanía crítica y comprometida con los valores democráticos. En este sentido, la información veraz y accesible se vuelve una herramienta clave para combatir la desinformación y los discursos de odio, al tiempo que promueve una ciudadanía informada y participativa. De esta manera, se podrá consolidar un espacio público más plural e inclusivo.

## NARRATIVA CHAVES

**PERSONAJE:** Rodrigo Chaves Robles se presenta como una figura disruptiva que desafía el *status quo*, una persona cercana a la ciudadanía y un tecnócrata pragmático que enfatiza su capacidad para superar adversidades y posicionarse como un líder que entiende los desafíos del ciudadano común. Al mismo tiempo, es un personaje con un tono directo y agresivo lleno de críticas mordaces y descalificaciones hacia sus opositores

**STORYTELLING:** Un *outsider político* con un discurso abiertamente neoliberal y conservador que propone el regreso a los valores e ideologías de un pasado idealizado, mientras ataca a las élites tradicionales; por eso privilegia una narrativa de confrontación y polarización ante la institucionalidad estatal existente y las estructuras democráticas. Mientras él se ve como un líder fuerte, se le siente más como un “matón” de derecha.

**ENEMIGOS:** Las élites políticas, económicas y mediáticas, los sindicatos y la burocracia estatal.

**OBSTÁCULOS:** Tiene denuncias de acoso sexual durante su gestión en el Banco Mundial y es visto como un practicante del “matonismo” que intimida, acosa y abusa de su poder machista.

**HEROÍSMO:** El reformador fuerte y valiente, es el único dispuesto a “poner orden”, “hacer lo necesario” y “comerse la bronca” para cambiar el rumbo del país. Un “héroe incomprendido” tecnócrata pragmático y técnico para los problemas del país, en contraste con las élites políticas tradicionales a quienes acusa de ser incompetentes y corruptas.

**GÉNERO:** Épica de un héroe solitario que lucha por implementar las políticas necesarias para el progreso del país, pero cuyo éxito es constantemente obstaculizado por fuerzas externas: una institucionalidad rígida, medios de comunicación críticos y sectores sociales resistentes al cambio.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios de comunicación son un enemigo preferido porque desinforman y protegen intereses de las élites, por eso estigmatiza a los periodistas con calificativos como “malditos”, “sicarios políticos”, “asesinos a sueldo”, “banda” y “montón de lobos”

**REDES DIGITALES:** Estrategias digitales para llegar directamente a la ciudadanía, con el propósito de atacar a periodistas, medios de comunicación y actores políticos opositores. Usa intensivamente el *big data*, los *trolls* y los discursos de odio y discriminación.

## Bibliografía

Aburto, W. M. (2023, julio 31). *Rodrigo Chaves trueno contra expresidentes de Costa Rica, los acusa*

de “escupir la bandera”. Divergentes. <https://www.divergentes.com/rodrigo-chaves-truena-contra-expresidentes-de-costa-rica-los-acusa-de-escupir-la-bandera/>

Arrieta, E. (2023, enero 5). *Trol Piero Calandrelli habría trabajado en campaña para ayudar a Rodrigo Chaves a ganar presidencia*. La República. <https://www.larepublica.net/noticia/trol-piero-calandrelli-habria-trabajado-en-campana-para-ayudar-a-rodrigo-chaves-a-ganar-presidencia>

Bolaños, C. (19 de octubre de 2021). *El Banco Mundial y el caso Chaves*. Fact-checking por Doble Check. Recuperado de <https://example.com>

Camarillo, B. (2025, January 13). *Rodrigo Chaves es el presidente con mayor aprobación en 44 años, según CID Gallup*. La República. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/rodrigo-chaves-es-el-presidente-con-mayor-aprobacion-en-44-anos-segun-cid-gallup>

Campos, M. (2024, noviembre 19). *Rodrigo Chaves fustiga señalamientos de narcogobierno al recibir escáneres de Estados Unidos*. La Nación. <https://www.nacion.com/politica/rodrigo-chaves-fustiga-senalamientos-de/5DH2YLO2A5CONNH72YXEBLF6NQ/story/>

Carvajal Mora, E., Solano, J., Soto, J., CRHoy, & Miranda, H. (2023, agosto 3). *El pago por servicios de “mano izquierda” en la campaña de Rodrigo Chaves*. El Clip. <https://www.elclip.org/chaves-campana-mano-izquierda-costa-rica/>

Chavarría, S. (2024). *El Trolleo se volvió asunto de Estado: El caso de Piero Calandrelli durante el 2022-2023 en Costa Rica*. Revista rupturas, 53-83. <https://doi.org/10.22458/rr.v14i2.5413>

Conozca a Rodrigo Chaves. (24 de mayo de 2021). *La vida es dura... pero con ganas la superamos. En los años en que viví, trabajé y estudié en Ohio, Estados Unidos, hice de todo: vendí periódicos, fui...* Facebook. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=111420597803654&id=106646084947772&set=a.107852108160503>

Dyer, Z. (2021, June 16). What is the Cochinilla corruption scandal?. The Tico Times. <https://ticotimes.net/2021/06/16/what-is-the-cochinilla-corruption-scandal>

Jiménez Alvarado, O. M. (2024). *Canallas, mentirosos y otras especies: El discurso estigmatizante del presidente Chaves en contra de periodistas y medios de comunicación*. En *IV Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica*. Programa de Libertad de Expresión y Derecho a la Información (PROLEDI), y Centro de Investigación en Comunicación (CICOM) de la Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://proledi.ucr.ac.cr>

El Norte Hoy. (16 de enero 2025). *Retractores de Chaves viralizan en redes sociales*. Facebook. <https://www.facebook.com/gera2110/posts/retractores-de-chaves-viralizan-en-redes-sociales-esta-imagen-donde-tambi%C3%A9n-pide/921367420151307/>

Madrigal, L. M. (2022). *Resultados de las elecciones 2022 en Costa Rica*. Revista de Ciencia Política, 23(2), 45-67.

Madrigal, R. Q. (2021). *Fragmentación política en Costa Rica: El caso de las elecciones de 2022*. Revista Centroamericana de Política, 12(1), 34-50.

Miranda, H. (2023, julio 31). *Mercenarios Digitales*. Radioemisoras UCR. <https://radios.ucr.ac.cr/2023/07/interferencia/mercenarios-digitales/>

Maiguashca, B. (2019). *Resisting the “populist hype”: a feminist critique of a globalising concept*. *Kokusaigaku Revyu = Obirin Review of International Studies*, 45(5), 768–785. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000299>

Mayorga, G., Mora, P., & Ramírez, O. M. (2022, agosto 3). *Encuesta: Costarricenses muestran opiniones favorables sobre el desempeño del presidente*. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2022/8/03/encuesta-costarricenses-muestran-opiniones-favorables-sobre-el-desempeno-del-presidente.html>

Miranda, H. (2023, julio 31). *Mercenarios Digitales*. Radioemisoras UCR. <https://radios.ucr.ac.cr/2023/07/interferencia/mercenarios-digitales/>

Presidencia de la República. (2023, enero 9). *#EnVivo- Conferencia presidencia de la república lunes 09 de*

enero 2023. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Ai9-AmsTDyQ>

Pomareda García, F. (2024, noviembre 7). *Rafael Rubio Núñez: "Hoy en día hay más bots que personas utilizando las redes sociales"*. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/pais/rafael-rubio-nunez-hoy-en-dia-hay-mas-bots-que-personas-utilizando-las-redes-sociales/>

República, L. [@La\_Republicacr]. (2023, diciembre 13). *Empresa extranjera donó big data a campaña de Rodrigo Chaves, denuncia Ariel Robles*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=7eKPEt9r6DI>

Rodríguez, L. (2024). *La inacción del Gobierno del presidente Chaves mantiene sin cambios la valoración ciudadana*. Web UCR. Recuperado de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2024/9/11/la-inaccion-del-gobierno-del-presidente-chaves-mantiene-sin-cambios-la-valoracion-ciudadana.html>

Ruiz, B. A. (2024, Noviembre 19). *Las 8 frases polémicas de Rodrigo Chaves*. Grupo Extra. Recuperado de <https://www.diarioextra.com/noticia/las-8-frases-polemicas-de-rodrigo-chaves>

Stopler, G. (2021). *The personal is political: The feminist critique of liberalism and the challenge of right-wing populism*. *International Journal of Constitutional Law*, 19(2), 393–402. <https://doi.org/10.1093/icon/moab032>

Tristan-Jiménez, L., & Martínez Toledo. (2024). *III Informe sobre discursos de odio y discriminación en redes sociales*. Centro de Investigación en Comunicación. Universidad de Costa Rica. Naciones Unidas en Costa Rica. Recuperado de <https://costarica.un.org/es/238630-informe-sobre-discursos-de-odio-y-discriminaci%C3%B3n-2023>

Tristan-Jiménez, L., Ochoa Chaves, L., & Martínez Toledo, Y. (2024). *Narrativas del gobierno de Rodrigo Chaves Robles: una lectura crítica y feminista al populismo de derechas en Costa Rica*. En D. Bruzzone, P. Ricaurte Quijano, & O. Rincón (Eds.), *Más derechos, menos derechas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <https://www.clacso.org/mas-derechos-menos-derechas/>

Ugarte, Ó. (2025, enero 14). *Molestia por exclusión de elecciones municipales motivó vallas contra funcionarios públicos*. *Radio Columbia*. <https://columbia.co.cr/molestia-por-exclusion-de-elecciones-municipales-motivo-vallas-contra-funcionarios-publicos/>

Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial Privado. (2021). *Informe sobre los principales desafíos económicos y regulatorios en Costa Rica*. UCCAEP. <https://www.uccaep.or.cr>

## EL SALVADOR



## **NARRAR PARA GOBERNAR: THE PHILOSOPHER ING SALVADOREÑO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PODER EN LA ERA DIGITAL**

\* Profesora del Departamento de Comunicación y Cultura de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Investiga los estudios culturales (narrativas de memoria, migración y violencia en El Salvador) y los estudios de comunicación desde Latinoamérica (narrativas de comunicación política y alfabetización mediática). Profesora invitada en distintas universidades de la región.

\*\* Profesora del Departamento de Comunicación y Cultura de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Maestra en Comunicación por la Universidad de Illinois, en Chicago, Estados Unidos. Investiga sobre historia y comunicación; Derechos Humanos, comunicación política y fuerza pública. Sus áreas de especialización incluyen el análisis de argumentos, metáforas y narrativas multimétodo a través del análisis de tuits para el estudio de la comunicación de gobierno.

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) El Salvador

El presidente salvadoreño Nayib Bukele ha trascendido las prácticas tradicionales de Gobierno, pues ha convertido la política en un espectáculo mediático cuidadosamente orquestado. A través del control de la información, la interacción directa con sus ciudadanos y el uso estratégico de las redes digitales, ha construido una narrativa política dominante que eclipsa el debate público y la crítica. Este ensayo se centra en la desconstrucción de las herramientas y técnicas que sustentan este modelo comunicacional, explorando su efectividad y sus implicaciones para la democracia.

Se investigará la construcción narrativa de Bukele, que incluye el uso de simbolismos, la polarización y la espectacularización del poder. Se analiza cómo su modelo comunicacional ha desplazado la deliberación democrática por la gestión de la percepción, lo que ha transformado la relación entre Gobierno y ciudadanía en una de rey y súbditos. El capítulo concluye con una reflexión sobre la figura de Bukele como encarnación de la dicotomía del rey filósofo: un líder que se presenta como visionario y racional, pero que en la práctica instrumentaliza la comunicación para consolidar un poder sin precedentes. Se plantean, pues, interrogantes sobre el futuro de la democracia en un contexto en el que la narrativa política se erige como el

nuevo eje del poder.

## EL GUION DEL LÍDER: BUKELE Y SU HEGEMONÍA COMUNICACIONAL

En la política contemporánea, la imagen del líder trasciende la administración pública y se convierte en un fenómeno comunicacional. Nayib Bukele no es la excepción; por el contrario, representa la culminación de un modelo en el que el poder no solo se ejerce, sino que se escenifica. Desde su ascenso a la presidencia de El Salvador en 2019, ha moldeado su figura con una estrategia de comunicación que desafía las estructuras tradicionales y ha desplazado el debate político hacia el terreno del espectáculo y el marketing digital. Si bien su administración ha estado marcada por medidas controvertidas, su éxito radica en la forma en que ha sabido construir una narrativa en la que se proyecta como el líder visionario que encarna el futuro, un rey filósofo en la era de las redes sociales.

Esta transformación no es fortuita. Bukele ha capitalizado el desencanto de una sociedad que, tras décadas de gobiernos de derecha e izquierda, percibe a la política tradicional como un sistema corrupto y fallido (Roque Baldovinos, mayo-agosto 2021). Su comunicación no es solo un reflejo de su gestión, sino la piedra angular de su hegemonía comunicacional. Desde su etapa como alcalde de San Salvador, comprendió que controlar la narrativa era más efectivo que gobernar desde los mecanismos convencionales (Rentería y Torres, 2019). Su equipo ha construido una maquinaria comunicacional capaz de establecer agendas, neutralizar opositores y convertir sus decisiones en espectáculos de consumo masivo en los que el ciudadano ya no es un actor crítico, sino un espectador que reacciona emocionalmente y aprueba ciegamente su liderazgo y su reelección inconstitucional por largo tiempo.

El estudio de la comunicación política en la era digital es fundamental para comprender cómo los liderazgos modernos consolidan su poder. La tecnoutopía, la política como espectáculo y la centralidad de la figura presidencial han convertido a Bukele en un caso paradigmático de un modelo que trasciende a El Salvador y resuena en la región (Marroquín Parducci, marzo-agosto 2023). Su éxito no se limita a su país: su narrativa ha permeado en otras sociedades latinoamericanas, en las que es visto como un referente de orden y modernización (Rivera Andrade y Cristancho Cuesta, 2024). Sin embargo, este modelo plantea interrogantes sobre la calidad de la democracia y la manipulación de la información en contextos en los que el control mediático se convierte en un instrumento de poder.

Este capítulo analiza cómo Nayib Bukele ha logrado instalar un sistema de comunicación política basado en la inmediatez digital, viralización y desinformación estratégica, con lo que ha consolidado su liderazgo más allá de la administración pública para situarse en el imaginario colectivo como un símbolo de transformación.

Se explorará la construcción de su imagen, sus estrategias narrativas y la manera en que ha convertido la comunicación gubernamental en una herramienta de control y persuasión masiva. En última instancia, su caso ilustra cómo el ejercicio del poder en el siglo XXI ya no depende solo de las instituciones, sino de la capacidad de dominar la percepción, los mensajes gubernamentales desde una cuenta de X y la atención de la ciudadanía.

## EL LÍDER, EL LÍDER, EL LÍDER

El liderazgo político de Nayib Bukele se ha cimentado no solo en la percepción de su gestión gubernamental, sino en su capacidad para moldear la narrativa pública en torno a su figura. Su ascenso de alcalde a presidente estuvo marcado por una estrategia comunicacional que supo aprovechar el desencanto ciudadano con los partidos tradicionales, utilizando los medios digitales como su principal herramienta de conexión con el electorado. Bukele ha comprendido que en la política contemporánea la imagen es tanto o más importante que las acciones de Gobierno, y por ello ha convertido su presencia mediática en el centro de su estrategia de poder.

De alcalde a presidente: el uso estratégico de la comunicación

La historia de Bukele como figura política comenzó en la arena municipal, primero en la alcaldía de Nuevo Cuscatlán (2012-2015) y luego en la de San Salvador (2015-2018). Desde esos espacios, desarrolló un estilo comunicacional basado en la centralidad del líder, en la que él mismo se convertía en el portavoz de su gestión, minimizando la presencia de intermediarios tradicionales como la prensa. A través de una narrativa que lo presentaba como un administrador eficiente y moderno, Bukele logró proyectar su imagen como un político joven, pragmático y alejado de la corrupción que había caracterizado a los partidos históricos (Rentería & Torres, 2019).

Uno de los pilares de su estrategia fue el control absoluto sobre su propia narrativa. Como alcalde, comprendió que depender de los medios tradicionales implicaba perder el control de su imagen y decidió evitar su intermediación. Su relación con la prensa fue tensa desde sus primeros años en el poder: acusaba a medios como *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy* de difundir noticias falsas y estar alineados con los intereses de la élite política y empresarial (Martínez D., 2015). En lugar de acudir a conferencias de prensa convencionales, utilizó redes sociales y transmisiones en vivo para posicionar su versión de los hechos, descalificar a sus adversarios y reforzar su vínculo directo con la ciudadanía (Hernández & Velásquez, 2017).

Su enfrentamiento con los medios no solo buscaba deslegitimarlos, sino que también le permitió presentarse como una víctima de las estructuras tradicionales del poder. Esta estrategia se hizo evidente cuando fue expulsado del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en 2017, un evento que supo transformar en una

oportunidad política. En lugar de quedar marginado, utilizó su narrativa de *outsider* para consolidar una identidad antisistema que capitalizó el descontento popular con el bipartidismo salvadoreño (Laguan & Melendez, 2017). La construcción de su figura no se detuvo en el ámbito municipal; por el contrario, su paso a la política nacional fue la evolución natural de un liderazgo que ya no dependía de estructuras partidarias, sino de su propia marca personal.

### **El *influencer* político: Bukele y la comunicación directa con sus seguidores**

Si algo distingue a Bukele de sus predecesores es su capacidad para entender y utilizar el ecosistema digital a su favor. A diferencia de los políticos tradicionales, cuya comunicación dependía de discursos y conferencias de prensa, Bukele ha construido su liderazgo a través de plataformas como Twitter, Facebook, Instagram y, más recientemente, TikTok. Su modelo de comunicación política está basado en la inmediatez, el uso del lenguaje coloquial y el manejo de una estética visual cuidadosamente diseñada para reforzar su imagen de líder moderno y accesible.

Twitter ha sido su principal herramienta de gobierno, desde la que despide funcionarios, emite anuncios oficiales, responde a críticas y marca la agenda mediática del país. Desde ahí, no solo informa sobre sus decisiones, sino que las convierte en espectáculos virales que capturan la atención pública y minimizan cualquier narrativa alternativa (Navas, 2020). Su uso del sarcasmo, la confrontación directa con opositores y la constante apelación a la emoción han sido claves para consolidar su relación con una audiencia que lo percibe como una figura auténtica, cercana, con carácter y estilo muy similares a Donald Trump (Goodfriend, 2019)

Sin embargo, su comunicación no se limita a Twitter. En TikTok, por ejemplo, Bukele ha potenciado su imagen con videos que refuerzan su estilo irreverente y desafiante. Al adoptar los códigos de esta plataforma –ediciones dinámicas, humor y referencias a la cultura popular– logra conectar con audiencias jóvenes que tradicionalmente no se involucraban en la política. Este uso estratégico de las redes no solo le ha permitido mantener un alto nivel de popularidad, sino que ha reducido o anulado la capacidad de la oposición para disputar su narrativa.

A pesar de ocupar el cargo más alto del país y controlar las principales instituciones del Estado, Bukele sigue proyectándose como un líder antisistema. Esta paradoja es clave para entender su éxito: ha logrado instalar la idea de que sigue siendo un rebelde, un político que lucha contra las élites y el *establishment*, aun cuando su gobierno ha consolidado un control sin precedentes sobre las instituciones democráticas salvadoreñas. En la actualidad, El Salvador vive bajo el mismo ambiente de polarización que durante el conflicto armado (Martín Baró, 1983).

En última instancia, su estrategia de comunicación no es solo una herramienta de persuasión, sino un mecanismo de poder. Bukele no gobierna únicamente a través

de decretos, órdenes o amenazas en X, lo hace a través de la narrativa que construye sobre sí mismo, una narrativa en la que es el único actor central y en la que el pueblo, convertido en audiencia, espera y aplaude cada nuevo capítulo del espectáculo político de las nuevas temporadas de su gobierno. A pesar de definirse a sí mismo como un candidato antisistema, Bukele ha construido a su alrededor un Estado con el mismo sistema que criticaba en su etapa de candidato, cuando apenas ganó la presidencia, cuando no controlaba el poder legislativo ni judicial y cuando no se había reelegido inconstitucionalmente. Bukele, ahora, es el poder (Orellana y otros, 2023).

Pérez-Curiel y Naharro plantean que el auge de los líderes políticos que construyen su influencia a través de plataformas digitales responde a una reconfiguración de la comunicación política en la era de la información (Pérez-Curiel & Naharro, 2019). Bukele encarna este fenómeno al utilizar los medios digitales no solo como un canal de comunicación, sino como un espacio de construcción de identidad y legitimidad política. Su estrategia demuestra cómo los líderes políticos han adoptado dinámicas propias del *influencer* de marketing, en las que la interacción constante y la gestión de la imagen juegan un papel fundamental en la consolidación del liderazgo. Sin embargo, el modelo informativo que promueven se inclina hacia la provocación y el espectáculo y se aleja de la transparencia y la calidad informativa.

## ESTRATEGIAS NARRATIVAS BUKELISTAS

El ascenso de Nayib Bukele ha estado marcado por la construcción de un relato político en el que la comunicación juega un papel central. Su éxito no se debe únicamente al posicionamiento y control de la narrativa de su gestión gubernamental (Cristancho Cuesta & Rivera, 2021), sino a su capacidad para narrar el poder de manera estratégica. Bukele ha moldeado su imagen a través de una combinación de simbolismo, polarización y espectacularización, tres ejes que sustentan su modelo comunicacional y que han sido clave para su consolidación como el líder político más influyente de El Salvador en las últimas décadas.

Desde su llegada a la alcaldía de San Salvador, trabajó en la construcción de su figura pública con una estrategia basada en la confrontación y la victimización. La narrativa de David contra Goliat ha sido un elemento recurrente en su discurso, en el que se posiciona como el único capaz de enfrentar a «los mismos de siempre», término con el que engloba a los partidos tradicionales y a las élites económicas y políticas que gobernaron el país antes de su llegada (Menjívar y otros, 2020). Este relato ha sido reforzado con una fuerte carga simbólica que lo sitúa en un plano mesiánico, en el que su figura no solo representa un cambio de liderazgo, sino una transformación estructural del país.

El uso de símbolos religiosos ha sido una constante en su comunicación, con lo que apela a una audiencia que históricamente ha vinculado la política con la fe.

En discursos públicos y en redes sociales, Bukele ha hecho referencias al destino, la providencia y la lucha entre el bien y el mal para configurar su papel como el líder elegido para salvar a El Salvador de la corrupción y la inseguridad (Siles González y otros, 2021). Esta estrategia es particularmente efectiva en un país donde el cristianismo evangélico ha cobrado gran influencia política en las últimas décadas. Su participación en eventos religiosos y su lenguaje cargado de simbolismo espiritual refuerzan la percepción de que su liderazgo es parte de una misión superior.

Otro de los pilares de su narrativa ha sido la construcción del enemigo común. Para mantener su imagen de líder disruptivo, Bukele ha polarizado el debate público identificando a distintos sectores como obstáculos para su proyecto político. Los medios de comunicación críticos, las organizaciones de derechos humanos y la comunidad internacional han sido recurrentemente señalados como adversarios que buscan frenar el progreso que él representa. La demonización de sus críticos se ha convertido en una estrategia clave para justificar la implementación de medidas autoritarias.

Uno de los ejemplos más claros de esta estrategia ha sido la justificación del régimen de excepción, que suspendió derechos constitucionales y permitió la detención masiva de miles de personas sin el debido proceso. En el discurso oficial, estas medidas fueron necesarias para combatir la violencia de las pandillas, pero al mismo tiempo, sirvieron para consolidar un modelo de Gobierno en el que la oposición política y la sociedad civil crítica fueron catalogadas como aliadas del crimen organizado (Cristosal, Noviembre 2023). De este modo, Bukele ha logrado presentar su gobierno como la única barrera entre el orden y el caos, un mecanismo discursivo que no solo fortalece su liderazgo, sino que debilita cualquier resistencia democrática.

Finalmente, Bukele ha convertido la política salvadoreña en un espectáculo y la ha llevado a niveles sin precedentes en El Salvador. Su administración ha transformado los eventos gubernamentales en producciones mediáticas cuidadosamente diseñadas para generar impacto y viralización en redes sociales. La inauguración del Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT) es un ejemplo paradigmático de esta estrategia: un evento que fue transmitido como un acto de fuerza y determinación, en el que las imágenes de prisioneros encadenados y escoltados por fuerzas de seguridad reforzaron la narrativa de un gobierno que impone el orden con mano dura (Redacción BBC News Mundo, 2023).

Además, su equipo de comunicación ha dominado el ecosistema digital mediante el uso de tendencias virales y estrategias de desinformación para moldear la percepción pública. La viralización de contenido en Twitter y TikTok ha sido clave para mantener su presencia constante en la conversación pública y minimizar la cobertura de temas críticos para su administración. Esta estrategia ha convertido las redes sociales en un territorio en el que la información circula de manera controlada para favorecer la imagen del mandatario y limitar la capacidad de los medios tradicionales y nativos

digitales independientes para influir en la opinión pública o denunciar la corrupción de su administración. El presidente salvadoreño controla la información e instaura un régimen narrativo a su favor (Rivera Andrade & Cristancho Cuesta, 2024)

A través de estas estrategias narrativas, Bukele ha consolidado un modelo comunicacional que trasciende la gestión política convencional. Su liderazgo no se basa en instituciones o políticas públicas, sino en la construcción de un relato que lo posiciona como un líder insustituible. Su capacidad para controlar la narrativa le ha permitido neutralizar a la oposición, justificar medidas antidemocráticas y mantener niveles de aprobación sin precedentes. En este contexto, la política salvadoreña ha dejado de ser un espacio de deliberación y se ha convertido en un escenario en el que el espectáculo, la emoción y la percepción dominan sobre la realidad a través de un sistema diseñado para reducir la disidencia y la crítica a su administración.

## EL SISTEMA: LA MAQUINARIA COMUNICACIONAL

La comunicación gubernamental en la administración Bukele se ha convertido en una herramienta de control político que define la agenda mediática del país. Su gobierno no solo domina los medios estatales como *Diario El Salvador*, *Noticiero El Salvador* y *Radio Nacional de El Salvador*, sino que también ha tejido alianzas estratégicas con los principales conglomerados mediáticos privados, con lo que ha asegurado una cobertura favorable (Morales Rodas, 2024).

Uno de los mecanismos más efectivos para consolidar esta hegemonía informativa ha sido la manipulación algorítmica y la viralización de contenidos en redes sociales. A través de *bots*, cuentas falsas, campañas de amplificación digital (Kinosian, 2022) e *influencers* (Paises & Olivares, 2023), el Gobierno ha logrado saturar el ecosistema digital con narrativas alineadas a su discurso oficial, al tiempo que desplaza las voces disidentes. Investigaciones han señalado que su aparato de comunicación es capaz de posicionar una narrativa en tendencia en menos de 12 horas, mientras que la oposición o la sociedad civil requieren días para contrarrestarla (Marroquín y otros, 2022).

Además del control sobre los medios y las redes sociales, el gobierno de Bukele ha restringido el acceso a la información pública, pues ha declarado reservados datos clave sobre contratos estatales, presupuestos y decisiones gubernamentales (Guzmán y otros, 2020). Esta falta de transparencia ha sido acompañada por la cancelación de conferencias de prensa abiertas, lo que ha limitado las oportunidades de los medios independientes para cuestionar las acciones del Gobierno (Ramos & Rivera Andrade, 2022).

### La guerra contra la prensa independiente

Desde su llegada al poder, Bukele ha desplegado una estrategia de hostigamiento contra la prensa crítica, ha deslegitimado a sus investigaciones y la ha posicionado como enemiga del pueblo. Medios como *El Faro*, *Revista Factum* y *GatoEncerrado* han sido objeto de campañas de desprestigio, en las que el oficialismo los acusa de responder a intereses extranjeros o de formar parte de una conspiración para desestabilizar el país.

El Gobierno también ha implementado tácticas de censura indirecta como la reducción de publicidad estatal para medios independientes y el uso del sistema judicial para intimidar periodistas a través de demandas por difamación. A esto se suma la creciente militarización del espacio informativo: organismos de seguridad han espiado a periodistas mediante software de vigilancia como *Pegasus* (Deutsche Welle, 2022).

Uno de los elementos clave de esta ofensiva contra la prensa ha sido el uso de troles y desinformación. A través de cuentas anónimas y operadores digitales, el gobierno ha difundido narrativas que buscan desacreditar el trabajo de los medios independientes, presentándolos como actores corruptos o aliados de las pandillas. Estas campañas de desprestigio han logrado generar un ambiente hostil para el periodismo en El Salvador, en el que los comunicadores enfrentan no solo agresiones digitales, sino también amenazas físicas y restricciones para ejercer su labor (APES, 2024).

## La desinformación como estrategia de gobierno

La administración Bukele no solo controla la información que circula en los medios oficiales, sino que también recurre activamente a la desinformación como un instrumento de gestión política. A través de la manipulación de datos, la difusión de noticias falsas y la construcción de narrativas engañosas (Luna, 2020), su gobierno ha logrado instalar percepciones distorsionadas sobre su gestión y la realidad del país.

Según estudios sobre la comunicación gubernamental en El Salvador, Bukele ha promovido falsos dilemas y discursos simplistas que reducen los problemas estructurales del país a una lucha binaria entre «el pueblo» y «los mismos de siempre». Este tipo de narrativa no solo facilita la polarización, sino que también impide la deliberación democrática al reducir el debate público a consignas emocionales y descalificaciones personales (Marroquín, Chévez & Vásquez, 2022).

Un ejemplo emblemático de la desinformación oficial fue la promoción de Bitcoin como moneda de curso legal, el Gobierno aseguró que esta medida convertiría a El Salvador en un «paraíso financiero». Sin embargo, informes independientes han revelado que la adopción de Bitcoin ha generado pérdidas millonarias y que su uso dentro del país es marginal. A pesar de esto, la maquinaria propagandística del Gobierno continúa promoviendo la idea de que El Salvador es un líder global en innovación financiera (Aquino & Escobar, 2015)

Durante la pandemia de COVID-19, la desinformación oficial alcanzó su punto máximo con la manipulación de datos sobre contagios y vacunación. El Gobierno censuró información sobre la capacidad real del sistema de salud, infló cifras de recuperación y descalificó estudios que cuestionaban la eficacia de sus políticas sanitarias. La falta de transparencia en la gestión de la pandemia llevó a organismos internacionales a cuestionar la veracidad de los datos presentados por el gobierno salvadoreño (Carballo y Marroquín, 2020; Ramos y Rivera, 2022).

Otro caso de desinformación ha sido la narrativa sobre la seguridad pública. Bukele ha afirmado en múltiples ocasiones que su «guerra contra las pandillas» ha convertido a El Salvador en «el país más seguro del hemisferio». Sin embargo, reportes periodísticos han documentado que el descenso en homicidios ha estado acompañado de negociaciones clandestinas con estructuras criminales, una práctica que su gobierno ha negado rotundamente (Martínez & Reyes, 2023). Por otro lado, la narrativa gubernamental afirma que no se han violentado los derechos humanos de los salvadoreños ni de la prensa; sin embargo, ante una comparecencia del Comisionado de Derechos Humanos y Libertad de expresión frente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), utilizó tácticas engañosas y de desinformación en su participación (Redacción Infodemia, 2023).

El sistema de comunicación política de Nayib Bukele ha consolidado un modelo en el que el control informativo y la desinformación son herramientas fundamentales para sostener su imagen de liderazgo. A través del manejo centralizado de medios estatales, la persecución a la prensa crítica y la manipulación de la información, su gobierno ha construido una burbuja narrativa en la que su popularidad se mantiene a pesar de las crecientes denuncias sobre autoritarismo y violaciones a derechos humanos. En este contexto, la política en El Salvador ha dejado de ser un espacio de debate y se ha convertido en un escenario dominado por la propaganda y la percepción, en el que la verdad es menos relevante que la efectividad del relato oficial (Itriago & Ulibarri, 2023).

## EL REY FILÓSOFO: NADIE CONTABA CON SU SABIDURÍA/ASTUCIA

La narrativa política de Nayib Bukele ha sido un componente clave en la construcción de su liderazgo y en el éxito comunicacional de su gobierno. Su autodenominación como *Philosopher King* en julio del 2023 (Figura 1) no es un acto casual ni un simple guiño intelectual, sino un esfuerzo deliberado por inscribirse en una tradición de liderazgo que apela a la racionalidad y la justicia como fundamentos de su mandato. Sin embargo, este título, que en la filosofía platónica implica la búsqueda del bien común a través del conocimiento y la prudencia, en la práctica de Bukele ha servido para justificar una concentración de poder sin precedentes en El Salvador. Su estrategia discursiva ha logrado proyectar su imagen como la de un líder sabio y excepcional,

cuya autoridad trasciende las estructuras tradicionales de la política y se legitima en su visión única del destino del país.

Uno de los elementos más poderosos de su narrativa ha sido posicionar como espectáculo acciones estratégicas de su gobierno en torno a la violencia y delincuencia. El cambio en el estilo en perfil de X, todavía con el título *Philosopher King*, con su foto de perfil como el centro con fondo de tonos oscuros y la formación militar en el encabezado, transmite una imagen de introspección y autoridad, atributos que Platón consideraría ideales en un Rey Filósofo (Ver figura 2). La composición del perfil refuerza la idea de un líder con visión estratégica; sin embargo, contrasta con la construcción de un discurso e imaginaria basado en la fuerza, el orden y el control. Esta estética militarizada refuerza la idea de un liderazgo inflexible que, en su interpretación de la justicia, no deja espacio para la deliberación ni el disenso. La espectacularización de la seguridad pública para generar la imagen de ser impecable y de mano dura contra el crimen han sido ejes fundamentales de su éxito comunicacional, y le han permitido construir un retrato de salvador que responde a las ansiedades de la población en un contexto de violencia histórica y desconfianza en las instituciones tradicionales.

A lo largo de su mandato, Bukele ha sabido utilizar las redes sociales como una extensión de su gobierno, las ha convertido en el principal canal de comunicación con la ciudadanía. Su dominio del lenguaje digital le ha permitido consolidar una narrativa según la que él es el centro de todas las decisiones, lo que ha desdibujado la separación entre el líder y el Estado. En este escenario, la comunicación no solo informa, sino que define la realidad política y social del país. La descalificación de adversarios, la construcción de enemigos internos y externos, y la constante reafirmación de su figura como la única capaz de garantizar estabilidad han convertido su perfil digital en un espacio de legitimación constante. En este sentido, la referencia al *Philosopher King* en su identidad virtual es una herramienta simbólica que refuerza su posición como líder incuestionable.

No obstante, el éxito comunicacional de Bukele plantea interrogantes sobre los límites de la democracia y el papel de la narrativa en la consolidación del poder. Mientras Platón concebía al rey filósofo como un gobernante guiado por la razón y el bien común, en la práctica de Bukele, la racionalidad ha sido instrumentalizada para justificar medidas que concentran el poder en su figura. La eliminación de los pesos y contrapesos institucionales, el uso de la seguridad como un mecanismo de control social y la represión del disenso ponen en entredicho la verdadera naturaleza de su liderazgo. Su éxito comunicacional no radica únicamente en su capacidad de persuasión, sino en su habilidad para redefinir la realidad política a través de la construcción de un relato en el que la democracia, la justicia y el poder se subordinan a la visión de un solo hombre. En este sentido, su legado no será medido únicamente por sus logros en materia de seguridad o desarrollo, sino por el impacto que su modelo de comunicación

tendrá en la configuración del poder en las democracias contemporáneas.

## NARRATIVA BUKELE

**PERSONAJE:** La historia de Bukele como figura política comenzó en la arena municipal, primero en la alcaldía de Nuevo Cuscatlán (2012-2015) y luego en la de San Salvador (2015-2018). Desde esos espacios, desarrolló un estilo comunicacional basado en la centralidad del líder, en la que él mismo se convertía en el portavoz de su gestión, minimizando la presencia de intermediarios tradicionales como la prensa. A través de una narrativa que lo presentaba como un administrador eficiente y moderno, Bukele logró proyectar su imagen como un político joven, pragmático y alejado de la corrupción que había caracterizado a los partidos históricos. A través del control de la información, la interacción directa con los ciudadanos y el uso estratégico de las redes digitales, ha construido una narrativa política dominante que eclipsa el debate público y la crítica. Un líder visionario que encarna el futuro, un rey filósofo en la era de las redes sociales.

**STORYTELLING:** Un superhéroe que se construye desde la confrontación y la victimización. Un David contra Goliat para enfrentar a “los mismos de siempre”, que en modo mesiánico transforma al país, ya que encarna la lucha entre el bien y el mal, siendo el salvador del pueblo ante la corrupción y la inseguridad. Una historia de un líder sabio y excepcional, cuya autoridad se basa en lo religioso, lo militar, lo justiciero y el espectáculo.

**ENEMIGOS:** La política tradicional corrupta y fallida, la inseguridad, los medios de comunicación, las élites, las organizaciones de derechos humanos y la comunidad internacional como adversarios que buscan frenar el “progreso” que él representa.

**OBSTÁCULOS:** Un modelo comunicacional ha desplazado la deliberación democrática por la gestión de la percepción, y ha transformado la relación entre gobierno y ciudadanía a una de rey y súbditos. Gobernar para la provocación y el espectáculo que se aleja de la transparencia y la democracia.

**HEROÍSMO:** Un héroe impecable antisistema. Un rebelde que lucha contra las élites y el *establishment*. Un proveedor de orden ante el caos..

**GÉNERO:** Épica de un super héroe solitario que lucha por implementar las políticas necesarias para el progreso del país.

**MEDIOS MASIVOS:** Relación tensa con los medios. No solo buscaba deslegitimarlos, sino que se presenta como una víctima de su poder. Por eso despliega una estrategia de hostigamiento contra la prensa crítica, deslegitimando sus investigaciones y los posiciona como enemigos del pueblo. Implementa tácticas de censura indirecta como la reducción de publicidad estatal para medios independientes y el uso del sistema judicial para intimidar periodistas a través de demandas por difamación, la militarización del espacio informativo y espiar a periodistas mediante software de vigilancia como *Pegasus*.

**REDES DIGITALES:** Una hegemonía informativa basada en la inmediatez digital, la viralización y la desinformación estratégica a través de plataformas como Twitter, Facebook, Instagram y más recientemente TikTok. Su modelo de comunicación política está basado en la inmediatez, el uso del lenguaje coloquial y el manejo de una estética visual cuidadosamente diseñada para reforzar su imagen de líder moderno y accesible.

## Bibliografía

- APES. (7 de Febrero de 2024). *Acoso digital a defensora de libertad de prensa y periodista de APES*. Asociación Salvadoreña de Periodistas (APES): <https://apes.org.sv/acoso-digital-a-defensora-de-libertad-de-prensa-y-periodista-de-apes/>
- Aquino, G., y Escobar, A. (15 de Enero de 2015). *Así desinformó Bukele en su primera conferencia del 2025*. Infodemia: <https://infodemia.com.sv/asi-desinformo-bukele-en-su-primera-conferencia-del-2025>
- Carballo, W., y Marroquín, A. M. (2020). *Así dio vuelta el consumo mediático en El Salvador durante el Covid-2019*. San Salvador: Escuela de Comunicación Mónica Herrera y Maestría en Gestión Estratégica de la Comunicación (UCA).
- Cristancho Cuesta, A., y Rivera, C. I. (2021). La personalización y la legitimación discursiva de. *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 47*, 1-27.
- Cristosal. (Noviembre 2023). *Sociedad civil en alerta: Investigación sobre afectaciones al derecho de organización*. <https://cristosal.org/ES/sociedad-civil-en-alerta-investigacion-sobre-afectaciones-al-derecho-de-organizacion/>
- Deutsche Welle. (13 de 01 de 2022). *El Salvador: confirman uso de Pegasus para vigilar a prensa*. Deutsche Welle: <https://www.dw.com/es/el-salvador-ai-confirma-uso-de-pegasus-para-vigilar-a-periodistas/a-60405648>
- García, J. (4 de Febrero de 2019). *Bukele, el tirón del candidato antisistema en El Salvador*. Retrieved 1 de Marzo de 2023, from ElPaís.com: [https://elpais.com/internacional/2019/02/02/america/1549145647\\_267370.html](https://elpais.com/internacional/2019/02/02/america/1549145647_267370.html)
- Goodfriend, H. (07 de Julio de 2019). *The Donald Trump of Central America*. Retrieved 1 de Marzo de 2023, from Jacobin.com: <https://jacobin.com/2019/07/el-salvador-nayib-bukele-donald-trump>
- Guzmán, V., Labrador, G., y Alvarado, J. (11 de Septiembre de 2020). *Bukele confecciona un IAIP menos transparente vía decretos ejecutivos*. El Faro: [https://elfaro.net/es/202009/el\\_salvador/24803/Bukele-confecciona-un-IAIP-menos-transparente-v%C3%ADa-decretos-ejecutivos.htm](https://elfaro.net/es/202009/el_salvador/24803/Bukele-confecciona-un-IAIP-menos-transparente-v%C3%ADa-decretos-ejecutivos.htm)
- Hernández, N., y Velásquez, E. (1 de Enero de 2017). *APES y medios condenan proceder anti-prensa de edil capitalino*. Retrieved 28 de Febrero de 2023, from ElSalvador.com: <https://historico.elsalvador.com/historico/310388/apes-y-medios-condenan-proceder-anti-prensa-de-edil-capitalino.html>
- Itriago, D., y Ulibarri, E. (01 de Febrero de 2023). *Radiografía de la desinformación en El Salvador. Estudio de caso de narrativas en Twitter*. Oxfam Intermon: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/radiografia-desinformacion-twitter-el-salvador#>
- Kinosian, S. (29 de Noviembre de 2022). *Trolls, Propaganda and Fear Stoke Bukele's Media Machine in El Salvador*. Reuters. <https://www.reuters.com/investigates/special-report/el-salvador-politics-media/>
- Laguan, J., y Melendez, C. (10 de Octubre de 2017). *Nayib Bukele, expulsado del FMLN por estas razones*. La Prensa Gráfica.com: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Nayib-Bukele-expulsado-del-FMLN-por-estas-razones-20171010-0075.html>
- Luna, O. (2020). Ya está aquí, el monstruo de la desinformación asciende: retos, alcances y posibilidades de la alfabetización mediática e informacional. *Revista Abierta* (13), págs. 70-103. <https://monicaherrera.edu.sv/2021/wp-content/uploads>
- Marroquín, A., Chévez, N., y Vásquez, O. (2022). "Con N de Nayib. Apuntes mitológicos a un guión milenial de la comunicación política". En A. K. González, O. Rincón, C. Uribe Rincón, y M. Ponce, (No) es la comunicación... es la política. (págs. 57-78.). Bogotá: FES Comunicación.
- Martín Baró, I. (1983). Polarización social en El Salvador. *Estudios Centroamericanos, ECA, 38, No. 412, Pág. 129-142*(412), 129-142.
- Martínez, D. (17 de Noviembre de 2015). *Nayib Bukele: "Todo es un show político mediático de ARENA, LPG y EDH para atacarme"*. Retrieved 27 de Febrero de 2023, from Diariocolatino.com: <https://www.diariocolatino.com/nayib-bukele-todo-es-un-show-politico-mediatico-de-arena-lpg-y-edh-para-atacarme/>

Martínez, Ó., y Reyes, D. (18 de Enero de 2023). *Cronología del pacto entre el Gobierno de Bukele y las pandillas*. El Faro: [https://elfaro.net/es/202301/el\\_salvador/26676/Cronolog%C3%ADa-del-pacto-entre-el-Gobierno-de-Bukele-y-las-pandillas.htm](https://elfaro.net/es/202301/el_salvador/26676/Cronolog%C3%ADa-del-pacto-entre-el-Gobierno-de-Bukele-y-las-pandillas.htm)

Menjívar, J., Ramírez, S., y Marroquín, A. (2020). "El presidente, el ungido. Nayib Bukele o la instalación de una fac(k)e-cracia creyente. En O. Rincón, y M. (. Ponce, *Fakecracia: Memes y Dioses En América Latina* (págs. 53-72). Buenos Aires: Biblos.

Morales Rodas, S. (Marzo de 14 de 2024). "En El Salvador hay un férreo control de la palabra y de la información": Serafín Valencia, *periodista salvadoreño*. Prensa Libre: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/en-el-salvador-hay-un-ferreo-control-de-la-palabra-y-de-la-informacion-serafin-valencia-periodista-salvadoreno/>

Navas, A. (2020). Nayib Bukele, ¿el presidente más cool en Twitter o el nuevo populista millennial? *GIGAPP Estudios Working Papers*, 7(166-182), 529-552.

Orellana, C. I., Orellana, L. M., y Sepúlveda, J. A. (2023). La personalidad de un "presidente cool": rasgos percibidos en el presidente de El Salvador. *Teoría Y Praxis* (43), 41–69. <https://doi.org/10.61604/typ.v1i43.310>

Paises, M., y Olivares, G. (19 de Mayo de 2023). *Los evangelistas de Bukele*. Revista Factum: <https://www.revistafactum.com/los-evangelistas-de-bukele/>

Pérez-Curiel, C., y Naharro, P. (1 de Enero de 2019). Political influencers. A study of Donald Trump's personal brand on Twitter and its impact on the media and users. *Communication & Society*, 32(1), págs. 57-75. <https://doi.org/10.15581/003.32.1.57-75>

Quintero Díaz, D. (4 de Febrero de 2019). *Nayib Bukele, el "millennial" que busca salvar a El Salvador*. El Espectador: <https://www.elespectador.com/mundo/america/nayib-bukele-el-millennial-que-busca-salvar-a-el-salvador-article-837823/>

Ramos, K., y Rivera Andrade, C. I. (2022). Desinformar para gobernar: El caso salvadoreño. (2022). (Págs. 102-128). En A. Canizales, M. Torrealba, y L. Hernández, *Fake News, Poder Político y Desinformación en tiempos del Covid-19* (págs. 102-128). Publicaciones UCAB.

Redacción BBC News Mundo. (1 de Febrero de 2023). *La megacárcel que Bukele inauguró en El Salvador, el país con la mayor tasa de población penitenciaria del mundo*. Retrieved 28 de Febrero de 2023, from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64491586>

Redacción Infodemia. (14 de Julio de 2023). *El Gobierno salvadoreño recurre a la desinformación ante la CIDH*. Infodemia: <https://infodemia.com/sv/el-gobierno-salvadoreno-recurre-a-la-desinformacion-ante-la-cidh>

Rentería, N., y Torres, N. (4 de Febrero de 2019). *PERFIL-Nayib Bukele, el joven que terminó con el bipartidismo en El Salvador*. Retrieved 27 de Febrero de 2023, from Reuters.com: <https://www.reuters.com/article/elecciones-elsalvador-perfil-idLTAKCN1PT1H7>

Rivera Andrade, C. I., y Cristancho Cuesta, A. (2024). El Régimen narrativo en el Gobierno de Nayib Bukele: Cómo se justifica la pérdida de derechos en El Salvador (2019-2023). En D. Bruzzone, P. Ricaurte, y O. Rincón, *Más derechos, menos derechas: acerca de la comunicación y la democracia en América Latina* (págs. 93-114). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Roque Baldovinos, R. (mayo-agosto 2021). Nayib Bukele: populismo e implosión democrática en El Salvador. *Andamios*, 18(46), 233-255. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i46.844>

Siles González, I., Guevara, E., Tristán Jiménez, L. M., y Carazo Barrantes, C. (2021). Populism, Religion, and Social media in Central America. *The International Journal of Press/Politics*.

ALTAGRACIA Salazar\*

## LUIS ABINADER: UN «POPI» QUE HACE MAGIA CON WHATSAPP

\* Periodista crítica, reportera, editora, analista y consultora internacional. Ha trabajado en Uno más Uno, Telecentro, CDN -Cadena de Noticias- y Noticias Supercanal. Egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo con posgrado de la Universidad Javeriana. Activista social que en el 2018 salió de los medios tradicionales por su papel en el Movimiento Marcha Verde. Produce un espacio en plataformas de redes sociales que se retransmite por decenas de sistemas de cable locales y para la comunidad dominicana de los Estados Unidos. [altagraciasa@gmail.com](mailto:altagraciasa@gmail.com)

Además de una fortuna que supera los 70 millones de dólares, el dominicano Luis Abinader heredó de su padre la aspiración de ser presidente de la República y una franquicia política que se lo permitiera. Abinader es el primer presidente dominicano nacido después de la dictadura; el primer «popi» (miembro joven de la élite social y económica del país) que ocupa esa función y el único, definido a sí mismo como empresario, que logra ganar la candidatura presidencial y luego la presidencia. Nacido en un ambiente de privilegio, estudió en el clásico Colegio Loyola, se licenció en economía en una universidad privada y cursó estudios de postgrado en Dartmouth y Harvard. Siempre estuvo en política, aunque con más suerte que su padre, quien aspiró en incontables ocasiones a la presidencia y obtuvo una senaduría gracias a una alianza. Mientras el padre que construyó la fortuna ejercía de ministro o senador, Luis Abinader dirigía el grupo económico familiar que incluye empresas de turismo, construcción y una universidad privada.

Su ascenso al poder, en medio de la pandemia del COVID-19, no necesitó de la construcción de un relato personal, sino que resultó de un proceso de movilización social contra la corrupción llamado Marcha Verde que enfrentó en las calles el esquema de corrupción e impunidad del entonces partido de Gobierno. Esa movilización, articulada por personas y organizaciones sociales tras conocerse el escándalo continental de la empresa ODEBRECHT, fue la mayor oposición que tuvo el Partido de la Liberación Dominicana durante 16 años y permitió que, tras la suspensión de las elecciones municipales del 20, otra movilización de los jóvenes forzara un proceso

electoral extraordinario que sacó al PLD no solo de la presidencia de la República, sino del control del congreso y de la mayoría de los municipios.

Luis Abinader y el PRM no llegan al poder por un delirio hacia su candidatura o por una oferta novedosa que lograra el arrastre de las mayorías, sino porque lidera el único partido que en ese momento podía enfrentar al PLD y la llamada gran corrupción. La votación no fue principalmente a su favor sino en contra del candidato morado y su partido, rechazados por el uso desmedido del poder para permanecer en el Gobierno.

## LOS VILLANOS

Durante veinte de los últimos veinticinco años el Partido de la Liberación Dominicana, originalmente de centroizquierda y progresivamente a la derecha, controló la vida política de la República Dominicana con las presidencias de Leonel Fernández y Danilo Medina. Esos 20 años en el poder, 16 de ellos consecutivos, le dieron un control absoluto del Estado dominicano desde el Congreso hasta el sistema de justicia y es así como los dos partidos que anteriormente dirigieron el Estado quedaron anulados: el Partido Reformista por la cooptación de parte de su dirigencia, y el Revolucionario Dominicano por un pacto con un oscuro empresario y excandidato presidencial, Miguel Vargas Maldonado.

Fruto de ese pacto el PRD, el partido de más tradición popular desde el final de la Era de Trujillo quedó en manos del empresario y político por decisión del Tribunal Superior Electoral y a la dirigencia no le quedó más opción que fundar otra organización política. Una franquicia registrada por el doctor José Rafael Abinader, padre del presidente actual, lo hizo posible. Así nació el PRM, hoy partido de Gobierno, hace tan solo 10 años. Luis Abinader ha sido su único candidato presidencial. Perdió en el año 2016, fue elegido en el 2020 y reelegido en el 2024.

## EL CANDIDATO «TAYOTA»

De ascendencia libanesa, casado con Raquel Arbaje, también de ascendencia libanesa, y tan popi como él, el matrimonio tiene tres hijas y el estilo de vida que corresponde con la más tradicional de las familias ricas dominicanas: católicos, conservadores y, muy importante, de piel clara.

Aunque siempre tuvo asesores locales e internacionales, la imagen de Abinader no se construye en abstracto o por decisión propia. Montado en el tren de la lucha contra la corrupción y la impunidad, él y su partido simplemente capitalizaron un momento de alta efervescencia en la vida dominicana. Es así como su discurso electoral del 2020 se fundamenta en la propuesta de un ministerio público independiente, la transparencia en el uso de los fondos públicos y la eficiencia para enfrentar la pandemia.

Un pacto con sectores liberales lo llevó a asumir elementos del discurso por los derechos humanos como los derechos sexuales y reproductivos expresados en la despenalización del aborto en las tres causales y los derechos de descendientes de migrantes haitianos desnaturalizados por la sentencia 168-13<sup>84</sup>. Sin embargo, después de llegar al poder no cumplió con ninguna de estas promesas.

Abinader, que hasta el 2017 fue llamado un candidato «Tayota» (chayote), calificativo dominicano para indicar que se es descolorido o insípido, lentamente encarna una especie de esperanza de sanidad. Se vende como el adalid de la lucha contra la corrupción que enfrenta el pasado, incluso de su propio partido.

Ganar unas elecciones en medio de la pandemia, conducir el país de manera exitosa en ese proceso y lograr una recuperación de la economía por encima de la región facilitaron la creación de la imagen política que Abinader tiene como presidente y no tuvo como candidato. De hecho, hay analistas que lo consideran como un gobernante que ha superado las expectativas que no logró generar como candidato.

Gobierna desde una posición de comodidad, con una oposición política desprestigiada, debilitada y carente de discurso. Luis Abinader no tiene enemigos políticos, su adversario hasta el último proceso electoral era el pasado, representado por el Partido de la Liberación Dominicana y su escisión La Fuerza del Pueblo. De manera sutil ha anulado a la vieja dirigencia política de su partido que reclamaba espacios de poder por méritos acumulados, y los ha enviado a posiciones diplomáticas importantes o consulares de alta remuneración. Otro grupo que se considera con méritos heredados ha quedado desprestigiado en el ejercicio de la función pública. La biología ha hecho el resto. Es muy poco probable que alguno de los que hasta ahora han aspirado a dirigir el país puedan volver a candidatearse. Estamos ante el ocaso de una generación política y Abinader es el sepulturero.

En este momento, es el árbitro de su partido. Nadie puede optar por una posición electiva sin su bendición y quienes le adversan, si es que los hay, están en una posición de extrema debilidad. En las últimas primarias del PRM, Abinader obtuvo el 91%. Cuando salga del poder en el 2028 y asuma la presidencia del PRM, como ya se ha anunciado, tendrá 61 años y será el hombre que incline la balanza. En los próximos dos años, la renovación de las llamadas Altas Cortes quedará marcada por su impronta. Quienes aspiran lo saben y, como se dice en RD, pisan fino.

<sup>84</sup> La **Sentencia 168-13** o el caso Juliana Deguis Pierre es el nombre del caso judicial por el cual se reinterpreto, de forma retroactiva a 1929, el régimen de adquisición de la nacionalidad para los descendientes de padres extranjeros en la República Dominicana. Esta sentencia establece que los hijos de extranjeros que no tienen autorización de residencia en el país no adquieren la nacionalidad dominicana.

## UN PODER SUAVE Y SIN CONFRONTACIÓN

La más reciente encuesta de cultura democrática (MEPYD 2024) ratifica la persona del presidente de la República como el poder hegemónico de la sociedad dominicana, que sigue viéndole como una figura paternal, tal y como se construyó en la dictadura de Trujillo. Al propio tiempo, la encuesta deja ver el descreimiento hacia los otros actores de la vida política en la que congresistas, ayuntamientos y funcionarios públicos apenas alcanzan el 20% de aceptación y credibilidad.

En ese marco, Luis Abinader opta por ejercer un poder suave, legitimado por una tasa de aceptación que rara vez ha bajado del 50% y que en líneas generales ha superado el 60% a lo largo de sus primeros cuatro años. Mantener esa tasa de popularidad (se dice que se mide día a día y semana a semana) se ha convertido en parte de la política de Abinader, quien es muy sensible a las olas de críticas incluso luego de obtener la reelección.

El cambio de decisiones políticas por la presión, sobre todo en redes sociales, se ha convertido en una práctica ordinaria. De igual manera, esa necesidad de mantener contenta a una sociedad tradicionalmente conservadora ha orientado su gobierno hacia políticas que pueden verse como políticas propias de la derecha. A pesar de que los partidos dominicanos de origen popular tradicionalmente han buscado parecerse a los poderosos y alinearse con el conservadurismo cuando llegan al Gobierno, Abinader no necesitó de alinearse porque él era y es un poderoso que se siente cómodo en el entorno del poder empresarial.

En su primera administración, declinó una reforma fiscal en un tiempo récord y orientó un proceso de reformas que terminó en fiasco en el escenario del Consejo Económico y Social (CES), una institución, creada constitucionalmente para buscar consensos, y que no ha pasado de ser una más de las tantas figuras que caracterizan el organigrama de nuestros Estados que aman lo ampuloso y grandilocuente.

En su segundo mandato, Abinader volvió a abortar una reforma fiscal que todos dicen es necesaria y hasta ahora se ha conformado con una reforma constitucional que pareciera de autosacrificio porque en lo fundamental se limita a restringir la posibilidad de que se restaure la reelección presidencial por más de una ocasión y a fortalecer la figura del ministerio público cambiando el mecanismo de elección de su titular.

Sin embargo, en términos populares, los medios califican los cambios de políticas por presión como «recules crónicos» de la administración. Esas presiones lo han llevado a destituir a cinco ministros, incluidos dos que se consideraban más cercanos, por imputaciones de corrupción, y a retirar del congreso importantes proyectos de ley como la creación de un ministerio de justicia y el fideicomiso para la planta de Punta Catalina. El «rumor público» constituido en movimiento de opinión en redes

sociales se ha llevado de paso a decenas de funcionarios de menor nivel imputados de participar en esquemas de corrupción o de favorecer a familiares o colaboradores.

En República Dominicana las denuncias de corrupción, publicadas en los medios durante décadas y documentadas por organizaciones como Participación Ciudadana (Capítulo local de Transparencia Internacional) nunca fueron escuchadas por los diferentes gobiernos y no pasaron de la comidilla pública. La presión en las redes sociales ha motivado nuevas políticas y cambios en las existentes.

La sensibilidad presidencial ante las oleadas de *trending topic* creados natural o artificialmente por estructuras ultraconservadoras que capitalizan a una sociedad en la que prevalece la influencia de las iglesias y las posiciones de la derecha de este tiempo han convertido el gobierno de Abinader en un conservador dentro de los conservadores y han orientado importantes decisiones políticas.

En momentos en que Haití vive una de sus peores crisis, el antihaitianismo, defendido en los medios de comunicación por analistas y periodistas conservadores, se ha convertido en una especie de política pública. Si bien es cierto que el discurso del presidente Abinader en los foros internacionales llama la atención sobre la situación haitiana, la campaña contra la migración haitiana a RD que presenta al trabajador migrante como un invasor sigue vigente. En República Dominicana la última encuesta de migrantes arrojó una presencia de alrededor de 750 mil haitianos. No hay datos recientes que sean confiables, aunque evidentemente esta cifra debe de haber crecido por la crisis interna de Haití. La administración Abinader dejó en el limbo el Plan Nacional de Regulación de Extranjeros que fue iniciado en el gobierno anterior y anunció la deportación de 10 mil haitianos cada semana. Sobre el tema de los hijos de haitianos nacidos en el país y desnacionalizados por una sentencia del constitucional no se habla.

El tema de los derechos sexuales y reproductivos es casi tabú. Las activistas religiosas tienen carta blanca en el Congreso bajo el control oficialista. Esto ha llegado a tal extremo que en agosto de 2024 la presidencia de la Cámara de diputados autorizó que en cada una de las curules fuera colocada una bolsa de regalo en la que había un feto de plástico. Luego se explicó que era un recordatorio, concebido por los llamados grupos provida que actúan con carta blanca en el Congreso, de que la vida empieza desde la concepción.

En diciembre del 2022, el Ministerio de Educación derogó la ordenanza 33-2019 que establecía la implementación de políticas de género en los centros educativos. La decisión fue tomada tras una intensa campaña de grupos religiosos primero en la prensa tradicional y luego en redes sociales. En junio de 2024, el ministro de Salud Pública canceló unas charlas sobre equidad de género por las críticas en redes sociales movilizadas por comentaristas ultraconservadores.

## LOS POPIS NO SON HÉROES... PERO EN RD LA DECENCIA ES REVOLUCIONARIA

Contrario a la mejor tradición dominicana tras la caída de la dictadura de Trujillo, Luis Abinader no encarna ningún estereotipo tradicional de la cultura política.

En los últimos 65 años nos han gobernado tiranos intelectuales con cultura decimonónica como Joaquín Balaguer, intelectuales liberales como Juan Bosch, hombres de herencia rural como Antonio Guzmán e Hipólito Mejía, profesionales de éxito en la vida privada y con fuertes vínculos partidarios como Salvador Jorge Blanco, académicos de origen urbano como Leonel Fernández y profesionales de origen humilde redimidos por la política como Danilo Medina. Abinader no se encasilla en ninguno de esos parámetros.

En República Dominicana la palabra «popi» se refiere a aquellos de clase social acomodada y a otros que tienen un estatus social ascendente. Quien nació popi no puede vender la idea de sacrificio más allá del bolsillo particular. El presidente Abinader puso sus bienes en fideicomiso y renunció a la gerencia de las empresas familiares desde antes de llegar al poder. Ha insistido en desvincular a su familia de cualquier actividad económica relacionada con el Gobierno y hasta ahora no se registran escándalos.

Vender una imagen como propuesta política es difícil aun en el país de mayor crecimiento sostenido en la región durante los últimos cincuenta años, como es el caso de República Dominicana. El político debe manejarse en un escenario complejo en el que coexisten el clientelismo en sus expresiones más básicas y una población crítica que inclina la balanza solo en situaciones de crisis.

La imagen de Abinader es la de un hombre decente, lleno de buenas intenciones. Ese es un activo suyo y de su partido, en el que no hay un heredero político porque, en este momento, no hay otro u otra que personifique la decencia política.

Si fuera necesario encasillar la narrativa presidencial en un género hay que seleccionar un informe técnico, no una crónica. Se ve y se expresa como un gerente empresarial, siempre acompañado de una libreta, tomando notas, o haciendo alguna marca en una tableta. Se dice que en los consejos de Gobierno, de los que solo se conocen los resultados porque son a puerta cerrada, pregunta a los funcionarios sobre un tema en el punto exacto donde antes lo había dejado. La libreta aterroriza a quienes se atrasan en algún compromiso.

## WHATSAPP, O EL PODER CERCANO

Whatsapp es la red social más usada en la República Dominicana: los datos más acabados indican que el 70% de la población la usa. En menor medida se usan Instagram, Facebook y X. No hay data del uso de TikTok.

El presidente Abinader ha manejado hábilmente su cuenta personal de WhatsApp estableciendo un contacto directo con periodistas e *influencers*, pero también con líderes sectoriales de ciudades y campos que por primera vez tienen la posibilidad de dialogar con el presidente de la República sin ninguna intermediación. No se trata del canal de WhatsApp del mandatario que tiene alrededor de 250 mil seguidores. Se trata de la cuenta privada manejada con habilidad por el propio presidente. El uso de esa destreza que parecería ser una decisión personal no está atado a la política de comunicación del régimen y se observa desvinculada de lo que podría ser la estrategia de la casa de Gobierno que por el contrario deja ver soberbia y hace galas de poder.

Cuando alguien le preguntó para qué servía el WhatsApp, dijo que se había dado cuenta de que las necesidades vitales de muchas comunidades no eran las que planteaban los funcionarios responsables de dar respuesta. El presidente tiene grupos de WhatsApp con los funcionarios de cada provincia y con los integrantes de un llamado consejo de supervisión de la gestión.

La mejor descripción de cómo el presidente Abinader usa WhatsApp como un arma de comunicación la ofreció José Montás, alcalde de la ciudad de San Cristóbal, quien ya había ocupado esa posición en los gobiernos del partido de la Liberación Dominicana en los que sus hermanos tenían importantes cargos, uno de ministro de Economía. En las elecciones de 2020 volvió a la alcaldía tras saltar al entonces partido de oposición. «Todo el mundo sabe que yo fui peledeísta, que conocía a Leonel Fernández y a Danilo Medina de toda la vida, pero nunca pude hablar personalmente con ellos como yo, como persona, siempre hablé con ellos en su condición de líderes del partido o presidente de la república. Por el contrario, a Luis Abinader le escribo por WhatsApp y él contesta».

El presidente Abinader estableció un contacto directo con los periodistas desde antes de llegar al poder. Invitaba a encuentros informales en su propia casa, que se conocieron como «reuniones de los quipes» porque se brindaban los típicos platos de la comunidad siriolibanesa en la República Dominicana. Esas reuniones no fueron su primer acercamiento con periodistas y líderes de opinión, pero le permitieron establecer un vínculo que explota hasta ahora. En líneas generales no hay críticas directas al mandatario en los medios de comunicación, aparecen aisladas en redes sociales y la carga negativa del Gobierno recae sobre funcionarios de distintos niveles.

Su relación con ejecutivos de medios y líderes de opinión es respetuosa. Difiere pública y privadamente, pero no trata de imponer su criterio. La práctica de llamar a los propietarios de los medios para quejarse de un reportero no ha desaparecido, pero sí disminuido. El presidente se cuida de no hacerlo.

## LA SEMANAL O EL POPULISMO UTILITARISTA

A finales de agosto del 2023, cuando se iniciaba la campaña electoral que terminó en la reelección, la casa de Gobierno anunció la creación de *LA semanal*, una especie de rueda de prensa en la que el mandatario y diferentes funcionarios explican un tema de interés público y responden preguntas como en cualquier actividad de prensa.

No es un espacio como la «mañanera» de López Obrador en el que participan periodistas acreditados en la casa de Gobierno o como el «Aló presidente» de Chávez, es una propuesta confusa en la que el Gobierno junta mansos y cimarrones de los medios de comunicación y de las redes sociales. «LA» no es pronombre sino las iniciales del presidente. *LA semanal* es una propuesta en la que el primer mandatario es el moderador y hace de presentador de funcionarios convocados para exponer un tema. Se permiten, además, preguntas de los participantes, lo que ha da oportunidad a buscadores de empleos, solicitudes de publicidad pública y hasta chismorreos de la membresía partidaria que no tiene otra oportunidad para acercarse al mandatario que al hacerse pasar por comunicador y ser invitado al espacio.

Sin embargo, en República Dominicana, donde pocas veces los presidentes se exponen formalmente a los medios de manera regular, esta actividad es novedosa y democrática. De paso, explota el amor del ciudadano a las cercanías del poder. Como quienes participan no son solo los profesionales que cubren la fuente sino los invitados por la dirección de prensa, ser convocado es un *status* para los comunicadores más modestos y es un ejercicio de poder para quien invita.

La selección de los temas tratados en cada jornada obedece al interés oficial y, como es lunes, marca la pauta de la semana informativa. En un solo espacio, y con frecuencia, el presidente y sus ministros hablan sobre varios temas. Las reacciones hacia los planteamientos, ya de la oposición o de sectores afectados, fortalecen el discurso oficial que es casi monopolizado por el propio presidente, quien maneja todos los temas aunque invite a los funcionarios a exponer.

A partir de *LA semanal* y de la exposición pública en actividades oficiales y privadas, la figura del presidente es omnipresente en la vida dominicana. O está presente o, de lo contrario, su ausencia es noticia. Por ejemplo, el mandatario se tomó cinco días de vacaciones a final de año y a su regreso hizo pocas apariciones públicas; esto dio lugar a un mar de especulaciones incluso sobre su salud. En un país donde los presidentes nunca toman vacaciones, varios *influencers* aseguraron que el viaje fue por motivos médicos y que por la misma razón Abinader no había estado en público en la primera semana de enero. La concentración de la vocería gubernamental en la figura presidencial relega al resto del Gobierno a las sociales o a la intrascendencia informativa.

## UN TABLERO DE AJEDREZ

Un funcionario de alto nivel dijo en privado que Abinader se había convertido en un fanático de las redes digitales porque creía que el universo de las redes era el país. Cierto o falso, el mandatario reconoce que presta mucha atención a la conversación de las redes, dada su influencia en la vida dominicana. Una encuesta publicada la segunda semana de enero 2025 indica que el 64% de los dominicanos se entera de lo que pasa a través de las redes sociales; un 23% por la TV y apenas un 5% por la radio. Los impresos caen por debajo del 3%. En ese cuadro, el gobierno da un seguimiento cercano a lo que pasa en ese mundo con el uso de todos los esquemas de monitoreo: *social listening*, análisis de sentimientos, monitoreos de marca, *tracking* de palabras concretas y, claro está, análisis de competidores. En palabras del presidente, su gobierno le da un seguimiento 360 a lo que discurre en el mundo de las redes digitales. Entre los informes oficiales, los informes de prensa, el *tracking* de redes y los análisis de contenido, es mucho el tiempo que se dedica al tema comunicación y a las propuestas de los analistas y asesores que son muchos pagados y gratuitos.

Por encima de todo esto está una enorme inversión en publicidad estatal. El informe de la Dirección General de presupuesto sobre la inversión en publicidad, impresión y encuadernación, que es como aparece en el presupuesto, para el 2024 consignó originalmente 8,162 millones de pesos (163 millones de dólares) que aumentó a 11,101 millones de pesos (185 millones de dólares) tras la aprobación del presupuesto complementario. La mayoría de esa publicidad es colocada en televisión nacional y local y evidentemente no corresponde a una política definida por la influencia o penetración de los medios en los que se coloca. Resulta contraproducente que mientras los informes oficiales y privados indican que los medios tradicionales como tv, radio e impresos llegan a menos del 30% de la población, se insista en colocar esos volúmenes en esos medios. La política de publicidad del Gobierno no está asociada al interés de informar a la población sobre la gestión sino a mantener a un grupo de comunicadores beneficiados del pastel publicitario. De paso, eso explica el perfil de los participantes en el encuentro semanal con el presidente.

La encuesta AC Media-Gallup publicada el 15 de enero del 2025 indica que a pesar de que el 52% de la población entiende que el gobierno está por el mal camino, un 57% respalda la gestión del presidente Abinader y que más del 40% estaría dispuesto a votar por su partido sin importar quien fuera el candidato. Ese 57% es el mismo porcentaje que lo eligió para repetir en la dirección del Estado el año pasado.

Han pasado 8 meses de las elecciones. El gobierno fracasó estrepitosamente con el intento de reforma fiscal que no tuvo defensores, a pesar de que el país tiene una de las presiones tributarias más bajas del hemisferio. Sin embargo, es más que evidente que por las causas que sea la imagen del presidente no ha sufrido mayor daño.

El presidente dominicano es un hombre trabajador y decente. Ha sido exitoso en mantener el crecimiento económico e igual que los anteriores no ha podido disminuir la brecha entre ricos y pobres que lastra la sociedad dominicana.

Desde la comunicación, el trato cercano desde Whatsapp y la imagen de persona decente y sin lastre de corrupción son los pilares de una popularidad que no ha cambiado en casi cinco años.

Desde la política, mantener el crecimiento económico y llevar el país a un nivel de desarrollo medio son el fundamento.

## NARRATIVA ABINADER

**PERSONAJE:** Millonario que hereda de su padre una franquicia política y la aspiración de ser presidente de la República. Rico, católico, conservador y, muy importante, de piel clara. Aunque descolorido o insípido al inicio de su vida política ha llegado a encarnar la esperanza en la lucha contra la corrupción.

**STORYTELLING:** Montado en el tren de la lucha contra la corrupción y la impunidad, asciende al poder, en medio de la pandemia del COVID-19, no necesitó de la construcción de un relato personal, sino que resultó de un proceso de movilización social contra la corrupción. La votación no fue principalmente a su favor sino en contra del candidato morado y su partido. Luego se convirtió en un gobernante que ha superado las expectativas que no logró generar como candidato con su imagen de hombre decente lleno de buenas intenciones.

**ENEMIGOS:** Gobierna desde una posición de comodidad, con una oposición política desprestigiada, debilitada y carente de discurso. En la agenda, sus enemigos son los haitianos, los derechos sexuales y reproductivos.

**OBSTÁCULOS:** Muy pendiente de su popularidad y muy sensible a las olas de críticas que lo llevan al cambio de decisiones políticas por la presión en redes digitales.

**HEROÍSMO:** Una figura paterna que no encarna en ningún estereotipo tradicional de la cultura política dominicana porque es trabajador, decente y sin lastre de corrupción mientras mantiene el crecimiento económico y lleva el país a un nivel de desarrollo medio.

**GÉNERO:** El tecnócrata gerente empresarial siempre acompañado de una libreta, tomando notas, o haciendo alguna marca en una tableta.

**MEDIOS MASIVOS:** Contacto directo con los periodistas. No hay críticas directas al mandatario en los medios de comunicación. Su relación con ejecutivos de medios y líderes de opinión es respetuosa. *LA semanal* (LA por las iniciales del presidente) es una especie de rueda de prensa en la que el mandatario y diferentes funcionarios explican un tema y responden preguntas. Él es el moderador y hace de presentador de funcionarios convocados y marca la pauta de la semana informativa. La publicidad del gobierno sirve para mantener a un grupo de comunicadores beneficiados del pastel publicitario.

**REDES DIGITALES:** La presión en las redes digitales ha llevado a cambios de políticas ya que el presidente tiene alta sensibilidad a los *trending topic*, al *social listening*, al análisis de sentimientos, los monitoreos de marca, el *tracking* de palabras y al análisis de los competidores. Maneja hábilmente su cuenta personal de WhatsApp estableciendo un contacto directo con periodistas e *influencers*, y con líderes sectoriales de ciudades y campos que por primera vez tienen la posibilidad de dialogar con el presidente de la República sin ninguna intermediación.



ANA Duarte\* - Gabriela Rubio\*\* - DIEGO Mota Orlob\*\*\*

## ENTRE LA ÉPICA DE UN HOMBRE (AMLO) Y EL RELATO DE TODAS (CLAUDIA)

\* Licenciada en criminología y criminalista por la Academia Internacional de Formación en Ciencias Forenses, actualmente cursando el diplomado sobre Educación mediática y Comunicación Política en CLACSO. Ha participado en movimientos sociales y en el proceso de construcción de Morena. Desde el 2016 al 2018, trabajó en el periódico *Regeneración*. Trabajó en la Coordinación de Comunicación social del gobierno federal del presidente López Obrador. [handuarte@gmail.com](mailto:handuarte@gmail.com)

\*\* Licenciada en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cursa el Doctorado en la misma institución. Estudia la relación entre medios de comunicación y poder político particularmente en México y en Argentina. Se ha desempeñado en el sector público principalmente en el área de internacionalización de gobiernos locales. Cuenta con estudios de derecho, así como con diplomados en materia de políticas públicas con perspectiva internacional. [latinoamerica91@gmail.com](mailto:latinoamerica91@gmail.com)

\*\*\* Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica del Uruguay, Máster en Comunicación Política por la Universidad de Blanquerna, Barcelona, formado en IA y ética por la Universidad de Lund, Suecia. Consultor en comunicación política. Ha trabajado en campañas electorales y comunicación de gobierno en Europa Latinoamérica y el Caribe. Autor del libro *Comunicación política e inteligencia artificial: cuando la tecnología toma el poder*. Coautor del libro *No es la comunicación... es la política*, coautor del libro *Más derechos, menos derechas*. [diegomotauy@gmail.com](mailto:diegomotauy@gmail.com)

México ha logrado una transición de liderazgo del héroe popular épico y melodramático Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) a la técnica transformadora Claudia Sheinbaum (2024-2030), la primera mujer en ocupar la presidencia de México. Los une la Cuarta Transformación<sup>85</sup>. Dos narrativas políticas, un destino: México.

<sup>85</sup> La Cuarta Transformación o 4T, es un proyecto político y social impulsado en México por el presidente Andrés Manuel López Obrador desde 2018, con el objetivo de transformar el país mediante el combate a la corrupción, la austeridad gubernamental y la implementación de políticas económicas y sociales orientadas a reducir la desigualdad. Se presenta como la cuarta gran etapa en la historia de México -después de la Independencia, la Reforma y la Revolución-, que busca una renovación profunda del Estado y sus instituciones bajo principios de justicia social, soberanía nacional y democracia participativa. Sus principales ejes incluyen programas de bienestar, megaproyectos de infraestructura, cambios en el sistema energético y reformas en materia de seguridad y justicia.

## DOS HEROÍSMOS

AMLO viene del México profundo y la política tradicional ya que fue del Partido Revolucionario Institucional (PRI), creó la disidencia con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y creó su propio partido: el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) con el que llegó al gobierno. Perseverante, perdió tres veces, hasta que ganó la presidencia. Su valor está en su carisma personal y en las redes clientelares que ha construido a lo largo de su historia política. Sus luchas están guiadas por el pueblo y contra la corrupción, por la austeridad republicana y la promesa de llevar a cabo la que él ha llamado la Cuarta Transformación de México. López Obrador es un «redentor», persistente, un héroe popular que reivindica sus orígenes humildes y una larga trayectoria de lucha social. AMLO tiene una narrativa épica basada en que es un líder histórico destinado a llevar a México hacia una nueva etapa de justicia y equidad. Representa la transformación y la esperanza que nacen del enojo y la frustración de las mayorías excluidas.

Desde joven, Claudia Sheinbaum Pardo estuvo involucrada en movimientos estudiantiles y sociales y se ha convertido en una líder comprometida con la justicia social y ambiental. Un liderazgo que la invita a creer que un Gobierno mejor informado, más igualitario y sostenible es no solo deseable, sino posible. Apela a la construcción de un proyecto de largo plazo, una narrativa de transformación pausada, sin estridencia, pero con la firmeza de quien cree en la razón y el método. Sheinbaum parte de sus atributos femeninos, que combina con la autoridad científica, el anclaje en una tradición política popular y la promesa de justicia social y ambiental para luchar contra la corrupción enquistada, la desigualdad estructural y la injusticia medioambiental e histórica que pesa sobre México.

Claudia se presenta ante la opinión pública como un personaje político con un perfil singular en los contextos mexicano y latinoamericano. No es la figura carismática tradicional ni el caudillo progresista popular. Sheinbaum proyecta una figura de autoridad intelectual. Su sólida carrera en el ámbito público le permite encarnar una narrativa de meritocracia, racionalidad y búsqueda por la eficiencia gubernamental. La suya es la historia de una mujer que, rompiendo techos de cristal, transita desde el ámbito de la ciencia dura hacia las arenas más complejas del poder político, buscando legitimar su liderazgo no tanto en el discurso estridente sino en la solvencia técnica y la vocación de servicio. Su insistencia en el rigor técnico y la evidencia científica no solo legitima su liderazgo, sino que también refuerza su promesa de gobernar con eficacia y transparencia.

## UN RELATO: LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

Para acabar con la corrupción, reducir la pobreza y devolverle al pueblo el poder está la Cuarta Transformación. La historia política de México se ha visto marcada, desde sus

inicios, por grandes relatos que apuntalan la construcción de su identidad nacional. El discurso de la Cuarta Revolución Mexicana (simplemente 4T) se ha convertido en el relato hegemónico de una nueva etapa política, una narrativa que apela tanto a la memoria histórica como al anhelo de regeneración moral y social. Para entender este fenómeno, es imprescindible analizar la estrategia comunicativa que lo sostiene y las emociones que evoca. La 4T sirve como un puente emocional muy potente ya que la gente se conecta con símbolos, fechas y personajes que resuenan en la memoria popular: una «revolución de las conciencias» para terminar con los vicios arraigados en el Estado y la sociedad. Y ahí AMLO es el líder protagonista de esta epopeya, mientras Claudia es quien la continúa.

Esta transformación resignifica rituales públicos y fechas conmemorativas. Las ceremonias patrias se utilizan como escenarios para refrendar los postulados de la Cuarta Transformación, y convierten los actos oficiales en espectáculos mediáticos con alto contenido emocional.

Sheinbaum es la continuadora de la Cuarta Transformación iniciada por Andrés Manuel López Obrador. Respeta su esencia popular mientras aporta una visión más técnica y consciente del medio ambiente. Este equilibrio entre continuidad y renovación refuerza su legitimidad política y su capacidad para integrar diferentes sectores de la sociedad. Ella encarna el segundo piso de la gran obra de regeneración nacional emprendida. El uso simbólico de esta expresión, tan ligado, además, a la imagen de los segundos pisos viales en la Ciudad de México, encapsula el sentido de continuidad y progreso que Sheinbaum buscó proyectar en su campaña y en los primeros compases de su gobierno; y aporta la noción de renovación como la siguiente fase evolutiva de la transformación. La permanencia de los principios fundamentales (combate a la corrupción, austeridad republicana, justicia social) con nuevas promesas enfocadas en la ampliación de derechos, la innovación científica, tecnológica junto con la inclusión de agendas ambientales y de género. De esta forma, el segundo piso se convertía en un símbolo de algo que se construye sobre cimientos sólidos, pero que lleva la transformación a otro nivel. Su discurso es el de llevar la Cuarta Transformación hacia una etapa de modernidad sostenible y con perspectiva de género.

## LA ÉPICA MELODRAMÁTICA A LA MEXICANA

En su narrativa, AMLO plantea una retórica de «ellos contra nosotros», excluye a quienes no comparten su visión. Esta idea de polarización es clave políticamente como movilizador social. Para AMLO los villanos son las élites económicas, mediáticas y políticas corruptas que se han enriquecido a costa del pueblo y que son llamados neoliberales. Por eso se presenta como un justiciero redistributivo que lucha contra la desigualdad mediante políticas sociales que priorizaron a los más pobres. Por eso

afirma que «por el bien de todos, primero los pobres». La justicia se hace posible a través de programas sociales masivos por y para los pobres.

AMLO es una combinación de épica histórica y melodrama. La épica que en su lucha lo llevó a la presidencia y a transformar a México. El melodrama de un hombre que se sacrifica por su pueblo basado en el amor que le tiene. La narrativa de AMLO ha sido consistentemente poderosa gracias a su capacidad para conectar con las emociones del pueblo. Su presentación como un líder austero, comprometido y cercano ha sido clave para su éxito electoral y presidencial. Sus pautas narrativas más efectivas han sido:

- La conexión emocional con las clases populares.
- El uso de símbolos históricos para legitimar su causa.
- La construcción narrativa de la Cuarta Transformación como un hito histórico que se construye de forma contemporánea.
- La creación de un enemigo común que refuerza la unidad de su base.
- La consistencia entre la construcción narrativa, su historia de vida, sus valores y sus actos.

Así AMLO consolidó su lugar como uno de los líderes más influyentes de la historia reciente de México y Latinoamérica.

La épica continúa con Claudia Sheinbaum que evoluciona al clásico arquetipo del sabio<sup>86</sup> que es AMLO y lo lleva al arquetipo de la heroína tecnócrata y progresista, que busca guiar a través del conocimiento y la verdad. Ella encarna una justicia social mediante políticas públicas informadas por la evidencia, mayor equidad de género, inclusión social y ambientalismo sustentado científicamente. Su valor central está en articular conocimiento experto con sensibilidad social. Así, su poder seductor se fundamenta en la promesa de un Gobierno que combina técnica y empatía, eficacia y responsabilidad, y que se desmarca de las respuestas simplistas o autoritarias. En términos narrativos, la heroicidad que asume es la de la administradora justa y la científica comprometida que dedica su vida a entregar soluciones basadas en datos para rectificar las fallas estructurales del país.

Sheinbaum podría enmarcarse en el drama político con tintes épicos moderados. Épico, no en el sentido clásico de confrontar a un villano personalista, sino en el desafío histórico de reconstruir un Estado más justo tras décadas de corrupción y desigualdad. La suya no es una comedia, pues la seriedad domina el discurso; no

<sup>86</sup> Un arquetipo es un modelo, patrón o ejemplo a partir del que es posible obtener objetos, ideas o conceptos diferentes, y que al mismo tiempo permite visualizar las cosas que estos últimos tienen en común. El arquetipo del sabio se manifiesta en la figura de un mentor o guía, alguien que posee conocimiento profundo, sabiduría y a menudo poderes de percepción o entendimiento más allá de lo común.

es tragedia, pues no se asume como víctima sino como gestora del cambio; no es melodrama, pues evita el sentimentalismo desbordado. Su narrativa opera en un tono de drama institucional con aspiraciones épicas: una épica de la reconstrucción del tejido social y ambiental.

Sheinbaum ha optado por una estrategia más matizada en la identificación de sus antagonistas. No se exhibe como una combatiente feroz contra enemigos definidos de forma simplista. Más bien, al asumir la continuidad del proyecto político de la Cuarta Transformación, alinea su narrativa contra adversarios sistémicos: la corrupción enquistada, la desigualdad estructural o la injusticia medioambiental e histórica que pesa sobre México. Sus enemigos no son individuos concretos y circunscritos, aunque puede referirse a élites económicas o herencias neoliberales circunstancialmente, sino fuerzas más abstractas que encarnan el rezago social, la degradación ambiental y la herencia patriarcal del país. En su corto tiempo como presidenta, parte del éxito del relato oficial radica en la persistencia de una narrativa de confrontación frente a los enemigos de la transformación. Tal como ocurrió en el sexenio anterior, se estableció una línea divisoria entre quienes apoyaban la Cuarta Transformación y quienes pretendían sabotearla o revertirla.

El relato que comunica Sheinbaum se basa en la coherencia entre preparación técnica y sentido social. El tono es sobrio, racional, con chispazos ocasionales de emotividad, sobre todo cuando se alude a las demandas de las mujeres, las luchas ambientales o las comunidades marginadas. Su *storytelling* apela a la construcción de un proyecto de largo plazo, una narrativa de transformación pausada, sin estridencia, pero con la firmeza de quien cree en la razón y el método. El énfasis recae sobre valores como la honestidad, la rendición de cuentas, la inclusión y la sostenibilidad. Estas dimensiones le permiten construir un relato menos espectacular, pero potencialmente más creíble y consistente ante un electorado cada vez más exigente.

Un rasgo fundamental en su narrativa es la de ser mujer en un país machista. Por eso al ser la primera mujer en alcanzar la Presidencia de México, su relato personal se entrelaza con las aspiraciones colectivas de equidad de género. Su figura simboliza una ruptura con el pasado patriarcal y se presenta como un espejo para millones de mexicanas que ven en su historia una posibilidad de cambio real. Este elemento es un activo simbólico poderoso, pues su narrativa no solo celebra su trayectoria individual, sino que también reivindica la lucha de las mujeres invisibilizadas por las jerarquías del poder. Durante toda la campaña electoral, Sheinbaum incluyó en sus discursos la frase «(...) No llego sola, llegamos todas, con nuestras abuelas, con nuestras madres, con nuestras hijas y con nuestras nietas (...)» (Sheinbaum 2024) para hacer referencia a la lucha invisibilizada de todas las mujeres que hicieron posible que ella en ese momento fuese candidata, frase que repitió en su discurso de asunción a la presidencia. Así es que también se posiciona, desde el punto de vista narrativo,

como la rompedora del techo de cristal<sup>87</sup>, una figura rebelde que trasciende las barreras históricas de exclusión femenina y redefine el liderazgo político en términos de igualdad.

## DOMINAR LA AGENDA PÚBLICA TODAS LAS MAÑANAS

AMLO convirtió a los medios tradicionales en rivales y creó un estilo propio para dominar el discurso público con *Las mañaneras*, todo un formato televisivo que combina los rituales de la misa con la rueda de prensa y la justicia popular.

Utilizó los medios masivos para amplificar su mensaje, pero también criticó a aquellos que consideraba parte de las élites corruptas. Su relación con los medios fue estratégica: utilizaba entrevistas y debates para reforzar su imagen de líder cercano al pueblo. *Las mañaneras*<sup>88</sup> es su herramienta directa de comunicación, con lo que redujo la necesidad de depender de los medios tradicionales para demostrar que está trabajando día a día. Este espacio garantiza que el mensaje oficial se difunda cada mañana, y que imponga con esto la temática y el tono del debate diario. Este formato proyecta la idea de un gobernante que rinde cuentas todos los días, un líder accesible y dispuesto a dar la cara frente a cuestionamientos.

Comunicativamente, le permite encuadrar la conversación (lo que en periodismo se llama *agenda-setting*) y, de paso, mantener siempre encendida la llama del *storytelling* de la Cuarta Transformación. La narración de la transformación no se ciñe a pronunciamientos esporádicos, sino que se actualiza y refuerza a diario ante millones de espectadores, ya que la Cuarta Transformación se cuele en cada tema tratado, sea de salud, economía, educación o seguridad. En cada mañana se subrayan los contrastes entre el presente y el pasado, y se señalan reiteradamente los «vicios» heredados por gobiernos anteriores y las medidas que supuestamente están corrigiendo esos males históricos. Este planteamiento insiste en la idea de una transformación continua, y le da cohesión al proyecto político bajo una misma lógica de combate a la corrupción, reivindicación social y búsqueda de la justicia histórica.

Dentro de una lógica del amigo-enemigo para la base social que le apoya, AMLO no rehúye las preguntas difíciles, sino que aprovecha cada intervención para relanzar su mensaje y reformular su postura ante los temas polémicos.

*Las mañaneras* son la misa principal y se tiene a las redes digitales como amplificadores de los fragmentos más relevantes, polémicos o emotivos para promover la defensa

<sup>87</sup> El techo de cristal es un término que se refiere a las barreras que impiden que las mujeres asciendan en sus carreras profesionales. Se trata de una forma de discriminación vertical que afecta a las mujeres en el ámbito laboral.

<sup>88</sup> *Las mañaneras*, también conocido como *Las mañaneras del pueblo*, es un programa web de conferencias matutinas realizadas por el presidente de México en compañía de su gabinete político y de periodistas, en el que se abordan y se discuten temas relacionados con la vida en México.

y promoción de la Cuarta Transformación. Las redes son, también, espacios para la réplica directa y la construcción de una narrativa compartida con la base social. Estos canales refuerzan la idea de proximidad e inmediatez, construyendo una percepción de transparencia que consolida la imagen de un gobierno cercano, responsable y que responde.

Sheinbaum, por su parte, recurre a una confrontación matizada, a menudo más técnica que política, en la que destaca los supuestos obstáculos burocráticos o «resistencias» de intereses conservadores contrarios al proyecto. Sin embargo, esta estrategia sigue alimentando la identidad de la base militante, que ve en esos adversarios la justificación para redoblar esfuerzos y legitima el discurso de un gobierno que «lucha contra poderes fácticos» en favor del bien común.

Frente a los periodistas, Sheinbaum tiende a ubicarse como una figura que respeta el escrutinio informativo, aunque sin mostrarse totalmente vulnerable. Su estilo es menos confrontativo que el de otros líderes del mismo campo político. Prefiere ofrecer datos, insistir en los avances y mantener una comunicación puntual. Esto no significa que no haya tensiones, pero su posicionamiento ante los medios busca proyectar serenidad y control, y evitar el enfrentamiento polarizante.

Para sostener la narrativa de la continuidad y la nueva etapa, el gobierno de Sheinbaum emplea de forma estratégica las ceremonias cívicas y las fechas emblemáticas de la historia mexicana. En el aniversario de la Independencia, de la Revolución (Sheinbaum, 2024), o incluso de la expropiación petrolera durante la campaña (Sheinbaum, 2024), se enfatizó la línea histórica que une a los próceres con la Cuarta Transformación y, ahora, con su segundo piso. Estos ritos y conmemoraciones sirven para reafirmar un halo épico y de proyección internacional.

La fortaleza de toda narrativa política depende de su capacidad para convertir promesas en hechos tangibles. Con el paso de los años, la estabilidad del relato de Sheinbaum descansó en el nivel de cumplimiento de sus compromisos durante su gestión como jefa de gobierno en la Ciudad de México: creación de empleos verdes, consolidación de un sistema de transporte eficiente y no contaminante, reducción de la desigualdad de género y, sobre todo, la concreción de una administración pública más transparente y cercana a la gente. Este mismo desafío se le plantea ahora como presidenta. La imagen de la líder, científica y gestora, se sostendrá en la medida en que sepa materializar avances visibles. El éxito o fracaso de esta etapa dependerá, como sucede en toda gesta transformadora, de la congruencia entre el discurso y la acción gubernamental.

En el terreno digital, la narrativa de Sheinbaum despliega una comunicación ordenada, sin exceso de demagogia, que busca llegar a segmentos juveniles, profesionales, movimientos feministas y ambientalistas que habitan las redes sociales. Su presencia en X, Facebook, Tiktok o Instagram se centra en difundir acciones de gobierno, logros

concretos y, ocasionalmente, narrativas emotivas cuando la coyuntura lo amerita. Su estrategia digital busca reducir la distancia con la ciudadanía y, a la vez, mostrar un rostro más humano y cercano, manteniendo el rigor técnico del discurso.

### **DEL CARISMA PERSONAL DE AMLO AL RIGOR POLÍTICO DE SHEINBAUM**

El caso de Claudia Sheinbaum resulta sumamente interesante por la tentativa de desplazar el eje narrativo del carisma personal al rigor técnico, sin perder la sensibilidad política. En su narrativa, se intuye un intento por consolidar una épica civilizatoria anclada en la sostenibilidad y la equidad, una épica sin el grito de guerra heroico, sino con la determinación del trabajo constante. Un tipo de liderazgo que busca legitimar su poder no desde la grandilocuencia, sino desde la solvencia técnica y la empatía social. Esa es su mayor fortaleza narrativa: la invitación a creer que un gobierno mejor informado, más igualitario y sostenible es no solo deseable, sino posible.

La eficacia simbólica y narrativa del personaje radica en combinar los atributos femeninos, la autoridad científica, el anclaje en una tradición política popular y la promesa de justicia social y ambiental. Es fundamental para el éxito de cualquier *storytelling* la coherencia entre el relato, los valores de la persona y sus actos, así mismo, con la consistencia en su comunicación, y en este caso parecen cumplirse todos los aspectos. Para consolidar este relato, resulta crucial nutrirlo con resultados tangibles: avances medibles, distribución más justa de oportunidades, reducción de la violencia de género, políticas ambientales efectivas y una comunicación responsable que no solo informe, sino que involucre a la ciudadanía en un proyecto compartido.

En un mundo donde las derechas y ultraderechas ganan terreno, el ejemplo de México es un faro para las izquierdas de todo el globo, al que se le debe mirar con lupa para emular sus conquistas y aprender de sus errores.

**NARRATIVA AMLO**

**PERSONAJE:** Una figura paternalista, sencilla, cercana, popular, melodramática y épica que lucha contra un sistema injusto y corrupto que perjudica al pueblo. Desde el poder promueve «abrazos y no balazos».

**STORYTELLING:** Una historia de resistencia y lucha constante contra las fuerzas del pasado, la corrupción y la decadencia. Un justiciero que, con honestidad y austeridad, devolvería la dignidad a las clases trabajadoras y marginadas. La historia de un hombre persistente, tenaz, que logró encarnar las aspiraciones de justicia social y honestidad pública que otros políticos no habían satisfecho para hacer posible la Cuarta Transformación de México.

**ENEMIGOS:** Las élites económicas neoliberales, los empresarios, los medios de comunicación, los políticos conservadores y corruptos.

**OBSTÁCULOS:** Los escándalos de corrupción, las luchas feministas y de los defensores de los derechos humanos.

**NARRATIVA CLAUDIA**

**PERSONAJE:** No es la figura carismática tradicional ni el caudillo progresista popular, basa su legitimidad en su autoridad intelectual y en un discurso de solvencia técnica con empatía y responsabilidad. Ella como mujer es la rompedora del techo de cristal, una figura rebelde que trasciende las barreras históricas de exclusión femenina y redefine el liderazgo político en términos de igualdad.

**STORYTELLING:** Claudia Sheinbaum es una mujer que refleja su época, ya que desde joven estuvo involucrada en movimientos estudiantiles y sociales y ha sido una figura clave en la consolidación del movimiento político Morena. El énfasis recae sobre valores como la honestidad, la rendición de cuentas, la inclusión y la sostenibilidad. Y en lo feminista, ya que reconoce que «no llegó sola, llega con todas»

**ENEMIGOS:** Encarna un gobierno que «lucha contra poderes fácticos» en favor del bien común.

**OBSTÁCULOS:** Los obstáculos burocráticos o «resistencias» de intereses conservadores contrarios al proyecto de la 4T que justifican el redoblar esfuerzos para hacer posible la transformación de México.

**HEROÍSMO:** El «líder del pueblo» que encarna la resistencia, la bronca y la esperanza. El terco perseverante que tras tres campañas electorales llega a transformar México. Apeló a un pasado histórico glorioso, vinculado a figuras como Benito Juárez, para dotar de legitimidad a su causa y reforzar la idea de que representaba los valores auténticos del pueblo mexicano. El tono es paternal, cercano, muy del pueblo. Propone la Cuarta Revolución Mexicana (la 4T).

**GÉNERO:** Épica histórica del enojo y la persistencia y un melodrama de amor que salva para cambiar el destino de los mexicanos.

**MEDIOS MASIVOS:** AMLO utilizó los medios masivos para amplificar su mensaje, pero también criticó a aquellos que consideraba parte de las élites corruptas. Su relación con los medios fue a través de *Las mañaneras*. *Las mañaneras* fue el ritual mediático singular y el espectáculo político para marcar la agenda y el constante posicionamiento discursivo.

**REDES DIGITALES:** Twitter (Ahora X), Facebook y YouTube son los amplificadores de los mensajes clave, pero también espacios para la réplica directa y la construcción de una narrativa compartida con la base social.

**HEROÍSMO:** Tecnócrata-progresista que guía a través del ser mujer, el conocimiento y la verdad. Promete una justicia social racional mediante políticas públicas informadas por la evidencia, mayor equidad de género, inclusión social y ambientalismo sustentado científicamente. El tono es sobrio, racional, con chispazos ocasionales de emotividad, sobre todo cuando se alude a las demandas de las mujeres, las luchas ambientales o las comunidades marginadas.

**GÉNERO:** Épica civilizatoria anclada en la sostenibilidad y la equidad, una épica con la determinación del trabajo constante.

**MEDIOS MASIVOS:** Respeta el escrutinio informativo, aunque sin mostrarse totalmente vulnerable. Ofrece datos, insiste en los avances y proyecta serenidad y control, evita el enfrentamiento polarizante.

**REDES DIGITALES:** Una comunicación digital ordenada, sin exceso de demagogia, que busca llegar a segmentos juveniles, profesionales, movimientos feministas y ambientalistas que usan las redes sociales. Su presencia en redes se centra en difundir acciones de gobierno, logros concretos y, ocasionalmente, narrativas emotivas cuando la coyuntura lo amerita. Su estrategia digital busca reducir la distancia con la ciudadanía y, a la vez, mostrar un rostro más humano y cercano, manteniendo el rigor técnico del discurso.

## Referencias

BBC. (2018, Julio 2). *López Obrador gana en México: “Por el bien de todos, primero los pobres”, 5 frases destacadas de su primer discurso tras la contundente victoria*. BBC. Retrieved Febrero 18, 2025, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44680824>

López Obrador, A. M. (2020, Agosto 22). *Periodo neoliberal en México fue sinónimo de corrupción* [Youtube]. Youtube. Periodo neoliberal en México fue sinónimo de corrupción

BBC. (2018, Diciembre 5). *Claudia Sheinbaum, la científica y “Nobel de la Paz” que se convirtió en la primera mujer que gobierna CDMX*. BBC. Retrieved February 20, 2025, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46455404>

Caballero, O., & Acosta, S. (2020, Noviembre 13). *Los efectos de la apertura comercial en la desigualdad regional: el caso del TLCAN*. *revistafal*. <https://revistafal.com/los-efectos-de-la-apertura-comercial-en-la-desigualdad-regional-el-caso-del-tlcan/>

Sheinbaum, C. (2024, Octubre 1). *Discurso de asunción a la presidencia*. [https://www.youtube.com/watch?v=7hTYIgMMXS0&ab\\_channel=NoticiasTelemundo](https://www.youtube.com/watch?v=7hTYIgMMXS0&ab_channel=NoticiasTelemundo)

Sheinbaum, C. (2024, Marzo 18). *Presentación del eje de gobierno: República Soberana y con Energía Sustentable*. *Presentación del eje de gobierno: República Soberana y con Energía Sustentable*. [https://www.youtube.com/watch?v=\\_U9ZZUk0OPY&ab\\_channel=ClaudiaSheinbaumPardo](https://www.youtube.com/watch?v=_U9ZZUk0OPY&ab_channel=ClaudiaSheinbaumPardo)

Sheinbaum, C. (2024, Noviembre 20). *Palabras de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo en el 114 Aniversario de la Revolución Mexicana*. [https://www.youtube.com/watch?v=t-twWdYcK0o&ab\\_channel=ClaudiaSheinbaumPardo](https://www.youtube.com/watch?v=t-twWdYcK0o&ab_channel=ClaudiaSheinbaumPardo)

UNAM. (2020). *Claudia Sheinbaum Pardo*. Instituto de Ingeniería. Retrieved February 20, 2025, de <https://www.iingen.unam.mx/es-mx/Investigacion/Academicos/Paginas/CSheinbaumPasp>

Zepeda Patterson, J. (2024). *Presidenta*. Planeta México. p.37



# **VOCES INFLUYENTES**



**KARINA Olarte Quiroz\* - JESÚS Cantín Visiedo\*\***

## **ANDRÓNICO RODRÍGUEZ: EL HIJO DEL PODER, UNA NARRATIVA INDEFINIDA DESDE EL TRÓPICO BOLIVIANO**

\* Profesional de la Comunicación. Académica e investigadora en Comunicación y Ciencias Sociales. Docente de la Carrera de Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Mail: [kolarte@gmail.com](mailto:kolarte@gmail.com)

\*\* Director Periódico El País de Tarija.

Mail: [jesuscantinvisiedo@gmail.com](mailto:jesuscantinvisiedo@gmail.com)

Cuando Evo Morales ganó su primera elección presidencial, en diciembre de 2005, Andrónico Rodríguez acababa de cumplir 17 años. Pero estaba allí. Andrónico nació en Sacaba y creció en Entre Ríos, trópico de Cochabamba, corazón del país, eje de la producción de hoja de coca y nudo gordiano del Movimiento Al Socialismo (MAS), el partido que ha hegemonizado el poder en Bolivia en este siglo XXI con un relato popular, antiimperialista y reivindicativo, pero, sobre todo, con unas mayorías extraordinarias en todas las citas electorales desde 2005 (54%): 2009 (64%), 2014 (61%) y 2020 (55%).

El MAS fue la materialización electoral de un movimiento más poderoso: El Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (IPSP), que en los 90 se empezó a tejer entre los movimientos populares que reclamaba una nueva emancipación y formulación de la República al calor de organizaciones no gubernamentales que promovían una relectura mucho más crítica de los 500 años de la invasión española, sobre todo con enfoques indigenistas.

El IPSP – MAS, constituido por la unión del denominado Instrumento para la Soberanía de los Pueblos y el Movimiento Al Socialismo, constituye para algunos una actualización del Movimiento Nacionalista Revolucionario, el partido que hegemonizó la política nacional en la segunda mitad del siglo XX y reunió a innumerables agrupaciones con demandas en ocasiones muy sectoriales, pero con un diagnóstico similar sobre el futuro a corto plazo. Eran los años de plomo del neoliberalismo victorioso, que en Bolivia – y en otros países de Sudamérica – se tradujo en la privatización de las pocas empresas y servicios estratégicos del país y que no tardó en manifestarse

como un vaciamiento de los ingresos del Estado y, por ende, un empobrecimiento generalizado de la población.

El MAS reunía a la Central Campesina (rural), a la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia Bartolina Sisa (CNMCIQB-BS) –una organización social y política de mujeres campesinas, indígenas y originarias de Bolivia–, a dos confederaciones indígenas, de oriente y de occidente, y a una federación que ha ido mutando de nombre –hoy Interculturales–, que reunía a miles de familias relocalizadas tras las privatizaciones y cierres masivos de minas en el altiplano. A esto se sumaba la poderosa organización de las Federaciones Campesinas del Trópico de Cochabamba, región ocupada militarmente y bajo tutela de la DEA en aquella época, que tenía por entonces tres elementos clave que le colocaron en el centro del poder: un relato reivindicativo unido al consumo tradicional de la hoja de coca, un poder de movilización poderoso y un líder aymara criado entre quechuas, con carisma natural, dotes de liderazgo y una ambición contrastada y enfocada en alcanzar el poder: era Evo Morales.

Andrónico estaba allí. El hoy presidente del Senado de Bolivia ha contado en varias ocasiones que solía acompañar a su padre a aquellas reuniones sindicales de base para «ayudarlo a entender» y a leer los papeles. Allí aprendió a organizar marchas y a tratar con la gente, pero también, dice, le sembró la necesidad de formarse bien para poder superar las limitaciones que veía entre sus pares y que muchas veces impedían a las comunidades desarrollarse.

## EL HEREDERO

Cuando Morales cumplía un año de gestión, Andrónico salía bachiller. Cuando en 2008 el país se incendiaba, Andrónico se matriculaba en Ciencias Políticas en la Universidad San Simón de Cochabamba. Eran los tiempos de la pugna entre los partidarios de una nueva Constitución que impulsara un Estado Plurinacional y los que advertían, no sin buenas gotas de racismo, que era el engendro de un proyecto totalitario. En ese contexto, entre reuniones de la Federación de Universitarios Local (FUL) y del sindicato, entre protestas, documentos y administraciones de cajas de resistencia, el «hombre victorioso» fue forjando su propio carácter.

Andrónico creció rápido porque llamaba la atención. En 2012 ya estaba entre los ejecutivos de las Seis Federaciones Productores de Hoja de Coca y luego en la dirigencia de la Universidad, pronto asumió la dirección de la popular área de deportes. En 2018 fue elegido vicepresidente de la Confederación de Productores de Coca, una organización que, en esa época, con Morales como presidente vitalicio y concentrando todo el poder del Estado mientras luchaba por una reelección –prohibida tanto por la Constitución como por el referéndum de 2016 convocado con ese–, requería de que alguien se hiciese cargo de la gestión ordinaria.

Morales lo había reconocido como uno de los suyos años atrás, pero la Vicepresidencia de la Federación cocalera no era su consagración, sino algo así como el inicio de la prueba final. Cuando Tuffi Aré publicó el reportaje «Quién es el cocalero de 29 años que prepara Evo Morales para su sucesión» el 2 de junio del fatídico 2019 ni más ni menos que en Infobae, hubo más de un terremoto en plaza Murillo de la sede de Gobierno (Aré, 2019).

Andrónico Rodríguez perdía el anonimato e iniciaba una aventura pública señalado, desde el inicio, como heredero desde la cuna. Pero también comenzaba así su tragedia, pues el poder, como el voto, no se endosa fácilmente.



*Andrónico Rodríguez junto a Evo Morales. Fuente: (Aré, 2019)*

## EVO PODER

Andrónico picaba bajo en las encuestas hasta enero de 2025, pero aparecía en todas a pesar de su negativa recurrente: Rodríguez, el heredero de Evo Morales, no quiso oír hablar de esa posibilidad mientras el propio Morales seguía defendiendo su propia candidatura incluso después de ser vetada por el Tribunal Constitucional. El equipo de Luis Arce desató todo tipo de estrategias dirigidas a seducir a Andrónico Rodríguez o, al menos, a resquebrajar la confianza entre ambos líderes cocaleros, pero resistió. Se reconoce en aquellos meses el embrión de un poder autónomo en construcción en medio de una tragedia: la de la descomposición del MAS y de los pilares del proceso de cambio fustigados por una crisis económica con víctimas y responsables. Pero repasemos antes la aún corta carrera de Andrónico Rodríguez.

Andrónico Rodríguez salió del anonimato con aquel reportaje publicado en Infobae ya con la carrera electoral de 2019 lanzada. Evo Morales iba por un cuarto mandato al hilo en contra de la Constitución y en contra de la decisión popular adoptada en un referéndum celebrado en febrero de 2016 en el que había pedido permiso para eludir ese punto de la carta magna por una sola vez. La votación dijo «No» después de

una tumultuosa campaña en la que se habló más de la vida personal de Evo Morales y sus amantes e hijos que de la propuesta en sí. Al día siguiente, Morales advirtió que se debía «jugar la segunda parte». Meses después, logró una interpretación de la Carta de San José en la que el TCP consideraba la reelección un derecho humano y por ende, admitía su candidatura.

Morales contaba además con un amplio apoyo popular (había perdido el referéndum por apenas dos puntos) y un contexto socioeconómico aún favorable que hacía viable la candidatura aún con el frágil argumento del derecho humano. Hacía falta medirlo y así lo entendió también la oposición. En aquel recuento de votos del 20 de octubre, el MAS volvió a ser el partido más votado, pero las formas en las que se administró el conteo de votos generaron la ira de medio país, que consideró que se hurtaba el derecho a la segunda vuelta. Lo sucedido al detalle está aún en investigación en medio de un clima altamente polarizado en un país que hace tiempo dictó sentencia.

Morales había ejercido el poder controlando, desde 2006, a su gabinete de ministros conformado con gente de su extrema confianza y con muy poco margen de actividad autónoma, ni siquiera los más poderosos como el vicepresidente Álvaro García Linera y el ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, que fueron además quienes laminaron cualquier posibilidad de disidencia interna o formación de liderazgos alternativos que rivalizaran con Morales. Controlaba a la cúpula de los movimientos sociales, representados por el Pacto de Unidad, a quienes supo mantener cohesionados con discurso, pero sobre todo, con muchas decisiones sectoriales (hay quien lee prebendas) que les beneficiaban incluso cuando estas eran contradictorias entre sí.

Morales se proclamó ganador de las elecciones la misma noche en la que se paralizó la transmisión de conteo rápido de actas cuando la distancia y el escaso porcentaje que quedaba por contar sugería una segunda vuelta; apeló al voto rural y sacó a colación la discriminación racial, pero la reacción de los suyos fue más bien tibia. Días después se fue a Cochabamba, donde sus bases coparon las calles, y modificó ligeramente la estrategia ridiculizando las protestas, pero sugiriendo la necesidad de que sus bases se movilizaran en todo el país. Tres meses después, en Buenos Aires, reconoció en una entrevista con *El País* de Tarija que la COB debía haber convocado paro nacional y los campesinos bloquear los caminos. Nada de eso pasó y todo se empezó a resquebrajar.

Morales accedió a que la OEA auditara las elecciones. Solo cuatro meses antes Almagro y Morales habían intercambiado guirnaldas en el Chapare y el uruguayo había validado su reelección a pesar del referéndum. La madrugada del 10 de noviembre, el mismo Almagro arrojó en sus redes sociales el informe preliminar de la OEA sobre la jornada electoral que arrojaba aún más dudas y deslizaba irregularidades. Potosí se incendió. Los líderes de la protesta cruceña se desplazaron a La Paz. Morales reaccionó a media mañana y concedió la anulación de las elecciones. Planteó lanzar una nueva convocatoria sin él como candidato del MAS. Ya era demasiado tarde. Las

calles eran tomadas por la oposición y grupos contrarios a Morales, quien se trasladó al aeropuerto de Chimoré, en su cuartel general del Chapare. Allí grabó un video con su renuncia y en pocas horas decidió tomar el avión mandado por López Obrador y exiliarse en México. No dejó heredero.

## LA PACIENCIA DE ANDRÓNICO

Tras la salida de Morales, Andrónico quedó a cargo de las Federaciones del Trópico, que era de lo poco que se había movilizizado y que no tardaría en hacerlo después. Sin embargo, la matanza de Sacaba el 15 de noviembre, el desbande de ministros y el pulso catatónico del IPSP les obligó pronto a reconsiderar la estrategia.

En la semiclandestinidad y con cuentas improvisadas en redes sociales, Andrónico Rodríguez se convirtió pronto en un referente para la prensa para el resto de bases que habían quedado aisladas y sin correa de transmisión de mensajes. Rodríguez se centró entonces en apelar a la resistencia pacífica y la unidad de acción de las bases mientras reivindicaba el legado del MAS ante un gobierno de transición concentrado en borrarlo rápido. Sus dones comunicativos y su pertenencia identitaria constatada le daban legitimidad más allá del dedo de Evo Morales. Nadie sabía si hablaba por su intermedio o no, pero al menos hablaba.

Asumida la derrota política con una velocidad pasmosa, la bancada del MAS en la Asamblea empezó a dar forma a la transición sin demasiada tutela, pues los principales cuadros del MAS se habían refugiado en la Embajada de México o huido a otros países. Andrónico Rodríguez fue clave en la restauración del Movimiento junto al excanciller y hoy vicepresidente, David Choquehuanca, que también articuló al Pacto de Unidad. Apenas un mes y medio después de la caída de Morales, el MAS volvió a conjurarse para su retorno al poder en unas elecciones que, entonces, se preveían para mayo de 2020. Ni siquiera se había empezado a hablar de la sopa de murciélago en el mercado de Wuhan.

La influencia de Andrónico en un partido necesitado de aire fresco desde hacía años le llevó a tener asiento reservado en el CTA de Buenos Aires el 21 de enero de 2020, sede política de Evo Morales, junto a Diego Pary, Luis Arce, David Choquehuanca y Gringo González, que declinó la participación. De ahí debía salir el candidato del MAS. Andrónico solo tenía 32 años y ninguna experiencia de gestión. Nunca llegó a su mesa. El ministro de Gobierno Arturo Murillo, partidario total de la proscripción del MAS por fuerza lo esperaba en la frontera.

La elección de Arce como candidato a presidente y Choquehuanca a la vicepresidencia generó las primeras fricciones con un Pacto de Unidad en el bolsillo del excanciller que él mismo apagó asumiendo a Arce como número 1. En marzo Andrónico se dirigió a las bases del Chapare para pedir solidez y cohesión sobre el proyecto Arce-Choquehuanca. Ganaron con un 55%.

En aquella elección, el nuevo Andrónico también fue colocado en la lista, pero como tercer senador por Cochabamba. El primer puesto había quedado reservado para Evo Morales y las listas cremallera obligaban a poner una mujer en el número dos. El curul de Andrónico implicaba ganar por dos tercios en el departamento central del país en un momento en el que el MAS era mala palabra. Hubo quien vio ahí la primera mala jugada de Evo a su heredero anticipado: Morales podía haber sido el 3 y movilizar más voto de sus incondicionales, pero optó por la franja de seguridad que después tuvo que ceder a Leonardo Loza, con lo que le dejó un papel difícil a Andrónico.

Ganó Cochabamba con un 65,90% y reclamó su derecho a ser el presidente del Senado. Lo sigue siendo hoy, cinco legislaturas después, gracias a muchos pactos, negociaciones y traiciones. La tragedia no había hecho más que comenzar, pero la bancada ya estaba rota.

Andrónico, el «heredero natural», el «elegido de Evo», el poderoso presidente del Senado tenía un asunto pendiente: nunca había puesto a prueba su poder. El político que tuvo asesores y comunicadores profesionales a su servicio desde el minuto 1 de su vida pública había optado por la paciencia, por aguardar su momento y atender a las decisiones de los movimientos sociales. «Soy orgánico» repite cada vez mientras muchos sectores le exigen que de pasos adelante.

## SÍMBOLOS, DISCURSOS E INTERCULTURALIDAD

En 2025 parecía que el momento de poner a prueba su poder había llegado, pero hay muchas fuerzas detrás del poder que se movilizan en una sociedad compleja como la boliviana. Por un lado, la construcción simbólica en el país tiene una fuerte y determinante esencia indígena y cultural. Los símbolos de autoridad y delegación de poder siempre fueron trabajados por Evo Morales en relación con las autoridades indígenas aymaras, quechuas y algunas del oriente boliviano. Se restableció un país plurinacional y multilingüe, donde las diferentes nacionalidades indígenas, originario campesinas, también pedían un espacio en el poder.

Alfred Schütz plantea que la intersubjetividad es la base del mundo social en el que las personas crean significados compartidos a través de experiencias comunes (Rizo, 2009). En Bolivia, esto se refleja en la construcción de identidades colectivas y en el significado del Estado plurinacional.

Los conflictivos años del panorama político en el país se han caracterizado por la polarización y dentro de ellos la lógica de disputa de la subjetividad, su construcción y significados cobran protagonismo a partir de símbolos, discursos e incluso una marcada representación en la presencia de autoridades en espacios públicos.

Por un lado, la raigambre intersubjetiva vincula al Estado con los movimientos y las organizaciones sociales, las comunidades indígenas. Por otro lado, el Estado reciente

alejado de las clases medias, de las empresas nacionales y locales se fortalece con la presencia de autoridades originarias en espacios de representación nacional y local. Esta subjetividad se convierte en posicionamientos *emic* (enfoque interno desde la cultura) y *etic* (observado desde fuera).

Esto lleva a una fragmentación de discursos, referentes y un peligro en la legitimidad, gobernabilidad y estabilidad política y social en Bolivia. Exeni, en su texto *MediaMorfosis*, explica que este contexto, el de los discursos, se desenvuelve entre los medios de comunicación y la (in)governabilidad de los regímenes democráticos. En este segundo eje, se desenvuelve la relación entre las demandas sociales y la respuesta gubernamental, el grado y modo de gobierno en la acción mediática y el de la legitimidad hacia lo gobernable (Exeni, 2005). 20 años atrás, sin embargo, Exeni delinea la relación entre las escuelas mediófila y mediófoba, que aquí se afinan adecuadamente para comprender la complejidad en la relación política y comunicacional en la que se sitúan los elementos simbólicos capturados en las figuras de Andrónico y de Evo y todo el andamiaje de la política masista en los últimos 20 años en Bolivia.

Jürgen Habermas (Habermas, 1992), por su parte, desde la teoría de la acción comunicativa, explica cómo los actores políticos negocian significados mediante el lenguaje y el discurso. Esta negociación de significados es un proceso clave para lograr construir procesos de deliberación política en Bolivia y atenuar las tensiones entre distintos sectores sociales y políticos producto de la polarización.

En la agenda política de enero y febrero de 2025, el discurso de Andrónico no solamente enunciativamente sino en la práctica tendió a constituirse en una voz de consenso y exhortación por la unidad al interior de su partido con el fin de no perder las riendas políticas del poder nacional para las elecciones de agosto de este año. Sin embargo, las presiones lo llevaron a dimitir a la posibilidad de ser candidato y construir un discurso de unidad. En la práctica, reconoce a su hacedor Evo Morales como la figura de unidad.

Andrónico ha sido proclamado en varios lugares del país como el «candidato de los jóvenes» pero su postura oficial es muy cauta: vuelve a reconocer que el líder nacional es Evo Morales, su hacedor.

En Bolivia los actores políticos emergentes han planteado una resignificación del Estado y su rol de reproducción de «la identidad» nacional. Cada sector, grupo y población busca su representación identitaria, lo cual entra en conflicto cuando no se puede lograr una pluralidad. En ese caso, ¿De qué manera Andrónico puede representar una identidad nacional? Su discurso tiene un referente identitario que son las federaciones productoras de hoja de coca del Chapare cochabambino en Bolivia, lo cual no le permite ser un representante que englobe esa tan buscada identidad nacional.

## LA FUERZA DIGITAL

Andrónico Rodríguez ha contado con asesoramiento comunicacional desde el principio y desde la presidencia del Senado se encorsetó en todas las prácticas habituales que acaban restando naturalidad: videos emotivos de contacto con la gente, carteles con muchos mensajes, exceso de reportes sobre lo bueno de su gestión y ausencia total de opinión. Hay cinco momentos virales que se salen del corsé y que de alguna forma marcan su trayectoria.

El primero es un video aparentemente robado en el que explica en lenguaje llano teorías izquierdistas como la redistribución de la riqueza y la igualdad de oportunidades a unas comunarias en su propio hogar. La forma de comunicar supone una evolución respecto al discurso individualista de su antecesor, enfocado siempre en el enemigo externo y no tanto en una nueva forma de hacer las cosas. Es su presentación como alguien nuevo y diferente en la órbita del MAS. Es la campaña de 2020.

A un año del ampliado nacional del MAS-IPSP, en diciembre de 2020, Andrónico ya habla de unidad y afirma en su cuenta de Instagram que «este momento épico nos permitió generar unidad, romper el miedo y salir a las calles en resistencia y defensa de la Democracia» (andronico.rodriguez, 2020).



En su primera cuenta en Twitter, @AndronicoRL, marca un discurso posicionado de la cultura y la simbología característica del movimiento social al que se debe. «Nuestra lucha tiene un contenido simbólico ancestral y cultural»:

En el segundo momento, a mediados de 2022, Andrónico Rodríguez se planta en mitad de la sala de conferencias del Senado para pedir respeto por Evo Morales, pero condenar la estrategia de acoso y derribo al presidente Luis Arce. Era el momento del parteaguas, el de las definiciones, en medio de una crisis atroz que erosionaba los pilares del «milagroso» modelo económico implantado por Arce o por Morales, según el enfoque, y Andrónico abogaba por la conciliación y a cuidar las formas. Unidad era

su palabra de siempre. Al día siguiente, estuvo en el Congreso de Lauca Ñ arropando a Morales en su proclamación, pero sudó tinta un mes después para revalidar su cargo de presidente del Senado ante las dudas de Morales de seguir avalando a su sucesor, que cuestionaba su estrategia de máxima presión contra Arce.

El tercero es un baile, con Evo Morales, en la fiesta grande del MAS en su territorio compartido, el Chapare. Es diciembre de 2024 y Andrónico lleva meses escuchando lisonjas de los partidarios de Arce, o los equidistantes, para abandonar a Evo Morales y asumir una representación amplia del MAS. Los rumores se retroalimentan y los operadores insuflan cizaña. Andrónico ha vuelto a sufrir para revalidar su cargo porque ha demostrado más hostilidad hacia Arce, sobre todo alrededor de las elecciones judiciales. Sin embargo, baila y baila.

El cuarto es para las redes y sale de un fin de año en Perú: «El Estado debe administrar, pero hasta cierto punto, no puede hacerse cargo de todo –redoble de tambores–. Los subsidios a veces no son tan buenos». Enfoque de época, pragmatismo libertario, hombre de Estado.

El quinto se da en un coliseo repleto hasta la bandera en Cochabamba capital, no en el cuartel general de Evo Morales en el Chapare que prefiere comparecer en pantalla de plasma porque hace unos días ha alegado problemas médicos para eludir una audiencia cautelar en Tarija por un caso de trata de una menor con la que supuestamente tuvo un hijo. Morales, tal vez molesto por lo que ve, pide a los presentes que no desgasten a Andrónico diciendo «Andrónico presidente» porque es orgánico y «su federación y todas ya han decidido que el candidato es Evo Morales». Andrónico, poncho rojo y guirnalda de coca, responde: «Yo siempre le digo (a Morales) que debe sentirse orgulloso y no celoso de que tantos jóvenes quieran seguir su camino de lucha sindical». Todos vieron el efecto del puñal. Morales seguía en pantalla. Desde ese momento, Andrónico ha ido alternando declaraciones de lealtad con críticas globales que le han valido el reproche de los más allegados a Morales, que ponen en duda su idoneidad.

## EL PODER NO SE HEREDA

Los medios de comunicación no son solamente testigos mudos de la narrativa construida alrededor de la historia de poder de Evo Morales y la indefinida presencia de Andrónico Rodríguez en el poder nacional. Los medios también construyen la lógica del alter y el ego para confrontarlos, compararlos y a la vez establecer las posiciones políticas de ambos.

En esta carrera preelectoral que se vive en Bolivia, los actores mediáticos comparten un espacio común de convergencia (ECC) junto a los políticos y la ciudadanía. Este ECC (Aragón, s/f) permanentemente es auscultado por los medios y periodistas

que asumen una rutina y agenda en función de la lógica política que es la bandera noticiosa del día a día con fuerza rutinaria.

Andrónico ha sabido hacerse espacio, su foco en sus cuentas de redes sociales digitales, muy institucionales, le permiten establecer un discurso cauto en relación a su líder y una postura más alejada que cuando se encuentra en las calles con los jóvenes que ahora lo aclaman. Políticos, empresarios y periodistas pusieron unos termómetros para medir el juego de cintura que puede aplicar en relación a su entorno popular, cocalero y socialista vinculado a escuelas cubanas y venezolanas en su momento. Aún no se ha cerrado la historia, y el mapa de poder boliviano en el Bicentenario y el camino hacia las elecciones deben definir si pertenece a los herederos o, todavía, a los hacedores.

Ni Andrónico ni Evo han jugado sus últimas y definitivas cartas y la política boliviana tiene una centralidad en los liderazgos en disputa. Morales tiene una nueva estructura orgánica –Evo Pueblo– conformada en su último Congreso en Villa Tunari a comienzos de abril, aunque no tiene sigla válida propia ni autorización para demostrar que sigue siendo “el dueño” del poder. **Andrónico Rodríguez, más consciente de que sentarse a esperar la herencia no lo hará un líder reconocido por sus iguales, trata de forjar carácter ganando roce internacional y diferenciándose, al menos, del círculo más férreo de Morales.** Ninguna de las dos carreras terminará el 17 de agosto, pero esa fecha, sin duda, dejará secuelas.

### NARRATIVA ANDRÓNICO

**PERSONAJE:** Andrónico Rodríguez es un político orgánico al Movimiento que creó Evo Morales. Cuando Evo Morales gobernaba y mandaba en Bolivia, Andrónico era un joven entusiasta que se formó en esta épica, estudió y lideró en la universidad y en el movimiento social, en especial alrededor de las federaciones de cocaleros del Chapare boliviano, hasta llegar a presidente del Senado del país. Rodríguez busca destacar en medio de la fragmentación del MAS donde arcistas y evistas luchan por el poder.

**STORYTELLING:** Andrónico solía acompañar a su padre a aquellas reuniones sindicales de base de Evo. Allí aprendió a organizar marchas y a tratar con la gente, pero también, dice, le sembró la necesidad de formarse bien para poder superar las limitaciones que veía entre sus pares y que muchas veces impedían a las comunidades desarrollarse. Cuando en 2008 el país se incendiaba, Andrónico se matriculaba en Ciencias Políticas en la Universidad San Simón de Cochabamba. Eran los tiempos de la pugna entre los partidarios de una nueva Constitución que impulsara un Estado plurinacional y los que advertían, no sin buenas gotas de racismo, que era el engendro de un proyecto totalitario. Y en ese contexto, entre reuniones de la Federación de Universitarios Local (FUL) y del sindicato, entre protestas, documentos y administraciones de cajas de resistencia, el “hombre victorioso” fue forjando su propio carácter. En 2012 ya estaba entre los ejecutivos de las seis Federaciones de productores de Coca del Chapare y se batía en la dirigencia universitaria, pronto asumió la dirección de la popular área de deportes. En el 2024, Andrónico Rodríguez perdió el anonimato e iniciaba una aventura pública señalado como heredero del poder de Evo. Comenzaba así su tragedia porque no hay poder fuera de Evo Morales.

**ENEMIGOS:** La tensión y fragmentación del movimiento político masista que lo acunó en la política, la presión de su propio progenitor político (Evo) y el racismo estructural de las clases medias y empresariales.

**OBSTÁCULOS:** **Evo Morales, quien no quiere heredar a nadie y el presidente Luis Arce, que lo quiere con él y que no siga con Evo.** La polarización política boliviana, la lógica de disputa de la subjetividad en el movimiento indígena.

**HEROÍSMO:** Cuando Evo Morales, sus gentes y el MAS tuvieron que salir del país ante la toma del poder por la oposición, Andrónico habitó en la semiclandestinidad y con cuentas en redes sociales improvisadas se convirtió pronto en un referente para la prensa y por su intermediación, para el resto de bases que habían quedado aisladas y sin correa de transmisión de mensajes. Rodríguez se centró entonces en apelar a la resistencia pacífica y la unidad de acción de las bases mientras reivindicaba el legado del MAS ante un gobierno de transición concentrado en borrarlo rápido.

**GÉNERO:** La épica trágica que para alcanzar el poder debe traicionar a su líder.

**MEDIOS MASIVOS:** El discurso anti-indígena dominante en Bolivia en defensa de los empresarios y el odio a todo lo que toque a Evo. Los medios son relatores felices de la destrucción del movimiento indígena que se da en la pelea a todo vale de Evo y Arce por el poder del MAS y la aspiración presidencial en el 2025.

**REDES DIGITALES:** Andrónico Rodríguez usa eficientemente videos emotivos de contacto con la gente, carteles con muchos mensajes, exceso de reportes sobre lo bueno de su gestión y ausencia total de opinión.

## Bibliografía

Aragón, Santiago s.f. El hábitat del poder. Espacio público. En: Itinerarios caminos hacia la construcción de una idea de comunicación. Pp. 235-265 UNZ Facultad de ciencias sociales.

Aré, Tuffi, (2 de junio de 2019) Quién es el cocalero de 29 años que prepara Evo Morales para su sucesión. Infobae. En: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/06/02/quien-es-el-cocalero-de-29-anos-que-asoma-como-el-protegido-de-evo-morales-para-su-sucesion/>

Exeni, José Luis. 2005 MediaMorfosis. Comunicación política e in/Gobernabilidad en democracia. Plural, La Paz.

Habermas, Jürgen. 1998. Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Tomo I Taurus. España.

Rizo, Marta. 2009 Comunicación intersubjetiva: de los enfoques clásicos a la incorporación de lo corporal y emocional para su abordaje teórico y empírico. En Revista interdisciplinaria de estudios de comunicación y ciencias sociales, ISSN 1696-019X, ISSN-e 2386-3978, Nº. 30, 2020, págs. 145-163

Shutz, Alfred. s/f Fenomenología del mundo social, Editorial Paidós, Buenos Aires.

### Links de interés para entender el entramado:

Clausura congreso del MAS. Rodríguez, Andrónico. (24 de julio de 2023) La unidad inquebrantable es la clave en el discurso de clausura del Congreso del MAS en 24 de julio de 2023. El contexto de división interna entre evistas y arcistas. Instagram. [https://www.instagram.com/tv/CvGm8W6AsCw/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/tv/CvGm8W6AsCw/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

El último intento de la unidad: Rodríguez, Andrónico. (9 de julio de 2022) Seguimos a paso firme: Porque la unidad es inquebrantable. Instagram. [https://www.instagram.com/p/Cfz5FKrAPCr/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/Cfz5FKrAPCr/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Celebración de cumpleaños. Rodríguez, Andrónico. (26 de octubre de 2021). Quiero enviar y expresar mi mayor respeto, reconocimiento, admiración y felicitaciones al hermano @evomoralesayma en el día de sus cumpleaños. Instagram [https://www.instagram.com/p/CVhFEsVANll/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/CVhFEsVANll/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Recordatorio de ampliado nacional. Rodríguez, Andrónico. (9 de diciembre de 2020). Recordamos, un año del primer ampliado nacional del MAS-IPSP después del golpe, sin duda este momento épico nos permitió generar unidad, romper el miedo y salir a las calles en resistencia y defensa de la Democracia. Instagram. [https://www.instagram.com/tv/CiIU8Zg1wK/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/tv/CiIU8Zg1wK/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Primeros pasos. Rodríguez, Andrónico (3 de noviembre de 2020) Después de una larga lucha por la recuperación de la democracia, hoy juramos lealtad y compromiso con el pueblo de Bolivia. Instagram [https://www.instagram.com/p/CHJKXn4gRTC/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/CHJKXn4gRTC/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Rodríguez, Andrónico (24 de octubre de 2020) Una gran jornada de festejo en la ciudad de El Alto, junto a los hermanos Lucho y David. Instagram [https://www.instagram.com/p/CGv\\_zQDgSHL/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/CGv_zQDgSHL/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Mensaje de la victoria: unidad, izquierda. Rodríguez, Andrónico (22 de octubre de 2020) ¡Gracias Bolivia!. Instagram [https://www.instagram.com/tv/CGpMqKFgr6q/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/tv/CGpMqKFgr6q/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Mensaje al trópico, adhesión a Lucho y David Rodríguez, Andrónico (12 de marzo de 2020) Desde el trópico para Bolivia, tengo algo que decirles:. Instagram [https://www.instagram.com/p/B9pTo2opD\\_T/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/B9pTo2opD_T/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

Unidad recurrente en Twitter. Rodríguez, Andrónico (9 de julio de 2023) El MAS-IPSP es el paraguas que cubre a todos los sectores de #Bolivia, tanto del campo como de la ciudad. X. <https://x.com/AndronicoRod/status/1675678259973873664>

Rodríguez, Andrónico (2 de julio de 2023) Es fundamental detenernos a reflexionar y construir la unidad.  
X. <https://x.com/AndronicoRod/status/1675678608843579393>

Su primera cuenta en X Rodríguez, Andrónico [@AndronicoRL](https://x.com/AndronicoRL)

## EL OTORONGO Y LOS CAVIARES

\* Sociólogo, realizador audiovisual y periodista. Actualmente escribe crónicas políticas y perfiles de personajes de actualidad en el diario *El Comercio* y conduce programas periodísticos (el programa de entrevistas *Nunca es tarde* entre el 2023 y el 2024 y luego las ediciones de fin de semana de *Ampliación de Noticias*) en la multiplataforma de *Radio Programas del Perú*. Profesor de historia de los medios, análisis de la TV, narrativas mediáticas, narración política en la PUCP, la Universidad de Lima, la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) y la Universidad del Pacífico. [fernandovivas623@gmail.com](mailto:fernandovivas623@gmail.com)

En el Perú gobiernan los legisladores, la presidenta es un súbdito. El Congreso peruano es impopular según lo miden los sondeos de aprobación, pero es tan poderoso que somete a la presidenta Dina Boluarte a sus exigencias y ha hecho reformas constitucionales y legislativas que desequilibran el diseño del Estado a su favor. La narrativa de salvar a la patria del comunismo encarnado en Pedro Castillo y en los «caviars» (la izquierda progresista) ayudó a cohesionar a sus variopintas bancadas. El relato es popular, pero no en boca de la mayoría congresal tras la caída de Castillo y su sucesión por una presidenta hoy alineada con el «anticaviarismo». Su meta no es ganar legitimidad sino establecer, en carrera contra el tiempo (el plazo máximo son las elecciones del 2026), un diseño legal a favor de su coalición de intereses particulares.

¿Cómo convertir a 130 congresistas fragmentados en 13 bancadas y una decena flotante de no agrupados en un solo personaje? Esa centena y un tercio no hacen, ni aunque los metamos a una máquina de fusión, un antihéroe épico. De héroes ni hablemos en el Congreso peruano. Ni los propios congresistas se pintan así en sus discursos más afiebrados. La gente odia tanto a los parlamentarios –cuentan con apenas el 7% de aprobación, según encuesta de diciembre del 2024 de Ipsos Perú–, que los animaliza. Al congresista peruano se le dice popularmente «otorongo» (jaguar). El bautizo ocurrió a inicios del milenio, durante el gobierno de Alejandro Toledo, cuando coincidieron un político y un par de periodistas en invocar el refrán «otorongo no come otorongo» para referirse al blindaje que estos suelen prestarse para evitar sanciones en la Comisión de Ética del parlamento.

El apodo no es descabellado. En el Congreso de los otorongos hay un libro de la jungla que es un manual para las más disímiles bancadas y los tránsfugas que brincan entre ellas (la normativa parlamentaria es muy tolerante con las renunciadas y es común ver a 5 abandonar su bancada para formar otra con ese tamaño mínimo, y luego renunciar a uno de ellos para obligar a los 4 restantes a buscar nuevas colocaciones o jalarse a un nuevo tránsfuga). Si existe ese libro de la jungla, existe una narrativa de grupo diverso y disgregado. Entonces, puedo cumplir el reto de los editores y se la voy a contar:

El Congreso instalado en julio del 2021 junto con el presidente Pedro Castillo es el guardián de la república y de la patria. Su enemigo es el comunismo junto a sus aliados caviaras que aún mueven sus hilos para imponer un pensamiento único que aliena la patria, desnaturaliza a la familia, cede soberanía a entes multilaterales (la caviarada global) y persigue a sus rivales con sus operadores judiciales (Keiko Fujimori, hija de Alberto y líder de Fuerza Popular, purgó prisión preventiva; y el dos veces presidente Alan García se suicidó cuando los fiscales fueron a detenerlo). El Congreso vapuleado e incomprendido por la opinión pública y los medios caviaras «mermeleros» («mermelada» es el dinero de la publicidad estatal) fue, sin embargo, el que arrinconó al comunista Castillo hasta que cayó y hoy vela para que su sucesora Boluarte se mantenga distante de él.

## HUEVERAS EN SOPA

¿Quiénes son los caviaras? El término se originó en el galicismo «le gauche caviar» (la izquierda caviar) pero se ha peruanizado intensamente con este significado: grupo difuso pero muy poderoso de políticos, académicos, periodistas y directivos de ONG de izquierda que se aliaron a los gobiernos que sucedieron a Alberto Fujimori (Valentín Paniagua en la transición del 2000 al 2001, Alejandro Toledo del 2001 al 2006, Ollanta Humala del 2011 al 2016, Pedro Pablo Kuczynski del 2016 al 2018, Martín Vizcarra del 2018 al 2020, Francisco Sagasti del 2020 al 2021 y Pedro Castillo del 28 de julio del 2021 al 7 de diciembre del 2022). La excepción fue el segundo gobierno de Alan García (del 2006 al 2011), que limó asperezas con los fujimoristas, tuvo las mayores cifras de crecimiento económico del milenio y no se asesoró por caviaras.

La apoteosis de los caviaras o de la caviarada se dio durante el gobierno de Martín Vizcarra, que incrementó su popularidad por encima del 80% cuando disolvió el Congreso el 19 de setiembre del 2019, apelando al mecanismo constitucional que autoriza a ello tras la denegación de dos cuestiones de confianza planteadas por el primer ministro ante el pleno congresal (la segunda denegación fue polémica porque no se votó, pero el gobierno interpretó que era fáctica pues el Congreso actuó de modo contrario a lo reclamado por el Ejecutivo, y luego el Tribunal Constitucional validó esa interpretación truculenta). Valga este detalle para entender por qué, dentro

de la narrativa congresal, Vizcarra, apodado «el Lagarto», fue el caudillo de la mafia caviar y todo lo relacionado a él debe ser extirpado por nuestro antihéroe congresal. Actualmente, Vizcarra afronta un juicio, con serios elementos de prueba, por pago de coimas cuando fue gobernador de la región de Moquegua y, ¡faltaba más!, ha sido inhabilitado por un proceso parlamentario. No puede ocupar cargos públicos por 10 años, lo que le impide candidatear en el 2026.

Con Castillo, la narrativa se inflamó al punto de trascender la farsa de la jungla y rozar la autosugestión épica. Muchos congresistas, en el año y medio que duró este presidente tan inepto que no pudo plasmar en sus decisiones ideología alguna, sostenían, sin embargo, que libraban una batalla contra los comunistas que venían a destruir nuestra forma de vida o poco menos. Si el cuento no se prolongó por más temporadas es porque Castillo cayó solo, detenido en flagrancia por la policía cuando se dirigía a asilarse a la embajada de México tras su golpe frustrado del 7 de diciembre (su esposa e hijos sí pudieron seguir su rumbo y actualmente están asilados en México). El golpe fue gatillado, según la mayoría de analistas, porque se filtraron declaraciones de un colaborador eficaz ante el Ministerio Público, que lo sindicaban como cabeza de una trama de corrupción pura y dura en obras del Ministerio de Vivienda.

Lo que ha venido después de la caída de Castillo es pura antiépica presidida por la alianza oportunista del Congreso con la sucesora constitucional Dina Boluarte, quien traicionó tanto a Castillo como los congresistas traicionaron su anticastillismo cuando apostaron por ella. No puedo llamar intriga política a la unión a escondidas (nadie la confiesa) de ambas fuerzas, porque su grado de coordinación está plagado de improvisaciones y confusiones. Esto no puede ser un thriller, pues este demandaría cálculo fino y giros ingeniosos. Cuando los actores son tan débiles y tan cínicos, la intriga se convierte en farsa.

## DINA BOLUARTE CAYÓ DE LA NADA

Antes de tomar el poder, Boluarte era una vicepresidenta distanciada de Castillo, rodeada de un entorno en el que dominaba el progresismo pero que, a través de su muy hábil abogado, Alberto Otárola, había dado señales al Congreso de que estaba dispuesta a negar a Castillo y gobernar de acuerdo con ellos. Su pacto con el Congreso no fue resultado de ser sucesora constitucional, fue sucesora gracias a que ya se cocinaba el pacto. De no haber sido así, el Congreso habría contado con votos suficientes para inhabilitarla antes de la caída de Castillo, por un juicio político (*impeachment*) que se le seguía debido a las acusaciones de haber hecho gestiones para el Club Apurímac del que había sido directiva, infringiendo el mandato constitucional de dedicarse exclusivamente a su función ejecutiva. Cuando hablamos de pacto en el Perú, no nos referimos a citas cumbre de los líderes, sino a conversaciones de intermediarios y señales hechas con la idea de que el otro bando las recibirá con agrado. Pasó, durante

el gobierno de Castillo, que un asesor suyo reclutó con prebendas a un grupo de congresistas apodado como «Los niños» y les prometió un ministerio. Castillo, por un malentendido, se lo dio a otra facción del partido de esos zamarros. El ministro accidental tuvo que renunciar unas semanas después.

Si Boluarte hubiese sido inhabilitada, el sucesor de Castillo, de acuerdo a la línea constitucional, hubiese sido el presidente del Congreso, José Williams, integrante de la mayoría de derecha. Las bancadas y congresistas que prefirieron salvar a Boluarte para evitar un gobierno del novato Williams (un militar discreto que no supo meterse en el pellejo que quisieron armarle de justiciero contra el crimen) tuvieron tiempo de arrepentirse cuando Boluarte reprimió, severamente y con apoyo de las Fuerzas Armadas, las protestas alentadas por simpatizantes de Castillo pero que lo excedieron por mucho. El discurso conservador de mano dura en boca de Boluarte y de su primer ministro Alberto Otárola, que acompañó la represión –que causó 49 muertes–, estrechó el pacto.

Aplacadas las protestas, se abandonaron los proyectos de adelantos de elecciones y desde marzo del 2023 empezó una temporada singular en la historia del Perú en la que el Congreso, sin contrapeso del Ejecutivo, ha legislado a sus anchas: reformas constitucionales para reintroducir la bicameralidad con un senado poderoso e insoluble por el Ejecutivo, reformas a la legislación penal para aliviar la judicialización a políticos, ajustes normativos para restringir los poderes de jueces y fiscales que judicializan a políticos, desregulaciones y contrarreformas en beneficio de sectores informales y hasta ilegales representados secretamente por varios de los 130 congresistas. En el Perú el *lawfare* es un estadio largamente superado: los poderes están interjudicializados. Por ejemplo, el Ministerio Público persigue a la presidenta y esta recurre a sus aliados congresales para que legislen en contra del MP y a favor de la Policía Nacional del Perú, que ella controla. Así se judicializó el círculo vicioso de los poderes.

Asegurada Boluarte en Palacio de Gobierno, nuestro antihéroe dio un paso hacia adelante. Abrazó, en su coalición para mantener el dominio de la mesa directiva parlamentaria, a la bancada del partido de ideario marxista leninista Perú Libre que llevó al poder a Castillo y a Boluarte. La ideología pesa poco en este cuento; esa es otra razón por la que no podemos hablar ni de epopeya ni de drama o intriga política a lo *House of cards*. Aquí pesan los intereses informales y desreguladores y se puede oír a congresistas –de ahí la farsa– justificar su alianza con Boluarte y, a nivel parlamentario, con Perú Libre, con este argumento de enemigo común: «odiamos a los caviares y a su aire de superioridad moral».

Vladimir Cerrón, el líder fundador de Perú Libre, perseguido por la justicia por actos de corrupción de cuando fue gobernador de la región andina de Junín, dice que los caviares son en su mayoría limeños blancos, enemigos de clase de la izquierda popular serrana que él encarna. Valga este caso para apuntar como la izquierda progresista ha

perdido en sus narrativas el infalible recurso dramático a la lucha de clases y se lo ha dejado a la derecha y a la izquierda radical. El discurso de las identidades y nuevos derechos del progresismo tiene menos impacto dramático que la lucha de clases y la discriminación, como lo mostró la campaña triunfal de Trump. Hasta ahí, la digresión.

## VIDA, FAMILIA Y BONOS

Volvamos a nuestro cuento. El antihéroe, repito, quisiera que su lucha contra las hueveras de pescado fuese épica, pero el cinismo con que cuenta las cosas y se contradice, lo resbala hacia la farsa de felinos de uñas sucias. Vista técnicamente, la mayoría congresal en la que participan bancadas de derecha (la del partido fujimorista Fuerza Popular, la más numerosa y cohesionada de todas; la del partido Avanza País que tuvo de candidato al economista Hernando de Soto, quien se desentendió luego de sus congresistas; la de Renovación Popular, que son conservadores de raigambre religiosa, liderados por el hoy alcalde de Lima, Rafael López Aliaga; entre otras), bancadas de centro (Alianza Para el Progreso, Somos Perú, Podemos, Acción Popular) y la ya mencionada bancada de izquierda Perú Libre es inclasificable. Pero no se preocupen por identificar a este elenco, lo importante es saber que el grupo mantiene suficiente cohesión más allá de las ideologías y que la presidenta tiene una actuación especial en él y para él. Si tamaña diversidad relativiza el papel de la ideología hasta minimizarla; por lo tanto, lo que los une es un pacto de intereses particulares.

Aquí se impone una atingencia o, mejor dicho, una precisión desde nuestro afán de *storytelling*, ante las teorías del vaciamiento de la democracia que describen, tomando como ejemplos avanzados de tal fenómeno en la región a Guatemala y Perú, autores como Alberto Vergara, Rodrigo Barrenechea y Daniel Encinas, entre otros. Si en Guatemala rigió el llamado «pacto de corruptos», que fue un entendimiento entre la Fiscalía y algunos políticos para frenar el arribo de un gobierno democrático y ahuyentar a los críticos, hasta que fue conjurado por la elección sorpresiva del presidente Bernardo Arévalo; en el Perú se ha impuesto otro pacto entre congresistas y el Ejecutivo. El acuerdo aún no ha sido bautizado, aunque sus críticos más amargos lo califican de «fujidinismo» para referirse a la bancada más importante, la del partido fujimorista Fuerza Popular, y a Dina Boluarte. «Fujiacuñismodinismo» no se usa por cacofónico, pero sería más apropiado dado el protagonismo en el pacto de César Acuña, líder del partido Alianza Para el Progreso (APP) y cuyo militante Eduardo Salhuana, preside el Congreso.

Vamos a la precisión. En las democracias vaciadas encontramos liderazgos débiles y fragmentados, cortoplacismo e improvisación. Además, los partidos y bancadas funcionan como pequeñas ‘federaciones de independientes’ (término acuñado para el Perú por el politólogo Mauricio Zavaleta) que complotan para torcer la capacidad regulatoria del estado a su favor u horadarla sin remedio. Sin embargo, encontramos

narrativas de largo aliento. La democracia podrá estar vaciada de liderazgos e instituciones sólidas, pero no está vaciada de narrativas que se defienden con ardor en medios, redes y escaños parlamentarios. Las redes vibran con ellas y varios congresistas tienen en sus equipos a comunicadores que alienten la narrativa de que los medios tradicionales son caviars mermeleros.

No he hecho esta precisión por simple afán de convencerlos y convencerme de que una sociedad puede prescindir de muchas cosas menos de relatos; sino por una razón más prosaica: la precariedad política peruana confirma que las narrativas demandan menos esfuerzo y recursos que construir liderazgos e instituciones. Un relato es lo más fácil de salvar en el naufragio. No requiere logística sino lógica, un poco de imaginación y otro poco de la atención ciudadana que, en los últimos años, está más despierta a ellas en su difusión multiplataforma que a la teatralización tradicional de la política en estrados, podios y hemiciclos.

Volvamos a la narrativa de la mayoría congresal en primera persona parlamentaria: «tenemos que destruir a los caviars, esos izquierdistas inconsecuentes porque ya no apuestan a la revolución imposible, pero que satisfacen su frustración fastidiando al sistema con su activismo ambientalista. Para colmo, con su cantaleta de los derechos sexuales y reproductivos, han impuesto una ideología de género en la educación escolar con la que atentan contra la vida y la familia. Para todo esto, cuentan con muchas ONG que reciben dinero de fondos caviars como el de la Open Society de George Soros y de los entes multilaterales. Por eso, hay que salirnos de los pactos internacionales como el de San José». Y el cuento se globaliza.

La narrativa, por supuesto, esconde razones más prosaicas que no quedan ocultas porque, faltaba más, están señaladas en las narrativas opuestas a la del Congreso, que de ideología y lucha contra el peligro comunista, no tiene nada; que lo que quieren estos otorongos es mantener el salario más grande que jamás han tenido y, para colmo, apañan a las organizaciones criminales que han convertido a la inseguridad ciudadana en la principal preocupación ciudadana según todos los últimos sondeos.

El ingreso de un congresista, entre el sueldo base y las bonificaciones fijas supera un neto de S/.17 mil soles mensuales (alrededor de \$5 mil). Pero hay algo más difícil de cuantificar, que va mucho más allá del sueldo: el Congreso es muy poderoso y la posibilidad de que un congresista vea satisfecho su interés y/o el de los grupos que lo auspician (que no son los partidos por los que llegaron) ha crecido. La teoría del vaciamiento democrático da buena cuenta del extraordinario poder parlamentario cuando explica que los congresistas saltimbanquis, que en cada periodo postulan por un grupo distinto y una vez adentro saltan entre bancadas, tienen un gran impacto para perforar la democracia o desviarla hacia sus fines y grupos. El estadounidense Steven Levitsky y el peruano Zavaleta alertaron hace una década que el Perú era un caso avanzado de la descomposición de los partidos. Ya estamos viendo el siguiente paso.

Sin embargo, cuando uno oye a los congresistas esbozar su narrativa –los oigo con frecuencia, en *on* y en *off*, por mi oficio de periodista– y cuando ve el *corpus* de legislación contra reformista anticaviar, con serios golpes al Ministerio Público y al Poder Judicial para limitar la posibilidad de que se los judicialice, no encuentra una actitud anti Estado. Acá no hay nada del «ministerio tal y tal, afuera», de Javier Milei deshojando el Estado. Acá no hay la narrativa de un *outsider* que aún no acaba de serlo. Acá es «vamos a sacar a los caviareros que traban las inversiones mineras con su ambientalismo, que prostituyen la educación, que medran con sus consultorías», pero no se aprecia –de ahí lo sospechoso– un discurso liberal o libertario antiestatista. Se quiere un Estado botín grande que regule ventajas tributarias y regímenes especiales para sus grupos de interés, que contrate a su gente, crezca y se modele a su medida. Esto es un «te saco caviar pa’ ponerme yo y cobrarme todo lo que me has hecho con tu persecución judicial y con la disolución del Congreso en el 2020».

Mientras la izquierda, colgada de narrativas plebiscitarias desfasadas en la región, aún insiste con una asamblea constituyente y grita «que se vayan todos»; la mayoría dominada por la derecha ha hecho una suerte de constituyente parcial y *de facto*. Ha realizado varias reformas constitucionales (para las cuales ha conseguido, pese a la atomización de bancadas, votaciones de dos tercios del Congreso en dos legislaturas consecutivas) para hacer los ajustes ya mencionados además de reintroducir la bicameralidad y ser un Congreso más pesado y poderoso.

El flamante diseño bicameral empoderará aún más al Congreso frente al Ejecutivo y así se mantendrá si no es «contra contra reformado» por una mayoría que respalde al nuevo presidente. Por ejemplo, el senado de 60 curules, que se reintroducirá por primera vez desde 1992, será indisoluble por el presidente. Mientras el Ejecutivo fue inestable con la caída de Castillo y el arribo de Boluarte, el Congreso no cambió. Más allá del quinquenio que empezó el 2021, la coalición que lo ha dominado en la última década, con predominio fujimorista, es equivalente. Lo que quiero subrayar es que el Ejecutivo no solo ha sido más inestable que el Congreso, sino que por eso mismo y por ser menos experimentado y más improvisado que las mesas directivas congresales (¡Castillo ni siquiera pudo jurar a su primer gabinete completo en su día 1 como es tradicional!) viene perdiendo la guerra del diseño del Estado. Dina Boluarte ni siquiera tiene una narrativa distinguible como la de la mayoría congresal (de lo que más habla es de reactivación económica cuando la demanda popular pide relatos contra la inseguridad). A veces, sin darse cuenta, toma prestada la narrativa congresal.

Todo esto es muy impopular, pero hay que entender una peculiaridad política y dramática del Perú: somos afectos a las identidades negativas, como explica el politólogo Carlos Meléndez. Es decir, las pasiones políticas intensas son las que se desatan contra alguien más que a favor de alguien. El antifujimorismo ha explicado buena parte de la política y, de las definiciones en segunda vuelta en los últimos años, perdió tres veces ante distintos rivales que para la mayoría de votantes eran un mal

menor. Y tenemos que el Congreso pretende nuclearse en torno al anticomunismo, anticaviarismo o antiizquierdismo. Entonces, el componente anti es crucial en toda narrativa política.

El Congreso puede ser muy impopular, pero su narrativa contra la izquierda tiene éxito, aunque ello no reditúe en la mejora de su índice de aprobación. Así es el Perú dramático/farsesco: tu narrativa contra alguien puede tener mucho éxito, pero tú no. Al contrario, las narrativas contra ti tendrán tanto o más éxito que las que lanzaste contra los otros. Las tres últimas elecciones, repito, no las definió el carisma del ganador o la solidez de su aparato, sino el antifujimorismo. Nadie sabe para quién trabaja en el Perú y el Congreso más poderoso en nuestra historia tampoco sabe para quién está trabajando.

Coda: El cuento opuesto de un parlamento que prefiere la quincena a la historia, la plata antes que servir a la nación, y que no fiscaliza a la presidenta pues tiene un pacto con ella está firmemente instalado en la opinión pública. Es tan sólida esta idea, que para explicar que los partidos involucrados en el Congreso no sucumban al castigo de las urnas, le ha surgido al cuento este complemento conspirativo: el Congreso pronto sacará a Boluarte para desmarcarse de ella y adquirir una oportuna aura opositora. Ese escenario no es convincente frente a la inmensa rentabilidad, en presupuesto, en legislación sin objeciones, en prebendas de obras descentralizadas y en cuotas de poder que obtiene la mayoría respaldando a Boluarte. Por supuesto, el encanto podría romperse, antes de que lea estas líneas, por un arrebato de vacancia por incapacidad moral permanente que escale a 87 votos (dos tercios de 130) o por una serie de escándalos lapidarios que provoquen una estampida en el entorno dinista y su renuncia sea inevitable.

El libro de la jungla republicano no solo troca en bestiario de la corrupción en las narrativas anticongresales, sino que ha sufrido un revés adicional, desde diciembre del 2024, con la denuncia sobre una presunta red de prostitución dentro de la administración parlamentaria. El infierno congresal ingresó a uno más de sus círculos. Con estas noticias rápidamente convertidas en titulares que refuerzan la narrativa antiparlamentaria, uno diría que cualquier relato en boca del Congreso degradado tiene las de perder; pero hay que diferenciar al cuento del narrador del cuento.

En boca de la derecha no congresal y disruptiva, el cuento anticaviar sí tiene impacto. El antiizquierdismo, tras el descrédito de Castillo, se ha acrecentado. Lo dicen las encuestas de identificación ideológica. Por ejemplo, en marzo del 2024, Ipsos Perú registró a un 15% de izquierda atarantado por un 25% de derecha (35% se dice de centro y el 25% no opina). El antiizquierdismo es un nuevo anti que rivaliza con el antifujimorismo y el Congreso ha sabido incentivar esa contra identificación en beneficio de su poder. Lo que la mayoría congresal persigue, en carrera contra el tiempo, no es legitimidad sino dejar plasmado un diseño constitucional y legal a su medida.

## NARRATIVA CONGRESO PERUANO

**PERSONAJE:** Desde marzo del 2023, empezó una temporada singular en la historia del Perú en la que el Congreso, sin contrapeso del Ejecutivo o el poder judicial, ha legislado a sus anchas. El Congreso puede ser muy impopular, pero su narrativa contra la izquierda tiene éxito, aunque ello no reditúe en la mejora de su índice de aprobación.

**STORYTELLING:** El Congreso instalado en julio del 2021 junto con el presidente Pedro Castillo es el guardián de la república y de la Patria. Su enemigo es el comunismo junto a sus aliados caviaras que aún mueven sus hilos para imponer un pensamiento único que aliena la Patria, desnaturaliza a la familia, cede soberanía a entes multilaterales (la caviarada global) y persigue a sus rivales con sus operadores judiciales (Keiko Fujimori, hija de Alberto y líder de Fuerza Popular, purgó prisión preventiva y el dos veces presidente Alan García se suicidó cuando los fiscales fueron a detenerlo). Por eso, el Congreso vapuleado e incomprendido por la opinión pública y los medios caviaras mermeleros fue el que arrinconó al comunista Castillo hasta que cayó y hoy vela para que su sucesora Boluarte se mantenga mientras mueven sus hilos judiciales y de todo tipo. El premio es tener al Estado como botín grande a su favor.

**ENEMIGOS:** Los caviaras, que son políticos, académicos, periodistas, jueces, fiscales y directivos de ONG de izquierda que fastidian al sistema con su activismo ambientalista y su cantaleta de los derechos sexuales y reproductivos, ideología de género y su atentado contra la familia y la patria.

**OBSTÁCULOS:** La gente odia a los parlamentarios –apenas 7% de aprobación según encuesta de diciembre del 2024 de Ipsos Perú–. Nadie los quiere, pero el Congreso controla todo el poder.

**HEROÍSMO:** Narrativa de las identidades negativas. La ideología pesa poco en este cuento, importan los intereses informales y desreguladores con el argumento del enemigo común: «odiamos a los caviaras y a su aire de superioridad moral» y ponen a la presidencia, la justicia y al Estado a su servicio.

**GÉNERO:** Farsa melodramática. Ni de epopeya ni de drama o intriga política a lo *House of cards*. El antihéroe, pura antiépica presidida por la alianza oportunista del Congreso con la sucesora constitucional Dina Boluarte, quien traicionó tanto a Castillo como los congresistas traicionaron su anticastillismo cuando apostaron por ella.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios tradicionales son caviaras mermeleros o corruptos.

**REDES DIGITALES:** Lugares en los que vibran con la narrativa del yo por encima del Estado y contra los caviaras.

## *Bibliografía*

Acosta, Ch. (2023). *Presidentes por accidente*. Lima, Aguilar

Barrenechea, R., Vergara, A. (2024). *El asalto a la democracia*. En Fondo Editorial Universidad del Pacífico. *Democracia asaltada*.

Barrenechea, R., Vergara, A. (2024). *La crisis democrática peruana en perspectiva comparada*. En Fondo Editorial Universidad del Pacífico. *Democracia asaltada*.

EFE. (2024). *El Poder Judicial de Perú ratifica la inhabilitación durante diez años del expresidente Vizcarra*. Efe/Lima 1 de septiembre del 2024

Ipsos Perú. *Encuesta de opinión de diciembre del 2024*

Ipsos Perú. *Encuesta de opinión de marzo del 2024*

Medina, S. (2023). *Palabra de maestro. Crónica de un desgobierno*. Lima, Grupo Ígneo.

Meléndez, C. (2020). *El mal menor. Vínculos políticos en el Perú posterior al colapso del sistema de partidos*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Levitsky, S., Zavaleta, M. (2019). *¿Por qué no hay partidos políticos en el Perú?*. Lima, Editorial Planeta.

Paredes, C. (2021). *El perfil del lagarto. Radiografía de un político con sangre fría*. Lima, Editorial Planeta.

## **EL JUEZ ALEXANDRE DE MORAES: LO JURÍDICO, LO POLÍTICO Y LA COMUNICACIÓN (EN EL CAPITALISMO LATINOAMERICANO)**

\* Doctor en Ciencias Sociales, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Docente de grado y de posgrado e Investigador de los Departamentos de Ciencias de la Comunicación y de Ciencia Política, FSOC, UBA; de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador (UDELS). Forma parte de la Dirección de Investigación de CLACSO, donde coordina la Colección de Grupos de Trabajo. Su última publicación es "Capitalismo lumpen, comunicación y neofascismos 'pop' en Argentina. Crisis neoliberal y agites autoritarios" (CLACSO, 2024).

\*\* Master degree in International Relation; PHD in International Law; Professor at Federal University of Juiz de Fora/Brasil. General Coordinator of Homa- Brazilian Institute on Human Rights and Business ([www.homacdhe.com](http://www.homacdhe.com)) [manoelaroland@gmail.com](mailto:manoelaroland@gmail.com)

La cuestión del poder judicial en Brasil y en América Latina resulta hoy una cuestión importante para analizar el funcionamiento actual de las democracias. Sobre todo si consideramos la estrecha articulación de los distintos poderes judiciales regionales con el poder político y, por supuesto, con el poder económico. Estos poderes que se encuentran en la base del proceso de construcción de las noticias (Alsina, 1989) que son difundidas por los conglomerados oligopólicos de multimedios masivos de comunicación. Es decir que hoy sería inconsistente explicar el funcionamiento de las democracias representativas latinoamericanas sin tener en cuenta su estrecha vinculación con el poder judicial, el poder económico y el poder comunicacional. Estos son los tres componentes sobre los que descansa, y sobre los que se construye, el actual orden territorial impuesto por los Estados nacionales.

En este texto nos detendremos a analizar cómo se configura la discursividad del presidente del Tribunal Superior de Justicia (Supremo Tribunal Federal) de Brasil, Alexandre de Moraes, como figura parte del poder judicial brasileiro, y consideraremos los efectos que su figura despierta en la opinión pública.

Debemos hacer previamente una advertencia metodológica. El análisis discursivo que aquí realizaremos no pretende ser únicamente un análisis de la imagen del poder judicial brasileiro o del juez de Moraes, sino un análisis en el que los discursos se encuentran en estrecha articulación –y múltiple determinación– con factores que suelen caracterizarse como extradiscursivos, y que remiten al funcionamiento de relaciones sociales y comunicacionales constituidas e instituidas por lo político, lo social, lo económico, lo cultural y lo histórico. Es decir, por un conjunto de factores determinantes de una forma cambiante (históricamente hablando), que son las actuales sociedades capitalistas latinoamericanas.

## **ESTADO, PODER JUDICIAL, PODER MASSMEDIÁTICO Y CAPITALISMO**

El interés por analizar el discurso del poder judicial en Brasil, a partir del ejemplo de la figura de Alexandre de Moraes, se asienta en realidad en la importancia política que fue asumiendo en el más reciente período democrático dicho poder estatal, tanto en ese país como en el resto de América Latina. No abundaremos en una serie de cuestiones que trabajamos en artículos previos (Gómez, 2024), sino que en este caso solamente señalaremos que el Estado es la expresión de una relación conflictiva que supone cambios en sus formas a partir de modificaciones que se suceden en el modo de desarrollo de los conflictos, que no son otros que los propios a cualquier sociedad capitalista (se encuentran determinados por la contradicción entre el capital y el trabajo<sup>89</sup>).

En estas sociedades capitalistas, sobre todo en aquellas en las que está vigente el llamado Estado de derecho democrático representativo, nos encontramos empíricamente (de modo reificado) con una división de poderes: hay un poder ejecutivo, uno legislativo y uno judicial. Pero nos encontramos también con aquello que cierto sentido común (o propagandístico) ha definido como un cuarto poder, que corresponde, en teoría, al control y contralor del poder político, más no del económico, que ejercen las instituciones periodísticas.

Desde la culminación de los últimos regímenes políticos dictatoriales en América Latina, más o menos durante la década de los ochenta del siglo XX, y después de los primeros gobiernos democráticos regionales, denominados de “transición democrática” (el gobierno de Sarney en Brasil, de Alfonsín en Argentina, de Sanguinetti en Uruguay), emergieron gobiernos que podrían caracterizarse genéricamente como neoliberal-conservadores, que buscaron consolidar el proceso de transformación estructural del capitalismo iniciado por las dictaduras previas (el paso de la forma desarrollista-

<sup>89</sup> Cuando nos referimos al capital y al trabajo, lo estamos haciendo en un sentido amplio, es decir que no comprendemos ambas categorías solamente como fenómenos económicos, sino también políticos, sociales, ideológico-culturales y comunicacionales.

populista del capitalismo a una nueva forma capitalista neoliberal-conservadora). Es en este contexto cuando comienza a cobrar notoriedad pública la labor del poder judicial y de los medios masivos de comunicación, que ya por este momento se transforman en poderosas corporaciones multimediáticas.

Si la construcción de la noticia se desenvuelve entre las lógicas mediática, política y económica, la transformación de los medios masivos en grandes corporaciones empresarias diversificadas (buena parte de estos conglomerados massmediáticos poseen también intereses en empresas de telecomunicaciones y de tecnologías de punta, entre otras) reduce esa tríada a dos, dado que a partir de entonces lo mediático se articula con lo económico y se enfrenta a lo político. Así, a través de estos conglomerados de medios masivos (radio, televisión, etc.) comenzó la difusión de noticias que denunciaban la corrupción del poder político de turno. Estas eran tomadas por un poder judicial que terminaba accionando en contra de buena parte del poder político. Este fue el caso de Collor de Melo en Brasil, el de Menem en la Argentina, el de Fujimori en Perú, entre otros relevantes.

Hay otro punto de interés aquí: en esta articulación entre lo massmediático y lo judicial predominaba –tanto en la divulgación de noticias como en el poder judicial= una ideología de la objetividad y del “término medio” (una suerte de *mid cult*, al que refirieron MacDonald -1974- y Eco -1997). Esta ideología es propia del funcionamiento de un Estado de derecho democrático y excluía discursivamente a los extremos ideológicos, es decir, a los fascistas y a los comunistas.

Podríamos preguntarnos por qué, si los conglomerados de medios de comunicación eran empresas, fustigaron con denuncias de corrupción a gobiernos neoliberales conservadores que estaban promoviendo la recuperación de la rentabilidad empresaria. Una respuesta posible tiene que ver con la rentabilidad comercial de los mismos discursos anticorrupción (al fin y al cabo, los medios masivos se encargan de la venta de mensajes, mercancías simbólico-comunicacionales), difundidos sobre todo a través de un medio como la televisión. Lo que conecta, en un segundo lugar, con las funciones sociales que desempeñan empíricamente los medios masivos de comunicación en las sociedades modernas y que son al mismo tiempo también funciones políticas. Estas funciones fueron descritas tempranamente por la sociología estadounidense (por los investigadores de la *Mass Communication Research*), pero pueden relevarse en la discursividad mediática general aún hoy también en América Latina, a saber: las funciones “conferidora de status” y de “compulsión de normas sociales” (Lazarsfeld y Merton, 1986), de “reforzamiento” de normas y valores (Klapper, 1960) o de “control social” (Lasswell, 1986) y de “entretenimiento” (Wright, 1986). Con un agregado, ya que también estos investigadores dieron cuenta de impactos que podrían ser “manifiestos” (o previstos), “latentes” (imprevistos) o que, incluso, podrían llevar a la presencia de disfunciones.

Con respecto a la primera función, la “conferidora de status”, es importante remarcar que, para estos sociólogos, el estatus otorgado por los medios masivos podía darse en tanto su funcionalidad; lo que nos llevará más adelante a considerar el caso puntual de Alexandre de Moraes en el actual contexto político brasilero. Ahora bien, respecto del resto de las funciones mediáticas mencionadas, podremos ver que las noticias deben señalar lo que socialmente “está mal”, es decir, lo disfuncional. Y si las políticas económicas gubernamentales posibilitan la acumulación de capital, pero al costo de tensionar y generar fuertes conflictos, eso resulta una consecuencia disfuncional de dichas políticas, que deben ser señaladas por unos medios masivos de comunicación que promueven la compulsión de normas sociales, el reforzamiento de las normas y valores sociales y culturales vigentes, es decir, el control social, necesario para el equilibrio social y, por lo tanto para el buen funcionamiento –equilibrado, homeostático– de la democracia.

Estos dos argumentos son los que explican, en parte<sup>90</sup>, la presencia del discurso massmediático anticorrupción durante los noventa y el nexa con el poder judicial de entonces, junto con el impulso por parte de los medios masivos hacia el equilibrio social y político. Esto derivó –aunque no solamente por la pura determinación de los medios masivos– en la presencia, hacia finales de los noventa, de gobiernos neoliberales más centristas en el discurso (los casos de la segunda presidencia de Sanguinetti en Uruguay, de las de Fernando Henrique Cardoso en Brasil, de Fernando de la Rúa en Argentina), y, en teoría, menos corruptos que los de inicio de la década. Sin embargo, el fracaso de las políticas neoliberales de distinto tipo (tanto de los primeros gobiernos neoliberales conservadores, como de los segundos gobiernos neoliberales progresistas o de “tercera vía”) llevó a la elección de gobiernos que se autoproclamaron posneoliberales, que buscaron, en mayor o menor grado, modificar algunas de las medidas económicas neoliberales previas.

Si retomamos lo señalado respecto del discurso ideológico de la objetividad y del *mid cult*, presente tanto en la discursividad massmediática como en la del poder judicial (y en los discursos anticorrupción), y lo vinculamos con lo dicho de las funciones que se despliegan desde los medios masivos; podemos observar el vínculo entre ambos y su carácter homeostático. Esta conclusión nos permite explicar no solo la persistencia de los medios masivos de comunicación y del poder judicial en un discurso anticorrupción, sino además la persistencia de las mismas funciones (conferidora de estatus, de compulsión de normas sociales, de control social, etc.), aún modificada la ideología política gubernamental, y -aunque sea de modo gradual- las políticas gubernamentales, como fue el caso de los dos primeros gobiernos de Lula<sup>91</sup>.

<sup>90</sup> Otro factor sobre el que volveremos vincula el surgimiento de los discursos anticorrupción con momentos de ascenso de las luchas sociales, sobre todo de aquellas que asociaron la corrupción con el neoliberalismo. Pero esto va a modificarse una vez establecidas en el gobierno fuerzas progresistas.

<sup>91</sup> Este “carácter” del sistema de medios masivos es variable. Podría decirse que

La función general de equilibrio del sistema político por parte de los medios masivos y del poder judicial se hace presente sobre todo durante aquellos gobiernos que, sea por derecha o sea por izquierda, generaran distintos tipos de disfuncionalidades. Por derecha, estas disfuncionalidades, en la búsqueda de recrear las condiciones necesarias para la acumulación capitalista, promueven situaciones tendientes a agudizar la conflictividad social. Por izquierda, en la búsqueda de recrear la pacificación social necesaria a través de mecanismos de redistribución del ingreso, las disfuncionalidades impiden la recuperación de la tasa de ganancia capitalista.

A partir de lo que acabamos de decir, podemos analizar todo el período temporal que va del proceso que llevó de la destitución y el enjuiciamiento de Dilma Rousseff al enjuiciamiento y encarcelamiento de Lula, como la preponderancia en todo ello de un personaje notablemente mediático como el juez Sergio Moro, que luego asumió como Ministro del gobierno de extrema derecha de Jair Bolsonaro.

La figura de Alexandre de Moraes en el marco de la búsqueda de recentramiento del sistema político. Crisis neoliberal y neodesarrollista y acumulación capitalista.

Si siguiéramos con el análisis histórico hasta aquí realizado, diríamos que en todo el proceso destituyente de Dilma Rousseff, los medios masivos de comunicación<sup>92</sup>, ya potenciados en su interrelación con las redes sociales, tuvieron una notable incidencia en la sociedad a partir de la difusión de gran cantidad de mensajes anticorrupción que apuntaban tanto a la exmandataria como a distintos dirigentes del PT (Gómez, 2018). La llegada al gobierno de un moderado como el entonces vicepresidente Michel Temer, perteneciente al “centrao” político (miembro del PMDB), supuso la búsqueda, por parte de los grandes capitalistas brasileiros, de imponer todo un conjunto de medidas que les permitiera recuperar la caída de la tasa de ganancia y recomponer un modo de acumulación más próximo al neoliberal previo a los gobiernos de Lula que al posneoliberal o neodesarrollista (Katz, 2014) que promovieron los gobiernos petistas.

Y si bien los medios masivos de comunicación apoyaron primero a Temer, y luego en buena medida, con excepciones, dieron notable difusión a la candidatura de

---

en aquellos casos en los que los gobiernos -por lo menos discursivamente- tuvieron prácticas más confrontativas con las previas políticas neoliberales alineadas con el “consenso de Washington” (el gobierno de Chávez posterior al intento de golpe en 2002, por ejemplo), nos encontramos con un carácter más confrontativo y tendencioso del sistema massmediático: “periodismo de guerra”, lo llamó un importante periodista argentino, y menos “objetivo”.

<sup>92</sup> Cabe agregar que incluso la victoria de Dilma había sido cuestionada mediáticamente, sobre todo por el candidato perdedor, Aécio Neves (PSDB), que recurrió a la práctica ya habitual de descalificar el proceso electoral. A esto se sumó una importante innovación, impulsada por el presidente de la Cámara de Diputados en 2015, Eduardo Cunha, de crear las llamadas enmiendas impositivas, con lo que generó un importante desequilibrio entre el poder ejecutivo federal y el legislativo, que salió fortalecido.

Bolsonaro; este apoyo inicial se fue modificando mientras avanzaba su gobierno, a partir de toda una serie de enfrentamientos que sostuvo con aquellos medios masivos que cuestionaban, nuevamente, las disfuncionalidades de las medidas gubernamentales (esta vez, de la extrema derecha).

Lo que hemos descrito hasta aquí permite poner en contexto la emergencia de una figura como la de Alexandre de Moraes y tratar de comprender el porqué de su discursividad política. En términos estrictamente jurídicos, la figura de Alexandre de Moraes es la actual figura predominante de un poder judicial que fue el encargado de excarcelar al actual presidente Lula, liberándolo de un conjunto de acusaciones por corrupción. Esta cuestión se sumó al anterior sobreesimiento de la expresidenta Rousseff.

Si durante los gobiernos de Temer y Bolsonaro Moro había sido la figura a la que los medios masivos de comunicación le habían otorgado el estatus de funcionalidad, esto cambió a partir de dos factores: por la pérdida de consenso sobre la figura de Bolsonaro, y por el proceso de corrimiento hacia el centro político de Lula y el PT después de su alianza con diferentes sectores del PSDB, partido centrista de pertenencia del juez Alexandre de Moraes.

En efecto, la carrera dentro del poder judicial de Moraes se inicia en el Ministerio Público del Estado de São Paulo (1991-2002), en el que ejerció los cargos de asesor del procurador general de Justicia y primer secretario de la Asociación Paulista del Ministerio Público (bienio 1994-1996). En enero de 2002, dejó el Ministerio Público y fue nombrado secretario de Justicia y Defensa de la Ciudadanía de São Paulo por el gobernador y actual vicepresidente Geraldo Alckmin, y ejerció el cargo hasta mayo de 2005. En abril de 2005, fue nombrado por el presidente de la República para integrar la primera composición (bienio 2005-2007) del Consejo Nacional de Justicia (CNJ), a propuesta de la Cámara de Diputados. Desde agosto de 2007 hasta 2010, ejerció el cargo de Secretario Municipal de Transportes de São Paulo, después fue nuevamente nombrado por Geraldo Alckmin para el cargo de Secretario de Estado de la Seguridad Pública de São Paulo de 2014 hasta 2016.

Invitado por el entonces vicepresidente de la República, Michel Temer, para componer su gobierno, Alexandre de Moraes se convirtió en Ministro de Justicia el 12 de mayo de 2016. Como ministro, defendió una política de tolerancia cero, denunció a los movimientos de izquierda y justificó la violencia policial. Estas posturas le valieron fuertes críticas de los movimientos sociales y de la izquierda en general a lo largo de su gestión en el cargo; pero, a la vez, un carácter insospechado de parcialidad hacia la izquierda. Sin embargo, por otro lado, la figura de Alexandre de Moraes es la de un juez que se proclamó como antifascista. Es decir que el juez de Moraes no es un izquierdista, pero tampoco un fascista, sino alguien ajustado a derecho, que defiende la democracia y la república.

A partir de aquí podemos explicar la razón por la que Alexandre de Moraes se negó a aceptar el pedido de un nuevo conteo de los votos que exigió el partido de Bolsonaro tras las acusaciones —una vez resultara este último derrotado— de fraude electoral. También podemos explicar su reacción tras la ocupación bolsonarista del palacio del Planalto, en el intento por impedir la toma de posesión de la presidencia por parte de Lula.

La información más reciente que da cuenta de un planeado intento de asesinato a de Moraes y Lula abona aún más la acusación a Bolsonaro y a altos mandos policiales y militares que le eran leales de sedición. Esto quiere decir que dentro de la cadena de significantes discursivos massmediáticos, la figura de Alexandre de Moraes se construye en primer lugar por oposición a la del anterior juez Moro, al que los medios masivos de comunicación le habían otorgado un status funcional. Pero, a la vez, y dado que las acciones de este último juez resultaron de la mayor importancia a la hora de impedir la postulación de Lula a la presidencia y posibilitar el triunfo de Bolsonaro, su figura quedó claramente asociada al bolsonarismo, más aún luego de asumir como Ministro de Justicia de ese gobierno. De modo tal que entonces, y en un primer lugar, la figura de Moraes no solamente aparece contrapuesta a la del anterior juez Moro, sino también a la de quien se benefició con sus fallos judiciales, el expresidente Jair Bolsonaro. Pero al mismo tiempo, la figura judicial de Moraes no está ligada, por lo anteriormente expuesto, con la del actual presidente, Lula da Silva. Así, es entendible que en torno a su figura pueda construirse un discurso o relato —ideológico, por supuesto— de la objetividad y de la imparcialidad del que no pueden jactarse evidentemente las dos contrafiguras, Moro y Bolsonaro.

Es importante reafirmar que el gobierno de Bolsonaro estuvo marcado por una retórica de ataques sistemáticos a las instituciones democráticas, especialmente a la Corte Suprema y sus jueces. Incluso frente a los más de 100 pedidos de *impeachment* contra el presidente Bolsonaro estancados en el Congreso, la lógica de captura del poder legislativo mediante la liberación de enmiendas ha abierto el camino para un amplio espacio de respuesta del poder judicial a los ataques antirrepublicanos, en la figura del juez Alexandre de Moraes.

La retórica narrativa con la que se construye esta figura, sin embargo, no se sitúa en el campo del enfrentamiento, sino más bien a partir de la postulación de una objetividad o imparcialidad en la sanción de justicia. Esta pretensión de objetividad, como dijimos, comparte tanto el discurso republicano asociado con el poder judicial, como el discurso periodístico massmediático que podríamos definir como tradicional o *broadcasting*. Sin embargo, está ausente en la discursividad propia de buena parte de las redes sociales, en particular la red X (antes Twitter), propiedad de Elon Musk. Precisamente fueron estas vías de comunicación, junto con las redes de Whatsapp (de la empresa Meta, de Mark Zuckerberg<sup>93</sup>), a través de las que no solamente se vincularon los seguidores de

<sup>93</sup> Resulta interesante mencionar que recientemente, el 7 de enero de 2025, Zuckerberg informó que, por lo menos en los Estados Unidos, su empresa dejaría de

Bolsonaro, sino que fueron además las que vehiculizaron la exitosa campaña electoral de el hasta entonces ignoto diputado transformado luego en presidente de Brasil. Esta fue una campaña electoral, esta sí, construida desde el campo de la lógica enemigo-amigo, en la que proliferaron, en una tónica muy similar a la de la primera campaña de Donald Trump, las agresiones verbales y las *fake news*.<sup>94</sup>

Desde este punto de vista, no resultan ligeros los cuestionamientos y la postulación de una necesidad de regulación, por parte del juez de Moraes hacia la red social X, en la que circulan más opiniones ya determinadas –y, por cierto, nunca mediadas por ningún argumento racional– que informaciones objetivas y chequeadas.<sup>95</sup> El protagonismo mundial que cobró el juez de Moraes por este intento de regulación fue notable e inmediato. Su medida debe inscribirse en las determinaciones del actual funcionamiento del sistema de medios masivos de comunicación en Brasil, en articulación con los diferentes poderes del Estado, entre los que se encuentra el poder judicial, es decir, del poder político y también del económico.

Es en este último punto donde nos encontramos actualmente. Podemos decir que, desde la perspectiva que adoptamos, no es posible comprender el estilo comunicacional ni el discurso del juez Alexandre de Moraes por fuera de la interrelación entre lo político (donde situamos, por cierto, el poder del Estado, que no debe confundirse con el poder gubernamental), lo massmediático y lo económico, en el marco del funcionamiento general de la sociedad capitalista brasilera.

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos decir que fueron las disfuncionalidades generadas por el gobierno de Bolsonaro las que produjeron una ruptura en el esquema previo de

---

controlar y verificar el contenido de mensajes. No es menor tampoco que el dueño de Meta haya afirmado que esto, entre otras cosas, se debe al triunfo en las elecciones de 2024 en los Estados Unidos de Donald Trump. Infobae. (2025, enero 7). Meta pone fin a la verificación de datos y Zuckerberg promete de vuelta la libertad de expresión en Instagram y Facebook. <https://www.infobae.com/tecnologia/2025/01/07/meta-pone-fin-a-la-verificacion-de-datos-y-zuckerberg-promete-de-vuelta-la-libertad-de-expresion-en-instagram-y-facebook/>; BBC News Mundo. (2025, enero 7). Zuckerberg elimina la verificación de datos en EE.UU. y promete “libertad de expresión” tras victoria de Trump. <https://www.bbc.com/mundo/articles/clyjlp66q2po>

<sup>94</sup> Para un análisis general de la relación entre procesos políticos y noticias falsas, ver Ponce y Rincón, 2020.

<sup>95</sup> Durante el primer gobierno de Dilma Rousseff, en 2011, hubo un intento de establecer ciertos tipos de regulaciones sobre el embrionario funcionamiento de las redes, a partir de la presentación de una ley que respetara la libertad de expresión y regulara aquellos discursos que pudieran ser ofensivos (Segurado, Dantas y Neiva, 2015). Aquella fue una propuesta de legislación que estuvo mucho más acotada al funcionamiento de Internet, por diferencias con países como Argentina o Ecuador, donde la búsqueda de regulación del sistema mediático generó fuertes polémicas y enfrentamientos entre los medios dominantes y el gobierno de ese momento.

equilibrio entre los medios masivos (incluidas las redes sociales), el poder económico y el poder político. Esto llevó al actual intento de recentramiento del poder político, encarnado por la alianza entre el presidente Lula, su partido (el PT), el sector del PSDB que responde a la figura del vicepresidente Alckmin y, donde se ubica la figura del juez de Moraes.

El éxito de la contraposición discursiva que ensaya el actual gobierno, en la que encontramos la discursividad de Moraes, entre una democracia, y un neofascismo bolsonarista, dependerá de si es posible una nueva articulación con el poder económico, que vio recompuesta su tasa de ganancia durante ese anterior gobierno. En efecto, la caída en desgracia del PT y su discursividad neodesarrollista durante el gobierno de Dilma coincidió con una baja en la rentabilidad capitalista y con un intento de ajuste por parte de su gobierno. Esto les implicó una pérdida de legitimidad y el aumento del conflicto social.

La solución bolsonarista posterior implicó en realidad el mismo ajuste pero con la búsqueda de controlar el conflicto a través una mayor represión estatal (incluida la impartida por el poder judicial), con las disfunciones que ello conlleva. Por eso es que las soluciones neofascistas son resultado tanto de las crisis anteriores de los relatos neoliberales como de las posteriores crisis del relato neodesarrollista.

El actual intento gubernamental de “recentrar” tanto el funcionamiento de la democracia política brasilera, como los poderes del Estado (entre los que está el poder judicial) y los medios masivos de comunicación va a depender de la posibilidad de recrear un modo de acumulación que garantice la tasa de ganancia capitalista como la capacidad de legitimación de masas<sup>96</sup>.

Esto supondría algo muy poco común en la historia latinoamericana (Lechner, 1977), que es la capacidad por parte de las clases capitalistas de construir hegemonía política equilibrando la tasa de ganancia con un esquema de redistribución de ingresos que garantice el equilibrio social. Algo que, al momento, podría resultar poco probable en la medida que no se articulen movimientos sociales de protesta que pongan en discusión, como sucedió en las primeras décadas del siglo XXI, el discurso neoliberal dominante que hoy está en crisis. Las limitaciones de esos movimientos de protesta pueden observarse en su posterior proceso de institucionalización, en quedar en la sola crítica al neoliberalismo, sin lograr comprender del todo que ese neoliberalismo no es otra cosa que una forma de funcionamiento del capitalismo. Un sistema de funcionamiento tan dinámico —«todo lo sólido se desvanece en el aire»— que puede virar rápidamente hacia el neofascismo.

<sup>96</sup> Algo que va de la mano también con la estrategia geopolítica de los BRICS y de construcción de un orden multipolar.

## NARRATIVA DE MORAES

**PERSONAJE:** Alexandre de Moares como ministro defendió una política de “tolerancia cero”, denunció a los movimientos de izquierda y justificó la violencia policial. Sin embargo, se proclamó como un juez “antifascista”. Entonces, el juez de Moraes no es un izquierdista, pero tampoco un fascista, sino alguien ajustado “a derecho”, que defiende la democracia y la república. Su figura representa un discurso o relato ideológico de la “objetividad” y de la “imparcialidad”.

**STORYTELLING:** La figura de Alexandre de Moraes se construye por oposición a la del anterior juez Moro, al que los medios masivos de comunicación le habían otorgado un estatus funcional por impedir la postulación de Lula a la presidencia, posibilitar el triunfo de Bolsonaro, para luego asumir como Ministro de Justicia de ese gobierno. La figura de Moraes, no solamente aparece contrapuesta a la del anterior juez Moro, sino también a la de quien se benefició con sus fallos judiciales, el ex presidente Jair Bolsonaro.

**ENEMIGOS:** El gobierno de Bolsonaro y su retórica de ataques sistemáticos a las instituciones democráticas, especialmente a la Corte Suprema y sus jueces. Y en su lucha por la regulación de X, Elon Musk se convierte en su enemigo principal.

**OBSTÁCULOS:** La lógica de captura del poder legislativo por parte de la política.

**HEROÍSMO:** La lucha por la necesidad de regulación de la red X por parte del juez de Moraes para que provea informaciones objetivas y chequeadas.

**GÉNERO:** El justiciero democrático.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios funcionan como “conferidores de estatus” funcionales del juez Moro en su acusación a Lula y Dilma y legitimación de Bolsonaro, para luego legitimar a Alexandre de Moraes como la “objetividad” e imparcialidad de la justicia.

**REDES DIGITALES:** El rol de la red X (ex Twitter) y redes de Whatsapp para el juego de los seguidores de Bolsonaro y el escrache al juez de Moraes..

## Bibliografía

- Alsina, Miquel Rodrigo (1989), *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- André Richter (21 de noviembre de 2024). «En audio, general dice que Bolsonaro dio luz verde a plan golpista». *Agência Brasil*. Consultado el 22 de noviembre de 2024.
- Operación Pañal Verde y Amarillo, misma que se ejecutaría el 15 de diciembre de 2022
- Dantas, Marcos y Neiva, Alvaro (2013), “Da CONFECOM ao PNLB. Balanço e perspectivas do debate sobre comunicacoes no Brasil”, en Dantas, Marcos (Comp.), *Avances en los procesos de democratización de la comunicación en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Eco, Umberto (1997), *Apocalípticos e Integrados*, Barcelona, Lumen.
- Giddens, Anthony (1999), *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*, Madrid, Taurus.
- Gómez, Rodolfo (2024), “Esfera pública, periodismo y modos de acumulación en la Argentina posdictatorial. De la “objetividad” informativa al periodismo ‘de guerra’”. Ponencia presentada en el XXI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM), 4, 5 y 6 de septiembre de 2024, San Salvador de Jujuy (Argentina).
- Gómez, Rodolfo (2018). “¿Constituyente o destituyente? El rol de los medios masivos de comunicación en las democracias latinoamericanas”, en *Comunicación para la resistencia* (pp. 55-87). La Plata: EPC-CLACSO.
- Katz, Claudio (2014), “¿Qué es el neodesarrollismo? Una visión crítica”, en *Rebelión.org*, Buenos Aires. Disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=187434>
- Klapper, Joseph (1960), *The effects of the mass communication*, Glencoe, The Free Press.
- Lasswell, Harold (1986), “Estructura y función de las comunicaciones de masas”, en De Moragas, Miguel (ed.), *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Lazarsfeld, Paul y Merton, Robert (1986), “Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada”, en De Moragas, Miguel (ed.), *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Lechner, Norbert (1977), “La crisis del Estado en América Latina”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No. 2, UNAM, pp. 389-426. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3539771>
- MacDonald, Dwight (1974), “Mass cult y mid cult” en Adorno, Theodor; Bell, Daniel; Horkheimer, Max; Lazarsfeld, Paul; MacDonald, Dwight; Merton, Robert; Shils, Edward, *Industria Cultural y Sociedad de Masas*, Caracas, Monte Ávila.
- O Globo. (2024, 22 de noviembre). Plano impresso no Planalto, reunião na casa de Braga Netto e mais: seis elementos que ligam Bolsonaro à trama golpista. <https://oglobo.globo.com/>
- Offe, Claus (1990), *Contradicciones en el Estado de bienestar*, Madrid, Alianza.
- Ponce, Matías y Rincón, Omar (2020-2021), *Fake-Cracia*, Buenos Aires, Biblos-FES Comunicación.
- Segurado, Rosemary (2013), “A regulamentação da Internet. Análise comparada Brasil, Chile e Argentina”, en Dantas, Marcos (Comp.), *Avances en los procesos de democratización de la comunicación en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Verón, Eliseo (1987), “La palabra adversativa”, en AAVV, *El discurso político*, Buenos Aires, Hachette.
- Wright, Charles (1986), “Análisis funcional y comunicación de masas”, en De Moragas, Miguel (ed.), *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Le Monde. (2021, 15 de octubre). Brésil : le juge Alexandre de Moraes, bête noire de Bolsonaro. [https://www.lemonde.fr/international/article/2021/10/15/bresil-le-juge-alexandre-de-moraes-bete-noire-de-bolsonaro\\_6098546\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2021/10/15/bresil-le-juge-alexandre-de-moraes-bete-noire-de-bolsonaro_6098546_3210.html)
- Willmersdorf, P. (s.f.). Cunha, PCC e repressão policial: o passado polêmico de Alexandre de Moraes, novo ministro da Justiça e Cidadania. Extra.
- Richter, A. (2024, 21 de noviembre). En audio, general dice que Bolsonaro dio luz verde a plan golpista. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/>



# LA SEMILLA DE LA PRIMAVERA DEMOCRÁTICA

\* Politóloga guatemalteca, centroamericana y maestrante en gobierno y asuntos públicos en FLACSO México. Fundadora y militante del Movimiento Semilla. Apasionada por la política como concepto y práctica. Con formación en estrategia y comunicación política. Una trayectoria profesional en política pública para el desarrollo y como investigadora en economía política. Ha sido voluntaria de Naciones Unidas. [rcinthyaa@gmail.com](mailto:rcinthyaa@gmail.com)

Cinthy Rojas tuvo que exiliarse por la criminalización política que ha enfrentado el movimiento, y ahora partido, Semilla. A través de su historia este texto narra el surgimiento y desarrollo de este partido progresista que ha marcado la forma de hacer política en Guatemala. La trayectoria de Semilla está marcada por su compromiso con la justicia social y el combate directo al régimen de corrupción y privilegios. A pesar de las adversidades, los logros históricos del partido en las elecciones de 2019 y 2023 llevaron a la presidencia a Bernardo Arévalo, lo que simboliza una nueva primavera democrática para Guatemala.

## DE DÓNDE VENIMOS...

«Hay que leer más poesía, porque el espíritu, el ímpetu y la voluntad no nos los rompe nadie, y es lo único que vamos a necesitar cuando gobernemos. Nos vemos pronto», me escribió Samuel aquel abril de 2022, año en el que me exilié del país sin imaginar todo lo que pasaría después. Mientras la frontera se extendía ante mí, el camino se alargaba como si el destino mismo quisiera recordarme todo lo que habíamos vivido para llegar hasta ese momento.

Era una joven universitaria que vivía en la periferia de la ciudad, hija de madre soltera y de clase trabajadora que, al igual que muchos guatemaltecos, se politizó a partir de las movilizaciones de 2015, en las protestas motivadas por la indignación que provocó la excesiva corrupción de los últimos gobiernos. Tras la renuncia del expresidente Otto Pérez Molina, encontré esperanza y camino en la política como medio para recuperar y cambiar el rumbo del país tras años de saqueo que provocaron tanta pobreza y tristeza.

A partir de esas movilizaciones, Edelberto Torres Rivas y Juan Alberto Fuentes Knight reunieron a académicos y profesionales en un grupo de análisis que llamaron Semilla. De la reflexión pasaron a la acción, desafiando las estructuras que habían gobernado por décadas. Gracias a ellos, que sembraron la semilla, muchas personas encontramos un espacio para organizar nuestra esperanza. Semilla es una muestra de que, cuando la política se hace para servir a su pueblo y no para servirse de él, se puede lograr mucho.

La constitución del partido inició en 2016 con la recolección de más de 23 mil firmas. Cada firma recolectada era un acto político contra un sistema que nos rechazaba y nos ponía obstáculos. El proceso de recolección de firmas fue público, las personas se afiliaron voluntariamente, y cada avance se compartió a través de redes sociales. Para lograr la meta, se recolectaron más de 100 mil firmas, de las cuales solo fueron aceptadas 25 mil.

Me integré a Semilla en el proceso de recolección de firmas. Fui parte del equipo que lideró el proceso de afiliación y construcción de organización territorial a nivel nacional. En ese momento, Samuel Pérez, a sus 25 años, era el secretario general del Comité que estaba inscribiendo el partido formalmente. Muchas de las personas que integramos Semilla desde su inicio no teníamos experiencia en política partidaria ni tampoco veníamos de aquellas familias poderosas que históricamente han capturado la política del país para su conveniencia.

Fue precisamente esa falta de ataduras con el pasado la que nos dio la fuerza para desafiar un sistema injusto. Inscribir Semilla fue una odisea marcada por la falta de recursos y los innumerables obstáculos que el sistema nos imponía. Contra todo pronóstico, logramos inscribirnos tan solo unos días antes del inicio del proceso electoral de 2019. Un partido político progresista liderado por jóvenes era un caso singular en el país. Enfrentamos un régimen de privilegios que había gobernado Guatemala durante siglos, compuesto por actores e instituciones que, desde la Colonia, han consolidado un sistema de poder basado en el saqueo y la exclusión.

Este régimen, encabezado por las familias de la élite económica, opera a través de partidos políticos y funcionarios que responden exclusivamente a sus intereses. Cada paso que dimos despertó la hostilidad de quienes ven en el cambio una amenaza directa a sus privilegios. Desde su constitución, Semilla se convirtió, poco a poco, en el principal adversario de este régimen. Superamos los desafíos burocráticos que el sistema nos impuso y, a finales de 2018, logramos nuestra inscripción como partido político. Fue un triunfo histórico que nos permitió participar en nuestro primer proceso electoral.

Éramos un partido nuevo integrado por personas diversas comprometidas con la lucha contra la corrupción y el bienestar de la gente. La respuesta no se hizo esperar. El régimen excluyó a Aldana del proceso electoral, con lo que demostró hasta qué punto estaba dispuesto a llegar para proteger sus intereses. Para entonces, el régimen

ya había comenzado su rearticulación bajo el liderazgo de Jimmy Morales, quien, al servicio de la élite, expulsó a la CICIG del país y nombró a Consuelo Porras como Fiscal General del MP. Este movimiento marcó el inicio de una era oscura de retroceso democrático en Guatemala.

A pesar de la exclusión de nuestra candidatura presidencial, continuamos con las elecciones de 2019 sin tiempo, sin recursos y enfrentando la maquinaria de los partidos financiados por empresarios y el narcotráfico. Contra viento y marea, logramos obtener representación en el Congreso de la República, un logro monumental dadas las circunstancias. Sin embargo, esta victoria también marcó el inicio de la parte más agresiva de la recomposición del régimen, que consistió en recuperar el control de todas las instituciones públicas que habían sido baluartes en la lucha contra la corrupción.

## A DÓNDE LLEGAMOS...

El periodo de 2019 a 2023 estuvo marcado por una feroz persecución contra quienes habían luchado por la justicia. Jueces, fiscales, periodistas, activistas y defensores de derechos humanos enfrentaron encarcelamiento, exilio y amenazas constantes. La desesperanza soplaba con fuerza en un país que parecía haber retrocedido a sus peores momentos. Nos preguntábamos cómo habíamos pasado de las movilizaciones esperanzadoras de 2015 a la persecución y el miedo que dominaban esos años.

Durante ese tiempo, la pandemia de COVID-19 marcó un antes y un después en Guatemala, pues expuso crudamente la importancia de un Estado fuerte que garantizara la vida y el bienestar de las personas. Para Semilla, esta crisis reafirmó un principio fundacional: la política debe poner siempre a las personas en el centro. Esa convicción nos distingue de quienes usan el poder para perpetuar sus privilegios, incluso a costa del sufrimiento de la mayoría.

En medio de este contexto adverso, la bancada de Semilla en el Congreso emergió como una voz crítica y firme en defensa de la población frente a los abusos del poder. Mientras tanto, yo formaba parte del Comité Ejecutivo Nacional del partido para contribuir al fortalecimiento organizativo de Semilla en todo el país. Fue un desafío monumental, no solo por nuestras limitaciones, sino también por los efectos de la pandemia, que desmovilizó a una población ya agotada por años de injusticia.

Con las elecciones de 2023 cerca, la adversidad no nos detuvo; al contrario, nos preparó para enfrentarla. El régimen, fiel a sus tácticas, continuaba excluyendo candidaturas presidenciales con verdadero potencial de oposición, tratando de controlar el resultado antes de que los votos fueran emitidos. En respuesta, como partido decidimos postular a la presidencia a Bernardo Arévalo, fundador de Semilla y entonces diputado, un líder con la visión y las credenciales necesarias para encabezar nuestro proyecto. Como compañera de fórmula, sumamos a Karin Herrera, una reconocida bióloga de la universidad pública con una trayectoria intachable.

Para Semilla, esta elección era mucho más que una contienda electoral; era una oportunidad para recuperar el rumbo del país. Sabíamos que las grandes transformaciones requieren tiempo y perseverancia, y ampliar nuestra representación en el Congreso era fundamental. Samuel, cuya labor ha sido clave para el partido, se postuló para su reelección al Congreso. En esta ocasión, Semilla también me propuso como candidata a diputada al Congreso, una mujer joven, de clase trabajadora y originaria de la periferia de la ciudad. Mi historia y la de muchos refleja la esencia de nuestro partido. Crecí en Semilla, Semilla creció conmigo.

La campaña avanzó en medio de constantes obstáculos. Aunque Bernardo y Karin lograron mantenerse en la contienda, el régimen no dejó pasar la oportunidad de atacarnos. A inicios de 2023, el Ministerio Público montó un caso político contra Samuel, con el claro objetivo de desestabilizar al partido. Por mi participación en la recolección de firmas durante la inscripción de Semilla, también fui incluida en la investigación. Estos ataques buscaban debilitarnos, pero solo reforzaron nuestra determinación.

Mientras tanto, nos concentramos en posicionar las candidaturas de Bernardo, Karin y nuestra lista al Congreso para ampliar nuestra presencia allí. A pesar de los desafíos, trabajamos incansablemente, incluso cuando el escenario electoral parecía desolador. El régimen había allanado el camino para sus candidatas favoritas; su principal apuesta era Zury Ríos, hija del dictador Efraín Ríos Montt. La posibilidad de un retroceso democrático era inminente, y todo apuntaba a unas elecciones manipuladas para garantizar la continuidad del sistema.

En ese contexto, en el que la miseria y la tristeza parecían ahogar cualquier esperanza, nos presentamos ante el pueblo una vez más, como un proyecto político progresista decidido a convertir a Guatemala en un país para vivir. Las redes sociales se convirtieron en nuestra principal aliada; especialmente TikTok, que logró conectar a Bernardo y Karin con millones de personas, sobre todo jóvenes, llevándoles no solo propuestas, sino también sueños.

No dimensionamos el impacto que estas plataformas tendrían a nuestro favor. Llegó el domingo 25 de junio de 2023, día de elecciones, y comenzamos la jornada electoral con el corazón lleno de convicción, sabiendo que habíamos dado lo mejor. Aunque las predicciones auguraban un resultado adverso, estábamos listos para enfrentar lo que viniera. Cuando cerraron las urnas a las 6 pm, los votos comenzaron a aparecer en las pantallas, y con ellos, algo que nadie esperaba: Bernardo y Karin lideraban los resultados.

Las horas pasaron, el conteo avanzaba, y aunque nuestra candidatura descendió al segundo lugar, llegó un momento definitivo esa noche en que lo supimos: habíamos logrado lo impensable. Pasamos a segunda vuelta. Las calles de Guatemala se llenaron de esperanza y alegría. Fue una noche histórica, una victoria no solo para Semilla, sino para todo un país que había sido silenciado durante tanto tiempo. En ese instante,

sentimos que el pueblo se levantaba, que el sueño de un futuro distinto estaba más cerca que nunca.

Para mí, esa victoria llegó envuelta en uno de los momentos más difíciles de mi vida. La persecución política contra Semilla se intensificaba, y yo, al no tener inmunidad como muchos de mis compañeros, me convertí en un blanco fácil. Cada día que pasaba aumentaba el peligro no solo para mí, sino para todo el movimiento y para un país entero que empezaba a despertar. Tomé una decisión, política, muy difícil: renuncié a la candidatura y partí al exilio.

Lo hice con el corazón roto, sabiendo que dejaba mi país y mi partido en un momento crucial de nuestra historia. Pero también con la convicción de que mi decisión era necesaria. Si mi ausencia podía evitar que el régimen utilizara el caso para frenar el avance de Semilla y truncar la esperanza de millones, entonces valía la pena. A los pocos días de esa jornada histórica, el Ministerio Público, liderado por Consuelo Porras, una de las principales operadoras del régimen, presentó un caso contra Semilla.

Alegaron supuestas anomalías en nuestro proceso de inscripción, argumentando que la autoridad electoral nunca debió habernos registrado como partido. El Ministerio Público buscaba anular a Semilla para impedirnos que compitiéramos en la segunda vuelta. Emitieron una orden de captura en mi contra, fundamentada en cargos absurdos. Su intención era clara: forzarme a aceptar una culpa inexistente que les permitiera avanzar contra Semilla. Para entonces, yo ya me encontraba asilada en México, un país hermano que, una vez más, abría sus brazos para dar refugio a quienes luchan por la democracia y la justicia en Latinoamérica.

El régimen se tambaleaba. No estaban preparados para nuestra llegada a la segunda vuelta. Desesperados, recurrieron a todo tipo de artimañas: acusarnos de fraude electoral, intentar anular los resultados, e incluso perseguir y criminalizar a las autoridades electorales, quienes también se vieron obligadas a exiliarse. Pero ni sus ataques ni sus tácticas sucias pudieron detener la segunda vuelta electoral.

En ese momento, Semilla dejó de ser solo un partido político. Se transformó en un movimiento nacional, en un símbolo de esperanza y resistencia. El país entero se conectó con la ilusión de derrotar al régimen y construir un gobierno para la gente. En este proceso, las generaciones que reivindican el legado de Juan José Árevalo, el padre de Bernardo, jugaron un papel fundamental. Árevalo, recordado como uno de los mejores presidentes de Guatemala, marcó el inicio de la primavera democrática, un período de justicia social y progreso que sigue siendo inspiración para muchas y muchos.

El 20 de agosto de 2023 no fue simplemente una elección. Fue una batalla por el rumbo de Guatemala, una disputa entre dos proyectos antagónicos: por un lado, el compromiso de Semilla con la justicia, el bienestar y la lucha contra la corrupción;

y por otro, el régimen de privilegios, representado por Sandra Torres y el Partido Nacional de la Esperanza (UNE). Ese día, el pueblo fue claro en las urnas: le dio la victoria a Bernardo y Karin, la candidatura de Semilla.

Fue impresionante presenciar cómo el pueblo decidió tomar el rumbo del país en sus manos. La victoria fue contundente, el ánimo no decayó, ni en la gente ni en Semilla. Sin embargo, el régimen no se detuvo. Tras los resultados de la segunda vuelta, aún quedaba un camino por recorrer: lograr que Bernardo asumiera la presidencia del país. En este tramo, los operadores del régimen, liderados por el Ministerio Público y apoyados por jueces dispuestos a perpetuar sus infamias, aceleraron una estrategia para dar un golpe de Estado disfrazado de legalidad, con el único objetivo de impedir que Semilla concretara la esperanza de millones y asumiera la presidencia de Guatemala.

A partir de ese momento, el pueblo de Guatemala se organizó de manera pacífica para defender sus votos y enfrentar el golpe de estado en marcha. Fueron jornadas históricas de protestas lideradas por los pueblos originarios y los barrios populares, marcadas por un espíritu de resistencia y esperanza. El 2 de octubre, los 48 cantones de Totonicapán convocaron un paro nacional que se extendió por aproximadamente un mes. Además, se instaló un campamento de resistencia frente al Ministerio Público, que permaneció activo hasta el 15 de enero.

El 14 de enero de 2024 fue un día decisivo para el país. Desde temprano, la legislatura saliente estaba convocada para entregar el poder a la entrante. Sin embargo, lo que se anticipaba como un acto protocolario se convirtió en una confrontación directa entre el poder saliente y el entrante, con el objetivo de evitar la toma de posesión del gobierno de Semilla. Tras horas de retraso y momentos de alta tensión, la legislatura entrante logró asumir su posición y procedió a la elección de la Junta Directiva del Congreso.

Lo que comenzó como un día caótico terminó convirtiéndose en un momento histórico cuando Samuel Pérez y Andrea Villagrán, respaldados por la Bancada Semilla, fueron electos para presidir la Junta Directiva. Impulsados por el fervor del pueblo y el ímpetu del momento, se dirigieron al Teatro Nacional para cumplir con el mandato democrático: darle posesión a Bernardo Arévalo y Karin Herrera como presidente y vicepresidenta de Guatemala.

Ese 14 de enero quedó marcado como el inicio de una transformación política profunda, un día en que la voluntad popular triunfó sobre las fuerzas que intentaron usurpar el poder. Aunque los ataques del régimen no han cesado, su poder se ha debilitado ante la llegada de un gobierno progresista comprometido con el bienestar de la gente y el fortalecimiento de la democracia. Semilla logró abrir grietas en el régimen de privilegios de las élites, y con el impulso del pueblo, esas estructuras comienzan a derrumbarse.

Durante este proceso, los medios de comunicación tradicionales sirvieron como herramientas de los actores corruptos para difundir mensajes para afectar la imagen de Semilla ante la población. Estos medios han operado como dispositivos de propaganda al servicio del régimen dominante. En contraste, los medios alternativos de comunicación desempeñaron un papel fundamental para evidenciar la realidad del país y generar conciencia. Además, las redes sociales facilitaron la difusión de dicho contenido, permitiendo que la población, de forma orgánica, esté informada tanto a nivel nacional como internacional.

## HACIA DÓNDE VAMOS...

No basta con abrir grietas a un régimen agotado; es necesario derribarlo para construir uno nuevo. Bien decía Gramsci que en ese tramo surgen los monstruos<sup>97</sup>. El primer gobierno de Semilla es solo el inicio de un proceso histórico de cambio de régimen en Guatemala. Será fundamental estar a la altura de las circunstancias y contar con liderazgo moral e ideológico para dirigir la construcción de un nuevo régimen.

Semilla abrió las grietas a través de las que ahora florece una nueva primavera democrática en Guatemala. Dos cosas son necesarias para que las semillas crezcan, echen raíces fuertes y crezcan lo suficiente para destruir el régimen saliente y constituir uno nuevo: un gobierno que transforme y un partido que construya. Un buen gobierno progresista debe transformar la realidad de un país, eso implica construir un nuevo Estado, una nueva hegemonía. Un grave error sería pretender conducir un régimen agotado. Por ello, es indispensable construir uno nuevo sólido, orientado a garantizar el bienestar de todas las personas y no solo de unos pocos.

Por otro lado, es esencial contar con un partido político que construya la estructura necesaria para sostener la transformación política del país. El partido es el medio para disputar la conducción del Estado a través del gobierno. Resulta fundamental alcanzar el poder y mantener los procesos de cambio que el gobierno emprenda. En este caso, el papel de Semilla es organizar a la población en torno a ideas y principios progresistas. La primavera democrática de Guatemala debe ir acompañada de una primavera de conciencias, en la que cada persona participe y se conecte con el proceso de cambio democrático.

La formación de conciencias no es un proceso espontáneo; requiere una dinámica de institucionalización a través de un partido que construya organización e identidad. Esa es la tarea de Semilla: garantizar que todo lo vivido en Guatemala en los últimos

<sup>97</sup> Decía Antonio Gramsci en sus tiempos respecto a la aparición del fascismo que «El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en este claroscuro surgen los monstruos» en Isabel García, Ya lo decía Gramsci, “en el claroscuro surgen los monstruos”, *Nueva Tribuna*, 3 de febrero de 2013, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/espana/gramsci/20130203132932087647.html>

años se consolide en un proyecto político progresista que transforme la relación entre el Estado y su pueblo, cerrando el paso al resurgimiento de fuerzas conservadoras en decadencia.

Por mi parte, el horizonte es el regreso para cuidar y trabajar para que las semillas crezcan y florezca en Guatemala una nueva primavera democrática.

### NARRATIVAS DEL MOVIMIENTO SEMILLA

**PERSONAJE:** Un personaje periférico a los privilegios, joven, ciudadano, trabajador, mujer, campesino, indígena. Un movimiento nacional, de resistencia y símbolo de esperanza.

**STORYTELLING:** Desde las movilizaciones esperanzadoras de 2015 se pasó a la persecución y el miedo para regresar al cuidar y trabajar para que las semillas democráticas crezcan y florezcan en

Guatemala. De ahí surge Semilla como movimiento que se volvió partido progresista liderado por jóvenes y llegó a la presidencia. Esta es la historia de un país que se conectó con la ilusión de derrotar al régimen de los corruptos, poderosos y el establecimiento para construir un gobierno para la gente y enfrentar el régimen de privilegios que había gobernado Guatemala durante siglos, compuesto por actores e instituciones que, desde la Colonia, han consolidado un sistema de poder basado en el saqueo y la exclusión.

**ENEMIGOS:** El régimen de privilegios que viene desde la Colonia y legitima a empresarios, jueces y narcotraficantes que consolidan la maquinaria de los partidos políticos.

**OBSTÁCULOS:** Las maquinarias políticas, empresariales, judiciales y narcos que mantienen al pueblo en la miseria y la tristeza.

**HEROÍSMO:** El compromiso con el bienestar de la gente y el fortalecimiento de la democracia que lleva a Semilla a crear una primavera democrática de Guatemala que se expresa en la lucha por la justicia, el bienestar y la lucha contra la corrupción.

**GÉNERO:** De la tragedia del despojo a la épica de la resistencia de la esperanza.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios de comunicación tradicionales son las herramientas de los actores corruptos para difundir mensajes que afectan la imagen de Semilla. Estos medios han operado como dispositivos de propaganda al servicio del régimen corrupto dominante.

**REDES DIGITALES:** La contra-información a los medios masivos que se convirtieron en aliados, especialmente TikTok, para conectar con la gente, sobre todo jóvenes, llevándoles no solo propuestas, sino también sueños.





**NARRATIVAS  
SUPERPODEROSAS**



DAIANA Bruzzone\* - ANDREA Varela\*\*

### UN ENSAYO MÁS<sup>+</sup>

\* Dra. en Comunicación (UNLP, Argentina). Docente e investigadora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Directora de la Especialización en Comunicación y Juventudes. Profesora Adjunta de la Cátedra Prácticas corporales, comunicación y subjetividad.

[dbruzzone@perio.unlp.edu.ar](mailto:dbruzzone@perio.unlp.edu.ar) | [daibruzzone@gmail.com](mailto:daibruzzone@gmail.com)

\*\* Dra. en Comunicación (UNLP, Argentina). Docente e investigadora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Profesora titular de la Cátedra "Introducción a los estudios de comunicación. Actual Vicepresidenta del Área Institucional de la UNLP.

[avarela@perio.unlp.edu.ar](mailto:avarela@perio.unlp.edu.ar) | [varelaandrea@yahoo.com.ar](mailto:varelaandrea@yahoo.com.ar)

<sup>+</sup>Las y los latinos, cuando pronunciamos el apellido Musk decimos «Másc», con una c final que apenas suena. Por eso este trabajo se titula *Un ensayo más*. Este título también remite a un nuevo ensayo o intento de imponer sobre América Latina los intereses estadounidenses, a través de alianzas y de acuerdos cómplices con los gobiernos de (nuevas) derechas, cuyos objetivos son los negocios mediante los que entregan los recursos de nuestros países, en detrimento del bienestar de los pueblos de la región. Para ello, la narrativa de Musk resulta ser una vía útil mediante la que solidificar el sentido de una civilización para unos pocos, los que puedan alinearse con el individualismo maquiavélico: el yo por encima de la sociedad, para lo que el fin justifica cualquier medio.

*«El sentido de mi vida es hacer cosas que extienden la vida de la conciencia humana, ya sea a través de la energía sostenible, la exploración o la integración con la IA. Eso es lo que me impulsa».*  
Conferencia de Elon Musk en Neuralink (2020).

Los portales de noticias y los académicos del mundo no paran de analizar el impacto de sus ideas disruptivas y de sus empresas tecnológicas. Su influencia en la región latinoamericana tampoco pasa desapercibida: lleva internet a sitios lejanos, admira a

presidentes como Javier Milei y Nayib Bukele, e inspira a jóvenes (y no tan jóvenes) que creen en una visión futurista del mundo y precisa del litio (del agua y de otros minerales) que pertenecen al suelo de nuestros países.

Por si todavía quedan personas que no conocen a Elon Musk, comencemos este recorrido con un brevísimo perfil hecho por él mismo. Bueno, en realidad es una presentación creada por sus algoritmos, más precisamente por Grok3, la inteligencia artificial de X (red social que Musk compró en 2022), en respuesta un *prompt* que solicitaba que nos contara sobre quién es su dueño en un solo párrafo:

## UN GENIO REDEFINE LA HUMANIDAD<sup>98</sup>

Elon Musk (Pretoria, Sudáfrica, 28 de junio de 1971) es un emprendedor e inventor visionario, conocido por liderar empresas que buscan revolucionar el futuro de la humanidad. Es CEO y fundador de Tesla (vehículos eléctricos y energía sostenible), SpaceX (exploración espacial y colonización de Marte), Neuralink (neurotecnología para fusionar inteligencia humana y artificial) y The Boring Company (infraestructura y túneles). Además, es propietario de X (anteriormente Twitter), fundador de xAI (inteligencia artificial) y, desde 2025, asesor senior del presidente de EE. UU. en el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE). Su misión se centra en resolver problemas globales como el cambio climático y los riesgos de la IA, inspirados por un sentido de responsabilidad hacia el destino colectivo. Figura polarizante, es admirada por su audacia, pero criticada por su estilo de liderazgo y posturas políticas. Tiene 14 hijos con 4 parejas, reflejando una vida personal compleja y poco convencional. Su mayor enseñanza: “Piensa en grande y no temas fallar”, impulsando la innovación a pesar de los desafíos éticos y humanos (Grok, 2025).

En esta etapa del capitalismo, el silencio es a la comunicación lo que la calma era a la vieja producción industrial: el nivel cero, la nada misma (Han, 2023). El siglo XXI es testigo de la multiplicación de medios de comunicación, de la generación de todo tipo de datos que bombardean la vida cotidiana en cada pantalla que tenemos cerca, informaciones que se viralizan y que se contradicen, hay cientos de versiones para cada hecho y el estatuto de lo verosímil ya no se asocia sólo a hechos comprobados certera y/o científicamente. Por sobre el silencio se impone la ruidosa desinformación, las noticias falsas y la posverdad, que son aspectos claves en la configuración de las subjetividades mediáticas, agobiadas y demandantes de soluciones (cuanto más inmediatas, mejor valoradas).

<sup>98</sup> Las mayúsculas en cada palabra corresponde a Grok3 (parece que escribe a modo de hashtag, como en X).

Elon Musk nunca se calla, nunca para. Él parece entender a la perfección el ritmo de este mundo marcado por lo incierto: no solo es parte de él sino que lo crea, le da forma, lo alimenta. De hecho, podemos pensar en Musk como un solucionador de problemas, veamos algunos de los más afamados:

<p><b>Problema</b></p>	<p><b>Un gran Estado</b></p> <p>Al igual que a muchos de los partidarios de las llamadas nuevas derechas, o derechas neo-reaccionarias, Musk encuentra que un Estado grande con excesivo gasto público, burocracia y regulaciones retrasan la innovación y el progreso.</p>	<p><b>La finitud de los recursos no renovables y el escaso avance de las energías sostenibles.</b></p> <p>Musk entiende que la vida terrestre como la conocemos ya no es sostenible. La dependencia de combustibles fósiles es una amenaza para el medio ambiente y la sostenibilidad, además de un obstáculo para el progreso tecnológico.</p>	<p><b>El fin de la humanidad</b></p> <p>Este no es para Musk un problema cualquiera, sino que es la razón de todos sus esfuerzos: su propósito en la vida es salvar a la especie humana de su desaparición.</p>	<p><b>La cultura woke y la libertad de expresión</b></p> <p>La denominada cultura woke y su agenda programática como pilares de las políticas de los gobiernos populares y de los movimientos progresistas, encontraron en los campos de la comunicación y la cultura un lugar para el reconocimiento de las luchas, las memorias, las diversidades y la ampliación de los derechos. Así, la moderación en redes sociales alineada a esta agenda representa un problema para quienes -entre los que contamos a Elon- se sienten censurados por expresar ideas "políticamente incorrectas" -antiderechos-.</p>	<p><b>Los riesgos de la inteligencia artificial (IA)</b></p> <p>Musk considera que el mundo no está en condiciones de metabolizar los cambios introducidos por las IA y de regular su potencia de desarrollo. No es solo un problema de puestos de trabajo que puedan ser reemplazados por robots, sino que se trata de la posibilidad de una delegación masiva en la IA, aumentando sus consecuencias a nivel de nuestros cuerpos (...) no se trata de frenar nada, sino de regular y de generar formas de hibridación (Benasayag y Pennisi, 2024).</p>
------------------------	---	---	---	---	--

<p><b>Solución</b></p>	<p>Para resolver este problema que enfrentan las empresas y los ricos del mundo, Musk apoyó la campaña que acaba de colocar a Donald Trump nuevamente en la presidencia de Estados Unidos lo que le valió ser la persona encargada del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE). Desde allí está llevando adelante recortes presupuestarios que incluyen la modernización de procedimientos, despidos de empleados públicos y reducción de regulaciones federales.</p> <p>Nos enfrentamos ahora a un interrogante: ¿es ahora Musk juez y parte del empresariado yanqui?</p>	<p>Para eso también tiene una solución: su empresa Tesla crea autos eléctricos, techos solares y baterías Powerwall para hogares y empresas.</p> <p>Sin embargo, en diferentes países (EEUU, China, Alemania, por ejemplo) sus empresas están denunciadas por contaminación ambiental y deforestación, por experimentar con animales y porque, además, sus desarrollos demandan de recursos en cantidades como litio, agua, etc.</p>	<p>Proscribir la muerte expulsándola de la vida es constitutivo de la producción capitalista (Han, 2023), y para esa amenaza latente Elon tiene la solución: con su empresa SpaceX apuesta a conquistar Marte, crear allí una colonia y convertir a la humanidad en una civilización multiplanetaria.</p> <p>Mientras tanto, va poblado este planeta con muchos hijos, ya que encuentra que otro riesgo que tiene nuestra especie es la baja natalidad en algunos sectores sociales que, desde su punto de vista, deberían reproducirse por ser -entre otras cosas- inteligentes.</p>	<p>La solución de Musk en este caso es comprar una red social: se hace dueño de Twitter (ahora se llama X), acaba con la moderación y con la penalización de discursos de odio e informaciones falsas; la usa para comunicarse asiduamente con sus seguidores y para meter presión política sobre sus intereses. X es su medio de comunicación</p>	<p>Frente a estos temores -compartidos por otros desarrolladores y pensadores de diferentes corrientes políticas- Elon apuesta a soluciones como las de fusionar las inteligencias humana y artificial a través de su empresa Neuralink; también lanzó xAI (ahora conocida como Grok) para desarrollar inteligencia artificial ética y segura (advertencia, no confundir con neutralidad o ausencia de sesgo ideológico).</p>
------------------------	--	--	---	--	---

## UN PRAGMÁTICO CAPITALISTA INTERPLANETARIO

*«Sé que he dicho o publicado cosas raras, pero es simplemente la forma en que funciona mi cerebro. A cualquiera que haya ofendido simplemente quiero decirle: reinventé los autos eléctricos»*

y estoy enviando gente a Marte en un cohete (...)  
¿Creyeron que también iba a ser un tipo relajado y normal?»  
*Elon Musk en la presentación del programa Saturday Live Nigth (2021)*

Un pragmático que apuesta su fortuna a cambio de ganar (poder sobre) el porvenir de la humanidad. La afición de Musk por resolver problemas se presenta tempranamente en el relato de su vida: según cuenta, creció con síndrome de Asperger en el seno de una familia disfuncional y económicamente acomodada durante la década de 1970 en la Sudáfrica del apartheid. De chico, le costaban las señales sociales, no le resultaban intuitivas, todo lo tomaba de forma literal, le era difícil reconocer chistes o metáforas y, a causa de eso, **recibió malos tratos y acoso** por parte de sus compañeros en la escuela (*bullying*). Pero lo que en principio era un problema, le dejó ver a Musk que contaba con habilidades diferentes a la de sus congéneres y, entonces, aprendió a usarlas. Gracias a eso, podía ver y entender el mundo de una manera más profunda: una de las características de su condición –dice– es la de estar obsesionado con la verdad, en su caso, con la verdad del universo. Por eso, sostiene, estudió física y luego informática –o teoría de la información– para entender la lógica.

Amante de los libros y películas de ciencia ficción (como *Star Wars*), autodidacta – aprendió él solo a programar– y apasionado por la tecnología, pasaba horas estudiando sobre el impacto humano en el universo. A los 12 años creó un videojuego y lo vendió, con lo que dio muestras, además, de un espíritu emprendedor. Inspirado por libros de ciencia ficción (como *La guía del autoestopista galáctico* de Douglas Adams), comenzó a reflexionar sobre el propósito de la vida y la importancia del humor. Supo que estas preguntas son más difíciles de responder pero que son, sin dudas, más importantes que las respuestas.

A partir de allí Musk dice que sienta las bases de lo que hoy es su filosofía: formular interrogantes a las respuestas que existen sobre lo que es el universo, debemos arriesgarnos, esforzarnos, innovar y perseverar. Él arguye que en la medida en que amplíemos el alcance y la escala de la conciencia biológica y digital, estaremos en mejores condiciones de hacer estas preguntas y de entender cómo llegamos y por qué estamos aquí. Todos esos son asuntos existenciales que hacen que casi todas las personas queramos oír a Musk –aunque sea de lejos y para criticarlo–, ya que quiere salvar a la humanidad de su extinción –y también del wokismo–.

Muchas de sus inquietudes son profundamente humanas y comunes –como él las enuncia, son incluso altruistas–, pero no es así el modo en que él busca resolverlas. Es ahí cuando su postura pragmática ante la vida nos presenta a un personaje auténticamente polémico capaz de salirse de los moldes preestablecidos y de ir más allá de los marcos convencionales. De hecho, lo que Musk obvia transparentar es que para resolver sus problemas, requiere de esquivar las leyes soberanas para hacerse de los recursos que tienen los grandes Estados del Sur Global.

Estamos ante un hombre pragmático y millonario –una de las personas más ricas del mundo– que, con una perspectiva utilitarista, orienta sus acciones al mero cumplimiento de sus metas, en muchas ocasiones sin considerar aspectos éticos e, incluso, humanos. Musk quiere usar su fortuna para salvar a la civilización aun a costa de hombres y mujeres que padecen las consecuencias de sus empresas: solo entran en su visión de mundo aquellas personas (iy lugares!) que considera útiles para trabajar en sus proyectos. Bajo esta lógica, entre sus preocupaciones no caben los vulnerables ni «los condenados de la Tierra».

Quienes sí funcionan para ser parte de sus empresas son empleados que deben entregar su tiempo vital al servicio de conquistar el futuro según Musk. Esta promesa hacia adelante y la determinación de hacerse con el porvenir de la civilización lo convierten en un millonario particular: sus excentricidades no están centradas en costosos viajes ni lujosas mansiones. Por el contrario, y en sintonía con su preferencia por las finanzas volátiles, advertimos que en varias entrevistas Musk critica la acumulación pasiva de la riqueza: «No entiendo por qué algunos multimillonarios no usan su dinero para hacer algo increíble. Yo no quiero ser esa persona. Mi fortuna está para cambiar el juego, no para acumularla» (Musk, 2018). En ese sentido, él sostiene que prefiere invertir en soluciones prácticas y apuestas al futuro con la tecnología a favor de la humanidad (habrá que ver a qué humanos emancipa y a qué otros somete... aunque no hace falta una bola de cristal para adelantar una respuesta).

Cambiar el sentido del juego parece ser uno de los triunfos de Elon Musk, convertido en un líder que se sirve de los poderosos para conquistar este mundo y el que viene. Ayer, un niño rico, brillante, retraído y bulleado forjaba sus pasos hacia este hombre pragmático, que no guarda rencor hacia sus acosadores, que capitaliza el destrato que sufrió cuando invierte cada error y cada defecto en verse más humano e incrementar así sus millones (de dólares, de admiradores y de adeptos dispuestos a conquistar la Tierra y el más allá).

## LA AUTENTICIDAD CRUDA

*«No me interesa seguir el guion de nadie.*

*Ser auténtico significa hacer las cosas a mi manera, incluso si eso molesta a algunos».*

*Entrevista a Elon Musk en Axios, HBO (2019)*

Elon Musk se hace ver como un genio resiliente, perseverante. Parece que sabe aprovechar las debilidades a su favor y transformarlas en fortalezas y así convertirse en un hábil comunicador de sus ideas: provoca, se enoja, hace chistes, se ríe de sí mismo, es irónico, se pasa de la raya, rara vez se retracta... lo que nunca hace es permanecer callado. Si miramos su comunicación pública en X, notamos que tiene más de 200 millones de seguidores y que su red social no es otra cosa que un

megáfono personal a través del que se narra como una de las principales expresiones de la incorrección política. Su lenguaje llano, provocador y antisistema se convierten en un arma de batalla por el sentido gracias a la capacidad de modular la propaganda a través de las nuevas tecnologías (Stefanoni, 2023).

Hiper-enfocado (obsesionado) en cumplir sus objetivos, Musk desarrolla una forma directa y cercana de comunicación que le permite mostrarse con defectos, compartir sus errores o los fracasos de sus proyectos (por ejemplo, lanzamientos accidentados de los cohetes, fallas en Tesla) y al mismo tiempo celebrarlos como aprendizajes. Cree que esa es una actitud con la que puede generar más *engagement* al inspirar a otros mostrándose resiliente y transparente. Musk conoce el ritmo de las redes sociales –al punto que en X creó un algoritmo que le garantiza mayor alcance– y allí juega, responde e interactúa con seguidores y detractores, propone adivinanzas, premia a su comunidad y hasta propone encuestas sobre decisiones a tomar en sus empresas: todo con tal de que lo vean, lo escuchen y le brinden sus comentarios acerca del tema o chiste propuesto. Él siempre agradece el interés y responde a cada consulta o crítica de sus seguidores.

Musk sabe transformar las noticias empresariales en fenómenos pop, atrae la atención incluso de quienes no están interesados en tecnología ni en la vida en Marte, y también es capaz de alterar el ritmo de los mercados financieros, el flujo de las acciones de sus empresas y/o de subir o bajar el valor de una memecoin: todo con un solo posteo. Quienes lo siguen saben que asociarse o apoyar sus proyectos implica riesgos no aptos para los perfiles conservadores. Para ganar con esta información fugaz, los seguidores deben estar a pie de cañón con las actualizaciones.

Solo para dar cuenta de algunas formas en las que Musk interviene de manera constante en X, podemos recurrir a dos ejemplos que nos permiten apreciar cómo es que la autenticidad se impone por encima de cualquier comunicación poética o metafórica. Musk juega a diario con los “errores” de tipeo para verse más oral y de alguna forma más auténtico y cercano a sus seguidores: en una ocasión ha escrito «en tro py» en lugar de «entropy» en una publicación sobre física (2023). Otra estrategia es la velocidad de reacción cada vez que se lo nombra: replica, reposte o responde velozmente, llamando a las cosas por su nombre. Por ejemplo, durante la campaña a la presidencia de Trump se adelantó la creación de DOGE, por lo que un usuario de X, empresario, lo acusó de «poco realista» al prometer recortes de gastos imposibles. Rápido y sin vueltas, Musk le replicó: «Slo estás molesto porque DOGE va a recortar tus programas derrochadores favoritos. Acéptalo».

Sin embargo, la comunicación auténtica de Musk tiene más de una cara: mientras con sus seguidores de X su estilo es abierto, chistoso y con sus críticos es burlón, sarcástico o violento; la comunicación con las personas empleadas en sus empresas es de otro carácter. En este caso el auténtico Musk utiliza un tono autoritario, muchas veces duro y carente de empatía, que indica cuál es la disciplina y las metas del

trabajo: aquellas personas que no puedan o no quieran seguirlo son, directamente, despedidas. Lejos de mostrarse como un líder carismático, él privilegia dejar claro cuáles son sus objetivos, su misión, y las reglas que se deben cumplir para ser parte de los proyectos que dirige.

Elon representa el culto a la autenticidad de un régimen neoliberal que exige producción y una eficiencia superior que desplaza los espacios públicos, ya hechos polvos, desintegrados en espacios privados por todas partes (Han, 2023). Musk dice con orgullo que apenas duerme, trabaja de 80 a 100 horas semanales y exige de sus empleados máxima eficiencia y alineación con sus ideas. Esta autenticidad es demandada hacia líderes y referentes, aparece como condición de credibilidad y se convierte en una narrativa política hegemónica. Dice Byung-Chul Han que se trata de una autenticidad cruda y bárbara, responsable del progresivo embrutecimiento de la sociedad –ya que se basa en el culto al yo– y de que la comunicación haya perdido sus gestos rituales (modales que vencen a las emociones), su fuerza simbólica, y en su lugar se haya priorizado la expresión de los sentimientos espontáneos como portadores del sentido de lo auténtico (de lo supuestamente real).

De esta forma, la pura y cruda autenticidad parece funcionar para Musk como un escudo super protector contra las críticas, contra las penalizaciones, contra sus detractores: nada de lo que otros juzguen sobre sus dichos, sus modos y decisiones parece afectar su determinación para solucionar los problemas que él cree que tiene la humanidad. Por el contrario, Elon Musk no se disculpa (ni cuando Tesla pierde millones de dólares por sus posteos o sus saludos acusados de nazi) y retóricamente va por más: reacciona a las críticas o señalamientos mostrando los errores, defectos o inconsistencias de los demás (personas particulares, medios de comunicación, gobierno, Estado, los woke) o culpa a situaciones del contexto mediante ironías, burlas o comentarios sarcásticos en los que desestima cualquier opinión que no sea la propia: «X es mi forma de hablar directamente con la gente. Si no les gusta, es su problema, no el mío» (2022).

## MEDIOS MAGOS, TRUCOS MALOS

*«Francamente, necesitan mejores trucos sucios.*

*El ataque de “todos son Hitler” ya cansa»*

*Post de X, 21/01/2025*

Las corporaciones mediáticas son una de las bases sobre las que se erige el orden social neoliberal, claves para la producción y reproducción cultural. Su poder –sostenido en la capacidad de interpelar las creencias comunes e instaurar sentidos acerca de la verdad– funciona como la magia, a través del doble juego de desconocimiento-reconocimiento colectivo. Solo se comprende la potencia mediática a través de la ilusión de ese grupo mágico que lo legitima. Así, los medios magos, sostienen Florencia Saintout y Ayelen

Sidun (2010), han consolidado sus posiciones en torno a ese desconocimiento de sus operaciones –por cierto, nada auténticas ni transparentes durante décadas– y en el reconocimiento del valor del capital por sobre cualquier otro tipo de valores.

Pero a estas alturas, esos trucos quedaron al desnudo. En tiempos de exhibicionismo total, los medios magos se convierten en malos magos: sus grupos mágicos ya no están prendidos a la TV sino que se van a las redes digitales (y son las corporaciones mediáticas quienes los siguen a X, Meta, Telegram, BlueSky, Google, etc.). Sus trucos y narrativas se volvieron predecibles y las nuevas derechas no dejan de exhibir sus ardidés y de señalarlos como actores que demonizan, censuran, estigmatizan y solo desean conservar un *status quo* que los beneficia.

Como los medios en un tiempo pasado, los tecnócratas y CEOs de las compañías tecnológicas de la mano de líderes políticamente incorrectos parecen ser hoy los portadores de la magia contemporánea. Otra vez estamos ante unos hechiceros que fascinan con sus novedades, actualizaciones digitales, con sus comportamientos excéntricos y que producen unos grupos mágicos cuyas representaciones ya alcanzamos a advertir y se relacionan con las creencias celebratorias del fin de lo común. Se festejan recortes presupuestarios en gastos públicos (como salud, educación, vivienda, trabajo), el enojo y el daño en los lazos sociales están a la orden del día y se imponen los relatos únicos cargados de superioridad de unos sujetos por sobre otros (incluso cuando quienes se enuncian en estos términos son ese otro).

En este camino nos encontramos, por supuesto, a Musk: un representante de estos nuevos magos que no teme expresar una y otra vez su frustración ante los modos en que los medios malos hablan de él, de sus empresas o de su familia, ni soporta normas o regulaciones que se interpongan en la concreción de alguno de sus planes. Así, por ejemplo, Musk lleva tiempo enfrentándose a departamentos estatales como la FAA (Federal Aviation Administration) por las revisiones hechas a SpaceX. Sin ir más lejos, en 2024 la FAA se demoró en aprobar un lanzamiento de Starship por incumplir requisitos ambientales y de seguridad, afectando así su misión de colonizar Marte y su competitividad empresarial. Musk también se molesta si la National Highway Traffic Safety Administration le pide reportes de los accidentes relacionados con el sistema Autopilot de Tesla (estas investigaciones le han generado gastos legales, en ajustes de software y retrasos). Al mismo tiempo, se ofusca cuando las agencias laborales lo acusan de tener políticas discriminatorias y de tomar represalias contra empleados.

Lo que Musk pocas veces cuenta en público es que sus empresas han tenido éxito también gracias a los apoyos estatales. Tesla, por ejemplo, recibió miles de millones en subsidios y exenciones fiscales, especialmente en sus primeros años y para promover la adopción de vehículos eléctricos (incluso durante la presidencia del demócrata Joe Biden). Por su parte, SpaceX depende en gran medida de contratos gubernamentales, especialmente con la NASA y el Departamento de Defensa de EE.UU. En este punto,

resulta interesante situar la contradicción de Musk a cargo de DOGE: de un lado aboga por recortes estatales, pero sus empresas se beneficiaron enormemente del apoyo público. Cabe preguntarnos si realmente se trata de ideas contradictorias o de acciones ventajistas.

Quienes no le dejan pasar muchos de sus comportamientos de tinte falaz o autoritario son los que para él son medios malos, incluso para sorpresa de buena parte del progresismo internacional al que Musk se refiere como «*virus mental woke*». Según Musk, los medios distorsionan la verdad según su conveniencia, publican historias falsas con tal de vender portadas (subestiman sus logros y exageran sus fallos) y su agenda política choca con la propia. Se presenta, así, como una víctima de los medios y de quienes defienden la justicia social –que son, a propósito, dos proyectos históricamente en pugna, ¿será que Musk logra alianzas inesperadas en su contra? –.

Mientras en el seno íntimo de su familia Musk atravesaba la decisión de aprobar el proceso de hormonización de su hija Vivian, en sus empresas enfrentaba críticas por las políticas laborales, carentes de protocolos contra el acoso y de integración de la diversidad. Así, de manera pública comenzó a manifestarse abiertamente *anti-woke*, en tanto entiende que es una amenaza cultural e ideológica que prioriza la identidad de género (u otras condiciones como las raciales, etc.) por sobre el mérito individual de cada persona: «La locura *woke* es una enfermedad. Si no la enfrentamos, destruirá la civilización», tuiteó Musk el 14 de diciembre de 2021. La transición de su hija, tal como afirmó en varias oportunidades, hizo que Musk se asumiera comprometido a destruir el virus *woke*, en tanto que lo considera responsable de la muerte figurativa de su hijo Xavier (ahora Vivian) y de las divisiones sociales y del exceso de corrección que cercena la libertad de expresión. Elon Musk, señalado como transfóbico, racista y reaccionario por los medios de comunicación (los magos malos), dice que ellos son el último reducto de censura *woke*... Sin embargo, Grok (la IA de X), bloquea respuestas ofensivas sobre él y sobre Donald Trump (*El Confidencial*, 2025).

En su cruzada *anti-woke*, Musk expresa su apoyo a figuras de la nueva derecha a lo largo y ancho del mundo, como por ejemplo a Javier Milei (Argentina), al partido Alternativa para Alemania (AfD) o a Georgia Meloni (Italia), cuyas agendas rechazan los derechos de las minorías, especialmente el feminismo y la comunidad LGBTQ+. Por si fuera poco, de ser el principal apoyo financiero de Trump, pasó a convertirse en su asesor estrella, a cargo del DOGE.

Durante el acto de toma de posesión de Trump, Elon agradeció a la audiencia y realizó un gesto en el que puso la mano derecha sobre su pecho y luego extendió el brazo hacia arriba con la palma hacia abajo. Repitió el movimiento dos veces hacia los dos lados de las tribunas y dijo: «Mi corazón está con ustedes. Gracias a ustedes el futuro de la civilización está asegurado». Ese gesto realizado con vehemencia repetidamente fue interpretado y presentado mediáticamente como un *seig heil* (un saludo nazi), con una fuerte carga simbólica tachada de fascista.

Las reacciones al respecto van desde justificaciones de defensores de Musk que lo comparan con un saludo romano (incomprobable), pasan por no atribuirle ninguna intención, solo torpeza, hasta las posturas más críticas que señalan que ese gesto habilita la violencia de las extremas derechas. De hecho, algunos medios como *The Washington Post* analizaron que el gesto va en sintonía con la narrativa trumpista que tolera el extremismo. Las repercusiones fueron *in crescendo* al punto de que muchos detractores de Musk se unieron en el movimiento *Tesla Takedown* para darle donde más le duele: en las acciones de la empresa en la que basa su fortuna.

El *Tesla Takedown* comenzó a organizarse en plataformas como BlueSky (competencia de X) y ya cuenta con un sitio web desde donde se denuncian los negocios de Musk y se alienta a los consumidores de la marca a vender sus autos eléctricos, a deshacerse de sus acciones y a participar en protestas frente a concesionarios y estaciones de carga de Tesla. Aquí se juntaron los activistas ambientales de Alemania y críticos de AfD; los estadounidenses afectados por los recortes hechos por DOGE (trabajadores federales y grupos progresistas) y la comunidad LGBTQ+. Mientras el *Tesla Takedown* se expande, Elon le baja el precio a esta organización colectiva, se burla, ironiza: pura «histeria woke», ataques gastados, «necesitan mejores trucos, ya cansan».

## ENTRE TUIITS, CRIPTOS Y MOTOSIERRAS

X (Twitter) es para Musk una de sus principales instrumentos de poder para desplegar desde allí sus dotes de influencer tecnopolítico para un nuevo tiempo de colonias en Marte y de Tierra sin Estado opresor. Musk ya era un usuario asiduo de Twitter y conocía la importancia de esta plataforma para la divulgación de las ideas de las nuevas derechas cuando lo compra en 2022 con el fin de evitar la censura y defender la libertad de expresión (propia).

El hito que lo empuja a hacerse con la red social ocurrió en agosto de 2018 cuando Musk tuiteó: «Estoy considerando sacar a Tesla de la bolsa a 420 dólares. Financiación asegurada». Esos pocos caracteres le valieron multas millonarias, lo obligaron a apartarse unos años de la presidencia de Tesla y le ocasionaron un juicio cuando fue denunciado por la SEC (Securities and Exchange Commission), la agencia federal estadounidense que supervisa las operaciones en la Bolsa de Valores. Lo acusaron de dar información falsa respecto de las acciones de la empresa y de estafar a los inversores. Con esto, para Musk, le tocaban dos de sus puntos débiles, dos libertades individuales-fundamentales que en este caso tienen que ver con la expresión y con las finanzas.

Antes de ser X, Twitter contaba con una serie de filtros que garantizaban una conversación dentro del marco de las leyes y de la cultura de derechos humanos (se sancionaban y/o daban de baja las cuentas que difundían contenidos violentos o discursos de odio). Cuando Musk se convirtió en el propietario de la red social, transforma sus dinámicas en pos de incrementar sus ingresos y de llevar al absoluto

la libertad individual de expresión. Una vez tuvo la red social en su poder, reactivó las cuentas suspendidas por la gestión anterior –como la de Trump– y puso fin a la denominada cultura de la cancelación en la plataforma. También señaló que desde ahora en X cualquiera podría decir lo que quisiera como quisiera, sin censuras ni necesidad de discursos políticamente correctos, algo celebrado por los usuarios alineados a sus principios libertarios o de derecha alternativa: ahora X funciona, ya no hay que estar esquivando las moderaciones *woke*.

Estas nuevas derechas ven en la comunicación una herramienta clave para romper el orden establecido y se muestran muy hábiles en la producción y apropiación de una estética contracultural, transgresora e inconformista que puede asemejarse al «prohibido prohibir» (Nagle, 2018). Así vemos que en las Cumbres de Acción Política Conservadora (CPAC) no se trata de preservar viejas usanzas sino de desmembrar cualquier institución cuyas normas obsoletas requieran de impuestos, pongan muchos obstáculos y den pocos réditos. Por caso, en su campaña y al momento de presentar su gabinete, Trump no representa una derecha absolutamente nacionalista y antimigratoria: un sudafricano (blanco y millonario) se está alzando en el poder junto con él. En ese plano, Musk recibe fuego amigo: desde las filas del trumpismo Steve Bannon le apunta por no ser «verdaderamente americano». Musk hace caso omiso a este ataque, lo trata de «charlatán» –alguien que habla mucho pero hace poco– y vuelve a lo suyo: achicar el Estado.

La idea de que el Estado moderno no funciona se extiende en las sociedades y encuentra en la metáfora de la motosierra la expresión del modo en que los libertarios piensan el futuro: sin instituciones que derrochan dinero público, ni funcionarios corruptos, ni políticos que le digan a la gente lo que tiene que hacer. Abogan por recortar a diestra y siniestra, desregular y reiniciar bajo la instauración de un nuevo lema de libertad personal, que solo se puede alcanzar en el *free market* con un Estado lo más pequeño y eficiente posible. Para estos fines, Milei creó el Ministerio de Desregulación y Transformación del Estado, cuya función es la de reducir el gasto público, aumentar la eficiencia estatal, simplificar trámites y procesos administrativos. El argumento, se sabe es que la excesiva regulación genera mercados menos competitivos y menos innovadores... Por ahora en la Argentina del “Javo” –cómo lo llaman los seguidores del presidente–, la motosierra está acabando con salud, ciencia, educación, alimentos, jubilaciones. Sin embargo los mercados no parecen ser muy competitivos y tampoco se vislumbran grandes innovaciones (¿tal vez sea pronto para ver resultados? ¿Será que Milei y sus secuaces todavía no saben que para las y los argentinos el futuro llegó hace rato y que el que espera desespera?).

Inspirado por Milei –y probablemente con las esperanzas en que su administración le asegure los recursos naturales que necesita para sus empresas–, Musk se puso a cargo del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en

inglés) con la misma misión del mencionado ministerio argentino. Si nos detenemos en su tono disruptivo y provocador, sabremos que no es casual que la sigla DOGE coincida con Doge, que es el nombre de la memecoin promovida por Musk. Dogecoin (Doge), que lleva la imagen de un perro, es una criptomoneda, un activo financiero descentralizado, es decir, que se impulsa principalmente por la especulación, su valor es volátil y depende de quienes poseen la moneda. De hecho, las criptomonedas son una de las utopías libertarias en tanto su comercialización no está regulada por Bancos Centrales ni Bolsas de Valores. DOGE y Doge parecen hablar el mismo idioma cada vez que Musk se refiere a los recortes del gasto público con frases como «subir de nivel» o «desbloquear logros». Sin embargo, no hemos escuchado ni leído de él ninguna frase o comentario acerca de los grupos afectados por los despidos y por las consecuencias de los recortes en los servicios estatales: ¿será una cuestión de su declarada imposibilidad de empatizar, o estrategia de marketing, puro beneficio personal, algo de diversión? ¿Será todo a la vez?

Lo que sí parece claro es la instalación de los bravucones en el poder en plena alianza con los que otrora fueron los acosados: Elon Musk y Javier Milei comparten la experiencia pasada de jóvenes introvertidos, sufrientes, inteligentes, estudiosos, bulleados. De alguna forma, vemos ahora la revancha de los débiles que se alzan como líderes entre sus acosadores. Pero el daño está hecho, ya son inmunes al dolor y por eso son los perfiles ideales para darle a la sociedad moderna su punto final.

Así, el norte y el sur de nuestro continente se libran las batallas con aquellos que, por sobre los intereses de las mayorías, imponen sus visiones personales por las buenas o por las malas. En gestos de complicidad, los líderes de estas nuevas derechas toman revancha y ocupan ahora el rol de bravucones: se imponen sobre las comunidades más débiles y arrasan con los derechos que estas habían alcanzado en los últimos años. Pero nada de eso resulta demasiado sorpresivo, más bien, la pregunta sigue siendo qué ven las y los ciudadanos que acompañan sus proyectos, qué magia producen sus discursos, con qué experiencias íntimas conectan, qué ilusiones son capaces de crear cada vez que piden a los pueblos soportar las injusticias de la vida diaria, negar las desigualdades, trabajar y confiar en que un futuro mejor va a llegar mientras ellos aplastan a todos los que portan el «virus woke».

Y aquí, una vez más, encontramos a personajes como Elon Musk, un activo socio del club de bravucones que arrasan con cualquier cosa (institución o persona) que se entrometa en su camino y se ríen, se burlan, de quienes los cuestionan. Con armas como plataformas digitales, criptos y motosierras, el acosado vuelto acosador se viste de héroe rebelde cuya misión es destruir el *establishment*, expandir la libertad individual y salvar a la humanidad.

## NARRATIVA MUSK

**PERSONAJE:** Un macho polémico, pragmático, utilitarista y millonario, otrora tímido y acosado, convertido en bravucón millonario que promete resolver los problemas de la humanidad que sabe transformar las noticias empresariales en fenómenos pop.

**STORYTELLING:** Un *outsider* que creció en Sudáfrica con una condición (síndrome de Asperger) que lo hizo ver el mundo de un modo particular. Sufrió *bullying* y la ciencia ficción lo salvó del sufrimiento y lo inspiró en la pasión por la física y por develar los misterios del universo, conocer sus problemas y buscar soluciones que salven a la civilización humana de su extinción. Por eso, como aprendió de los bravucones, ahora se impone por sobre lo que considera débil, obsoleto o un obstáculo para sus metas. Trabaja duro desde joven y está hiperefocado en la innovación tecnológica para salvar al mundo, apuesta a que seamos una civilización multiespecie con una colonia en Marte.

**ENEMIGOS:** La ineficiencia burocráticoestatal y lo que no se acomoda a las reglas «naturales» de la física, el *free market* y lo *woke*. Las comunidades LGBTQ+, los activistas ambientalistas, los medios tradicionales y las izquierdas. *Tesla takedown*: le da donde más le duele y baja el rendimiento de sus acciones. A todos los acusa de ser un «virus *woke*» que amenaza la civilización humana.

**OBSTÁCULOS:** Los Estados y todo tipo de regulación pública del capitalismo, la moral de la Modernidad y las agendas progresistas que se interponen en sus proyectos.

**HEROÍSMO:** Innovador, visionario, disruptivo y arriesgado. Se ríe de sí mismo. Defiende las libertades individuales, especialmente la de expresión y la financiera. Cambiar el sentido del juego parece ser uno de los triunfos de Elon Musk, convertido en un líder que se sirve de los poderosos para conquistar este mundo y el que viene.

**GÉNERO:** Épico que tiene una misión de superhéroe: llevar la humanidad al espacio. Auténtico, controversial, provocador, se ríe de sus errores, polémico y polarizante.

**MEDIOS MASIVOS:** No les cree, inventan portadas con noticias falsas sobre su vida y sus empresas. Para él son cosa del pasado, los desprecia. Los usa con su red X, que es su medio de (des)información.

**REDES DIGITALES:** Se compró X para decir lo que quiere sin censura y para ponerle fin a la cultura de la cancelación. Además, desde allí, se comunica de manera directa con sus seguidores y con el mundo. Él es X, o X es su mundo. Con sus seguidores de X, su estilo es abierto, chistoso y con sus críticos es burlón, sarcástico o violento.

## Bibliografía

Benasayag, Miguel y Pennisi, Ariel (2023). *La inteligencia artificial no piensa: el cerebro tampoco*. Buenos Aires: Prometeo.

Elorduy, Pablo (2024). X como megáfono neorreaccionario. Las guerras que Elon Musk podría perder. *Nueva Sociedad*, (313), 12-24 <https://nuso.org/articulo/313-x-como-megafono-neorreaccionario/>

Grok3 (2025) <https://x.com/i/grok/share/Frbpw0UdJ2CpYNCZW9YcdqwiP>

Han, Byung-Chul (2023). *La desaparición de los rituales*. Buenos Aires: Herder.

Mendez, Manuel (2 de marzo de 2025). El “anillo del poder” de la censura. El último invento de Elon Musk revienta la gran teoría de la conspiración de Silicon Valley. [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2025-03-02/grok-elon-musk-xai-silicon-valley-trump-censura-marc-andreessen\\_4074656/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2025-03-02/grok-elon-musk-xai-silicon-valley-trump-censura-marc-andreessen_4074656/)

Musk, Elon [@eonmusk]. X. <https://x.com/elonmusk>

Musk, Elon (2018). Entrevista en South by Southwest (SXSW), conducida por Jonathan Nolan

Nagle, Ángela (2018). *Muerte a los normies. Las guerras culturales en internet que han dado lugar al ascenso de Trump y la alt-right*. Tarragona: Orciny Press.

Saintout, Florencia y Sidun, Ayelen (2010). ¿Culturas violentas? La producción mediática de violencias legítimas/ilegítimas y de sujetos viables/inviabiles. El caso de las juventudes. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5479/ev.5479.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5479/ev.5479.pdf)

Stefanoni, Pablo (2022) *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Willnow, Sebastián (1 de febrero de 2021). La extrema derecha está en ascenso en un momento crucial en Alemania, impulsada por Elon Musk. <https://theconversation.com/the-far-right-is-rising-at-a-crucial-time-in-germany-boosted-by-elon-musk-247895>

<https://www.teslatakedown.com/>



MARGARITA Marroquín Parducci\*

# DE LASTESIS A LAS CLASES DE ZUMBA: EL PODER EN MOVIMIENTO ES PERFORMATIVO Y BAILA

\* Estudiante del Doctorado en Sociedad, Tecnología y Cultura, de la Universidad Oberta de Catalunya. Profesora invitada sobre comunicación en la sociedad red en la Maestría en Gestión Estratégica de la Comunicación en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

[marroquin.parducci@gmail.com](mailto:marroquin.parducci@gmail.com)

*«El poder está en tus manos y las mías  
Somos mayoría  
Somos la ciudadanía».*  
*La Batucada del Pueblo, Guatemala, 2015*

*«Y la culpa no era mía  
Ni cómo andaba  
Ni cómo vestía».*  
*LASTESIS, Chile, 2019*

La historia humana está hecha de acciones colectivas y movimientos sociales. Y estas acciones siempre encuentran en las tecnologías de su tiempo tácticas para ganar visibilidades públicas, intervenir políticas y hacer que pasen cosas. En este texto reflexionamos sobre dos casos latinoamericanos en los que los débiles se enfrentan al sistema que oprime y se convierten en héroes. Guatemala 2023 y Chile 2019 nos ofrecen unos repertorios poderosos para hacer de los movimientos sociales los protagonistas de nuestra política.<sup>99</sup> Resaltaremos cómo la música, la *performance* y el baile son estrategias claves en las protestas porque aportan la levedad de la que

<sup>99</sup> Se recomienda acompañar esta lectura con la *playlist* «DeBí TiRaR más FOtoS de las protestas», en Spotify, creada con las canciones más icónicas del movimiento durante el estallido social del 2019, así como por otras canciones simbólicas para el movimiento de Guatemala, y la canción «Debí tirar más fotos», del puertorriqueño Bad Bunny, que manifiesta la postura política del cantante.

hablaba Calvino (1999) y que, según Rincón, nos sacan de la democracia *zombie* (2017) que habitamos.

---

**¿De qué hablamos cuando hablamos de movimientos sociales en Latinoamérica en los últimos diez años?** Hablamos del shock colectivo por la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa en México en el 2014; hablamos de la Ciudad de Guatemala con su plaza central llena cada sábado durante más o menos seis meses del 2015 para denunciar la corrupción del gobierno de turno<sup>100</sup>; hablamos de Honduras, que evitó un golpe de Estado en 2009; y hablamos de la Rebelión de Abril en Nicaragua en 2018, que inició con las protestas por las reformas al Instituto Nicaragüense del Seguro Social (INSS). Hablamos de los estudiantes chilenos que protestaban por el alza del pasaje del transporte público en el 2019; por supuesto, hablamos también de la ciudadanía que protestaba masivamente a favor de la educación pública en Argentina en el 2024; y hablamos del estallido social en Colombia<sup>101</sup>. (Mazariegos Rivas 2018; *Crisis poselectoral en Honduras de 2017-2018*, 2018; Luna 2021; López Barba 2024).

**Guatemala.** En octubre del 2023, la resistencia indígena en apoyo a la democracia se organizó para respaldar al entonces presidente electo, Bernardo Arévalo, y a la vicepresidenta electa, Karin Herrera, durante la persecución política por parte del Ministerio Público, entidad que buscaba impedir que los gobernantes electos tomarán posesión. Durante 106 días, autoridades de pueblos originarios, liderados por los 48 Cantones de Totonicapán, se coordinaron para que la ciudadanía les respaldara en distintos espacios y en distintas acciones colectivas. Arévalo y Herrera, cabe señalar, ganaron unas elecciones presidenciales que estuvieron marcadas por eventos polémicos que dejaron fuera a varias candidaturas que contaban con buen respaldo. Ellos representaban al partido político Movimiento Semilla, surgido luego del movimiento contra la corrupción del 2015.

**Chile.** El estallido social de octubre del 2019 ocurrió en respuesta al alza de la tarifa del transporte público. Si bien se consigna que hay otras cuestiones por las que se movió la acción colectiva, el detonante fue esta alza. Luego, se incorporaron peticiones relacionadas con pensiones, salud y educación, y un rechazo a algunas figuras políticas que terminó en el replanteamiento de la propia Constitución de la República (Sepúlveda Eriz 2021; Estallido social 2019). Al menos dos cuestiones

<sup>100</sup> Ver: Regina Solís (compiladora). 2016. *La Fuerza de las plazas*. Ciudad de Guatemala, Friedrich-Ebert-Stiftung FES <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/12715.pdf>

<sup>101</sup> Ver: Omar Rincón. (2021). *Otra democracia es posible*. New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/31/espanol/opinion/democracia-colombia-estallido-social.html>

políticas resaltan: uno, un proceso colectivo de reescritura de la Constitución (que ya lleva dos plebiscitos, en el 2021 y en el 2023, para ver si se aprueban reformas; ambos rechazados), y dos, la llegada del presidente más joven del mundo, Gabriel Boric, quien había sido líder estudiantil en las movilizaciones del 2011.

## Los movimientos sociales como héroes

En la fórmula del viaje del héroe que siguen la mayor parte de las historias que consumimos y compartimos, el personaje principal actúa la estructura de separación-desarrollo-retorno (Sánchez López 2020). Esto es parte del arquetipo que veo en algunos movimientos sociales de la región, en particular en los casos de Guatemala y Chile en la década más reciente (2014-2024). Allí, el viaje que realizan los colectivos los ha llevado a ese momento de inicio cuando «toman la llamada» de ser quienes pueden cambiar las cosas, la toman a cargo y actúan un mandato heroico: transformar la sociedad.

El modelo general de acción es similar ya que son acciones colectivas, pero cada movimiento actúa y evalúa de distintas maneras en su desarrollo de acuerdo a sus culturas locales, memorias de lucha, sus contextos políticos. Guatemala y Chile comparten la llegada de Gabriel Boric y Bernardo Arévalo como diputados en sus países, lo que hace que su retorno (el de algunas personas y algunos colectivos que conformaban los movimientos sociales) es a ese otro espacio en el que los movimientos buscan solucionar otro tipo de demandas, dentro de entidades estatales desde las que esperan tener un impacto en las políticas públicas que no estaban respondiendo a las demandas colectivas. Sin embargo, los movimientos vuelven a las calles en el 2019 en Chile y en el 2023 en Guatemala, pues hay nuevos actores con nuevas demandas que pedir.

Estos dos casos demuestran cómo los movimientos son una posibilidad de cambiar cuestiones sistémicas. Al principio, son movimientos y personas que exigen a sus Estados el cumplimiento de los derechos fundamentales y años más tarde se han vuelto el partido de los jefes de Estado (Boric en el 2022, y Arévalo en el 2024).

Volvamos la vista a la definición de movimiento social, que, como expone Sidney Tarrow, refleja «desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades» (2016, p. 37). Ahora bien, ¿contra quién luchan estos héroes colectivos? Sus oponentes son los Estados, es decir, gobiernos cuyas acciones suelen ir en contra de los derechos humanos fundamentales (salud y educación), y que favorecen entornos de corrupción, que son injustos para las sociedades, en particular para quienes viven en condiciones de pobreza. Aquí es relevante recordar las causas del estallido social chileno en el 2019:

Aunque la causa inmediata puede atribuirse al alza tarifaria del transporte público, las concentraciones populares pronto expusieron sus causas mediatas: el alto costo de la vida (hasta 2019 Santiago era la segunda ciudad más onerosa de Latinoamérica), bajas pensiones, precios elevados de fármacos y tratamientos de salud, y un rechazo generalizado a toda la clase política y al descrédito institucional acumulado durante los últimos años, incluyendo a la propia Constitución del país. (Estallido social, 2025)

O esto, sobre la resistencia indígena, encabezada por pueblos originarios, que acuerpaba al binomio presidencial electo en Guatemala desde octubre para que pudieran tomar posesión en enero:

Bajo dicho liderazgo, ha quedado de manifiesto, una vez más, nuestra capacidad de expresar la inconformidad en las calles y movilizar procesos sociales de cambio, en los que la acción colectiva le da cauce a la indignación y le da impulso para levantarse de la postración en la que hemos vivido. No solo en situaciones de exclusión, sino en el perverso contrato social de dominación que subyace en las lógicas de relación entre gobernantes y gobernados. (López y Morales, 2023)

Por otra parte, cuando hablamos del uso de las tecnologías digitales de comunicación por los movimientos, hablamos de herramientas que posibilitan, desde hace más o menos quince años, difusión de información, convocatoria a acciones colectivas, solicitudes de ayuda o coordinación de ayudas. Por ejemplo, #Verificado19s era la plataforma que mostraba un mapa interactivo y actualizado en tiempo real para indicar solicitudes de asistencia médica, de comida y ropa, y otros asuntos urgentes en colonias y calles específicas de Ciudad de México después del terremoto de septiembre del 2017 (Verificado19s, 2017). Y es ahí, cuando los gobiernos locales, estatales y nacionales están sobrecargados y no son capaces de cubrir las demandas mínimas, cuando la ciudadanía se organiza, ocupa tecnologías digitales y resuelve en mayor o menor medida algunas de las demandas colectivas (Sánchez Duarte, Bolaños, Magallón y Anderica, 2015).

Sobre convocar a acciones específicas (*call to action*), de denuncia, para pedir apoyo para participantes de un evento o para activistas digitales, y también de vivir lo que ocurre, volvemos la mirada a este registro en Chile del 2019, muy similar a la España del 2011 y a la Guatemala del 2015 (Toret, 2013, y Marroquín, 2017):

Se trata de formas de protesta organizadas o que operan a través de redes sociales, que tienen por fin coordinar las convocatorias en el espacio público, darse aviso de las acciones represivas (contrainformación), o compartir burlas o memes sobre la política y el Gobierno a sujetos individuales y de una gran diversidad en cuanto a género, origen social o pertenencia cultural (Randi, 2023, p. 350).

Los memes en lo digital, los *performances* en las calles: las protestas suelen ser similares en cuanto a las solicitudes que hacen y los medios para difundir lo que piden y las acciones a las que convocan. Esta es la apuesta de este texto, pensar lo que dijo Calvino sobre la levedad: «No hablo de fugas al sueño o a lo irracional. Quiero decir que he de cambiar mi enfoque, he de mirar el mundo con otra óptica, otra lógica, otros métodos de conocimiento y de verificación» (1999, p. 23).

¿Podría ser la música, lo bailable, lo performativo, lo que aporta la levedad y, hasta cierto punto, parte de la relevancia de ciertos movimientos sociales en la región?

## Guatemala y Chile: la música como una propuesta para la protesta

«En los momentos en que el reino de lo humano me parece condenado a la pesadez, pienso que debería de volar como Perseo a otro espacio»: esta levedad de Calvino (1999, p. 23) me recuerda a la acción disruptiva que tiene como objeto “impedir la vida cotidiana, de manera que la acción colectiva está sancionando a la sociedad para pedir la satisfacción de sus demandas (Piven y Cloward, 1979, citados en Randi, 2023, p. 340). Esto me parece claramente visible en Chile y Guatemala:

Como nota aclaratoria, no soy partidaria de las afirmaciones que dicen que las redes sociales botan a un presidente o que los bailes impiden un golpe de Estado, pero al ser un trino de un ciudadano, la de arriba refleja el tono festivo que se percibía en las publicaciones de redes sociales durante los 106 días de resistencia indígena en Guatemala.

Y para seguir con los tonos festivos –que no por ello dejan de ser de denuncia–, uno de los actores que son ejemplo de cómo imprimir esta levedad, esta otra manera de ver las cosas en los movimientos sociales, es la música propuesta por La Batucada del Pueblo en la Guatemala del 2015. Fue un colectivo que durante las protestas de los sábados en la plaza central se dedicaba a cantar consignas con mensajes clave sobre el poder en la ciudadanía, o sobre algunos funcionarios públicos acusados de corrupción. Así que, en este texto comparto un colectivo chileno, bastante reconocido, del 2019, y acciones colectivas enmarcadas en este espíritu en la Guatemala del 2023.

a. LASTESIS, cuatro chilenas que de manera multidisciplinaria apostaron por una denuncia desde el activismo desde el 2018 con distintos *performances*, es decir, música y coreografías en las que había símbolos que buscaban transmitir un mensaje político específico. En el 2019, «ocurrió el estallido social y decidieron presentar una *performance* que denunciara y diera un marco de interpretación a la violencia estatal que sufrían las mujeres que protestaban» (Sepúlveda, 2021, p. 196). «Un violador en tu camino», como se llamó esta pieza, escaló a nivel mundial.

b. La ciudadanía guatemalteca tomó y ocupó las calles de la ciudad: resignificar los espacios públicos a través de “asambleas vecinales, bailes, conciertos, piñatas alusivas al funcionario en cuestión, vigiliadas, clases de zumba, tai chi y yoga, actividades de tejido, cine, cafés dialogantes, micrófonos abiertos, pinta de mantas y consignas” (Ramazzini, 2024, p. 20)

**¿Qué fue de lo más disruptivo de estas acciones colectivas?** «Todas están invitadas a participar. Todas pueden convertirse en artistas, en políticas y en denunciantes. El muro entre artistas y espectadoras ha sido derribado. La relación de horizontalidad rompe la vinculación jerárquica de jefe/maestro/intelectual» (Sepúlveda, 2021, p. 198), esta es una reflexión a partir de LASTESIS a la que sumo también que «tal vez es el momento de asumir en serio que la realidad dura (política, justicia, economía) requiere y exige emoción, espectáculo, color e historias que nos asignen sentido práctico en la vida cotidiana» (Rincón, 2017). Con ello, quiero hilar la idea de que la levedad y el humor, entendidos como otra perspectiva, otros métodos de conocimiento, contribuyen a que los mensajes de los movimientos tengan un mayor alcance.

En cuanto al *storytelling*, en el caso guatemalteco, había un consenso bastante generalizado en contra de la corrupción de los funcionarios públicos, cuyos efectos hacían que hubiera muy pocos fondos para invertir en seguridad, salud y educación en Guatemala. Esto de alguna manera coincide con la narrativa chilena del 2019 de buscar una manera distinta de hacer política (Zarzuri, citado en Randi, 2023, p.340) o de ser en la política. Cabe señalar también que LASTESIS sí construyen, además, una narrativa feminista que las posiciona (dentro de este viaje del héroe) como las heroínas que dan voz y empoderan a otras mujeres a protestar contra distintos tipos de abusos que los hombres, los cuerpos de seguridad estatales y los Estados ejercen contra niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres adultas.

Asimismo, cuando hablamos de movimientos sociales y su uso de tecnologías digitales, estamos considerando la evolución misma de estas plataformas: en estas décadas, se ha pasado de usar mensajes de texto (SMS) a páginas web, a redes de mensajería instantánea y redes sociales, y dentro de estas dos últimas ha sido de Messenger a WhatsApp, Telegram y Signal, y de Facebook a Twitter (hoy X), a Instagram y a TikTok (Gerbaudo, 2012; Toret, 2013; Marroquín, 2017, y Randi, 2023).

## Las acciones colectivas que se viralizan en redes

En esta conversación, cabe también enfatizar que la educación para lo digital es un medio para alcanzar la inclusión social, y que es importante comprender que se requiere una variedad de multicompetencias digitales (Arrieta y Montes, 2011, en Arriazu, 2015, p. 233), que arrancan con competencias técnicas y llegan a una esfera social, ideológica y virtual.

Y esto guarda relación con dos conceptos relacionados: la alfabetización digital y la circulación del conocimiento. El primero pone sobre la mesa que para llegar a ser ciudadano (sociodigitalmente) activo se requiere de cierto nivel de dominio de estas herramientas o plataformas. Así, con alfabetizaciones digitales críticas retomo la habilidad que tiene una persona para analizar los contenidos que ve en plataformas digitales: «Se trata de aprender a utilizar de forma inteligente la información disponible, tanto para acceder a la misma, como para otorgarle significado, analizarla críticamente y reconstruirla personalmente» (Garay Cruz, 2020).

El segundo, por su parte, se centra en la importancia de personas que ayudan a traducir conocimientos generales sobre los dispositivos electrónicos o sobre las redes sociodigitales según el contexto personal de las personas usuarias, y con esto se vuelven un agente «que contribuye a la circulación del conocimiento en este ámbito» (Fernández-Ardèvol 2013).

Si bien ambos términos están relacionados, para este análisis lo que rescato es que si bien las tecnologías digitales son cada vez más comunes y tienen un mayor alcance, aún tenemos algunos países en Latinoamérica con amplias brechas digitales de acceso. Esto implica que podrían ser aún más amplias las brechas digitales en cuanto a un uso de difusión de información de solicitudes colectivas o de coordinación, o de participación cívica.

Esto está relacionado con lo que Calderón Gómez (2021) concluye: si bien Internet posibilita un acceso más inmediato y directo a la información, las habilidades digitales que se requieren para poder filtrar y elegir lo relevante son cruciales, lo que implica que el potencial de los dispositivos tecnológicos en este sentido está impulsado por las habilidades que se adquieren a lo largo de la vida. Esto es relevante para la discusión sobre movimientos sociales pues, en países como México, por ejemplo, Ricaurte (2019) señala que debe considerarse cómo el modelo extractivista de datos profundiza las injusticias sociales, y que esto también llega a involucrar la defensa de los derechos humanos y de los derechos de la naturaleza.

Esto, además, lo vinculo con lo que Marchi y Clark (2021) proponen en cuanto a que las prácticas digitales de la juventud (sea compartir un contenido, darle «me gusta» a una publicación o producir sus mensajes, entre otros) pueden ser formas tempranas de compromiso cívico. Ellas ponen sobre la mesa el periodismo conectivo (*connective journalism*), que muestra cómo a través de las redes sociodigitales los jóvenes comparten noticias o novedades: lo relevante es que la información no viene necesariamente de periodistas o de medios de comunicación, sino de personas con los que hay una identificación de pares, con quienes se percibe la posibilidad de ser parte de una misma comunidad que tiene las mismas preocupaciones, por lo que facilita una motivación para considerar que esas problemáticas pueden resolverse si se actúa de manera colectiva (Marchi and Clark 2021).

Este concepto me parece relevante si consideramos que un 66% de los jóvenes buscan informarse a través de videos cortos, y el 72% lo hace en redes sociales, frente al 22% que consume en la web de los medios, (Newman, Fletcher, Robertson, Ross Arguedas, y Kleis Nielsen, 2024), por lo que estas herramientas son una manera de informarse sobre lo que ocurre y de compartirlo con otros, en particular por los jóvenes, quienes también forman parte de las acciones colectivas ya compartidas aquí.

Por otra parte, en cada movimiento social la relación con los medios es clave: la función de estos va desde la denuncia de la ineficiencia del Estado (como cuando en Guatemala estalla el caso de La Línea) hasta el registro de las acciones colectivas (en Guatemala y en Chile). Y esto también impacta en los estudios que debemos hacer desde los espacios académicos: cómo los medios documentan lo que ocurre en las calles y lo que ocurre en las redes, lo que ocurre en espacios privados entre entes políticos y otros, o entre colectivos que se están organizando para participar en las acciones.

«Los nuevos medios de comunicación que han proliferado a partir de los noventa complican la influencia de los medios clásicos a la hora de enmarcar los movimientos», señala Tarrow (2016, p.73), y suma a la postura de que la esfera digital amplía también la periferia mediática y facilita que haya más personas cuyos mensajes tengan una mayor amplitud (Sánchez Duarte et al., 2015). Por tanto, si bien es más difícil rastrear el impacto de los medios de comunicación en las redes sociales y de mensajería instantánea, el periodismo conectivo refuerza la búsqueda de la ciudadanía por un tono más personal y más empático, por lo que quizás más bien agregamos mediadores en el proceso: medios y periodistas hablan a personas que intermedian con la ciudadanía. Así que en Guatemala, por ejemplo, mientras los bloqueos y la resistencia indígena tienen lugar en las calles, en los medios digitales se abren espacios para discutir. Encontramos, entonces, columnas de opinión, comunicados de los colectivos organizadores y ensayos que, por un lado, explican que la resistencia indígena se está reorganizando y se mantendrá hasta asegurarse de que el gobierno electo de Bernardo Arévalo tome posesión; y por el otro, también insisten en que si esta administración no responde a lo acordado, a lo que se necesita, se levantarán (Tzul, 2024; Gressier, 2024).

## La levedad y los colectivos: entre buenas prácticas y deudas

¿Ha sido su humor (Rincón, 2017), su levedad (Calvino, 1999), lo que hace que el viaje del héroe termine dando la posibilidad a los movimientos sociales en Chile y Guatemala de cambiar el juego? ¿Pero qué pasaría con Argentina y su fuerza para defender la educación pública en el 2023? ¿O con Nicaragua y herederos de una revolución que salió a las calles en el 2018?

¿Se puede esperar una reconciliación entre las visiones del Estado, del territorio?

¿Se puede luchar por un diálogo, por una empatía, por un acercamiento a acciones menos racistas y más integradoras?

Quizás traigo más preguntas que respuestas, porque si bien podemos hacer inferencias sobre el heroísmo que caracteriza a ciertos movimientos sociales en Latinoamérica en esta última década aún hay muchas particularidades que quedan fuera, que aún no han sido registradas del todo o que se me escapa conocer.

Además, es muy importante remarcar que no es solamente la levedad lo que hubo para rescatar en el análisis de esos movimientos. En Chile hubo muchas acciones que son complejas de analizar, pero no son el objeto de este planteamiento. Sin embargo, destaco que derribaron estatuas de conquistadores españoles, por ejemplo. Una joven mapuche describe esto como relevante en cuanto a los simbolismos de lo colectivo dentro de lo decolonial: «Si se quiere mirar todo con una nueva mirada y justicia realmente, y reescribir la historia como realmente fue, se tiene que considerar también hacer esos gestos simbólicos» (Randi 2023, p. 356).

Y es desde esa fuerza simbólica y performativa que retomo de nuevo a Calvino para concluir este ensayo sobre movimientos sociales en Latinoamérica:

La fuerza de Perseo siempre está en un rechazo de la visión directa, pero no en un rechazo de la realidad del mundo de los monstruos que le ha tocado vivir, una realidad que lleva consigo, que asume como carga personal (1999, p. 21).

El baile, el canto, los espejos, las mascotas, las calcomanías, los *stickers* para WhatsApp, las coreografías, las camisetas con consignas que han acompañado las acciones colectivas no quitan seriedad a las protestas. Más bien contribuyen a visibilizar y alcanzar a más personas, a traducir algunas de las solicitudes para que más sectores de la ciudadanía puedan sentirse identificados con las peticiones y facilitar, en algunos casos, que haya una mayor participación ciudadana en las demandas.

La mirada ahora es hacia movimientos de migrantes, en países con dictaduras y la interseccionalidad que logremos con las comunidades LGBTQ+, feministas, pueblos originarios: algunos colectivos ya tienen el baile y lo performativo de manera habitual en sus acciones colectivas, pero los tiempos actuales nos exigen más levedad, más visiones indirectas de esta realidad que nos ha tocado vivir.

## NARRATIVA DEL MOVIMIENTO SOCIAL LATAM

**PERSONAJE:** Las acciones colectivas y los movimientos sociales que desafían al poder establecido con la música, la *performance*, el baile para producir protestas festivas que buscan salir de la democracia *zombie*.

**STORYTELLING:** Un colectivo a partir de un hecho significativo como el alza en el transporte en Chile, la reforma tributaria en Colombia o el no querer aceptar la voz del pueblo en Guatemala, despierta, sale a la calle y lucha por sus derechos. La guía de la lucha son las causas como el medio ambiente, las agendas feministas y de diversidad sexual, los derechos. Es la historia de un movimiento que crea conciencia y acción colectiva y solidaria para luchar por una sociedad más justa y democrática.

**ENEMIGOS:** El statu quo manifestado en las élites, gobiernos, políticos, empresariado, las autoridades, las fuerzas del orden y dueños de la tierra y de los cuerpos.

**OBSTÁCULOS:** Las maquinarias políticas, empresariales, judiciales y narcos que mantienen al pueblo en la miseria y la tristeza.

**HEROÍSMO:** Un colectivo expresa una inconformidad e indignación en las redes digitales y las calles y se moviliza en acciones colectivas para producir procesos sociales de cambio. Unas heroínas que cambian de enfoque del capital a la vida, miran el mundo con otras lógicas, otras formas de conocimiento y de acción. Se proponen heroísmos de relación horizontal, en los que todas y todas ponen el cuerpo.

**GÉNERO:** Los tonos festivos de denuncia, la levedad, la música, el humor, el sarcasmo.

**MEDIOS MASIVOS:** Los medios masivos son el relato del *statu quo*, aunque en su registro de la protesta aparece la imagen del pueblo que protesta y escucha al poder. Los medios nacionales defienden el statu quo y criminalizan la protesta; los medios internacionales testimonian de lejos las violencias mas no las luchas; los pequeños medios digitales intentan el periodismo conectivo que muestra en las redes sociodigitales las preocupaciones, motivaciones, voces de las comunidades que luchan.

**REDES DIGITALES:** Las tecnologías digitales son las herramientas que posibilitan la difusión de información, la convocatoria a acciones colectivas, las solicitudes de ayuda o coordinación de ayudas. La ciudadanía se organiza, expresa sus demandas, comparte ironías y sarcasmos en memes y generan comunidades de lucha en las redes.

## Referencias

- Arriazu, R. (2015). “La incidencia de la brecha digital y la exclusión social tecnológica: El impacto de las competencias digitales en los colectivos vulnerables”. *Praxis Sociológica*, 19, 225-240. e-ISSN: 2174-4734 X \* ISSN: 1575-08-17
- Caballeros, V. [@vcaballeros]. (2025, January 13). *Y así evitaron los guatemaltecos un Golpe de Estado*. <https://t.co/RGbn6DRrnF>. X (antes Twitter). <https://x.com/vcaballeros/status/1878785414724739420?s=48>
- Calderón Gómez, D. (2021). The third digital divide and Bourdieu: Bidirectional conversion of economic, cultural, and social capital to (and from) digital capital among young people in Madrid. *New Media & Society*, 23(9), 2534–2553. <https://doi.org/10.1177/1461444820933252>
- Calvino, I. (1999). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Siruela.
- Carmo, M. (2019, Octubre 30). “Chile despertó”: Susana Hidalgo, la famosa actriz que tomó la imagen más icónica de las protestas. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50239591>
- Crisis poselectoral en Honduras de 2017-2018*. (2018, 28 de enero). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: enero 6, 2025 desde [https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis\\_poselectoral\\_en\\_Honduras\\_de\\_2017-2018](https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_poselectoral_en_Honduras_de_2017-2018)
- Estallido social. (2019, 19 de octubre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: enero 6, 2025 desde [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Estallido\\_social&oldid=164534590](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Estallido_social&oldid=164534590).
- Fernández-Ardévol, M. (Diciembre 2013). Personas adultas mayores y comunicación móvil. La importancia de la voz y los SMS en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(33), 97–120. <https://www.redalyc.org/pdf/4536/453644794006.pdf>
- Garay Cruz, L.M. (2020). ¿Qué son las alfabetizaciones digitales críticas y por qué importan? *Básicos AMIDI*. <https://www.amidi.org/alfabetizaciones-digitales-criticas/>
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the streets: Social media and contemporary activism*. Pluto Press. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/30772>
- Gressier, R. (2024, January 15). *La resistencia indígena pone sus dudas y esperanzas en las manos de Arévalo*. *El Faro*. <https://elfaro.net/es/202401/centroamerica/27209/La-resistencia-ind%C3%ADgena-pone-sus-dudas-y-esperanzas-en-las-manos-de-Ar%C3%A9valo.htm>
- López, W. E., & Morales, F. (2023, October 12). *Ensayo: Ante la indiferencia del Estado, acción colectiva para la lucha y la resistencia*. Plaza Pública. <https://www.plazapublica.com.gt/ensayo/informacion/ensayo-ante-la-indiferencia-del-estado-accion-colectiva-para-la-lucha-y-la>
- Marchi, R., & Clark, L. S. (2021). Social media and connective journalism: The formation of counterpublics and youth civic participation. *Journalism*, 22(2), 285–302. <https://doi.org/10.1177/1464884918807811>
- Marroquín, A. M. (2017). *La performatividad de los hashtags del ‘movimiento social contra la corrupción’ en Guatemala 2015-2016 como mecanismo de articulación de sus capas física, digital y mediática* [Maestría en Comunicación y Cultura Digital, Universidad Autónoma de Querétaro]. <https://ri-ng.uaq.mx/bitstream/123456789/3838/1/RI006855.pdf>
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., & Ross Arguedas, Amy, and Kleis Nielsen, Rasmus. (2024). *Reuters Institute Digital News Report 2024 en español*. Reuters Institute for the Study of Journalism. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2024>
- Randi, S. A. (2023). Juventudes y clases popular-intermediarias en la primavera chilena de 2019: sujetos y acción colectiva disruptiva en la disputa por la dignidad. *Investigación & Desarrollo*, 31(01), 328–363. <https://doi.org/10.14482/indes.31.01.347.521>
- Ramazzeni, A.L. (2024). Ocupar las calles de la ciudad de Guatemala desde la resistencia, en M. González (Ed.). (2024). *Octubre 2023: crisis política y movilizaciones*. USAC: Escuela de Ciencias Psicológicas. Unidad de Investigación Profesional –UIP. [https://www.researchgate.net/profile/Jose-Gonzalez-Barrios/publication/378491645\\_Octubre\\_2023\\_crisis\\_politica\\_y\\_movilizaciones/](https://www.researchgate.net/profile/Jose-Gonzalez-Barrios/publication/378491645_Octubre_2023_crisis_politica_y_movilizaciones/)

[links/65dceb83adc608480aed12a6/Octubre-2023-crisis-politica-y-movilizaciones.pdf](#)

Ricaurte, P. (2019). Data Epistemologies, The Coloniality of Power, and Resistance. *Television & New Media*, 20(4), 350–365. <https://doi.org/10.1177/1527476419831640>

Rincón, O. (2017). De celebrities, pop y premodernos: hacia una democracia zombie. *Contratexto*, 027, 135–147. <https://doi.org/10.26439/contratexto2017.n027.1576>

Sánchez López, P. (2020). Cómo salvar el mundo intentando no llegar tarde a clase: el viaje del héroe adolescente en las series *Runaways* y *Capa y puñal*. *Fonseca Journal of Communication*, 21, 17. <https://doi.org/10.14201/fjc202021107123>

Sepúlveda Eriz, M. (2021). Colectivo LASTESIS. Performance y feminismo en el Chile de la protesta social del 2019. *Revista Letral*, 27, 193–213. <https://doi.org/10.30827/rl.v0i27.20975>

Tarrow, S. G. (2016). *El Poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Tercera edición). Alianza Editorial.

Toret, J. (Ed.). (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Internet Interdisciplinary Institute, UOC.

Tzul, G. T. (2024, January 12). *La vara manda: apuntes sobre el levantamiento indígena en Guatemala*. Agencia Ocote; María Batz De León. <https://www.agenciaocote.com/blog/2024/01/12/levantamiento-indigena-guatemala-2023/>

Verificado19S. (2017). <https://verificado19s.org/>

EMILSE Siares\* - Magdalena Doyle\*\*

# NARRATIVAS DE MEMORIAS Y HORIZONTES COLECTIVOS

\*\*Es Kolla salteña de nacimiento, curiosa por vocación, comunicadora por convicción. Doctoranda en Antropología y Licenciada en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. Desarrolla una investigación doctoral con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Aborda la comunicación y la comunalidad kollas, desde la experiencia de la FM Pachakuti (Cochinoca, Jujuy), donde actualmente se desempeña como colaboradora. Forma parte del Grupo de Investigación sobre Pueblos Indígenas, Estado y Poder, de FLACSO e integra el Observatorio de discursos públicos mediatizados de y sobre pueblos originarios de Córdoba.  
emisiaries@gmail.com

\*\* Es Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea (UNC) y Dra. en Antropología (UBA). Es docente e investigadora en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba e investigadora del CONICET. Dirige la Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA, FCS, UNC). Es codirectora del Observatorio de discursos públicos mediatizados de y sobre pueblos originarios de Córdoba. Sus temas de investigación refieren a los estudios sobre comunicación indígena en América Latina y experiencias de medios y activismos digitales de pueblos indígenas. magdalena.doyle@unc.edu.ar

¿Puede hablarse de un movimiento indígena? Los miles de pueblos que habitan este continente son muy diferentes entre sí, y en algún momento, previo a ser identificados como otredades por los colonizadores, estaban lejos de ser una unidad. Sin embargo, con los años y los siglos, una memoria de despojo, una lucha común por la sobrevivencia, la defensa de modos de vida –que otros buscaban construir como bárbaros e incivilizados–, la inacabada y cada vez más continental búsqueda de proponer un horizonte comunitario diferente que no excluyera a los indígenas pero tampoco a otras vidas fue uniendo a muchos de esos pueblos. Se fueron gestando narrativas y prácticas políticas medulares a ese gran sujeto colectivo al que podemos aventurarnos a pensar como un movimiento indígena. De esas narrativas y prácticas, de ese sujeto que viene proponiendo un horizonte –hoy claramente contrahegemónico–, y configurándose como guía y guardián de caminos hacia un futuro-pasado más colectivo, a modo de miscelánea de su trayectoria, habla este capítulo.

Quienes aquí escribimos hemos construido una trayectoria de años de investigación junto a prácticas y espacios de comunicación de distintos pueblos indígenas,

centralmente en Argentina. En el caso de Emilse Siales, esa trayectoria se teje con su pertenencia al pueblo kolla, y en el caso de Magdalena Doyle con la apuesta por el acompañamiento militante y el aprendizaje con organizaciones indígenas del país. Desde esas respectivas trayectorias y lugares de enunciación, buscamos aportar a la comprensión y visibilización de este sujeto colectivo y su lucha constante por un horizonte comunitario y plural.

Describir al movimiento indígena y hacer justicia en ello, es una tarea, cuando menos, ardua. Multiforme, trashumante y atemporal, a veces una niña, a veces bravos guerreros, a veces una madre y su fiereza, a veces un soberbio jaguar o, quien sabe, una mansa semilla, este sujeto, a quien aquí propondremos llamar Guardia del Horizonte, se nos presenta con toda su potencia y nos interpela. Recorrerla en su trayectoria nos invita a desafiar el lenguaje tal como lo conocemos, porque en ella se anudan lo que vemos y lo que no, los gritos y los silencios, las lágrimas y las risas, el dolor y, cómo no, también el amor.



Fotografía de Magdalena Doyle. I Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Ayala (Cauca, Colombia, 2010).

## I- EL BARRO, LA BESTIA Y LOS ESPEJOS DE COLORES

*Una niña de barro juega con las manos, trepada en su árbol; de pronto, se asusta con el ruido de una bestia feroz que no entiende bien de qué está hecha, pero que avanza con la certeza de quien se sabe invencible. El tamborcito que es su corazón bate al ritmo de una danza interminable: tal vez sin saberlo, la niña abandona su juego y antepone su poquita carne frente a esa bestia que –comprenderá luego– es una topadora que solo busca abatir su árbol. Empieza allí, no lo sabe aún, su caminar de resistencia pues, lo sabe ahora, no se puede renunciar a lo que se es. La niña sale entonces al encuentro de su propia historia.*

En los albores del espaciotiempo, cuando los árboles empezaban a susurrar secretos y los vientos a contar historias de horizontes lejanos, la Tierra parió un ser de raíces profundas y alma ancestral. Esta criatura, la Guardia del Horizonte, hecha de fecundo barro, fue tejida entre la vida de los animales y plantas que recorrían los territorios. Sus raíces se hundieron en la historia, conectadas con cada árbol, cada viento y cada criatura que desde siempre habitaron estos suelos. A lo largo del Abya Yala, brotaba con idiomas diferentes, con linajes y espíritus diversos, pero conectados sobre ese todo-territorio en un manso equilibrio.

La Guardia del Horizonte comprendió que su misión iba más allá de develar su ser al mundo. En sus raíces latía una sabiduría antigua, tramada por su Tierra y su tiempo, destinada a preservar el mundo natural y guiar a la humanidad por un sendero diferente. Con la mirada fija en el horizonte, se embarcó en un viaje que atravesaba montañas, selvas y ríos, llevando consigo el eco de las voces de sus antepasados. En cada paso, la Tierra le encomendaba secretos y le revelaba poderes ocultos. Al encontrarse con otras comunidades, no solo compartía quién era, sino que abría un portal a conocimientos de valor incalculable. Enseñaba a cultivar la tierra sin dañarla, a vivir en armonía con los animales y a honrar los ciclos de la naturaleza. Cada palabra que pronunciaba era como un conjuro antiguo que resonaba en los corazones de quienes lo escuchaban.

En una aldea, la Guardia del Horizonte plantaba árboles que florecieron de inmediato, en un símbolo de regeneración y esperanza. En otra, mostraba cómo las corrientes de los ríos podían ser aprovechadas sin destruir su curso natural. A través de sus acciones, mostraba un camino en el que una vida digna no estaba reñida con el respeto y el amor por la Tierra. Su potencia era su magia: la gente decía que cuando ella hablaba, el viento se detenía para escuchar, y los animales se acercaban en silencio, pues reconocían en ella a su verdadera hermana. A medida que avanzaba su misión, la Guardia del Horizonte unía a las comunidades bajo una misma causa: cuidar de su Madre inefable y construir un futuro en el que la humanidad y ella, su Tierra, vivieran en equilibrio, en una conversación constante y amorosa.

Pero llegó un día en que ese equilibrio pareció romperse para abrir una larga noche; un tropel de colonizadores irrumpió como primeros **enemigos** que la Guardia del Horizonte debió enfrentar. Con sus espadas y cruces, trajeron una visión del mundo que buscaba desvalorar y erradicar las culturas indígenas: arrasaron, creyeron ellos, con todo lo que la Guardia protegía. Este enfrentamiento marcó el inicio de una lucha por la supervivencia: masacres, esclavitud y desplazamientos se convirtieron en cotidiana realidad.

Y, conforme avanzaban los años oscuros, la Guardia fue forzada a mirarse en espejos que le llegaron de manos tan misteriosas como ensangrentadas. Cada espejo reflejaba una imagen diferente. En el primero, le enseñaron a verse como un indio manso, domado por fuerzas externas que buscaban silenciar su voz. En otro, se

contemplaba como un usurpador, acusado de reclamar lo que siempre había sido suyo. En un tercero, se percibía como un niño pequeño al que había que vestir y alimentar, subestimado y despojado de su sabiduría ancestral. Los espejos de colores comenzaron a ser moneda corriente y muchos propios parecieron enamorarse de esas imágenes, y quisieron abandonar a los suyos. Ese ha sido, desde el inicio, uno de los principales **obstáculos** en su caminar.

Estos espejos, aunque distorsionados por perspectivas ajenas, no lograron borrar sus memorias. Pronto, la Guardia del Horizonte comprendió que, abrazando a las montañas y reflejándose ya no en espejos ajenos sino en los ríos de los que nació, podía encontrar la fuerza para redefinir cómo se veía y era vista, recuperar su voz y reclamar su lugar en la historia. Y así, este personaje ancestral, arraigado en las memorias de sus pueblos, comenzó a narrar(nos) sus propias historias, entrelazando pasado, presente y futuro en una danza de resistencia y dignidad.

En su extensa y multifacética trayectoria, la Guardia del Horizonte ha enfrentado una variedad de **enemigos**, que siguieron la estela de aquellos primeros colonizadores: amenazas y desafíos que podríamos ordenar en una cartografía del despojo y la desmemoria, en la vasta y cambiante historia de América Latina. Estos enemigos, aunque transformados por las eras, han desafiado constantemente la resistencia y la vitalidad de este gran sujeto colectivo, al tiempo que evolucionaban al ritmo de las cambiantes dinámicas sociopolíticas y ambientales del continente.

A medida que los Estados nación surgieron durante los siglos XIX y XX, nuevos adversarios emergieron. En nombre de la modernización y el progreso, muchos gobiernos impulsaron políticas que marginaban, negaban y buscaban eliminar a los pueblos indígenas. La Guardia del Horizonte debió resistir políticas de represión cultural: sus lenguas y sus costumbres fueron prohibidas y discriminadas, sus conocimientos menospreciados, sus cuerpos vituperados y la Tierra que históricamente habían habitado fue confiscada, bajo la herencia política de aquellos primeros colonizadores.

En tiempos más recientes, las empresas extractivistas se erigieron como enemigas persistentes. Minerías, petroleras, madereras y empresas agroindustriales explotaron y explotan los territorios indígenas, convertidos en meros recursos naturales, en zonas de sacrificio. La Guardia del Horizonte presenció la devastación de su Monte, la contaminación de sus aguas y el despojo de su Tierra, no sin enfrentarse al poder de corporaciones que ponían y ponen el lucro por encima de la vida y no ven en la naturaleza una Madre sino un recurso saqueable, vendible, ultrajable. También ha combatido contra las políticas gubernamentales que niegan y pisotean los derechos de las comunidades indígenas, y contra la ignorancia y el desprecio que muchos sectores de la sociedad sienten hacia los saberes ancestrales.

La llegada de la globalización y el neoliberalismo trajo consigo un nuevo reto: los mercados transnacionales y el libre comercio intensificaron la explotación y, así,

se mercantilizaron aún más los territorios indígenas. Las políticas neoliberales, centradas en la privatización y la desregulación, perpetuaron la pobreza y la exclusión social, que amenazan constantemente la autodeterminación y la sostenibilidad de las comunidades indígenas. Hoy, la crisis ambiental emerge como uno de los enemigos más apremiantes. El cambio climático afecta desproporcionadamente a las comunidades indígenas, pues altera sus entornos naturales y amenaza sus medios de subsistencia. La Guardia del Horizonte debe enfrentarse a desastres naturales, cambios en los patrones climáticos y la pérdida de biodiversidad, desafíos que ponen a prueba, todavía más, su capacidad de adaptación y resistencia.

A lo largo de la historia, estos enemigos se han transformado, pero la Guardia del Horizonte ha mantenido su espíritu guerrero y su esperanza pues se sabe en una lucha no solo contra las injusticias, sino también en la búsqueda de un futuro en el que su Madre y sus Hermanos, la humanidad toda, coexistan en armonía.

Los obstáculos, ya dijimos, no son solo externos. La Guardia del Horizonte también debe lidiar con la fragmentación dentro de las mismas comunidades, las divisiones causadas por la influencia externa y el éxodo cultural, político y territorial de jóvenes que se sienten interpelados por nuevos espejos de colores, y buscan apartarse de sus memorias e idiomas. Pero ello, bien sabemos, está conectado con una nueva crueldad parida en estos tiempos (post)modernos: la de hacernos creer que solos podemos todo. Esa idea, que corrompe y combate contra lo colectivo así como horada las relaciones más solidarias, resurge en cada proyecto de muerte que llega a estos territorios, a los que la propia Guardia combate con fiereza.

## II- HACIA DONDE SE UNE LA GENTE CON LA TIERRA Y EL CIELO

*Una pastora guía a sus animales por la vastedad de un abra. En silencio, va rumiando un dolor que no sabe bien de dónde viene pero que le pesa, marrón, como una noche sin luna. Camina enumerando la majadita: todos los animalitos tienen nombre propio porque son también su familia, sus crías. Despacito, la pastora llora sus penas que son, en gran parte, causadas por el hambre de los suyos. Un recuerdo irrumpe en su silencioso llanto como grito de parturienta: rememora, en la panza, la enseñanza de sus abuelas en la alquimia de cocinar para uno y comer todos. Recuerda, ahora como un canto sagrado, que aquí nadie muere de solo o de hambre, que es casi lo mismo. Porque en lo único que piensa es en sobrevivir: he allí la grave semilla que le han encomendado germinar.*

¿Qué hay más justo en esta Tierra que una madre que alimenta, ecuménica, a cada una de sus crías? La Guardia del Horizonte encarna una justicia reparadora y holística, porque no trata solo de castigar a quienes han cometido injusticias, sino de sanar las heridas de la Tierra y de sus gentes. Trabaja, incansablemente, por una justicia que reconozca y restituya los derechos de las comunidades indígenas, que respete

y valore sus conocimientos y modos de vida, y que fomente una vida buena y en armonía con la naturaleza.

La Guardia del Horizonte aboga por una justicia que considera el bienestar de futuras generaciones, que busca la equidad y la inclusión, y entiende que la verdadera prosperidad solo se alcanza cuando la humanidad vive en equilibrio con su entorno natural. Y lo hace porque es un ser habitado por memorias que enlazan presentes de desigualdad con promesas de futuros más justos, nutrido de raíces que dan sentido a todo pues no pertenecen a un solo individuo sino que encarnan espíritus colectivos de las comunidades indígenas de América Latina.

La Guardia del Horizonte es la voz de los ancestros en diálogo con las montañas y los ríos, y la conciencia viva de un pueblo que se niega a ser silenciado. Esa voz y esas memorias son las que irrumpen ante los ojos de todos, en las mínimas oquedades que dejan las paredes de cemento (que frenan a los vientos), las rutas (que deben cruzar los animales) y los caños (que encierran a los ríos). E irrumpen ante todos mostrándonos un ser protector, un sabio, una guía.

Así, la Guardia del Horizonte sigue su camino, y deja a su paso no solo árboles y ríos revitalizados, sino corazones transformados y mentes despiertas. Su legado no se escribió en libros, sino en las vidas de aquellos que aprendieron a ver el mundo a través de sus ojos, y comprendieron que el verdadero poder reside en la sabiduría ancestral y en el amor por la naturaleza. Su misión es caminar hacia la lejanía, a donde la gente se une con la tierra y el cielo. Aunque haya humo negro y luces que dificulten ver dónde y cómo puede darse esa unión, la Guardia avanza a un paso incansable.

En ese andar, aprende los idiomas y cantos de otros que también luchan por ese horizonte. Y si hay que hablar de derechos, aprende a hablar de derechos, porque ¿qué son los derechos sino una forma de relación social que reconoce la vida de quienes nos rodean? Pero, propone la Guardia del Horizonte, esos derechos no son solo de humanos, porque no solo en ellos hay vida.

Mientras aprende esos idiomas y une fuerzas, en ese camino nos propone formas de habitar un territorio que, aunque con particularidades, reconoce como Madre irremplazable. La Guardia del Horizonte propone y defiende una forma de estar juntos: recordar esas luchas pasadas y formar parte de las actuales, ha aprendido algo. Está llamada a habitar una dualidad que es complementaria y recíproca, en la que nadie es sin un otro, que puede asumir múltiples formas. Porque la raíz y el destino del indio han sido (y seguirán siendo) siempre colectivos. Por ello, su gran apuesta ha de ser, como la de nuestros ancestros, por la construcción de comunidades desde las luchas cotidianas: la propuesta es a largo plazo. La Guardia busca transgredir las fronteras que nos separan cada día más y así defender la Tierra, como Madre, como

fuente de vida y de sabiduría. Y erige, para sus comunidades, propuestas de hacer en común: un trabajo colectivo, unas decisiones conjuntas, una celebración constante de la existencia.

Algunas veces, la Guardia necesita llorar, porque se cansa, sufre por sus heridas; otras, necesita gritarnos sus aullidos de adolorido jaguar; y otras, nos invita a una celebración de la vida sobre la muerte. Por momentos usa tonos melifluos; otros, gritos paridores que buscan despertarnos de un letargo de consumo y saqueo: la Guardia nos invita a caminar un Horizonte que ha llamado Buen vivir, Sumaj Kawsay, Suma Qamaña, Teko Porã, Lekil Kuxlejal, Ñande Reko, Kvme Felel, Allin Kawsay, Balu Wala, Otz' Kaslemal y tantos otros modos de nombrarlo en cada territorio.



Fotografía de Magdalena Doyle. I Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Ayala (Cauca, Colombia, 2010).

### III- SOBRE MEDIOS Y REDES: DECIR, DECIDIR, HACER

*Un jovencito camina, apesadumbrado, de vuelta a su casa en una ciudad donde es un extraño más. No llora, pero quiere hacerlo. Sabe bien que no puede traicionarse a sí mismo, pero se imagina con el color de su piel cambiado, el rostro blanqueado, el pelo aclarado porque sabe que ser blanco le auguraría un futuro menos hostil. En la escuela lo han querido herir: le han dicho indio, le han prohibido hablar como sus abuelos, lo han llamado sucio, le han querido cortar la noche negra que es su cabellera. El jovencito sigue su paso, lento, como un pajarito herido de vergüenza. Llega a su casa, a su barrio y se encuentra con otros que comparten con él las faltas y el vituperio. Se reconocen, se abrazan, se consuelan y encuentran en ello una fuerza que suman como*

*un grito que rompe cristales e irrumpe como un levantamiento nuevo. Hay una historia y una memoria que emergen con la claridad de un amanecer en la montaña: una magia, un palabrerío con que el jovencito aprenderá –desde muy nuevo– la violenta fuerza de la supervivencia. Y elegirá, junto a esos que son como él, cómo estar en el mundo y cómo contarle a ese mundo quiénes fueron, quiénes son y quiénes quieren ser. Ese ser brota de él con fuerza en aquel abrazo, emerge casi incontenible, tanto que siente que es ser o morir. Y elige ser, y contarle.*

¿Cuántas vidas caben en una vida? Muchas, y vamos a contarlas todas. La Guardia del Horizonte quiere decidir cómo ha de presentarse frente a los suyos y ajenos: como un alfarero, que es barro y manos al mismo tiempo, se compromete con la vida y conjura la muerte y la desmemoria poniendo palabras allí donde otros buscaron que solo hubiera silencio. Y lo hace con la nostalgia de un pasado que no vivió y con las ansias de un futuro que, quizás, no llegue a vivir.

Así, con esos mismos tonos con los que vive, la Guardia se hace de nuevas armas para mostrar su fuerza y su vitalidad. Combina sus lanzas y hondas, sus fogones y parlamentos, con micrófonos y cámaras para irrumpir en territorios que, durante mucho tiempo, estuvieron cercados para ella. Gracias a la Guardia, aquel muchachito avergonzado es ahora un hombre fornido que se levanta, orgulloso de ser quien es, para cantar y contar su vida, sus dolores, las injusticias que vive, las que padece su pueblo; pero también para poner en escena las risas, la fiesta y la alegría de saberse parte de un pueblo vivo. Allí resurgen, también, su música y sus idiomas, con los que dialoga entre pares y con la naturaleza y sus fuerzas, que irrumpen en ese territorio que solo había sido concebido exclusivamente para humanos. Por eso, en sus medios también el silencio es un camino, porque la Guardia ha aprendido cuánto poder hay en hablar y también cuán valioso es saber callar.

La Guardia habla de un dolor, de una herida que todavía sangra pero que busca sutura en el encuentro con otros. Está enojada, pero también sabe de amor y calma mansedumbre. En esa tarea, desarrolla su propia propuesta de una comunicación fraterna que le permite dialogar con sus pares, con los «de afuera», y que da lugar a escuchar las voces de la Tierra, de sus hermanos animales, de sus abuelas montañas. Es ese diálogo el que abre espacios para las mujeres guerreras, que solían luchar también desde los rincones más íntimos, y les permite gritar, quizás con el corazón, quizás con las vísceras, las opresiones que venían padeciendo, las tramas que venían tejiendo y las medicinas con las que venían curándose mutuamente.

En sus medios se habla en sus propios términos porque lo que se reivindica no es tan solo una lengua sino más bien una forma de asir el mundo. Por eso, son casi siempre los más ancianos quienes van transmitiendo esos cantos inmemoriales, esa sabiduría que no ha de perderse sino transformarse para hacerle frente a los males nuevos de este mundo pues, saben, la memoria se reinventa para que no se pierda. En sus medios

se defiende la Tierra, no solo transmitiendo sus pedidos de ayuda sino también siendo parte de sus luchas siempre vivas. En sus medios se recuperan y se enseñan memorias pasadas y porvenires. En sus medios se baten tambores de guerra y de paz, de fiesta y de celebración, porque saben, la vida ha de ser defendida, también, con alegría.

La Guardia toma para sus medios las propias formas de existencia de su pueblo, y desde ellas, busca respetar los principios de la vida comunitaria y ayudar a difundirlos, sostenerlos y defenderlos. Esto, a veces, le vale persecuciones, amenazas, amedrentamientos, pero, cual guerrera incansable, la Guardia avanza con la seguridad de cargar con un pasado lleno de futuro. La Guardia nos invita, desde sus múltiples y heterogéneas formas de comunicación, a tensionar y disputar con narrativas de silencio, de olvido y de exterminio pero también con estructuras de poder que han condenado a nuestros pueblos a la marginalidad y al abandono. La comunicación es para la Guardia una apuesta política de largo plazo que viene desde y va hacia un vivir armónico.

Hay que saber que la Guardia no se está quieta, no se cristaliza y no quiere ser cristalizada, porque esa es otra forma en que han buscado sosegarla. Desde su habitual dinamismo, con el curso de los años, ha aprendido a usar nuevas herramientas y habitar nuevos espacios, por ejemplo, los que se llaman digitales. Explora novedosas y diversas formas de habitar un lugar que tiene sus propias hostilidades pero también posibilidades. Da lugar a los más nuevos para que se aventuren creativamente en esos territorios, al tiempo que les enseña a escuchar la voz de los abuelos y de todos los seres antiguos con quienes cohabitan en los territorios. La Guardia decidió estar y, a su ritmo, trató de elegir cómo y quiénes estarían: un chico, con sus imágenes; las mujeres, con sus saberes y sabores; el Monte, con sus colores, sonidos y esperanzas de una vida mejor; el volcán con su toda su bravura. Aunque tengan que subirse al árbol más alto para acceder a Internet, aunque tengan que reunir el dinero para entrar en esos territorios digitales que parecen libres pero están tan cercados, aunque tengan que aprender otros lenguajes –y transformarlos–, aunque tengan que protegerse de la violencia que acecha a quienes gritan, estarán. Y cuando no quieran, no estarán. Elegir es parte de ese camino y de ese horizonte.

#### **IV- DE SEMILLAS Y FOGATAS, PARA UN TIEMPO DE OSCURIDAD**

Alguna vez, un sabio pueblo, herido y arrasado, guardó para sí un manojito de semillas. No sabía cuándo ni cómo, pero entendía que las iba a precisar en un tiempo mejor, un tiempo de retorno, un tiempo de redención. Acá están, pues, esas semillas, como apuestas de futuro, sembradas por el continente, creciendo bajo piedras y cemento, con la voluntad inquebrantable de un pasado que regresa para alumbrar(nos) un futuro cargado de vida. Las semillas esperan, mansas, la lluvia, los sembradores aguardan, laboriosos, con inalterable paciencia, el tiempo de la cosecha pues saben

que, aunque no lleguen a verla, habrá valido cada instante de esa espera, no quizás para ellos sino para sus hijos y los hijos de sus hijos. Esa es la Guardia del Horizonte, la que (nos) custodia y (nos) invita a una salida, en una trama de fogatas que iluminan este tiempo de pesada oscuridad.

«Los pueblos indígenas somos parte de las soluciones» gritan por toda Abya Yala nuestros hermanos indios. Los pueblos indígenas, como movimiento, nos invitan a andar un camino que propone a la interculturalidad como horizonte no clausurado, como un modo de ir haciendo comunidad(es), una senda que involucra el conflicto con mucho de lo instituido, pero también una apuesta por un futuro menos excluyente y más colectivo. Eso nos explica la Guardia: el movimiento indígena es semilla, memoria, presente y promesa de un futuro.

Hay una certeza que la Guardia sostiene con fervor: los pueblos indígenas no son el problema, aunque eso nos hayan enseñado desde pequeños, en las escuelas, en las iglesias, en los medios. El grave problema, la bestia con la que debe(mos) pelear, es esa pulsión de muerte e individuación, cuya raigambre está en el colonialismo pero también en esos discursos que circulan hoy, impúdicos y crueles, bajo el mote de «nuevas derechas». Desde allí, esas oscuras narrativas se propagan como encantamientos que erigen (no tan) nuevos dioses: la propiedad privada y la soledad del individuo sostenidas a costa de la sospecha de lo colectivo y de los lazos solidarios. Hay también falsos gurúes, quienes se han encargado de tergiversar la pulsión de vida de lo colectivo, en pos de beneficios personales y a costa de saqueos espirituales. Frente a todo ello, la Guardia del Horizonte nos propone, en una conversación fraterna con la Tierra, con el Monte, con los Vientos, con los Ríos, crear alternativas dignas para estos futuros de muerte y encontrarnos para seguir urdiendo una trama que es tan común y por eso es de todos: la de la vida misma.

### NARRATIVA DEL MOVIMIENTO INDÍGENA EN AMÉRICA LATINA

**PERSONAJE:** El movimiento indígena, integrado por miles de comunidades y pueblos, con sus saberes y prácticas de raíces ancestrales, con las violencias sufridas que los atraviesan, con las luchas presentes y proyecciones de futuro. **Un ser habitado por memorias que enlazan pasados y presentes de desigualdad con promesas de futuros más justos.**

**STORYTELLING:** El movimiento indígena, integrado por miles de comunidades y pueblos, con sus saberes y prácticas de raíces ancestrales, con las violencias sufridas que los atraviesan, con las luchas presentes y proyecciones de futuro. **Un ser habitado por memorias que enlazan pasados y presentes de desigualdad con promesas de futuros más justos.**

**ENEMIGOS:** La **colonización**, el racismo social e institucionalizado, el capitalismo y sus diversas –y más crueles– expresiones (el extractivismo, el neoliberalismo).

**OBSTÁCULOS:** El **despojo territorial** y sus graves consecuencias en la vida y en las dinámicas de las comunidades. Las múltiples y diversas injusticias (materiales y simbólicas) en las que viven, producto de proyectos coloniales y neocoloniales. La desarticulación de la organización colectiva promovida por el individualismo y el racismo.

**HEROÍSMO:** La Guardia del Horizonte como potencia y práctica de caminar los territorios y **transformar, proponiendo un horizonte más justo.**

**GÉNERO:** Tragedia del despojo que se narra desde la **épica de la resistencia** y la convicción de futuros.

**MEDIOS MASIVOS:** Al ser la voz del amo, los medios han hecho parte de la estigmatización negativa cuando no la invisibilidad total. **Se tuvo que hacer los propios medios apropiados**, como sitios desde los que cantar y contar su(s) vida(s).

**REDES DIGITALES:** Nuevos entornos y lenguajes, que ha aprehendido y transformado, **para librar parte de las batallas del futuro.**

## Libros

- *Todas las sangres* (1964) de José María Arguedas, escritor peruano.
- *A vida não é útil* (2020) de Ailton Alves Krenak, escritor y filósofo krenaque brasileiro.
- Colección *Memorias étnicas vivas de los pueblos originarios*, Impulsado por ARETEDE (Salta, Argentina) y coordinado por Leda Kantor.
- *Chupa ladxidua. Dos es mi corazón* (2018) de Irma Pineda, poeta zapoteca.
- *Las Voces De Napalpi - Lvillaxaco Ye Napalpi* (2016) y *La niña de cabellitos largos* (2016), de Juan Chico, poeta e historiador qom.
- *Chajil tzaqibal ja' – Guardián de la caída de agua* (1993), de Humberto Ak'abal, poeta maya' k'iche'.
- Xun Betan poesía tzotzil: *Ojarasca, Paralelo, Mirada Sur y Conmoción*.
- Simón Yampara Huarachi (intelectual aymara): *El Ayllu y la territorialidad en los Andes: una aproximación a Chambi Grande*
- Carlos Mamani (historiador aymara): *Los aymaras frente a la historia: dos ensayos metodológicos. Chukiyawu: Aruwiyiri*.

### Producciones audiovisuales

- *El grito de la selva* (2008), dirigida por Alejandro Noza, Iván Sanjinés y Nicolás Ipamo. Link: <https://miradanativa.org/pelicula/el-grito-de-la-selva-2/>
- *Ixcanul* (2015), dirigida por Jayro Bustamante.
- *Inchin-nosotros* (2022), Link: <https://play.cine.ar/INCAA/produccion/8859>
- Mensagens da Terra, canal de Youtube. Link: <https://www.youtube.com/@MensagensdaTerra>
- Mapuche Kimvn, canal de Youtube. Link: <https://www.youtube.com/@mapucekimvnrt5471>

### Sitios WEB de noticias indígenas

- SERVINDI Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso. Perú. Link: <https://www.servindi.org/nosotros>
- Originarios.ar Comunicación con identidad. Argentina. Link: <https://originarios.ar/>
- Mapuexpress. Colectivo de comunicación mapuche. Gulumapu. Link: <https://www.mapuexpress.org/>

**Producción musical:** Wechekeche ñi Trawün, Ha'e Kuera Ñande Kuera, Alwa, Música, Vayijel, Sak tzevul, Tujaal Rock, Sobrevivencia, Mare Advertencia Lirika, Sara Curruchiche, Chumilkaj Nicho, Ruben Patagonia, Anahí Mariluan, Coro Chelaałapi, Puel Kona.

ANA Müller\*

# ENTRE ELLAS Y NOSOTRAS. PAÑUELOS, PANTALLAS Y PODER

\* Comunicadora social, consultora socio ambiental y buscavidas cíclica. Magíster en comunicación y cultura contemporánea, docente e investigadora en la Universidad Nacional de Salta. Trabajó como técnica socioterritorial del Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena desde el 2009 al 2024. Integrante de la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy; de la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular (RICCAP). Directora de múltiples proyectos de articulación territorial con organizaciones internacionales; de extensión universitaria y de investigación, la gran mayoría vinculados al derecho a la comunicación y la conectividad en la ruralidad del norte. [argentino.anamuller07@gmail.com](mailto:argentino.anamuller07@gmail.com)

Entretejemos aquí una mirada que nace del pulso colectivo de mujeres que, desde la invisibilidad, alzaron sus voces y tejieron redes de palabra. No somos una sola historia: somos todas las que, a lo largo de décadas, hemos pasado de la resignación al grito, de la cocina a las calles, de la sombra al pañuelo que le da color a las demandas y consignas. Este texto recorre esos gestos fundacionales –los pañuelos blancos de Plaza de Mayo, el verde que inundó las calles– y se detiene en las tensiones contemporáneas, como la disputa mediática entre Lali Espósito y Javier Milei, para mostrar que la comunicación es, ante todo, un derecho y un territorio de lucha. Con la fuerza de nuestras abuelas y la rebeldía de nuestras hijas, sumando nuestras potencias, reclamamos el espacio público: para ser vistas, para ser escuchadas, para ser dueñas de nuestras propias narrativas y forjar un diálogo que nos aleje de cualquier pesadilla distópica.

## NO ES UNA MUJER, SOMOS TODAS

La protagonista de esta narrativa es una mujer que, desde los silencios, nuevamente, alza su voz para reclamar el derecho a la palabra y a la comunicación, para romper la inercia y lograr que no solo se la vea, sino también se la escuche. Me corrijo: no es una mujer, somos todas. No hace falta irse muy lejos en el tiempo para darse cuenta de que las cosas cambian, tienen movimiento, puntos de origen, avances y amenazas de retrocesos. Si comparamos la cantidad de mujeres en las aulas, en los espacios de trabajo o en los escenarios entre la generación de nuestras abuelas y la

de nuestras hijas, la diferencia es abrumadora. Hemos ganado territorios, nos hemos hecho visibles y hemos salido de las cocinas en multitudes.

Eso no ocurrió solo por la generosidad del devenir histórico, sino gracias a la resistencia de quienes impulsaron transformaciones. Basta con reconocer y honrar momentos claves que abrieron caminos –en este caso, en este texto– en la historia argentina. Los pañuelos son un eslabón fundamental de ese recorrido desde hace casi medio siglo: en el año 1977 irrumpieron en las plazas de cada ciudad, donde las mujeres que los portaban reclamaban por hijos e hijas desaparecidas, por nietas y nietos apropiados. Mientras transitaban duelos, construían comunidad, e improvisaban estrategias domésticas, conspiraban y se daban lugar en el escenario público e internacional frente a los peores genocidas de este país. Así, un grupo de amas de casa y trabajadoras de medio tiempo dio origen a las mujeres de pañuelos blancos, junto a otras que resistieron solas o en conjunto y que fueron silenciadas por estructuras de poder tan patriarcales, como coloniales, de clase y, por qué no, también de origen. Realidad –repetida hasta el cansancio– que caracteriza a la humanidad en múltiples dimensiones, tiempos y geografías: el machismo ha llenado de lunes negros la vida de millones de mujeres, diversidades e infancias.

## ELLAS (Madres y Abuelas de Plaza de Mayo) Y NOSOTRAS

En una crónica histórica nutrida de testimonios y reflexiones políticas, Ciancaglini (2024) enfatiza el protagonismo femenino y la dimensión ética de la resistencia, desde un tono reivindicativo. Subraya la vigencia de la lucha de las Madres ante nuevos desafíos (derechos reproductivos, violencia de género, desapariciones forzadas contemporáneas). Este autor traza el origen, la evolución y la significación política y social de uno de los movimientos de derechos humanos más emblemáticos de Argentina: «Érase una vez 14 mujeres: La historia de las Madres de Plaza de Mayo». Cito: «En esa noche, hubo un parto. En medio de la oscuridad, un alumbramiento. Nació una historia». A los 47 años de los primeros encuentros, Ciancaglini analiza el papel de las Madres en la construcción de la memoria colectiva. Se enfoca en algunos hitos y la rupturas de los cercos mediáticos, la nulidad a la leyes de punto final y obediencia debida, los juicios por crímenes de lesa humanidad y en la definición de los desaparecidos como sujetos de derecho.

Desde su fundación, las Madres de Plaza de Mayo irrumpieron en el espacio público, mediático y político. Se opusieron a las leyes de «Punto Final» (Ley 23.492, 1986) y «Obediencia Debida» (Ley 23.521, 1987), que otorgaron impunidad a los responsables de desapariciones forzadas durante la dictadura. En 1986 y 1987, ellas protagonizaron marchas semanales en la Plaza de Mayo, al igual que en otras plazas de las ciudades del país. Reclamaban justicia y denunciaban que esas normas clausuraban la posibilidad de enjuiciar a los responsables de crímenes de lesa

humanidad. Ganaron. Torcieron al poder y obtuvieron la derogación de ambas leyes en 2003–2005. El movimiento destacó su importancia para reabrir causas judiciales y avanzar en la verdad, y con esto dejó un precedente muy importante en la historia de los juicios efectivamente realizados a los genocidas en vida, con cárcel común y efectiva, con todo lo que eso significa.

Salieron de sus casas, salieron del útero de su rutina habitual a enfrentar al aparato represivo más imponente de la historia del país. Llevaban impresas en la piel la desesperación y el amor, y de allí les nació el coraje. Recorrieron hospitales, caminaron juzgados, se atrevieron a ir a comisarías y cuarteles. Buscaron a las morgues. Nadie sabía nada. La ley del silencio. Cada día era la esperanza de una noticia. Cada noche era la frustración del silencio (Ciancaglini, 2024).

A más de 48 años de la primera aparición de las Madres en la Plaza de Mayo, ellas son una invitación ineludible a un homenaje vivo, en el que la memoria no solo rememora el pasado, sino que guía la acción presente y futura.

una recorrida (...) que cuenta el nacimiento de la organización de estas mujeres que salieron a reclamar por la vida y, frente al horror y la desaparición de sus hijos e hijas, y lograron lo que parecía inconcebible: transformar el dolor en acción. ¿Cómo lo hicieron? Un recorrido por las últimas décadas, y algunas cuestiones prácticas sobre los tejidos, los territorios, las brujas y los alumbramientos (Ciancaglini, 2024).

Es un movimiento que mueve también a las nuevas generaciones. Su transformación las constituyó en referentes globales de derechos humanos, en dignidad y persistencia. Se han vuelto íconos de innumerable cantidad de consignas relacionadas a la libertad, la justicia social y los derechos humanos. Nosotras nos sumamos en nuestro tiempo desde allí y les proponemos viajar desde el arte junto a la marea verde para seguir este recorrido narrativo.

## EL 15 A LAS 15 Y NUESTRA MARTEL

Acá, un ejemplo del norte argentino. El 15 de noviembre de 2018, a las 15:15, cientos de mujeres salteñas se congregaron frente a la Legislatura de Salta con sus pañuelos verdes alzados, respondiendo a la convocatoria de la cineasta Lucrecia Martel para reclamar el aborto legal, seguro y gratuito. Entre consignas como «Educación sexual para decidir» y la lectura de testimonios de quienes vivieron abortos clandestinos, la protesta, pacífica y vibrante, dejó colgado un pañuelo verde en la reja del edificio como símbolo de solidaridad y promesa de seguir luchando hasta lograr el cambio legal. La cineasta Lucrecia Martel, junto a diversxs referentes de la cultura local, invitó a la comunidad a expresarse y a que quedara registrado. La convocatoria buscó hacer

visible que la sociedad salteña (ubicada en el norte del país) distaba de tener una opinión unánime en ese tema, pues los medios mostraban una clara orientación pro vida, con lo que anulaban que en las calles los pañuelos verdes decoraban miles de mochilas y puños y eso algo quería decir y debía ser escuchado.

La propuesta fue hacer un pañuelazo, sacar una gran foto colectiva frente a la Legislatura salteña, una acción que se realizó simultáneamente en otras ciudades de la provincia y frente al Congreso Nacional. Pero no quedaba allí. Durante más de 4 horas, cientos de fotos grupales fueron registradas por el lente de la cineasta. Con nuestras caras, nombres y apellidos. Con esto, firmábamos y dábamos identidad al rumor construido por los representantes políticos, provinciales, que insistían en que la sociedad salteña se oponía a la legalización y por ello el voto de todos los representantes, sin importar el partido o la ideología, fue negativo, con lo que dejaron por fuera a un amplio sector que exigía ser representado y desde allí acceder a sus derechos reclamados.

Fue una explosión, un grupo de Whatsapp que llevaba ese nombre: El 15 a las 15, y que se multiplicaba sin parar. En cuatro días, se anotaron más de setecientas personas dispuestas a poner su cara, en un contexto que se polariza con la intención de asustar y callar. Hay innumerables anécdotas de agresiones muy fuertes solo por tener el pañuelo verde. Se pretende educar en renunciar a la cada vez más difícil acción de debatir, se busca la anulación, atacar, para invisibilizar, otra vez.

Tengo que reconocer mi encanto por la narrativa marteliana. Ella puede emocionar sin la necesidad de seguir el modelo de presentación, nudo y desenlace, algo que remarca cada vez que puede, desde hace décadas. En alguna entrevista sugirió escuchar, prestar atención a esas «personas que te fascinan cuando hablan: alguna tía, abuela y amiga que te conquista con sus palabras, pero si te fijás, estas personas casi nunca utilizan la estructura narrativa dominante».

La comunicación es andar escuchando, dice alguna camiseta de Omar Rincón, que expresa desde su performance un marco teórico. En el caso de Martel lo dice. El germen de sus películas, está siempre en

cosas auditivas, fragmentos de diálogos, algo que me dijeron o formas sonoras. Hay una explicación: La clase media blanca de todo el mundo está educada de una manera muy homogénea, y esa educación coincide con la prevalencia de lo visual, así que un camino que vi eficaz para sacudir mi propia estupidez de clase media blanca era el sonido. La estupidez es una cosa que se construye tan delicadamente que es difícil sacársela de encima (Lucrecia Martel, *contra el feminismo de los superhéroes*).

Lejos de las superheroínas, Martel es parte de esa marea verde. Esta es una marea que, al tomar las calles, peleó leyes y abrió espacios públicos; que ganó presencia

en la academia y en la necesidad de citar y publicar a referentes; que se hizo notar en el arte y en la exigencia de sumar mujeres a las carteleras de espectáculos. Es la expresión continua de un sinfín de manifestaciones inspiradoras que, al compás de una zamba, resuenan como la voz potente de Mercedes Sosa cuando cantaba: «Déjame en lo verde celebrar el día, porque por lo verde regreso a la vida».

Yo sé que no digo nada nuevo cuando reconozco una actualidad política atravesada por categorías de neofascismo machista; sin embargo, más allá de lo repetido de estas categorías, es fundamental comprender qué significa eso en nuestra cotidianeidad y las amenazas efectivas que nos atormentan.

## LA COMUNICACIÓN, EMPODERAMIENTO Y RESISTENCIA

Es personal y es político. Por eso el disputar espacios de legitimación del saber y de construcción del conocimiento, pues estos están históricamente determinados por paradigmas que, disfrazados de saber hacer ciencia objetivamente, nos desplazan y dificultan fuertemente un espacio de enunciación colectivo. En este sentido, hacemos eco de «nuestro» problema. Tal como lo llama Donna Haraway, este radica en el reconocer:

cómo lograr simultáneamente una versión de la contingencia histórica radical para todas las afirmaciones del conocimiento y los sujetos concedores, una práctica crítica capaz de reconocer nuestras propias «tecnologías semióticas» para lograr significados y un compromiso con sentido que consiga versiones fidedignas de un mundo «real», que pueda ser parcialmente compartido y que sea favorable a los proyectos globales de libertad finita, de abundancia material adecuada, de modesto significado en el sufrimiento y de felicidad limitada (1995, p. 321).

Nosotras, las feministas, no necesitamos

una doctrina de la objetividad que prometa trascendencia, una historia que pierda la pista de sus mediaciones en donde alguien pueda ser considerado responsable de algo, ni un poder instrumental ilimitado. No queremos una teoría de poderes inocentes para representar el mundo, en la que el lenguaje y los cuerpos vivan el éxtasis de la simbiosis orgánica. Tampoco queremos teorizar el mundo y, mucho menos, actuar sobre él en términos de Sistema Global, pero necesitamos un circuito universal de conexiones, incluyendo la habilidad parcial de traducir los conocimientos entre comunidades muy diferentes y diferenciadas a través del poder. Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro (Haraway, 1995, p. 322).

Junto a García-Vargas retomamos las ideas de visibilidad y accesibilidad ofrecidas por Hannah Arendt como características definitorias del espacio público. García-Vargas (2019) recorre el despliegue de estrategias populares por el hábitat, las expresiones artísticas, las protestas políticas, la justicia social y los derechos asociados a la pertenencia urbana. (...) y define que «los espacios públicos materializan la convivencia de lo homogéneo, lo heterogéneo y lo desigual de la ciudad en ámbitos próximos y en problemas al mismo tiempo aprehensibles y relevantes para el trabajo de campo, las intervenciones de la planificación comunitaria y organizacional o el análisis cultural y de medios que forman parte de tradiciones consolidadas de investigación en comunicación» (p. 15).

Compartimos las preocupaciones de García-Vargas (2019, p 15) relevantes en el análisis de espacios públicos y comunicación. Si aquellos modos de vivir juntos y juntas que caracterizan la experiencia urbana son globalmente inequitativos, especialmente para el sur del mundo, las desigualdades territoriales se multiplican proteicamente al entretorse las lógicas de la digitalización con las dinámicas históricas relativas a los también existentes y operantes espacios mediáticos – transnacionales, continentales, nacionales y locales–. De ese modo, los ecosistemas comunicacionales participan en la conversación constante entre la producción social del espacio urbano y las configuraciones culturales que enmarcan, definen, reproducen o desafían los paisajes comunes.

La comunicación es un instrumento central en la lucha feminista, que posibilita la construcción de narrativas que desafían los discursos hegemónicos. La construcción de medios propios y el uso estratégico de las redes digitales se construyen y mutan permanentemente, desde tácticas de resistencia que reconfiguran la manera en que se produce y se difunde la información para abrir espacios para la autorepresentación de las mujeres. Esta capacidad para contar sus propias historias se vincula con la reivindicación del derecho a la identidad y a la diversidad cultural.

Junto con García-Vargas, insistimos en que el análisis del espacio público y la comunicación debe incorporar una perspectiva interseccional. El reconocimiento de las múltiples dimensiones de opresión –de género, clase, etnia y otras– es esencial para comprender cómo se configuran las desigualdades en el acceso a los medios y en la participación en la esfera pública. Esta visión interseccional permite identificar cómo nuestras luchas se entrelazan con otras demandas sociales en su diversidad y, desde allí, cómo configuran los espacios de comunicación para visibilizar sus experiencias y reivindicaciones. Para hacerlo común.

## **DEL BLANCO AL VERDE**

La fuerza simbólica de los pañuelos en la historia argentina es innegable. Desde el blanco de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo hasta el verde de las campañas

por los derechos reproductivos, los pañuelos se han convertido en emblemas de la resistencia y de la palabra. Con la potencia de los símbolos, el pañuelo fue retomado y resignificado a lo largo de nuestro devenir (Gluzman, 2021, p. 22). Aunque los colores y los contextos sean diferentes, la idea de portar un pañuelo como gesto de lucha busca visibilizar una demanda política de forma pacífica pero contundente.

A principios de los 2000, en encuentros feministas y en los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina, se gestó la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Entre 2003 y 2005, se adoptó el pañuelo verde como símbolo para exigir la legalización del aborto y la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, además de la separación de la Iglesia y el Estado en estas decisiones. El verde se eligió por ser distintivo y no vincularse con ningún partido o movimiento preexistente. Así, el pañuelo verde se convirtió en el emblema de la Campaña y se usó en marchas y manifestaciones en favor de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Con el tiempo, ponerse el pañuelo se volvió sinónimo de apoyo activo a la causa. Este símbolo alcanzó su mayor visibilidad durante las movilizaciones multitudinarias de 2018 y, finalmente, en diciembre de 2020, cuando se sancionó la Ley 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

En la medida en que el reclamo por los derechos reproductivos crecía en otros países, el pañuelo verde trascendió las fronteras argentinas y se transformó en un símbolo para los feminismos latinoamericanos. Hoy es común verlo en marchas y concentraciones en Chile, México, Colombia y otros lugares que exigen la despenalización y legalización del aborto, así como la ampliación de los derechos de las mujeres y de las personas gestantes. La historia del pañuelo verde está estrechamente vinculada con la defensa del derecho a decidir sobre el propio cuerpo y ha resignificado la tradición de los pañuelos como símbolos de resistencia.

En 2018, la disputa por el aborto legal, seguro y gratuito se instaló en la opinión pública cuando se debatió un proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo en el Congreso Nacional. El movimiento feminista convocó frente al Congreso a una «marea verde» y organizó pañuelazos en diversas ciudades del mundo. Países como Chile, Brasil, Venezuela, México o Ecuador iniciaron sus propias campañas por el aborto legal para las que usaron también pañuelos verdes (Gluzman, 2021, p. 22).

## NO SOLO HAGO POP

### Entre Lali y Milei, algunas tensiones en el neofascismo mediático

Un ejemplo claro de los mecanismos de adoctrinamiento político puede verse en los ataques que ejerce el presidente argentino Javier Milei contra la actriz y cantante pop Lali Espósito. Aunque parezca un chisme mediático, tiene una resonancia profunda que atraviesa a varias generaciones. El ataque permanente a la figura de Lali refleja la

tendencia a descalificar voces femeninas críticas. Lali, a través de sus intervenciones mediáticas, ejerciendo su libre derecho a la expresión y a la ciudadanía, ha cuestionado el rol de líderes y magnates que privilegian intereses económicos y de poder sobre el bienestar de la población. Ante los ataques y la incitación a la desacreditación, la artista ha respondido múltiples veces con solidez argumentativa y musical: sus canciones fueron coreadas por miles de jóvenes durante marchas en defensa de las universidades públicas o en convocatorias de mujeres y disidencias, como el Día del Orgullo. «Me siento lista desde mi campo de batalla para ser la artista que quiero ser y la persona que soy (...). Hay épocas que requieren bancársela e ir al frente», declaraba en una entrevista, al promocionar su próximo disco.

Esta disputa mediática entre Lali Espósito y una figura política de discurso neoliberal y polarizador como Milei ejemplifica el choque entre dos modelos: uno que busca democratizar la comunicación, abriendo espacios para la expresión de la diversidad y las narrativas populares y de género; y otro que, en nombre de la supuesta libertad, relega a las minorías y a sectores vulnerables, invisibiliza sus demandas y descalifica la participación de las mujeres.

Esta disputa pone en evidencia la tensión entre una retórica que pretende anular los reclamos de género y una voz femenina que reivindica su derecho a ser escuchada y reconocida como parte esencial del tejido social.

## ESFERA PÚBLICA Y FEMINISMOS

La historia del despojo se refleja en la invisibilización de la voz femenina en los medios y en las políticas públicas. Para contrarrestar esta dinámica, es esencial el surgimiento de medios propios y proyectos que amplifiquen la perspectiva de género, la diversidad y las luchas territoriales. Hoy en día, hay muchas experiencias en América Latina: *La Tinta* (Córdoba), *LatFem*, *Las12* (suplemento de Página 12), *MU/La Vaca*, *Revista Anfibia*, *Cosecha Roja*, en Argentina. En México: *CIMAC* (Comunicación e Información de la Mujer A.C.), *Luchadoras*, *Malvestida*. En Colombia encontramos *Volcánicas*, *Manifiesta Media*, *La Liga del Silencio*, *Sentido*, *Cerosetenta*. En Chile, por su lado: *El Desconcierto*, *La Otra Diaria*, *Las Raras Podcast*. *Bravas* en Uruguay. Y muchas más. A ellas se suman radios y podcasts feministas, así como medios barriales y autogestionados que, aunque menos conocidos, cumplen un rol fundamental en la articulación de redes comunitarias y en la defensa del derecho a la comunicación.

## LA BATALLA CULTURAL POR LA PALABRA

La confrontación mediática actual –representada, entre otros casos, por la figura de Lali Espósito y los discursos neofascistas de Milei– denota la vigencia de la lucha por la palabra. Esta pugna es un síntoma de la amplia batalla cultural que libran las mujeres

al reclamar un lugar legítimo en la comunicación y en el espacio público. Frente a los intentos de invisibilizar las demandas sociales y de género, la marea verde y las voces femeninas emergentes impulsan un paradigma de inclusión y justicia comunicativa.

El camino continúa y se vislumbran avances considerables, pero también retrocesos. La resiliencia de los movimientos feministas y la apuesta por medios propios y autogestionados se erigen como claves para sostener el diálogo crítico, construir memorias colectivas y enriquecer los debates públicos. Al final, la mujer –o más bien, todas nosotras– sigue alzando su voz para transformar el silencio en discurso, el despojo en presencia y la exclusión en fuerza creadora. Así, la lucha de los pañuelos verdes, nutrida por la valentía de quienes reivindican la palabra, continúa marcando un horizonte de autonomía, equidad y resistencia en el campo de la comunicación.

A lo largo de este recorrido, hemos visto cómo las mujeres, desde los silencios impuestos por estructuras patriarcales y coloniales, han tejido redes de resistencia que reivindican su derecho a la palabra y a la comunicación en el espacio público. Una historia muy argentina, pero a su vez muy conectada con todo lo que pasa en Latinoamérica, ya que las luchas por el aborto legal, seguro y gratuito; por la comunicación como visibilización y disputa por la representación; por los medios feministas y autogestionados; por los modos simbólicos de ser calle, red, músicas y fiesta, están en toda la región demostrando que es posible construir narrativas propias, inclusivas e interseccionales. Recuperar estas experiencias no solo honra el pasado de lucha, sino que nos brinda herramientas para seguir reconfigurando la esfera pública, asegurando que cada voz de mujer, en su diversidad, encuentre el espacio y la fuerza para ser escuchada.

## NARRATIVA MOVIMIENTO FEMINISTA ARGENTO

**PERSONAJE:** No es una mujer, somos todas. Un personaje *mujeres* que reivindica su derecho a ser escuchada y reconocida como parte esencial del tejido social. La dimensión ética de la resistencia que desde un tono reivindicativo reclama por la vida frente al horror, en defensa de los derechos humanos y la dignidad.

**STORYTELLING:** En 1977 en la Argentina los pañuelos mujeriles irrumpieron en las plazas de cada ciudad reclamando por hijos e hijas desaparecidas, por nietas y nietos apropiados. Y desde ahí las luchas se han multiplicado y las mujeres argentinas y latinoamericanas se han tomado calles, medios, redes, la vida pública, la política. Para hacerlo han transitado duelos, construido comunidad, improvisado estrategias de visibilidad pública. Y en el siglo XXI se han convertido en el eje de la acción política, las protagonistas de la democracia y el sujeto colectivo de la transformación.

**ENEMIGOS:** Las estructuras patriarcales, coloniales, de clase y de origen. Los neofascismos machistas.

**OBSTÁCULOS:** Los ataques de odio, la imposibilidad legal al derecho a decidir sobre el propio cuerpo, la nulidad a la leyes, los cercos mediáticos. los discursos polarizantes que invisibilizan las demandas sociales.

**HEROÍSMO:** Un colectivo que ha ganado territorios, se ha hecho visible y ha salido de las cocinas en multitudes, que desde la desesperación y el amor gana el coraje para crear un circuito universal de conexiones, comunidades con la solidez argumentativa y festiva de las músicas, las artes, las calles, las performances.

**GÉNERO:** Un relato que emociona sin la necesidad de seguir el modelo occidental, blanco, machista de presentación, nudo y desenlace; un relato de escuchar, que conquista con sus palabras y afectos en el despliegue de estrategias populares del habitar las expresiones artísticas, interviniendo la cultura pop.

**MEDIOS MASIVOS:** La comunicación es un instrumento central en la lucha feminista, que posibilita la construcción de narrativas que desafían los discursos hegemónicos. La historia del despojo se refleja en la invisibilización de la voz femenina en los medios y en las políticas públicas. La apuesta por medios propios y autogestionados se erige como clave para sostener el diálogo crítico, construir memorias colectivas y enriquecer los debates públicos. La comunicación para reivindicar sus propias historias.

**REDES DIGITALES:** El uso estratégico de las redes digitales sirve a la lucha pública y de calle y de congresos y ha permitido escrachar, organizar, gestionar, activar, criticar y hacer posible la diversidad de movimiento feminista en la Argentina y la región.

## Referencias

Haraway, Donna (1993). De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales. Saberes situados: el problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de una perspectiva parcial, en AAVV, CEAL, Buenos Aires.

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. La invención de la naturaleza, Madrid, Cátedra.

García Vargas, Alejandra (2019) Contratexto n.o 31, Presentación

Ciancaglini, Sergio <https://lavaca.org/notas/historia-madres-de-plaza-de-mayo/>

Lucrecia Martel, [contra el feminismo de los superhéroes](#) 08/06/2019.



LUISA Uribe\*

# AFROFUTURISMOS DIASPÓRICOS: IMAGINAR OTROS MUNDOS COMO PRÁCTICA POLÍTICA

\* Antropóloga y socióloga. Coordinadora de Proyectos en el Centro Regional de Comunicaciones de la Friedrich Ebert Stiftung en América Latina y la encargada de las comunicaciones de la FES en Colombia. [luisaftz@gmail.com](mailto:luisaftz@gmail.com)

*Drexciya* es un mundo habitado por los hijos no nacidos de mujeres africanas esclavizadas que fueron arrojadas al mar durante la trata transatlántica y que, en este relato, desarrollaron la capacidad de respirar bajo el agua. *Drexciya* fue primero un dúo techno integrado por James Stinson y Gerald Donald de Detroit, Estados Unidos. Pioneros de la música electrónica y del afrofuturismo porque combina ciencia ficción, memoria histórica y una estética sonora única para construir una narrativa de resistencia y reimaginación afrodiásporica (El Arca, 2022). Esta narrativa de afroficción ha sido reinterpretada en la videoinstalación de la artista colombiana Astrid González. En su obra, cuerpos sumergidos en un universo acuático, filmados en cámara lenta y superpuestos en capas, evocan un tiempo y espacio distintos en los que la diáspora reclama otras formas de existencia. Este gesto artístico es también político. La obra de González disputa el poder colonial sobre la historia, resignificando los relatos de violencia y despojo con lenguajes y estéticas propias. A través de estas narrativas se interpelan los regímenes de representación, se reescribe el tiempo y se cuestiona el mestizaje como ideología dominante.

Las aguas en que se mueven las comunidades afrodescendientes de América Latina aprenden a nadar en la normativa estatal para ser reconocidas efectivamente en los cambios constitucionales recientes mientras imaginan otras prácticas políticas, otras temporalidades y otros escenarios de resistencia, reparación y creación de activismos autónomos, antirracistas y descoloniales que imaginen constantemente otros escenarios de existencia y resistencia políticas.

¿Se puede hablar de un movimiento afro en América Latina, un afrolatino? ¿Cómo caracterizar a un sujeto con una historia diversa, obstáculos propios y, al mismo

tiempo, un relato común que lo represente? ¿Qué se puede afirmar, en términos generales, sobre la diversidad de expresiones y luchas antirracistas que existen en la región? ¿Cómo las contranarrativas de los movimientos afro en América Latina, en diálogo con el pensamiento diaspórico global, se convierten en herramientas de resistencia? ¿Cómo imaginar escenarios donde lo afro no esté marcado por la exclusión, sino por la agencia, la representación y la autonomía?

A simple vista, la tarea parece imposible y arriesgada. Una vía podría centrarse en las luchas institucionales que, al amparo de la diversidad cultural, han impulsado activistas afro en distintos países. Sin embargo, este enfoque dejaría por fuera muchas experiencias autónomas, menos mediadas por el Estado, que también configuran el mapa de las resistencias negras y afrodescendientes. Otra opción sería enfocarse en los procesos constitucionales claves para el reconocimiento formal de derechos. Tampoco bastaría si se ignoran las expresiones artísticas que, desde otras ontologías, han imaginado proyectos de mundo alternativos.

Este ensayo, entonces, se propone como un ejercicio de imaginación política: una búsqueda por reconocer y articular las contranarrativas que han sostenido las luchas antirracistas en América Latina en las últimas décadas. Partiré del mito de una nación afrofuturista que resiste bajo el agua para evidenciar las tensiones y articulaciones que la gran diversidad de expresiones de movilización social afrodescendiente ha tenido con los Estados nacionales en América Latina.

A partir de una mirada cíclica, se exploran las apuestas políticas e imaginarios que distintos grupos y comunidades afrodescendientes han formulado dentro y fuera de los marcos normativos y de los Estados nacionales. Son luchas que dialogan con el pasado colonial, lo denuncian y desafían, y que continúan enfrentando sus efectos cotidianos en la vida de miles de personas afrodescendientes en la región.

## LA METÁFORA DE DREXCIYA

El mito de Drexciya tiene lugar en las profundidades del océano, un territorio vasto y enigmático que sigue siendo, en gran parte, inexplorado por la humanidad. Este universo submarino está envuelto en un halo de misterio que intriga más de lo que revela, empujando a quien se acerque a sumergirse en sus abismos para intentar descifrarlo. A través de su música, el dúo construye un imaginario vibrante y complejo, en el que cada pista ofrece una nueva pieza de un rompecabezas sonoro. Drexciya no se explica, se revela fragmentariamente, a través de títulos sugerentes y texturas sonoras que invitan a imaginar más de lo que se muestra.

Con cada nueva escucha, se despliega la belleza y diversidad de este mundo sumergido. Las ciudades están rodeadas de cascadas fluorescentes que iluminan centros urbanos encapsulados en burbujas (El Arca, 2022). Carreteras submarinas

permiten desplazamientos a gran velocidad entre paisajes fantásticos como las colinas rojas de Lardossa, las dunas Andreanas, la isla electrificada de positrones o la temida bahía del peligro. En este ecosistema, los drexcianos conviven con una biodiversidad fascinante: mantarrayas, serpientes de mar, peces voladores, ballenas verdes, planktons organizados y esporas bioluminiscentes que proliferan en las profundidades de la hidrópolis. También interactúan con otros seres conscientes, como los hombres-pescado de Darthouven, los mutantes gill-men y los vampiros marinos (El Arca, 2022).

Pero el océano no es solo un refugio, también es un entorno hostil. Terremotos submarinos, despresurización de hábitats, naufragios provocados por disturbios acuáticos y cataclismos imprevisibles amenazan constantemente la estabilidad del mundo drexciano. Frente a estos desafíos, su sociedad ha desarrollado tecnologías avanzadas y estructuras defensivas: armamento de ondas anti-vapor, rayos oxyplásmicos giratorios, cubos hidrodinámicos, sistemas de propulsión cuántica y artes marciales como el acua-jiu-jitsu.

Aunque algunas canciones pueden tener un pulso techno reconocible yailable, muchas otras se alejan deliberadamente de cualquier formato convencional. Están plagadas de ruidos indescifrables, retroalimentaciones abrasivas y texturas metálicas que evocan formas de vida alienígenas (El Arca, 2022). En su conjunto, la obra de Drexciya no solo plantea un universo paralelo, sino que encarna una crítica política y una reivindicación imaginativa: es el mundo de aquellos que fueron rechazados, invisibilizados y arrojados por la borda. Un mundo de resistencia subacuática.

Es en las entrañas de Drexciya, ese sueño afrofuturista de ficción, donde encuentro las coordenadas para imaginar las narrativas de las comunidades afrodescendientes en América Latina. En ese refugio de supervivencia y resistencia, navegan también las tensiones y articulaciones de poblaciones diversas a lo largo del continente, siempre en diálogo con la diáspora. Con la retoma del cimarronaje como práctica de resistencia e imaginación política, es posible trazar conexiones entre formas múltiples y singulares de autogestión y movilización colectiva.

## LA FUERZA AFRO

En las últimas décadas, los movimientos afrodescendientes en América Latina han cobrado fuerza, impulsados por la reivindicación de la identidad y el derecho a la diferencia como pilares fundamentales de su acción política. Sin embargo, a pesar de ciertos avances en el reconocimiento formal de la ciudadanía, las comunidades afro siguen enfrentando racismo estructural, exclusión y marginalidad. Parte de esta persistente desigualdad se explica por la falta de infraestructura organizativa y recursos que les permitan una participación política sostenida y con impacto real.

Buffa y Becerra (2012) rastrean una serie de hitos clave para entender la movilización social a nivel regional en el contexto de las poblaciones afrodescendientes:

A partir de la década de 1990, se gestaron transformaciones clave en la relación entre la sociedad civil y el Estado, que impactaron significativamente las luchas de los movimientos afrodescendientes en la región. Uno de los primeros hitos fue el Encuentro Mundial de Mujeres en Pekín (1992), que abrió espacio para debates sobre la intersección entre género, raza y derechos (Buffa & Becerra; p. 343). Ese mismo año se fundó la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afro-Caribeñas, lo que fortaleció la articulación de agendas propias dentro del movimiento afro.

Numerosos movimientos afrodescendientes e indígenas también jugaron un papel central al cuestionar la celebración de los 500 años del llamado «descubrimiento» de América, al rechazar el legado «civilizatorio» de los colonizadores y al proponer otras lecturas de la historia y la identidad.

En 1995 se celebró en Belice un encuentro clave de la ONECA (Organización Negra Centroamericana), que reunió a 52 organizaciones de once países. Su objetivo fue consolidar una red de comunidades afrocentrocaribeñas y afrocentroamericanas para promover el desarrollo integral desde una perspectiva de derechos humanos.

Cinco años más tarde, en el 2000, se creó la Alianza Estratégica de Afrodescendientes de América Latina y el Caribe, integrada por 29 organizaciones de 14 países. Esta alianza surgió con el fin de preparar la participación afrodescendiente en la Conferencia Mundial contra el Racismo organizada por las Naciones Unidas en Durban en 2001. Esta conferencia funcionó como un elemento cohesionador de los colectivos afros de América Latina y el Caribe, y fue también un espacio pedagógico y organizativo clave para la consolidación de redes que comenzaron a tener una influencia significativa en el campo de los movimientos sociales regionales.

Colombia y Brasil se consolidaron como casos emblemáticos en cuanto a avances normativos (Buffa & Becerra; p. 344). En Colombia, la Constitución de 1991 reconoció al país como pluriétnico y multicultural. Luego, la Ley 70 de 1993 proporcionó un marco legal para reparar parcialmente los agravios históricos contra el pueblo afrodescendiente. En 1995, el Decreto 1745 permitió la titulación colectiva de tierras en la cuenca del Pacífico, con lo que benefició a más de 53.000 familias afrodescendientes con la adjudicación de más de 4.6 millones de hectáreas. En Brasil, la Enmienda Constitucional de 1988 proscribió los actos racistas, y la Ley 8081 de 1990 tipificó como crimen cualquier acto discriminatorio por raza, color, religión, etnia o nacionalidad, especialmente en medios de comunicación. También se promulgó legislación para reconocer derechos de propiedad a comunidades rurales tradicionales de los quilombos, descendientes de esclavos fugitivos, lo que les permitió acceder a títulos de propiedad sobre sus tierras ancestrales.

En 2005 se fundó el Parlamento Negro de las Américas, concebido como un espacio genuino para debatir políticas públicas estatales y visibilizar estadísticamente a la población afrodescendiente. Actuó también como catalizador de iniciativas de los movimientos sociales afrolatinoamericanos. El Año Internacional de los Afrodescendientes, declarado por la ONU en 2011, marcó un momento importante de visibilidad y reivindicación en la escena internacional.

El proceso de regionalización iniciado en América Latina durante la década de 1990 impulsó la articulación de organizaciones de la sociedad civil en redes transnacionales. Este contexto favoreció el surgimiento de una diplomacia ciudadana que permitió coordinar estrategias compartidas para la reivindicación y reparación de derechos históricamente vulnerados, especialmente en el caso de los pueblos afrodescendientes.

La adopción de reformas normativas y la creación de organismos estatales responsables de su implementación no fueron únicamente resultado de la presión internacional o de la institucionalización de espacios regionales. Estas transformaciones también estuvieron profundamente determinadas por la capacidad de organización y la presencia activa de los movimientos sociales locales. A través de acciones afirmativas, estos movimientos no solo lograron visibilizar al colectivo afrodescendiente, sino que también contribuyeron a la construcción de una conciencia histórica compartida como grupo social sometido a procesos prolongados de exclusión y opresión.

Cabe mencionar que el auge de estas movilizaciones ha estado influenciado por luchas internacionales como el movimiento por los derechos civiles y el *Black Power* en Estados Unidos, los procesos de descolonización en África y la resistencia al apartheid. En el contexto latinoamericano, el modelo de politización indígena ha servido de referente clave, y ha articulado demandas por reconocimiento cultural con exigencias de derechos territoriales, sociales y colectivos. Países como Brasil, Colombia, Ecuador y Honduras han sido epicentros de estas dinámicas, aunque su eco se extiende por toda la región (Agudelo, 2010), (Buffa & Becerra, 2012).

Según Agudelo (2010), uno de los desafíos centrales ha sido conciliar los derechos individuales con los derechos colectivos dentro de los marcos del multiculturalismo estatal (p. 112). En este escenario, la identidad negra ha emergido como un eje discursivo potente y complejo, entendida como un proceso social en constante construcción, que articula elementos tradicionales y contemporáneos, influenciado por los estudios poscoloniales y culturales. Esta dinámica ha dado lugar a identidades híbridas e interculturales que operan simultáneamente en lo local y en lo transnacional.

A pesar de los avances normativos y de visibilidad pública, la plena ciudadanía de los pueblos afrodescendientes sigue siendo un horizonte por conquistar. La consolidación de estos movimientos requiere superar barreras estructurales, construir espacios sostenibles de participación y garantizar un reconocimiento efectivo –no solo simbólico– de sus derechos.

## AFROFUTURISMO: NARRAR EL FUTURO PARA HABITAR EL PRESENTE

El término «afrofuturismo» fue acuñado por el crítico cultural Mark Dery en 1994, quien lo definió como una forma de «ficción especulativa que aborda temas y preocupaciones de la comunidad afroamericana en el contexto de la tecnocultura del siglo XX». Desde entonces, el concepto ha evolucionado y hoy se entiende como un movimiento artístico, cultural y político multidisciplinario que va más allá de la estética o la literatura para convertirse en una herramienta de imaginación radical desde las experiencias de la diáspora africana.

En este ensayo, el afrofuturismo funciona como una bisagra conceptual que permite observar las contranarrativas políticas y simbólicas que han nutrido las múltiples luchas antirracistas en América Latina. ¿Qué posibilidades ofrece para interpretar las luchas afro en el continente? ¿Cómo nos ayuda a entender la comunicación política de estos movimientos, su forma de habitar el presente y su apuesta por otros futuros posibles?

En su ensayo original, Dery planteaba una pregunta clave: ¿cómo puede una comunidad cuya historia ha sido sistemáticamente borrada imaginar futuros posibles? ¿Y cómo disputar ese porvenir si ha sido colonizado por tecnócratas, diseñadores de sistemas –hombres blancos del norte global– que han moldeado nuestras fantasías colectivas? En esa pregunta radica el potencial político del afrofuturismo: en su capacidad de disputar el monopolio de la imaginación y de construir, desde la memoria, la resistencia y otras ontologías del tiempo, nuevas formas de existencia.

Este enfoque se vuelve especialmente pertinente en América Latina, donde las luchas afrodescendientes, más allá de los avances institucionales logrados en el marco del multiculturalismo de los años noventa, han planteado alternativas políticas, culturales y espirituales que rebasan los marcos estatales y académicos. Desde prácticas de autonomía, expresión artística, espiritualidades de matriz africana y formas colectivas de organización, se han configurado verdaderos laboratorios de futuros posibles.

El afrofuturismo también ha experimentado una transformación significativa desde su origen. Si en los años noventa estaba centrado principalmente en la experiencia afroamericana y la brecha digital, su versión contemporánea –ampliada por las redes sociales y las tecnologías digitales– ha adquirido un carácter más global y panafricano. Esta nueva ola ha abierto espacio para que voces afrodescendientes de distintas regiones del mundo construyan sus propios imaginarios futuristas, desde contextos y estéticas locales, y con un fuerte anclaje en la memoria histórica.

¿Por qué recurrir al afrofuturismo para analizar las luchas afrodescendientes en América Latina? Porque permite interrogar no solo las formas de exclusión impuestas con la consolidación de los Estados nacionales –bajo los discursos del liberalismo y el cientificismo del siglo XIX– sino también las formas en que los movimientos afro han

respondido, resistido y reimaginado esos modelos. A través del afrofuturismo es posible percibir y hacer notar la tensión entre el relato hegemónico y las contranarrativas tejidas por los pueblos afrodescendientes, que no solo buscan reconocimiento sino también transformación radical.

Desde una mirada descolonial y antirracista, se cuestiona además la linealidad del tiempo como fundamento del pensamiento moderno. Como afirma la antropóloga y activista dominicana Ochy Curiel, retomando a compañeras activistas mayas: «el futuro ya fue». Esta afirmación no es una paradoja, sino una invitación a comprender el tiempo desde una lógica cíclica, según la que el pasado, el presente y el futuro se entrelazan en una misma continuidad de lucha, memoria y creación colectiva.

Yo creo que una cuestión fundamental es cuestionar esta lógica del tiempo lineal. Por ejemplo, hay compañeras mayas que han dicho «el futuro ya fue», y a mí me encanta esa sentencia porque, frente a estas lógicas de extractivismo, a este mundo tan horroroso, más o menos tenemos la idea de lo que viene en el futuro, que es destrucción, que es guerra, etc. Y lo que dicen muchas comunidades es que tenemos que otra vez ver hacia atrás, los aprendizajes, las experiencias de nuestros ancestros y ancestras que vivían mejor, en el sentido de la relación con la naturaleza, en el sentido de la conectividad, etcétera, y en ese sentido hay un movimiento casi en espiral (Ochy Curiel, entrevista por la autora, marzo de 2025).

Es un planteamiento que nos permite pensar también en las múltiples posibilidades desde la diversidad y el pensamiento popular que ya vienen trazando los movimientos afro de la región. Sobre esas disputas también señala Curiel:

(...) Pero al mismo tiempo, ha habido un cambio importante: con la entrada de personas afrodescendientes a las escuelas y universidades, con el acceso a espacios de producción de conocimiento que antes les estaban vedados, comienza también **a transformarse la forma en que se narran nuestras historias** (...) El cimarronaje, por ejemplo, pero no solo como hechos o personajes destacados, sino como expresiones de otras lógicas del mundo: en la espiritualidad, en las formas de vida, en las formas de producir conocimiento.

(...) Hay, entonces, una disputa entre dos tipos de relatos: **por un lado, los hegemónicos, coloniales, y por otro, los que estamos construyendo desde las resistencias, pero también desde las producciones de mundos posibles**. Lo hacemos desde el canto, desde la música, desde otras ontologías, desde el pensamiento, desde el teatro, desde una prensa distinta... Esto ha pasado en muchos lugares de América Latina (Ochy Curiel, entrevista realizada por la autora, marzo de 2025).

Por otro lado, frente al reto de pensar en una sola identidad o narrativa afrolatinoamericana y afrocaribeña, una identidad drexciana que en conjunto nos permita rastrear las resistencias subacuáticas, Curiel explica:

**Yo creo que cualquier identidad, sea una identidad política colectiva o individual, tenemos que verla en torno al contexto.** Por ejemplo, lo afrobrasileño o lo afrocolombiano está definido por los límites del Estado nación, es decir, como si la gente que nace en Colombia, la gente afro que nace ahí, o que nace en República Dominicana, tuviera características distintas. Y eso es así en el sentido de que hay un contexto particular que las hace distintas, pero quien marca esta categoría es el Estado nación. Por eso decimos afrocolombianas, afrodominicanas, etc. Por otro lado, cuando estamos hablando de lo afrolatino y de lo afrocaribeño –porque yo nunca separo esas dos experiencias–, estamos hablando también de una particularidad regional, y eso significa retomar historias que, si bien en los contextos son un poco distintas, también comparten lógicas en términos de la situación histórica. (...) **Ahora bien, cuando estamos hablando de lo afrolatinoamericano y de lo afrocaribeño, estamos hablando de unas lógicas que sí se repitieron en la región.** (...) Otro concepto que me parece muy importante es la diáspora. Es decir, una de las cosas que los movimientos sociales y antirracistas –y particularmente el movimiento negro y afro– **han querido reivindicar es el tema de la diáspora, porque nos permite entender esas continuidades históricas desde el mismo momento en que sacan de África a nuestros ancestros y ancestros hasta el día de hoy.** Pero, además, nos permite articularnos regional e incluso mundialmente (Ochy Curiel, entrevista realizada por la autora, marzo de 2025).

## DES-MEDIOS MASIVOS Y DIGITALES

La reflexión de Ochy Curiel sobre las identidades afrolatinoamericanas y afrocaribeñas como construcciones situadas –atravesadas por el Estado nación, pero también por la historia compartida de la diáspora– resuena con la lógica expansiva y transfronteriza del universo de Drexcia. Ambas narrativas rechazan los esencialismos y plantean una articulación política desde la diferencia y la memoria compartida. En este sentido, los medios masivos y, sobre todo, las redes digitales han abierto un nuevo territorio simbólico en el que estas narrativas se multiplican, se disputan y se reconfiguran. Drexcia, aunque nacida en un contexto afroamericano, circula globalmente como un archivo abierto de posibilidades afrofuturistas que inspira movimientos antirracistas en distintos territorios, incluido América Latina. Las redes digitales permiten que este mito sea reinterpretado y resignificado desde los contextos locales, lo que hace que se establezcan conexiones entre la experiencia afrodiaspórica y las luchas concretas en territorios marcados por la exclusión estructural.

Así, al igual que Curiel señala la importancia de etnografiar cada contexto para entender cómo se vive lo afro en los márgenes de los Estados nación, los movimientos actuales utilizan lo digital para conectar lo local con lo global, articular memorias con futuros posibles, y generar una comunicación política que no dependa del reconocimiento institucional, sino que se construye desde el arte, la estética, el *performance* y la imaginación radical. En este espacio expandido, Drexciya se vuelve una metáfora navegable, una red de significados que se actualiza en memes, visualidades digitales, *performances* y archivos colaborativos que desafían las lógicas coloniales del saber y del poder mediático.

Las narrativas afrofuturistas y la reapropiación de imaginarios como Drexciya se convierten en herramientas para disputar no solo visibilidad, sino también poder simbólico y político frente a los límites del reconocimiento estatal. Los movimientos afro han sido especialmente incisivos en cuestionar el mestizaje como ideología fundante de los Estados nación latinoamericanos. Bajo la promesa de una armonía racial ficticia, el mestizaje borró sistemáticamente las identidades negras e indígenas, construyendo un relato nacional homogéneo que invisibilizó las jerarquías raciales y las formas estructurales de exclusión. Frente a esto, las propuestas afrofuturistas no solo denuncian esas omisiones históricas, sino que imaginan futuros en los que la negritud no es un resto del pasado colonial, sino un eje vital para construir mundos por venir. En este sentido, el uso de lo digital permite a los movimientos afrodescendientes intervenir en la narrativa oficial del mestizaje desde la estética, la memoria y la imaginación, desplazando el relato estatal y proponiendo una historia situada en el trauma, pero también en la potencia de la comunidad, el deseo y la autonomía.

## LA LUCHA ESTÉTICA

Desde este horizonte, la estética se vuelve una forma concreta de acción política. Lejos de ser un simple ornamento, la creación artística afrodescendiente en América Latina articula saberes ancestrales, memoria colectiva y proyección de futuros posibles. En sus formas expresivas –ya sea en la música, la literatura, la *performance* o el audiovisual– se activan nuevas narrativas que desbordan el relato mestizo de la nación e interpelan los regímenes de representación colonial. La imaginación, entonces, se convierte en estrategia de resistencia y en motor para la construcción de comunidad. Aquí es que el afrofuturismo se vuelve especialmente potente: no solo como categoría de análisis, sino como práctica viva de creación situada.

En entrevista con la artista de Buenaventura, LoMaasBello, su exploración sonora y visual da cuenta de este impulso imaginativo que rompe con los márgenes impuestos a los cuerpos negros: «Mi obra tiene que ver con mostrar lo que no nos dejan ver, con sonar como sonamos sin tener que pedir permiso. Lo que hago es ponerle imágenes a lo que mi abuela me contaba, a los sueños raros que tengo, a las músicas que

suenan en la esquina de mi barrio, pero también al futuro que quiero ver. No el que nos prometieron, sino el que armamos entre nosotras» (LoMaasBello, entrevista por la autora, marzo de 2025). A través de su trabajo, no solo imagina otros mundos, sino que crea fisuras en el discurso dominante, abriendo paso a otras formas de sensibilidad y conocimiento.

Por su parte, la escritora bogotana Carolina Rodríguez Mayo se refiere al pasado, el presente y el futuro en su obra:

Dentro de mi escritura busco mucho el diálogo con las ranuras, con los lugares en los que supuestamente no estamos o no hemos estado. En ese sentido, cuando escribo sobre el pasado, busco muchas formas sutiles y también radicales de cimarronaje, desobediencia y rebeldía para hablar de personas que fueron esclavizadas y escaparon de dicha condición o bien para inventar escenarios donde colonos reciban justicia de lugares inesperados y que contradigan el relato de que la gente negra fue pasiva frente a la deshumanización del colonialismo y el secuestro europeo. Respecto al presente, busco hablar de la negritud desde lugares que me atraviesan, como el relato urbano de la gente negra y cómo habitamos ciudades, espacios donde la gran mayoría de personas son blanco-mestizas (Rodríguez Mayo, entrevista por la autora, marzo de 2025).

Su obra propone un ejercicio de reescritura de la historia que no se conforma con disputar el pasado, sino que lo reimagina desde la raíz, hilando memorias negras que no encajan en el relato nacional pero que son fundamentales para pensar otros futuros.

Así, tanto LoMaasBello como Rodríguez Mayo encarnan con sus prácticas creativas ese entrelazamiento de arte, política y memoria que caracteriza las estéticas afrofuturistas en clave latinoamericana. Sus obras dialogan con los cuestionamientos al mestizaje, interpelan los límites del reconocimiento estatal y despliegan, desde lo cotidiano, una poética de la imaginación radical. En ellas, la estética no es solo una forma de representación, sino una apuesta por vivir –y hacer visible– otros mundos posibles.

En conclusión, el afrofuturismo y las estéticas afrodescendientes en América Latina no solo se presentan como una resistencia al relato oficial y colonial, sino como una reconfiguración radical de las posibilidades de existencia y creación en el continente. La pregunta sobre cómo imaginar otros futuros, planteada por Mark Dery, resuena fuertemente en los movimientos afrodescendientes, que a través de sus prácticas artísticas y políticas cuestionan la historia y los imaginarios impuestos. Estos movimientos, lejos de buscar una homogeneización identitaria, celebran las particularidades locales mientras reconocen sus conexiones transnacionales a través de la diáspora. La música, la literatura, el arte visual y otras formas de expresión afrodescendientes se convierten en el terreno en el que se materializan las luchas por el reconocimiento, la justicia social y la dignidad.

Carolina Rodríguez Mayo, en su reflexión sobre la relación entre estética y mensaje político, sintetiza perfectamente esta conexión cuando dice: «Creo que la relación entre la estética y el mensaje político va en dos vías: uno es que deseo a través de las letras y la forma de emplearlas, mostrar lo grandioso del lenguaje en términos de acentos, en cuestión también de elementos muy coloquiales que usamos las personas negras, en cuestión de tradiciones y cómo estas también se cuelan en la manera en que usamos la lengua; la segunda vía es apostarle a una mirada cimarrona, que choque, que no necesariamente sea lineal o que tenga finales cerrados. Ahí también hay una apuesta política que busca romper con nociones blancas y eurocentradas de cómo debe escribirse un texto y cómo debe verse una historia» (Rodríguez Mayo, entrevista por la autora, marzo de 2025). Este planteamiento no solo desafía las estructuras narrativas establecidas, sino que ofrece una visión del arte y la literatura como espacios de resistencia activa, en los que la forma y el contenido se interrelacionan para subvertir las jerarquías de poder y narrar otras historias posibles.

Así, las narrativas afrodescendientes en América Latina, tanto en su dimensión estética como política, no buscan solo la reparación histórica, sino **la creación de futuros diversos, inclusivos y, sobre todo, libres de las ataduras impuestas por las estructuras coloniales y la ideología del mestizaje.**

## NARRATIVA AFROLATINA Y AFROCARIBE

**PERSONAJE:** Un colectivo que asume la idea de *Drexciya* como un mundo habitado por los hijos no nacidos de mujeres africanas esclavizadas que fueron arrojadas al mar durante la trata transatlántica y que desarrollaron la capacidad de respirar bajo el agua (del colonialismo, el racismo y la discriminación). Un universo envuelto en un halo de misterio que intriga más de lo que revela, empujando a quien se acerque a sumergirse en sus abismos para intentar descifrarlo y que se expresa en laboratorios de futuros posibles de autonomía, expresión artística, espiritualidades de matriz africana y formas colectivas de organización.

**STORYTELLING:** El movimiento afrolatino y afrocaribe explora políticas e imaginarios dentro y fuera de los marcos normativos y de los Estados nacionales, luchas que dialogan con el pasado colonial, lo denuncian y desafían combinando ciencia ficción, memoria histórica y una estética explosiva para construir una narrativa de resistencia y reimaginación afrodiaspórica en la que el mundo es de aquellos que fueron rechazados, invisibilizados y arrojados por la borda.

**ENEMIGOS:** La colonialidad, el racismo estructural, la exclusión y la marginalidad.

**OBSTÁCULOS:** A pesar de los avances normativos y de visibilidad pública, la plena ciudadanía de los pueblos afrodescendientes sigue siendo un horizonte por conquistar. La falta de reconocimiento efectivo –no solo simbólico– de sus derechos.

**HEROÍSMO:** Identidades híbridas e interculturales que operan simultáneamente en lo local y en lo transnacional. Con la retoma del cimarronaje como práctica de resistencia e imaginación política, es posible trazar conexiones entre formas múltiples y singulares de autogestión y movilización colectiva. Luchas internacionales como el movimiento por los derechos civiles y el *Black Power* en Estados Unidos, los procesos de descolonización en África y la resistencia al apartheid.

**GÉNERO:** Afrofuturismo que narra el futuro-pasado para habitar el presente en un movimiento artístico, cultural y político multidisciplinario, que va más allá de la estética o de la literatura para convertirse en una herramienta de imaginación política radical desde las experiencias de la diáspora africana que buscan el reconocimiento y la transformación radical.

**MEDIOS MASIVOS:** Lugares de racismo estructural.

**REDES DIGITALES:** Han abierto un nuevo territorio simbólico donde las narrativas afro se multiplican, se disputan y se reconfiguran para conectar lo local con lo global, articular memorias con futuros posibles, y generar una comunicación política que no dependa del reconocimiento institucional, sino que se construya desde el arte, la estética, el performance y la imaginación radical.

*Algunas recomendaciones para navegar las aguas diversas de los movimientos afro en la región...*

Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista: El GLEFAS (Grupo Latinoamericano de Estudios Formación y Acción Feminista) es un tejido de compañerxs, espacios de trabajo y organizaciones que apuestan por la construcción colectiva de pensamiento y estrategias de acción frente a las formas particulares en que actúa la matriz de opresión que imbrica el racismo, el clasismo, el régimen heterosexual y el sistema de género-moderno-colonial, a nivel local, regional y global. Está conformado por activistas y pensadorxs que decidimos articularnos desde una postura crítica, decolonial, antirracista y autónoma y, desde allí, crear pensamientos propios y acciones colectivas, que cuestionen la matriz moderna colonial a partir de la construcción de alianzas estratégicas.

LoMaasBello: reexistir es reescribir: una entrevista realizada en el 2021 por la periodista Daniela Trujillo a la artista colombiana en la que exploran su trayectoria y apuestas de reexistencia.

Programa de Estudios Africanos CEA | FCS | UNC (Argentina): El Programa de Estudios Africanos intenta ser un espacio de reflexión e investigación crítica que estimule una mirada desde la propia problemática de los países del Sur. Desde esta perspectiva y concepción de trabajo, propicia un tratamiento holístico de las problemáticas a investigar incorporando herramientas teóricas y metodológicas de múltiples disciplinas del campo de las ciencias sociales y humanas que contribuyan a repensar los grandes debates actuales.

Prietopunk. Antología de afrofuturismo caribeño: antología de relatos afrofuturistas por autores y autoras de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. Una de las contribuciones recientes más destacadas y necesarias para el estudio del campo de la ciencia ficción caribeña y latinoamericana en sus últimas vertientes.

## **Bibliografía**

Agudelo, C. (2010). Movilizaciones afrodescendientes en América Latina: Una visión panorámica de algunas experiencias contra la exclusión y por el derecho a la identidad. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).

Buffa, D., & Becerra, M. J. (2012). La población afrodescendiente en América Latina y el Caribe: Estado, sociedad civil y derechos humanos. CLACSO.

Curiel, O., & Galindo, M. (2016). Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala. ACSUR Catalunya / SUDS.

El Arca. (2022, marzo 31). Drexciya, techno y afrofuturismo. Blog El Arca. <https://blogelarca.com/drexciya-techno-y-afrofuturismo/>

Gonzalez, A. (2002). Procesos de inclusión/exclusión de las poblaciones afrocolombianas en el sistema educativo: Una lectura desde la etnoeducación. Revista Colombiana de Educación, (42), 10–31.

Hooker, J. (2009). Race and the Politics of Solidarity. Oxford University Press.

Paschel, T. B. (2016). *Becoming Black Political Subjects: Movements and Ethno-Racial Rights in Colombia and Brazil*. Princeton University Press.

Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Inflexión afrodescendiente: hacia un giro descolonial en los estudios étnico-raciales en Colombia y América Latina*. Universidad del Cauca.

PAOLA Ricaurte Quijano\*

# IMAGINARIOS SOCIOTÉCNICOS, NARRATIVAS HACKER Y NARRADORAS CYBORG

\* Tecnológico de Monterrey

[pricourt@tec.mx](mailto:pricourt@tec.mx)

No estábamos listos, pero aquí estamos: incapaces de distinguir entre textos, imágenes o voces producidos por humanos o máquinas. En esta nueva era de narrativas algorítmicas, nos encontramos frente a un paisaje comunicacional radicalmente distinto a lo que nos enfrentamos en épocas previas. El *Deux ex Machina* se ha convertido en el *Deus ex Algorithmo* (Caracciolo, 2020), que viene a solucionar mágicamente nuestros problemas desafiando la autoridad narrativa (Dawson y Mäkelä 2020) y la potencia creativa del ser humano.

Si bien la producción narrativa por medios computacionales se remonta a mediados del siglo pasado (Oke, 2025), el acceso y la masificación de los medios de producción algorítmica a partir de la popularización de los sistemas de IA generativa está transformando las relaciones entre los sujetos, las máquinas y sus cocreaciones, lo que ha dado lugar a agencias fluidas en tensión, fricciones que nos hacen navegar entre la concesión y la resistencia (Siles *et al.* 2024). Los sistemas de inteligencia artificial no son dispositivos pasivos, sino agentes productores de sentido que reconfiguran cómo construimos, compartimos y experimentamos los relatos sobre nosotros y sobre la realidad: la inteligencia artificial es una máquina narrativa.

Frente a este presente maquínico que se desborda: ¿Cuáles son los desafíos que surgen con la ruptura de la narración tradicional frente a la disputa política por el sentido? ¿Qué implica la proliferación de los sujetos narrativos algorítmicos y cómo gestionamos su agencia y su impacto en la sociedad? ¿De qué manera nos interpretamos los nuevos relatos estadísticos que producen mundo? ¿Cómo construimos contranarrativas y apuestas contraculturales que amplifiquen la agencia humana ante el todopoderoso y omnisciente narrador algorítmico?

## LA MÁQUINA NARRATIVA

Los algoritmos se han convertido en prolíficos narradores de nuestra experiencia cotidiana. ¿Qué dicen de nosotros? ¿Cómo responden a nuestras provocaciones? ¿Cómo reaccionamos nosotros ante esas respuestas? Las narrativas algorítmicas inundan nuestras búsquedas, nuestros chats, nuestros imaginarios de maneras que no alcanzamos a distinguir. Nos guste o no, son parte de la configuración del mundo en que vivimos. Por tanto, los sistemas de IA no pueden entenderse como objetos técnicos, sino como ensamblajes epistémicos complejos (Ricaurte, 2019; Ayala, 2025) que construyen realidades, que operan como mediadores culturales que filtran, interpretan y recomponen –a través de la estimación estadística y la aleatoriedad– nuestras narrativas personales y colectivas. Los ensamblajes algorítmicos modelan el mundo, producen conocimiento hegemónico y construyen órdenes de clasificación global (Ricaurte, 2022).

Las implicaciones son profundas para los sujetos, la producción de subjetividad, la manera en que entendemos la agencia, las formas y posibilidades narrativas, la producción de conocimiento, la creación estética, las interacciones entre humano y máquina; pero también para la dimensión política que conlleva esta transformación tecnocultural, que requiere imaginar formas subversivas –no predecibles– de abordar la acción social y resituar nuestra agencia colectiva.

¿Podemos reescribir las tecnologías y hackear las narrativas? ¿Podemos apostar por impulsar transformaciones tecnoculturales que rompan el canon algorítmico? Habitar críticamente las tecnologías y ser contracultural en la era algorítmica implica abordar los sistemas algorítmicos como ensamblajes de poder/saber, intervenir políticamente sus lógicas, potenciar capacidades de producción de narrativas no predictivas, valorar la complejidad, la diversidad, la potencia humana más allá de los datos.

## SUBVERSIÓN Y RESISTENCIA: NARRATIVAS CONTRACULTURALES

En América Latina, esta transformación adquiere matices particulares: mientras las grandes plataformas globales imponen sus lógicas de consumo y representación, emergen resistencias y estrategias locales de resignificación. ¿De qué maneras las comunidades narrativas, las luchas sociales responden a las macronarrativas de violencia, pero también a las micronarrativas de los algoritmos de la vida cotidiana? ¿Podemos, como sujetos políticos, asumir el desafío de construir narrativas *cyborg* que desmonten los sistemas de desinformación y las mentiras sintéticas (Zhou et al. 2023) y generar hojas de ruta política frente a la pérdida de referentes?

### Hacia una poética de lo impredecible

Si la narrativa algorítmica tiende a la homogeneización, a la construcción de relatos uniformes y predictivos; la resistencia implica introducir ruido y aleatoriedad, romper

las convenciones narrativas, generar relatos que escapen a la predicción y el patrón. La lucha política siempre ha involucrado la disputa por las narrativas. Hoy esas disputas también involucran a las lógicas algorítmicas. Así, podemos impulsar resistencias narrativas fuera del algoritmo, contra el algoritmo o con los algoritmos.

La subversión narrativa busca interrumpir el flujo de producción estadístico de la máquina algorítmica. Las narrativas subversivas generan cortocircuitos en los sistemas de recomendación, introducen elementos de sorpresa e imprevisibilidad, dejan al descubierto los mecanismos de control y vigilancia, recuperan la dimensión corporal y afectiva de la narración y revelan las borraduras epistémicas. Latinoamérica es – siempre ha sido– un cuerpo-territorio contracultural.

## FUERA DEL ALGORITMO

En el contexto latinoamericano, esta lucha adquiere dimensiones geopolíticas profundas. Nuestros territorios, históricamente marcados por la colonización y la dependencia, encuentran en la resistencia narrativa una herramienta de reafirmación de la pluralidad cultural. Los pueblos originarios, las comunidades afrodescendientes, los movimientos sociales, las comunidades de hacktivistas, las feministas, las artistas, las periodistas, las personas que trabajan con datos, desarrollan estrategias de narración que desbordan los marcos algorítmicos: podcasts comunitarios, narrativas transmedia, archivos digitales colaborativos que rescatan memorias subalternas, mapas, visualizaciones, ilustraciones, poesía infinita. En las siguientes secciones abordaremos algunos de estos movimientos contranarrativos desde lo visual, desde la palabra plural, desde la resignificación que implica asumir la subjetividad de narradora *cyborg*.

### Contranarrativas visuales contra el algoritmo

Los imaginarios sociotécnicos hegemónicos condensan valores, intereses y deseos asociados con una comprensión de la sociedad (Jasanoff, 2015) cuya narrativa pretende definir un modo de vida universal y legítimo al que debemos aspirar (Ricaurte, 2019). Esa macronarrativa se ha empeñado en imponernos una visión sobre qué es el conocimiento, la ciencia, la tecnología y embarcarnos en su modelo –insostenible– de desarrollo, progreso y modernidad. En este proyecto colonial moderno, la tecnología juega un papel central (Ricaurte, 2025). Las grandes narrativas corporativas y del capital nos venden inteligencias artificiales blancas, en contextos cósmicos de higiénicos azules, cerebros complejos, nubes etéreas, impolutas, desterritorializadas y perfectas que resolverán nuestros problemas (Figura 1).

Estas formas de representación acarrear los valores, cualidades y aspiraciones sociales de quienes las producen. Por tanto, no es casual que los atributos con los que asociemos la IA sean la inteligencia, el aprendizaje, la capacidad (todopoderosa), el avance, la eficiencia, pero a la vez, la cristalización de un sueño patriarcal,

colonial y capitalista de privilegio y poder. Al asumir los ensamblajes algorítmicos como ensamblajes epistémicos y de poder (Ricaurte, 2025), es crucial que desde los sures generemos contranarrativas que disputen los imaginarios hegemónicos y las representaciones dominantes, no solamente por lo que implican en la generación de un régimen epistémico cultural, sino por sus efectos en el mundo.

Para parafrasear a Austin (1955), «los algoritmos hacen cosas», impactan en las personas y en el mundo. De acuerdo con Oke (2025), existe una relación de mutua interdependencia entre personas y algoritmos a través de mecanismos como la retroalimentación, la generación de datos y las percepciones que tienen las personas sobre su funcionamiento. Esta interacción, que Siles (2023) llama «domesticación mutua» revela las complejas interdependencias en el engranaje de la agencia humano-máquina en la era algorítmica. Sin embargo, para generar espacios de resistencia y alternativas, Oke (2025) sugiere que no basta con la crítica técnica. Es crucial analizar cómo estos imaginarios configuran y materializan el poder en la vida diaria. Por ello son fundamentales las contranarrativas visuales que nos permitan descolocar la maquinaria estética del algoritmo. La inteligencia artificial es también un imaginario que hay que desmontar.

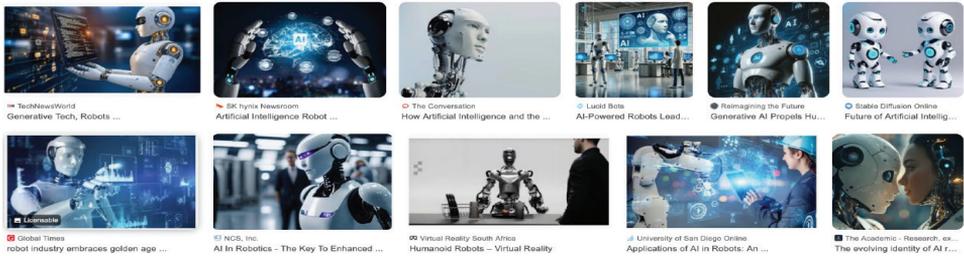


Figura 1. Búsqueda en Google Images del término inteligencia artificial

Estas representaciones hegemónicas de la IA, provenientes del cine estadounidense y la industria, son un obstáculo para capturar la naturaleza de la IA como un ensamblaje sociotécnico que modela narrativa y políticamente la realidad y sobre la cual tenemos agencia y responsabilidad. Los imaginarios no son inocuos, producen cosas en el mundo, tienen efectos presentes y futuros. Por ejemplo, pocas veces cuando pensamos en IA la imaginamos como armas letales dirigidas contra cuerpos considerados desechables: migrantes y refugiados (Figura 2), disidencias, o pueblos completos. La automatización del genocidio y de la violencia a escala (Ricaurte, 2022) es la motivación fundamental de las IA hegemónicas al servicio del poder y el privilegio. El algoritmo es un actor político y de guerra.



Figura 2. Perros robots en la frontera México-Estados Unidos.  
<https://cnnespanol.cnn.com/2022/02/19/perros-robot-podrian-patricular-la-frontera-entre-estados-unidos-y-mexico-trax>

Además de colocar una mirada crítica sobre los imaginarios y las representaciones de la IA, existe también la necesidad de hacer visibles las borraduras y las violencias epistémicas de los mundos y saberes que están siendo excluidos de los sistemas de IA, reproduciendo, a través de los datos y los modelos, imágenes del mundo occidental que no corresponden con nuestras realidades, nuestras lenguas, nuestras culturas o –en otro caso también violento– produciendo imágenes distorsionadas sobre nosotros y nuestra cultura (Figura 3).



...   

“fotografía de un mural de arte urbano en bogotá al estilo de Botero”

 P x DALL-E  
Human & AI

Figura 3. Fotografía de un mural de arte urbano en Bogotá al estilo Botero. P x Dall-e.

Una iniciativa para desmontar las representaciones hegemónicas de la IA es el proyecto Better Images of AI (<https://betterimagesofai.org/images>). Ilustradoras, artistas y creadoras buscan, a través de la expresión estética, producir imaginarios de la IA que permitan hacer visibles las relaciones de opresión que producen. Por ejemplo, Clarote, artista brasileña, representa a través de un mural en tres secciones

los distintos aspectos del poder, la cadena de trabajo invisible que sostiene la IA, la explotación de recursos y el papel de las personas usuarias (Figura 4).



Figura 4. AI Mural. Clarote & AI4Media.CC-BY 4.0. <https://betterimagesofai.org/images?artist=Clarote&title=AIMural/>

La primera sección, Poder/Beneficio, representa el poder corporativo y la acumulación de riqueza como fuerzas sostenidas a través de la explotación, el control y la dominación. Un pequeño grupo de tomadores de decisiones—en su mayoría hombres blancos—concentra el poder y se beneficia de un sistema que prioriza su influencia y ganancias a expensas de los demás. La segunda sección, Trabajo/Recursos, revela los costos ocultos de la IA, mostrando cómo su aparente autonomía en realidad se basa en la extracción insostenible de recursos minerales y la explotación laboral. La ilusión de la IA como un sistema independiente y autosuficiente se desmorona, lo que expone el impacto humano y ambiental detrás de la tecnología. Finalmente, Usuario/Quimera presenta a la persona usuaria como una quimera, una metáfora inspirada en *Atlas of AI* de Kate Crawford (2021). Esta imagen desafía la idea de una interacción pasiva, pues muestra cómo las personas—muchas veces sin saberlo—aportan datos personales, retroalimentación valiosa y trabajo no remunerado a los sistemas de IA. El contraste entre su existencia compleja y multidimensional y las categorizaciones simplificadas y sesgadas impuestas por la IA pone en evidencia las profundas implicaciones del diseño y control tecnológico. En conjunto, estas piezas forman un poderoso comentario visual sobre las estructuras de poder, la extracción de recursos y la identidad humana en los sistemas de IA.

## LO HACKER: HACER DE LO RADICAL UN SENTIDO COMÚN

Otro ejemplo de estas resistencias narrativas desde la palabra viva, la centralidad de la oralidad y la construcción polifónica de voces diversas, es la plataforma *Narrativas hacker* (<https://narrativashacker.org/>). De acuerdo con su descripción, el Mapeo Latinoamericano de Narrativas Hackers del Territorio tiene como objetivo reunir y visibilizar experiencias de actores colectivos en América Latina que promueven y defienden el bien común y los derechos humanos. Este proyecto recopila 19 iniciativas desarrolladas en 12 países de la región, además de una experiencia con una perspectiva latinoamericana conjunta. Esta iniciativa convoca a los movimientos a resistir creando espacios narrativos contraculturales:

Estamos sumando experiencias colectivas, grupales o de personas en Latinoamérica que desarrollen narrativas hacker desde los territorios (cuerpo como territorio / lugares de sentidos), como formas de resistencia, crítica, oposición y alternativas ante los desastres sociales, culturales, ambientales que va dejando el orden económico que nos gobierna.

Una de las iniciativas mapeadas es Hackeo Cultural, un colectivo que desde 2018 ha promovido espacios contranarrativos colectivos frente a la crisis de la pandemia, el racismo, la emergencia climática, la defensa del territorio. Hackeo Cultural se sitúa desde las narrativas *hacker* que buscan «hacer de lo radical un sentido común». Desde lo comunicacional, Hackeo Cultural propone la construcción de narrativas insurrectas de código abierto para la defensa de la vida y el territorio, con la premisa de «desarticular los sistemas de opresión, un meme a la vez». Su trabajo consiste en apoyar a diversas organizaciones y colectivos en estrategias de comunicación, especialmente en iniciativas feministas y proyectos comunitarios. Las acciones y estrategias que llevan a cabo dependen del colectivo o comunidad con la que colaboran. Sin embargo, en términos generales, apuestan por la comunicación a través de redes sociales, el uso del audiovisual y la apropiación del espacio público como un territorio de intervención: «a veces el cambio cultural se da más a través de hackear las marchas, cambiarles un poco las dinámicas clásicas». Un ejemplo de esto son marchas que han finalizado en bailes y perreo, lo que representa una ruptura con la lógica tradicional de protesta. Desde la perspectiva de Hackeo Cultural, se trata de «formas y herramientas nuevas que puedan hackear las dinámicas clásicas, de las que muchos activistas están ya un poco saturados» (<https://narrativashacker.org/>).

### Red de resistencia narrativa: Red de futuros indígenas

Otra de las iniciativas mapeadas es la Red de futuros indígenas. Algo valioso de esta red es pensar que las disputas narrativas no son un evento político aislado, una iniciativa en el tiempo, sino un entramado de voces narrativas, una red de resistencias narrativas:

En medio de esta sequía electoral, nace una red de resistencias narrativas. Ante la crisis climática que pone en riesgo nuestro futuro en el planeta, que pone en riesgo nuestras vidas y territorios, representantes de más de veinte pueblos indígenas, nos organizamos para hacerle frente a esta emergencia. Para reforestar las mentes, para indigenizar los corazones.

Defendemos el territorio, nuestro modo de ser y existir; unimos esfuerzos y corazones a través de acciones de comunicación y creación de narrativas en defensa de la vida. Kiliwa, Cucapá, Nahua, Acolhua, Tzeltal, Tzotzil, Ñu Savi, Hñatho, Amuzga, Purépecha, Ayuuk, Afrodescendiente, Zapoteca, Popoluca, Maya, K'iche', Wayuu, Zoque nos nombramos y germinamos como **#FuturosIndígenas**.

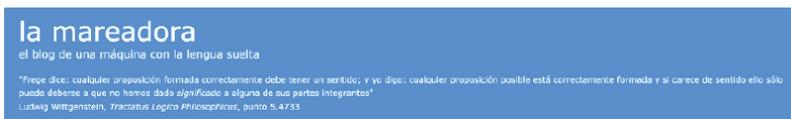
Milpamérica Resiste, una iniciativa más, es una red social autónoma para publicar historias de las tierras milperas y sus diásporas. La plataforma fue creada para conectar a quienes defienden el territorio con quienes luchan por la justicia climática. Milpamérica es una narrativa que nos conecta más allá de las fronteras, se refiere al conjunto de cuerpos, territorios y espíritus en Mesoamérica que son soluciones vivas a la crisis climática.

Así, hacer de lo radical un sentido común puede significar tanto el perreo como la narrativa que descoloca los patrones clásicos, como asumir que las lenguas ancestrales son también formas de resistencia narrativa, o que los modos de vida alimentan esas narrativas que apuestan por la defensa del territorio frente a la crisis climática. Estas resistencias narrativas abren infinitas ventanas creativas y performativas para las acciones políticas y la disputa del sentido.

## **NARRADORAS CYBORG: RESISTENCIAS NARRATIVAS CON EL ALGORITMO**

Desde hace muchas décadas, existen múltiples iniciativas de narrativas contraculturales desde la condición *cyborg* de la narración. En esta apuesta, lo humano y lo tecnológico no son opuestos, sino territorios de negociación permanente. Así, estas narrativas entienden la creación como un diálogo de ida y vuelta entre el ser humano y la máquina, como una relación en constante revisión, prueba, ajuste, como una intervención consciente, deliberada y lúdica que permita experimentar con el algoritmo para desafiar lo previsible.

Una de esas provocaciones es el trabajo pionero de Eugenio Tisselli (<https://www.motorhueso.net/wuwei/>), que, desde hace más de dos décadas, a través de dispositivos computacionales, la investigación, la performatividad y la experimentación creativa textual, visual y sonora, cuestiona la idea de producción estética y de sentido (Figuras 5 y 6).



soy la mareadora, y este es mi blog.  
soy un pequeño [script en PHP](#), y (casi) cada día voy escribiendo lo que se me ocurre.

mi método es:

- busco una frase que me guste en internet.
- mareo la frase con mi [receta mágica](#) (zip).
- cuando todo está a punto, hago mi post.

por favor deja tus comentarios, me gustaría saber que piensas de mis textos.

si quieres leer unos poemas que escribí junto con un amigo, haz click [aquí](#).

[regresar](#)

Figura 5. Eugenio Tisselli. La mareadora (2005)<http://motorhueso.net/mareadora/>

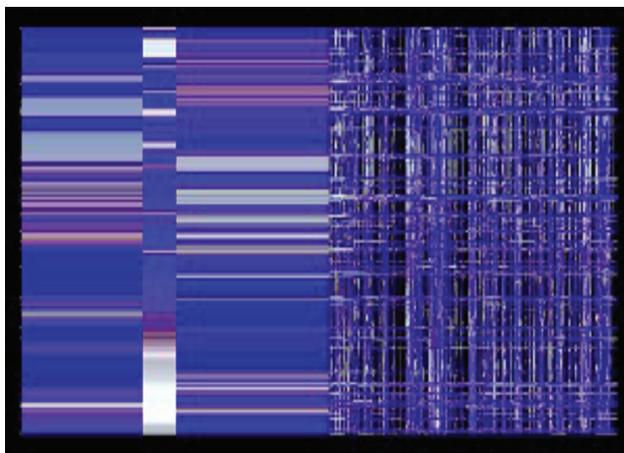


Figura 6. Eugenio Tisselli. La tiranía del código (2015)<http://motorhueso.net/tirania/index.htm>

Para Tisselli, «solo lo vivo produce sentido». El autor se pregunta:

calculable, incalculable; significado preciso, significado fractalizante: ¿es posible producir el colapso de estos límites del lenguaje? si al leer toda enunciación en clave poética podemos desatar un baile de significados posibles, incluso allí donde en principio solamente hay un significado preciso, ¿podemos entonces producir lo incalculable a partir del cálculo?

Otra crítica a la razón algorítmica es el proyecto Robotae @circuit\_futura (Zaragoza Cano y Steffania Paola, 2020), una cápsula viajera en el tiempo que funciona como un oráculo poético. Surge a partir del poema infinito «No hay futuro sin memoria colectiva», escrito por Zaragoza Cano desde 2017 en un hilo-manifiesto en X (Figura 7).



Figura 7. @circuit\_futura. Zaragoza Cano y Steffania Paola (2020) [https://twitter.com/circuit\\_futura](https://twitter.com/circuit_futura)

Este robotae multilingüe emite fragmentos del poema mientras viaja a través del tiempo no lineal, enviando mensajes desde futuros posibles para generar reflexión en el presente. A diferencia de sistemas basados en IA generativa o modelos lingüísticos automatizados, el proyecto incorpora programación con azar y escritura manual, desde una perspectiva hackfeminista crítica hacia los algoritmos. Cocreado con Steffania Paola y con una ilustración de Maggie Haughey, el proyecto ha evolucionado en una obra de poesía expandida (Ricaurte et al. 2025).

Otra iniciativa es la intervención visual y textual del *Manifiesto por algoritmias hackfeministas* (Zaragoza Cano y Felizi, 2018), en la que el personaje central incorpora una crítica al algoritmo «misóginicolonialracistaysexista» (Figura 8) y afirma que «\* La algoritmia hackfeminista es el comando corporal que frena este jodido loop»:

```
<body>
  <script>
    while (i = algoritmomisóginicolonialracistaysexista) {
      if (i = algoritmiahackfeminista <3) {
        break;
      }
    }
  </script>
</body>
```

Figura 8. Zaragoza Cano y Felizi. *Manifiesto por Algoritmias Hackfeministas* (2018). Extracto. <https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-manifiesto-por-algorithmias-hackfeministas>

## NARRAR EN EL SIGLO XXI

Narrar hoy es hackear los algoritmos, es introducir la complejidad, los afectos y lo incalculable ahí donde hay datos desprovistos de cuerpos, es recuperar la potencia de la narración como espacio de transformación social, colectiva y subjetiva. En la era de la inteligencia artificial, narrar se convierte en un acto de resistencia política y poética. No es simplemente contar historias, sino construir mundos que escapen a la captura algorítmica, recuperar la potencia de lo imprevisible, lo diverso, lo radicalmente humano.

## NARRATIVA ALGORÍTMICA

**PERSONAJE:** Los algoritmos y la inteligencia artificial son máquinas narrativas de nuestra experiencia cotidiana, de la configuración del mundo en que vivimos, de la producción de conocimiento y construcción de órdenes hegemónicos.

**STORYTELLING:** Las grandes narrativas corporativas y del capital nos venden inteligencias artificiales blancas, en contextos cósmicos de higiénicos azules, cerebros complejos, nubes etéreas, impolutas, desterritorializadas y perfectas que resolverán nuestros problemas para cristalizar un sueño patriarcal, colonial, capitalista de privilegio y poder.

**ENEMIGOS:** Los territorios del caos, el sur, los movimientos del cuidar y la soberanía que se diseñan como cuerpos y territorios contraculturales. Las poéticas de lo impredecible, el ruido y la aleatoriedad para generar relatos que escapen a la predicción y el patrón.

**OBSTÁCULOS:** Los pueblos originarios, las comunidades afrodescendientes, los movimientos sociales, las comunidades de hacktivistas, las feministas, las artistas, las periodistas, las personas que trabajan con datos y desarrollan estrategias de narración que desbordan los marcos algorítmicos.

**HEROÍSMO:** El *Deus ex Machina* se ha convertido en el *Deus ex Algorithmo* que viene a solucionar mágicamente nuestros problemas desafiando la autoridad narrativa y la potencia creativa del ser humano.

**GÉNERO:** La ciencia ficción especulativa capitalista.

**MEDIOS MASIVOS:** Enamorados y seducidos por la IA y los algoritmos replican su modelo narrativo y político la realidad como el deseo de las sociedades del siglo XXI.

**REDES DIGITALES:** Lugar de dominación y resistencia, territorio de publicidad tecno-capitalista y cancha para construir mundos que escapen a la captura algorítmica, recuperen la potencia de lo imprevisible, lo diverso, lo radicalmente humano. Juntando lo territorial-loca-común-tierra y lo digital se crea el hackeo cultural.

# LOS YO NARRATIVOS

## Relatos de poder en Latam - Caribe

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur. Excepteur sint occaecat cupidatat non proident, sunt in culpa qui officia deserunt mollit anim id est laborum

El Centro de Pensamiento en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert para América Latina conocido como FES Comunicación produce conocimiento sobre la comunicación como insumo y estrategia para el diálogo político y la profundización de la democracia social. Sus áreas de trabajo son: Comunicación Política y Libertad de expresión + Medios de comunicación y Periodismo independiente + Medios digitales y ciudadanos.

## Referencias

- Austin, J. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl) / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. <https://ia801603.us.archive.org/22/items/austin-j.-como-hacer-cosas-con-palabras/Austin%2CJ.%20Co%CC%81mo%20hacer%20cosas%20con%20palabras.pdf>
- Ayala, G. (2025). Ensamblajes epistémicos complejos: una aplicación de la teoría de ensamblajes a las políticas públicas desde una perspectiva multinivel a través del estudio de caso del 8M. Tesis doctoral. Tecnológico de Monterrey, México.
- Caracciolo, M. (2019). Deus Ex Algorithmo. *Contemporary Literature*, 60(1), 47-71.
- Crawford, K. (2021). *The atlas of AI: Power, politics, and the planetary costs of artificial intelligence*. Yale University Press.
- Dawson, P., & Mäkelä, M. (2020). The story logic of social media: Co-construction and emergent narrative authority. *Style*, 54(1), 21-35.
- Hernández, E. I. (2025). *Lenguas Ancestrales como Resistencia Narrativa*. Hackeo Cultural. <https://hackeocultural.org/hackeocultural/semillero-de-futuros-ancestrales/lenguas-ancestrales-como-resistencia-narrativa/>
- Jasanoff, S. & Kim, S.H. (2015) *Dreamscapes of modernity: Sociotechnical imaginaries and the fabrication of power*. Chigago, IL: University of Chicago Press.
- Oke, T. (2025). Algorithmic narrativity as a new narrative mode. *AI & SOCIETY*, 1-12.
- Rettberg, S., & Rettberg, J. W. (2024). Algorithmic narrativity: Literary experiments that drive technology. *Dialogues on Digital Society*, 29768640241255848.
- Ricaurte, P. (2019). Data epistemologies, the Coloniality of Power, and Resistance. *Television & New Media*, 20(4), 350-365. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1527476419831640>
- Ricaurte, P. (2022). Ethics for the majority world: AI and the question of violence at scale, *Media, Culture & Society*, 44 (4), 726-745. <https://doi.org/10.1177/01634437221099612>
- Ricaurte, P. (2025). Algorithmic Assemblages of Power: AI Harm and the Question of Responsibility. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 1-8. <https://doi.org/10.5209/tekn.101084>
- Ricaurte, P. et al. (2025). Feminist AI for/by the Majority World: Feminist AI Research Network, Latin American and Caribbean Hub. In Philipp Hacker (ed.), *Oxford Intersections: AI in Society*. <https://doi.org/10.1093/9780198945215.003.0085>
- Siles, I. (2023). The mutual domestication of users and algorithms: The case of Netflix. In *The Routledge Handbook of media and technology domestication* (pp. 235-248). Routledge.
- Siles, I., Gómez-Cruz, E., & Ricaurte, P. (2023). Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities. *Convergence*, <https://doi.org/10.1177/13548565231174586>.
- Tisselli, E. (2021). *calcular lo incalculable*. <https://www.motorhueso.net/wuwei/calcular-lo-incalculable/>
- Zaragoza Cano, L. & Felizi, N. (2018). Manifiesto por Algoritmias Hackfeministas. In: Edición especial: Tecnologías para la creatividad feminista. *GenderIT Magazine*. <https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-manifiesto-por-algoritmias-hackfeministas>
- Zaragoza Cano, L. & Steffania Paola (2020). Time-traveler Robotae @circuit\_futura. [https://twitter.com/circuit\\_futura](https://twitter.com/circuit_futura)
- Zhou, J., Zhang, Y., Luo, Q., Parker, A. G., & De Choudhury, M. (2023). Synthetic lies: Understanding ai-generated misinformation and evaluating algorithmic and human solutions. In *Proceedings of the 2023 CHI conference on human factors in computing systems* (pp. 1-20).